

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES CULTURALES-MUSEO**



**SOBREVIVIENDO A LA RUTA: EL EJERCICIO DEL BIPODER EN EL
CONTROL DE MIGRANTES CENTROAMERICANOS.**

TESIS

PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTOR EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES

PRESENTA:

JULIÁN DAVID RENGIFO LÓPEZ

BAJO LA DIRECCIÓN DE

RAÚL BALBUENA BELLO, DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES

MEXICALI, B.C., JUNIO DE 2019.

A doña Gloria y don Hernando

Y por supuesto a doña Carmen

Agradecimientos

Agradezco de todo corazón a mi madre, Gloria Cristina, y a mi padre, Hernando, por siempre estar allí y ofrecer todo su apoyo durante estos años lejos de casa: sin ellos esto no fuera posible. También doy las gracias a mis hermanos, abuelas, sobrinos y toda mi familia por sus buenos deseos y su constante preocupación por mi bienestar: a ellos les digo que siempre los recuerdo con cariño.

Debo agradecer a Flor Elena Mora, Diana Lorena Ortega, Carolina Robledo Silvestre, Gustavo Adolfo Vargas, Gilberto Lara, por ser mi familia en la distancia.

Muchas gracias doy al doctor Raúl Balbuena Bello por guiar este trabajo. A los doctores José Ascención Moreno Mena, Guillermo Alonso Meneses, Lilian Paola Ovalle Marroquín, Karla Jeanete Chacón Reynosa y Ernesto Hernández Sánchez: entera gratitud por sus valiosos aportes.

Agradezco al Instituto de Investigaciones Culturales-IIC Museo, y a todo el grupo de maravillosas personas que allí trabajan por la educación y buen trato recibido durante estos años.

Siempre agradecido con mis compañeros de doctorado y amigos de Mexicali por hacerme sentir en casa estando lejos.

Doy las gracias al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por darme la posibilidad de seguir creciendo profesional y académicamente.

Finalmente a todos lo de allá y los de acá, a esas personas valiosas que se cruzaron en mi camino y que aportaron algo en vida: muchas gracias.

Resumen

Los migrantes centroamericanos que intentan cruzar ilegalmente a Estados Unidos por la frontera norte de México, enfrentan un sinnúmero de peligros. Es común escuchar historias sobre situaciones de violencia que afectan a las personas que buscan llegar al país del norte. A través de la intimidación y el miedo, los carteles de la droga; la delincuencia común; los polleros y hasta las mismas autoridades, se aprovechan de estos sujetos en tránsito.

La presente tesis estudia las diversas “tácticas” (desde la noción de Michel de Certeau) que los migrantes indocumentados de Centroamérica utilizan para soportar desigualdades y opresiones sociales. Mis sujetos de estudio estuvieron constituidos por personas originarias del Salvador, Honduras y Guatemala que estaban en la ciudad de Mexicali a la espera de cruzar la frontera. Mi objetivo de investigación fue establecer como estos migrantes elaboraron diversos mecanismos para sobrellevar condiciones de opresión y desigualdad social. Para lograr mi meta establecí qué tipo de presiones ubican a estas personas en condición de desventaja. Partí de la noción de biopoder de Michel Foucault para explicar diversas vías que llevan al migrante a ser considerado sujetos políticos marginados o inexistentes.

Utilicé herramientas del método etnográfico, resaltando la observación, con y sin participación, y la entrevista semiestructurada. El trabajo etnográfico lo realicé en tres albergues de atención al migrante ubicados en la ciudad de Mexicali. Ejecuté la fase de recolección de información en dos años. Las conclusiones de esta investigación apuntan a que los migrantes centroamericanos son sujetos capaces de enfrentar y soportar las condiciones de desventaja propias de la ruta. Me refiero al migrante no como un sujeto inerte, atado a las vicisitudes; más bien son personas con poder de decisión, que a pesar de las desgracias continúan con su vida.

Contenido

1. Introducción.....	1
1.1. Preguntas de investigación:.....	15
1.2. Justificación.....	15
1.3. Objetivos y herramientas de investigación.....	18
1.3.1. Objetivo general:	18
1.3.2. Objetivos específicos:.....	18
1.4. Objeto estudio	18
1.5. Sujetos de estudio	19
1.6. Premisas	19
1.7. Métodos y estrategias.....	19
1.7.1. Etnografía.....	20
2. La migración centroamericana como fenómeno: teorías y enfoques investigativos ..	25
2.1. Algunas teorías que explican la migración.....	27
2.2. Hacia un perfil teórico de la migración	31
2.3. Centroamericanos en tránsito.....	35
2.4. Diversos abordajes de la migración en México.....	38
2.5. Consideración.....	41
3. Biopoder vs “tácticas de vida”:	45
3.1. Biopoder: exclusión del migrante indocumentado a ambos lados de la frontera	49
3.2. “Tácticas”.....	63
4. Biopolíticas y necropolíticas: leyes migratorias de Estados Unidos y México.....	68
4.1. Del lado de allá: biopolíticas en Estados Unidos.....	71
4.1.1. Política migratoria en los años noventas.....	77
4.2. Necropolíticas en México: del lado de acá.....	86
4.2.1. Ley de Migración.....	90
4.3. Biopolíticas en expansión: acuerdo Fronteras Inteligentes y Plan Frontera Sur.....	98
5. “Tácticas del miedo”: la comunidad inmunizada y el colectivo de migrantes.	105
5.1. La comunidad inmunizada.....	108
5.2. La amenaza constante	116
5.3. “Tácticas del miedo”	125
6. “Tácticas de la esperanza”: la religión.....	134
6.1. Religión y religiosidad del migrante	135

6.2. Religiosidad popular e institucional durante la migración.....	142
6.3. Lo religioso como medio para enfrentar al Biopoder.....	151
7. “Tácticas de oportunidad y la solidaridad”: “hoy por ti mañana por mí”	158
7.1. Solidaridad, caridad y colaboraciones	161
7.2. “El cualsea” y el “buen corazón”	168
7.3. Aprovechando el momento.....	174
8. Consideraciones finales.....	181
9. Bibliografía.....	192
9.1. Fuentes consultadas online.....	205
9.2. Leyes consultadas.....	208
Caravana Migrante (apéndice).....	209
Los hechos.....	211
Migración a gran escala: causas y reacciones	217

1. Introducción

El Triángulo Norte de Centroamérica está conformado por Guatemala, Honduras y el Salvador. Dicha denominación se refiere a una integración económica que negocia a nivel internacional diferentes tratados comerciales. Más allá de esto, estas tres naciones tienen elementos comunes, por ejemplo: economías precarias¹ y altos índices de homicidios (sus ciudades principales están catalogadas entre las más peligrosas del planeta); además, estos países se caracterizan por expulsar a un gran número de sus ciudadanos a otros territorios. Estados Unidos se convierte en el principal destino de muchos de los centroamericanos que deciden migrar.

Antes de encontrarse con tierras estadounidenses, atravesar México es el camino obligado para estas personas. En su mayoría los sujetos provenientes del Triángulo Norte de Centroamérica, entran al Estado mexicano clandestinamente, por lo que no hay certeza sobre el total de hondureños, salvadoreños y guatemaltecos que ingresa al país. Uno de los indicadores para tejer una idea sobre la cifra aproximada de centroamericanos que ingresan “ilegalmente” es la estadística sobre deportaciones realizadas por las autoridades mexicanas.

Cifras de deportaciones en 2017:

País	Hombres	Mujeres	Total
El salvador	8,182	3,360	11,542
Guatemala	26,420	8,713	35,133
Honduras	23,544	5,458	29,002

Fuente: tabla elaborada con base en la información estadística de la página de la Secretaría de Gobierno.²

Los ciudadanos de estos tres países son los que registran el mayor número de deportaciones desde México. En total 75,677 personas, provenientes del Triángulo Norte, fueron devueltas en a sus países de origen en al año 2017. Por su parte, en

¹ Carolina Robledo Silvestre y Susana Garrido, “Vidas precarias en tránsito: sin tiempo para el llanto”, *Desacatos*. 53 (2017): 150-167, en la 153.

² Secretaria de Gobernación/ Estadísticas/ Boletines estadísticos/ extranjeros presentados y devueltos http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_presentados_y_devueltos (consultado el 7 de abril de 2018).

Estados Unidos las cifras de deportaciones de centroamericanos se han reducido, debido a que las autoridades mexicanas han sido más rígidas con los operativos de vigilancia sobre la migración irregular en tránsito. Después de los ataques del 11 de septiembre al *World Trade Center*, la Unión Americana aumentó la seguridad de sus fronteras. A la vez, el país del norte diseñó estrategias de intervención en la región, que a cambio de recursos económicos, motivaron a México a intensificar el control sobre su frontera sur.³

Pese a la reducción de deportaciones de centroamericanos desde Estados Unidos, la cifra continua elevada: en el año 2015 se registró un total de 75,000 devoluciones, siendo los ciudadanos guatemaltecos quienes aportaron el mayor número de casos: 31,000 personas retornadas; seguido de los salvadoreños con 21,000 y guatemaltecos con 18,000.⁴ No obstante a los retornos, las comunidades procedentes del Triángulo Norte están entre las cinco nacionalidades con mayor número de personas indocumentadas en territorio estadounidense.

Para el período 2010-14, aproximadamente 1,7 millones de inmigrantes no autorizados procedentes de Centroamérica residían en los Estados Unidos, según estimaciones del Instituto de Política Migratoria (MPI, por sus siglas en inglés), representando el 15 por ciento de 11 millones de personas, el total de la población no autorizada. Guatemala (723.000), El Salvador (465.000) y Honduras (337.000) figuran entre los cinco primeros países de origen de inmigrantes no autorizados, entre México (unos 6.2 millones) y China (268.000).⁵

También, las estadísticas de *Homeland Security* sobre las detenciones en la frontera sur de Estados Unidos, exhiben el gran número de personas del El Triángulo Norte que cruzan la frontera. Las cifras indican que México es el país con mayor número de detenidos en la franja fronteriza. Pero al sumar las detenciones de personas

³ José Ascención Moreno Mena, Margarita Barajas Tinoco, Silvia Leticia Figueroa Ramírez, Lya Margarita Niño Contreras, *Flujos migratorios, programas gubernamentales y participación de las organizaciones en la frontera norte* (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2014), 42-47.

⁴ Consejo Nacional de Población/Documentos/Encuesta sobre la migración en la frontera sur de México 2015
<https://www.gob.mx/conapo/articulos/encuesta-sobre-migracion-en-la-frontera-sur-de-mexico-2004-2015-emif-sur?idiom=es> (Consultado el 22 de febrero de 2017).

⁵ Gabriel Lesser y Jeanne Batalova, "Central American Immigrants in the United States", *The online journal of the Migration Policy Institute*. <https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states> (consultado el 4 de abril de 2018).

procedentes del Triángulo Norte, estas superan a las mexicanas: 199,401 frente a 190,760. Lo curioso es que en total, el número de habitantes de estas tres naciones centroamericanas difícilmente supera los 31 millones de personas,⁶ frente a 119,938,473 que habitan en México.⁷ En síntesis, exponencialmente estos países tienen una tasa migratoria mucho más alta que la mexicana.

Detenciones por nacionalidad

País	Año:2016
México	190,760
El Salvador	71,848
Guatemala	74,601
Honduras	52,952
Otros países	18,709
Total	408,870

Tabla elaborada con base en cifras del Departamento de Seguridad de Estados Unidos⁸

Empero a la intensificación de los controles migratorios en la frontera sur de México, las personas provenientes del Triángulo Norte continúan utilizando el país como ruta. Son muchos los factores que impulsan a estas poblaciones a dejar todo y dirigirse al norte con destino a Estados Unidos. Décadas atrás algunos países de Centroamérica atravesaron procesos difíciles que desestabilizaron las economías y propiciaron la pobreza, la violencia y la falta de oportunidades.

Diferentes conflictos políticos que iniciaron en los sesenta ocasionaron una primera ola de refugiados hacia los Estados Unidos. Por ejemplo: la Guerra Civil de Guatemala, confrontación que inició 1960 y culminó en 1996; la Guerra Civil de El Salvador, que se dio entre los años 1980 y 1992; y la Revolución Sandinista en Nicaragua que principió en 1979 y terminó 1990 con el golpe de estado a la familia

⁶ Población de El Salvador según la Dirección General de Estadísticas y Censos: 5,744,113
<http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/poblacion-y-estadisticas-demograficas/censo-de-poblacion-y-vivienda/poblacion-censos.html>

Población de Honduras según el Instituto Nacional de Estadísticas: 9,111,508
<https://www.ine.gob.hn/>

Población de Guatemala según el Instituto Nacional de Estadísticas: 17,154,812.
<https://www.ine.gob.gt/index.php/estadisticasq>

⁷ Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía/Población/Población
 Instituto <http://www.beta.inegi.org.mx/temas/estructura/default.html>

⁸ Department of Homeland security, *Border security metrics report* (Department of Homeland security: Washington, 2018), 46.

Somoza.⁹ Honduras no pasó por conflictos políticos similares, pero las acciones en los países vecinos repercutieron directamente en este país, que recibió cientos de refugiados de las diferentes confrontaciones.¹⁰

Más allá de la denominación existente para clasificar a estos tres países, hay que entender que se trata de naciones diferentes: con culturas y costumbres propias. Cada uno de estos Estados tiene sus particularidades históricas y algunas de ellas han generados tensiones y conflictos entre vecinos. Si bien, para fines prácticos de mi tesis es inevitable utilizar una denominación común para referirme a las personas pertenecientes a estas naciones, es necesario aclarar diferencias. No obstante a indicadores y conflictos internos similares, en esta zona centroamericana también se han dado enemistades y disputas entre pueblos.

Por ejemplo, un partido por las eliminatorias al mundial de México 1970 desató una breve pero cruenta confrontación armada entre Honduras y el Salvador. La Guerra del Fútbol, cómo fue denominado este conflicto, se dio entre el 14 y 18 de junio de 1969; en su 100 horas de duración arrojó un saldo de 6,000 muertos, 20,000 heridos y casi 50,000 personas desplazadas de su tierra.¹¹ Si bien el juego entre selecciones fue el detonante del enfrentamiento, las causas estructurales son mucho más complejas. Además, la conflagración dejó por muchos años una herida abierta entre los países, y generó un relativo resentimiento y enemistad entre los pueblos de ambas naciones.

La Guerra del Fútbol en verdad fue generada por políticas nacionalistas y de apropiación de tierra. Durante la década del sesenta muchos campesinos salvadoreños se desplazaron a Honduras con el sueño de tener un pedazo de tierra que labrar. El Salvador, con mayor densidad poblacional para ese entonces, contaba con poderosas familias terratenientes que poseían casi la totalidad de la tierra. Las migraciones hacia territorio hondureño fueron una constante. Pero con la

⁹ Patricia Vega Jiménez, "Centroamérica: crisis humanitaria", *Infoamérica: Revista Iberoamericana de comunicación* 10. (2016): 3-8, en la 4.

¹⁰ José Luis Rocha Gómez, *Migración internacional en Centroamérica: mapeo regional de flujos, legislación, políticas públicas, organismos, organizaciones e investigaciones* (Managua: Universidad Centroamericana de Managua, Servicio Jesuita para Migrantes de Centroamérica, 2009), 41.

¹¹ Ryszard Kapuściński, *La guerra del fútbol* (Barcelona: Anagrama, 1992).

<https://elfaro.net/es/201806/internacionales/22068/La-guerra-del-f%C3%BAtbol.htm> (consultado en El Faro.net el 4 de marzo de 2018).

llegada de los vecinos, los hondureños también exigieron al gobierno oportunidades para adquirir parcelas. En 1969 el presidente Oswaldo López Arellano promulgó una reforma agraria que expropió los territorios que estaban en manos de los salvadoreños. Además, los extranjeros del vecino país fueron obligados a regresar, con el inconveniente que El Salvador tampoco los quería de vuelta. Todo esto generó un ambiente de tensión entre dirigentes políticos, que fue transmitido a la sociedad y detonó el día en que las dos selecciones de fútbol se enfrentaron.¹²

La verdad es que la reforma agraria impulsada en Honduras buscaba solucionar una necesidad de la población pero sin atacar el problema de raíz. Para ese entonces la mayoría de tierras de este país estaban en manos de compañías agrícolas estadounidenses, siendo la *United Fruit Company* la que mayores extensiones poseía. Los dirigentes hondureños defendieron los intereses de las multinacionales: enardecieron el espíritu nacionalista y exigieron la retirada de los vecinos, quienes poseían pequeños predios, insignificantes en comparación a los territorios de las compañías.¹³

La injerencia de Estados Unidos en Honduras generó diferentes altercados con países de Centroamérica. Los gobiernos estadounidenses encontraron en este territorio un espacio seguro para combatir las ideas comunistas que se esparcían por la región. Además, las compañías agrícolas “norteamericanas” que se establecieron en este país, financiaron las dictaduras de la región. Honduras se convirtió en el chivo expiatorio de Estados Unidos, desde allí se planearon las acciones para combatir al sandinismo en Nicaragua y a las guerrillas que combatían en los conflictos armados de El Salvador y Guatemala; todo esto ocasionó que muchas personas de países vecinos sintieran cierta desconfianza y resistencia a los hondureños.¹⁴

Desde Honduras se arma una expedición y despega una pequeña fuerza aérea (organizada por la CIA) para derrocar el régimen del coronel Arbenz

¹² Roberto Arancibia, “Los procesos de paz en América Latina: El Salvador y Honduras, un estudio de caso”, *Estudios Nacionales* 48. 185 (2016): 133-151, en la 140.

¹³ Ryszard Kapuściński, *La guerra del fútbol*.

¹⁴ Cástor Miguel Díaz Barrado, José Romero Serrano, Sagrario Morán Blanco, *Los conflictos armados en Centroamérica* (Madrid: Instituto de estudios internacionales y europeos Francisco Victoria, Escuela de guerra del ejército español, Ministerio de Defensa de España, 2010.), 32-34.

en Guatemala (1954). Desde la Isla del Cisne en el arrecife se dirige la operación que parte hacia Bahía de Cochinos para intentar derribar a Fidel Castro en Cuba (1961). Contra El Salvador se libra la Guerra del Fútbol (1969) que termina gracias a la mediación americana y de la Organización de Estados Americanos (OEA). Y finalmente, en las provincias del sur se ofrece santuario a la Contra Nicaragüense contra el régimen sandinista recientemente establecido (1979) En todas ellas, EEUU no sólo permaneció al lado de Honduras, sino que instigó por sus propios intereses y utilizó el país como una gran base de operaciones, un bastión seguro para controlar y favorecer sus intereses estratégicos en toda el área centroamericana.¹⁵

Durante la Guerra del Fútbol los combatientes, en su mayoría de sectores rurales, no entendían muy bien las razones de la lucha: sólo seguían órdenes. Como es común en las guerras, las explicaciones sobre este conflicto estaban en las capitales, pero los muertos los pusieron los campesinos de ambos países. No obstante a los problemas entre países y las antipatías que generaron, es claro que no permearon a todas las personas de estas naciones. Además, más allá de las enemistades, en la ruta migratoria las nacionalidades dejan de existir. Por ejemplo, durante mi trabajo de campo conocí a José Arturo, guatemalteco de 30 años de edad que atravesó México en compañía de un amigo salvadoreño.

Conseguida la estabilidad política tras diferentes acuerdos de paz y el triunfo del Sandinismo, la región no logró afianzar sus economías. En su mayoría, estos países dependían –y dependen– de la exportación de productos agrícolas, por ejemplo café y bananas. Además, los Estados que componen el Triángulo Norte se ubican entre los más pobres del continente, con altos índices de desocupación y analfabetismo. Sumada a la difícil situación económica, la región ha sido impactada por fuertes desastres naturales como los huracanes Mitch y Félix, los terremotos en El Salvador en 2001 y la reciente erupción de Volcán de Fuego en Guatemala.¹⁶

En la actualidad los Estados del Triángulo Norte de Centroamérica se encuentran, junto a Venezuela, entre los países con mayores índices de homicidios del planeta. Para el año 2015 El Salvador presentaba una tasa de 108 muertes violentas por cada 100 mil habitantes. En Honduras fueron 63 víctimas diarias por

¹⁵ Cástor Miguel Díaz Barrado, José Romero Serrano, Sagrario Morán Blanco, *Los conflictos armados en Centroamérica*, 33.

¹⁶ José Luis Rocha Gómez, *Migración internacional en Centroamérica*, 31.

cada 100 mil habitantes y en Guatemala de 31.¹⁷ Las condiciones de violencia que viven los habitantes de estas naciones son una causa más para tomar la decisión de migrar. El salir del territorio representa conservar la vida y buscar nuevas alternativas de subsistencia.

Las condiciones sociales de estos países reflejan la difícil situación en la cual la mayor parte de sus habitantes desarrolla su vida cotidiana. Si a lo anterior se le suma la cantidad de homicidios al día por cada 100,000 habitantes, puede sugerirse que esta acumulación de factores incide en el aumento de las expectativas de emigrar. Por una parte, por la necesidad de mejorar las posibilidades de supervivencia económica, y por la otra, porque representa una salida para mitigar el alto riesgo que implica la violencia intensificada en los últimos años en estos países.¹⁸

Pero las dificultades de la población migrante del Triángulo Norte no terminan al dejar sus países de origen. Al ingresar a territorio mexicano estas personas enfrentan la persecución y abuso de las autoridades; también, deben soportar el racismo y la exclusión por parte de sectores de la sociedad civil. Además, en la actualidad las bandas delincuenciales controlan las rutas de tránsito: los centroamericanos que atraviesan México corren el riesgo de ser extorsionados, secuestrados y hasta asesinados en el camino.

Los migrantes que se encuentran en tránsito por México sufren numerosos abusos y sobornos por parte de los traficantes de migrantes, abusos tales como: el robo de dinero y pertenencias, destrucción de sus documentos, agresiones físicas y verbales, extorsiones, abusos sexuales, intimidación y amenazas, corrupción, detención sin información sobre su situación legal por parte de mafias que se dedican a extorsionar a la población migrante, o por particulares. Aunado a lo anterior, también habría casos de funcionarios públicos (Instituto Nacional de Migración, Policía Federal, miembros de las policías municipales y estatales, Ejército y Marina, etcétera), que habrían cometido serios abusos, habiendo sacado provecho económico del paso por las fronteras de los migrantes indocumentados.¹⁹

En la frontera entre México y Estados Unidos la situación no es más favorable. El migrante en tránsito se enfrenta a sinnúmero de peligros: por ejemplo bandas

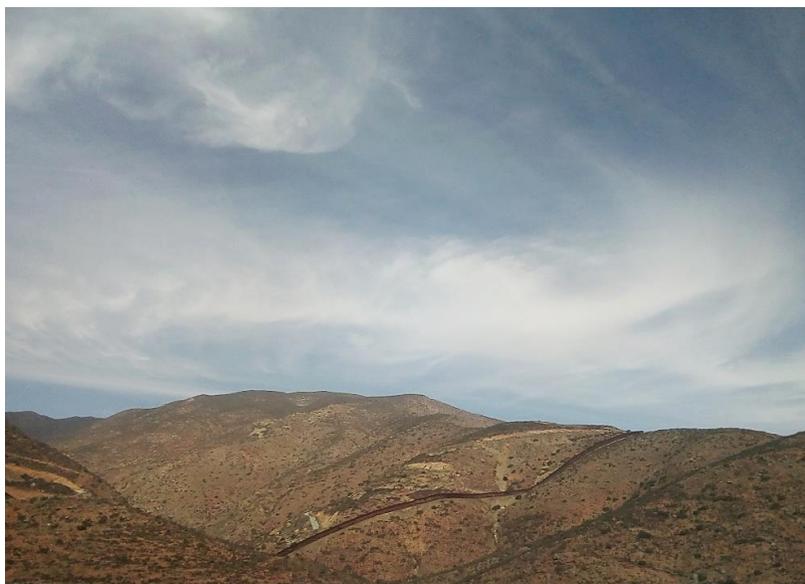
¹⁷ Unodc Statistics/ homicide/ homicide counts and rates (2000-2015) <https://data.unodc.org/#state:0> (consultado el 6 de abril de 2018).

¹⁸ Carolina Robledo Silvestre y Susana Garrido, *Vidas precarias en tránsito*, 152, 153.

¹⁹ Gonzalo Carrasco González, "La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos", *Alegatos* 27.83 (2018): 169-194, en la 182

criminales que extorsionan y secuestran; o polleros que se aprovechan de las precariedades de estas personas. Sumado a ello, el cruce hacia el país del norte implica sortear insuperables pruebas: enfrentar las altas temperaturas y la escasa agua de la región; además de eludir la vigilancia de la Patrulla Fronteriza estadounidense.

La búsqueda de nuevas rutas alternativas de cruce, para tratar de evadir los controles tanto en Ejército como de la Patrulla Fronteriza, llevó a muchos migrantes a espacios que pueden ser considerados como “tierra de nadie” por inexpugnables y sombríos, donde no acuden ninguna autoridad y el crimen organizado anidó y construyó un poder territorial. Los delincuentes se constituyeron en “poderes fácticos” capaces de establecer sus propias cuotas para cobrar derecho de tránsito y piso, tanto a “polleros” como a traficantes de droga.²⁰



Muro divisorio entre México y Estado Unidos, ubicado en La Romorosa, Tecate (Baja California).²¹

En Baja California también se evidencia las difíciles condiciones que afrontan estas personas en tránsito. Si bien Mexicali y Tijuana han dejado de ser rutas constante para atravesar la frontera, a estas ciudades siguen llegando personas del Triángulo Norte. Después del año 1994, debido a la Operación Guardián, se intensificó la

²⁰ José Ascención Moreno Mena, et al, *Flujos migratorios*, 51.

²¹ Fotografía propia.

vigilancia de la frontera con California y se edificaron los primeros muros divisorios; esto condujo a que el cruce clandestino de personas se desviara a zonas más inhóspitas. Pero los nuevos sitios para atravesar la frontera continúan siendo vecinos de los principales centros urbanos bajacalifornianos, por ejemplo: Los Algodones, La Rumorosa y Caborca y Sonoyta en Sonora.

Según datos del Departamento de Seguridad de Estados Unidos, en 2016 el Estado con mayor número de aprensiones por cruces ilegales de la frontera fue Texas, con un total 278,470. Los otros dos Estados con mayores registros de detenciones fueron Arizona y California. Lo curioso es que al comparar las cifras, Texas suma más de la mitad del total de aprensiones. Esto indica que en México los lugares con mayor actividad migratoria “ilícita” son los cruces de Matamoros y Nuevo Laredo en Tamaulipas; seguidos de Ciudad Juárez en Chihuahua y Ciudad Acuña en Coahuila.

Cifras de detenciones por sector

Sector	Año: 2016
Big Bend, Texas	6,366
Del Rio, Texas	23,078
El Paso, Texas	25, 634
Laredo, Texas	36, 562
Rio Grande Valley, Texas	186,830
Tucson, Arizona	64,891
Yuma, Arizona	14,170
San Diego, California	31,891
El Centro, California	19,448
Total	408,870

Tabla elaborada con base en cifras del Departamento de Seguridad de Estados Unidos²²

²² Department of Homeland security, *Border security metrics report*, 19.

Esta estadística contempla detenciones sin precisar el delito, pero la información es relevante porque se limita a las operaciones de la *Border Patrol*. Estas cifras demuestran que la frontera entre las californias cuenta con un número menor de aprehensiones comparadas con Texas y Arizona. La razón de estos números podría ser que Baja California es el punto más al norte de México, lo que implica para un migrante un recorrido mucho más largo para llegar a la frontera, por ejemplo: entre Ciudad de México y Matamoros hay una distancia de 1,050 kilómetros, mientras la diferencia con Tijuana es de 2,776 kilómetros.

A pesar del mayor recorrido para los migrantes, la frontera entre las californias ocupa el tercer lugar en detenciones de la *Border Patrol*. Esto indica que es un número considerable de personas las que deciden llegar hasta Tijuana y Mexicali para cruzar a Estados Unidos. La razón, según mis informantes, es la seguridad. Esta franja de la frontera es mucho más tranquila a comparación de los cruces por Tamaulipas, Chihuahua y Sonora. Por ejemplo, durante mi trabajo de campo, José Arturo (guatemalteco) me contó que los encargados de varios albergues le indicaron que era menos peligroso llegar a la frontera de Baja California. También Luis Alberto, un deportado mexicano me narró los peligros que enfrenta un migrante en otras zonas de la frontera.

Jorge, migrante hondureño, me platicó sobre un intento de cruce por Tamaulipas en el que su vida se vio comprometida:

Porque en el 2012 que crucé por allá casi me matan [...], la mafia del golfo estaba muy fuerte en ese tiempo, y yo me atreví a llegar a la frontera y cruzar el río y gracias a Dios que me salvé de ser muerto ahí mismo, me entiende, que me mataran. Me hicieron un par de disparos, gracias que crucé el río y logré cruzar a Estados Unidos y llegué a Houston. Me venían persiguiendo, ahí en Matamoros. No exactamente persiguiendo, yo llegué al río [...], yo y otro camarada, llegamos al río y vimos que no había nadie y pues decidimos bordear un poco el agua para cruzarnos al otro lado [...], a Estados Unidos, pero resulta que cuando nos metíamos al agua nos salieron dos individuos con armas, y gracias a que nosotros los logramos persuadir y entre que ellos iban a llamar [...] a sus otros compañeros para verificar si nosotros trabajamos para ellos [...], entonces nosotros logramos irnos.²³

²³ Entrevista Jorge Reyes, Mexicali 3 de octubre de 2018.

Por ejemplo, al revisar el Reporte Métrico de 2018 de *Homeland Security*, una de las estadísticas que llamó mi atención es la que midió la aprensión de menores centroamericanos en la frontera. En esta tabla se mostraban las aprensiones según los sectores que más detenciones registraron. Los resultados exponían que entre los tres Estados con mayor número de retenciones, fue Texas el de cifras más elevadas y California el de dígitos menores. Lo que también sirve de indicador para plantear que la mayoría de centroamericanos prefieren ahorrar kilómetros de viaje para llegar a Estados Unidos.

Detenciones de menores de edad procedentes del Triángulo Norte de Centroamérica, por sector

Sector	Año: 2016
Big Bend, Texas	824
Del Rio, Texas	1,806
El Paso, Texas	2685
Laredo, Texas	1,382
Rio Grande Valley, Texas	32,935
Tucson, Arizona	2,904
Yuma, Arizona	3,096
San Diego, California	625
El Centro, California	641
Total	46,893

Tabla elaborada con base en cifras del Departamento de Seguridad de Estados Unidos²⁴

Más allá de las cifras, en las ciudades de Baja California los migrantes centroamericanos son percibidos como problema. En Mexicali y Tijuana se han creado diferentes estereotipos que asocian a las personas del Triángulo Norte con delincuencia y drogadicción. Las actitudes negativas hacia estas personas son reproducidas por dirigentes, funcionarios públicos, autoridades y sociedad bajacaliforniana en general. El prejuicio negativo creado hacia los migrantes, los excluye y les dificulta conseguir un trabajo temporal.

²⁴ Department of Homeland security, *Border security metrics report*, 20.

Las autoridades locales se han encargado de presentar una imagen distorsionada del migrante, como una persona agresiva o violenta que puede hacer daño a la nación. [...] Varias organizaciones y casas del migrante han documentado y denunciado casos en los que las personas migrantes son vinculadas con delitos como el tráfico de drogas, asesinatos y asaltos, entre otros, que conducen a una criminalización contra las personas migrantes y contra la gente que trabaja en la defensa y promoción de los derechos humanos.²⁵

Según datos del Gobierno de Baja California, la frontera entre este Estado y los Estados Unidos (California) tiene más 233.4 Km.²⁶ La línea fronteriza posee una rica historia atravesada por procesos migratorios y por la violencia producto de carteles y bandas delincuenciales. Por ejemplo, en Tijuana la migración –legal e ilegal– y la violencia originada por el tráfico de drogas son fenómenos que se presentan con fuerte intensidad. La ciudad costera comparte su frontera con San Diego y cuenta con el cruce fronterizo más grande del Estado.²⁷ En las cercanías de la garita de El Chaparral, en la canalización del río Tijuana, viven cientos de personas que esperan la oportunidad para internarse en el país del norte. “El Bordo”, como se conoce a este parte del canal, se convirtió en la residencia de migrantes y deportados.

En Mexicali, al igual que su vecina ciudad, es común ver deportados y migrantes en tránsito caminando por las calles centrales, todos a la espera de una oportunidad para entrar a Estados Unidos.²⁸ En la ciudad, los migrantes del Triángulo Norte también enfrentan situaciones hostiles: violencia, desprotección y discriminación. Mexicali cuenta con varios albergues y comedores comunitarios, en los que es posible percibir la magnitud del flujo migratorio. Pese a las buenas intenciones de estos lugares, en ocasiones la demanda los desborda, y muchas de estas personas terminan en la calle, a merced de peligros y agresiones.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) manifiesta que, dentro del territorio mexicano, la población migrante es una de las más propensas

²⁵ José Ascención Moreno Mena, et al, *Flujos migratorios*, 51.

²⁶ Gobernación de Baja California/ Ubicación del Estado de B.C. http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/ubica_geografica.jsp (consultado el 20 de octubre de 2016).

²⁷ Rafael Alarcón y Macrina Cárdenas Montaña, “Los santos patronos de los migrantes mexicanos a Estados Unidos”, *Mobil Hum* 21. 41 (2013): 241-258, en la 242.

²⁸ Tatiana E. Lara San Luis, “Ángeles Sin Fronteras, A.C. y el proceso de deportación a Mexicali, Baja California”, *Culturales* 2. 1 (2014): 49-70, en la 51.

a la violación de sus derechos fundamentales. La CIDH ha denunciado, en diversas ocasiones, casos en que funcionarios, miembros de la fuerza pública y delincuencia organizada, se aprovechan de estas personas.²⁹ Los abusos que enfrenta el migrante, en su tránsito por México y en la frontera con Estados Unidos, configuran un escenario hostil, en el que la vida no tiene ningún valor.

De igual forma, cuando los migrante cruzan la frontera se encuentran con un sistema de seguridad y control diseñado para capturarlos a cualquier costo. Estados Unidos ha creado muros, militarizado la frontera con México y promulgado normas rígidas para perseguir al migrante indocumentado. La Unión Americana implementó programas migratorios y de seguridad que violentan la integridad de los “indocumentados”, pese a que estas personas, en su mayoría, provienen de sectores vulnerables y no representan un mayor peligro. El control extremo sobre el límite territorial es responsable de cientos de muertes cada año.³⁰

Todas las dificultades que el migrante centroamericano experimenta en el camino, no son una razón que les impida proseguir con sus objetivos. La mayoría de estas personas elaboran mecanismo para afrontar las vicisitudes. Algunos autores proponen que la religión y la creencia ofrecen al migrante esperanza y protección; esto alimenta las intenciones de llegar, sanos y salvos, al destino. Un ejemplo del rol que cumple la religión en el contexto migratorio es abordado por Miguel J. Hernández Madrid. Refiriéndose al martirio que padecen las personas que cruzan la frontera por la vía ilegal, el autor menciona que: “en situaciones límites, la invocación [a una deidad] deja al descubierto esa parte íntima y de afectividad intensa hacia algo o alguien sagrado que constituye uno de los aspectos medulares de la devoción popular”. A lo que el mismo autor añade: “la imagen de la espalda mojada o quemada [haciendo referencia a los migrantes], se presta a asociar el

²⁹ *Situación de derechos humanos en México* (Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Organización de Estados Americanos, 2015), 45, 89

³⁰ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama: políticas migratorias entre México y Estados Unidos* (Ciudad de México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, 2009), 128, 129.

sufrimiento corporal con la metáfora del cristiano que lleva a cuestas su propia cruz para redimir sus pecados”.³¹

Mi estudio aborda las “tácticas” que los migrantes emplean para soportar las condiciones adversas del camino. En mi trabajo de campo atestigüé que los centroamericanos resisten a las adversidades y no se dan por vencidos. Partí de la idea que los migrantes que enfrentan tan difícil viaje, utilizan elementos de su vida diaria para soportar, protegerse y llegar al destino, entre otras cosas. Para comprobar dicha premisa determiné los mecanismos que convierten al migrante en un sujeto vulnerable; y establecí las prácticas más relevantes y comunes dentro del día a día de estas personas.

En esta tesis el migrante indocumentado es entendido como aquella persona que se desplaza hacia un espacio diferente a su lugar de origen. Dicho movimiento supone rupturas con su mundo cotidiano, lo que enfrenta a estas personas con nuevas experiencias. Además, la vida de estos sujetos está marcada por las políticas estatales de control y vigilancia sobre las fronteras y el tránsito en territorios nacionales, en México y en Estados Unidos (biopolíticas). Asimismo, la población centroamericana al no ser ciudadanos mexicanos o estadounidenses, carece de derechos que garanticen su vida.

Pese a todo el panorama hostil que enfrenta el migrante centroamericano en su camino hacia Estados Unidos, existen posibilidades de confrontación, más allá de la sumisión total. Lo que estas personas ponen en juego durante la travesía migratoria es el bien más importante: la vida. La muerte es una constante amenaza, pero el morir implica algo más que el final de la existencia; el migrante también enfrenta a la muerte indirecta: es marginado, expuesto al peligro, sacrificado y no se le reconoce como un igual, carece de derechos y de representación política.

Por eso las “tácticas” son urgentes y necesarias para conservar la vida, y poder llegar al destino. Planteo que para migrante el conocimiento cotidiano se vuelve fundamental a la hora de sortear dificultades. Es por ello que para los

³¹ Miguel J. Hernández Madrid, “El cuerpo del creyente y la experiencia del extranjero: Imágenes de los itinerarios de la identidad migrante”. En *Migración y creencia: pensar las religiones en tiempos de movilidad*, coordinado por Olga Odgers Ortiz y Juan Carlo Ruiz Guadalajara, 31-50 (Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Miguel Ángel Porrúa, 2009), 40.

centroamericanos las experiencias del viaje, las redes de amigos, la religión y los saberes obtenidos de sus círculos más cercanos, configuran un medio de confrontación pasiva que les permiten seguir en el camino. La “táctica” saca provecho del día a día, es el saber popular y rutinario que permite sacar ventaja al biopoder ejercido por dos Estados nacionales diferentes.

1.1. Preguntas de investigación:

¿Cuáles son las “tácticas” que los migrantes indocumentados centroamericanos utilizan para hacer frente al biopoder que ejercen sobre ellos Estados Unidos y México?

¿Cómo las personas de Centroamérica que intentar cruzar a Estados Unidos, por la frontera con Mexicali, encuentran diferentes mecanismos que les permiten sobrevivir y soportar condiciones de desigualdad, opresión e inequidad social?

1.2. Justificación

Soy un forastero, un migrante, hace más de seis años abandoné mi país natal: Colombia. Recuerdo las circunstancias que desencadenaron mi viaje. Una simple decisión de otra persona me llevó a empacar maletas y salir, para ese entonces, a lo desconocido. Una mañana al llegar a lo que era mi trabajo me esperaba una notificación, la entidad me informaba que no se renovarían mi contrato: me daban dos semanas para entregar tareas pendientes. Gran sorpresa, mi desempleo espontáneo me llevó a la pregunta ¿y ahora qué? La solución fue igual de rápida, me fui.

Compré un pasaje por tierra con destino a Buenos Aires. El viaje empezó un viernes, un día después de mi última jornada laboral. Salí de mi ciudad (Pereira) con destino a Cali; pasé la noche en un pequeño hotel del barrio San Antonio, colonia reconocida por su ameno ambiente bohemio. Temprano, en la mañana del sábado, estaba parado en la central de autobuses a la espera de lo que sería mi primera

salida del país. El bus se retrasó cuatro horas, venía de Caracas. El itinerario presupuesto era bajar por toda la costa del Pacífico hasta llegar a Lima, cruzando antes Ecuador. En Perú descansaría una noche y saldría en la mañana hacia Chile, para atravesar a Argentina por los Andes.

En principio, el viaje me sonaba muy bien, pero fueron terribles siete días en los que el baño del bus se descompuso; descubrí lo tedioso que puede ser el paisaje desértico; y supe la carga que representa el pasaporte colombiano. En cada una de las fronteras que crucé veía la preocupación de mis compañeros de viaje, muchos de ellos con el temor de no poder cruzar. Antes de llegar a los controles empezaban a circular las historias: “a un amigo la policía le quitó 100 dólares para dejarlo entrar al país”. Lo que más llamó mi atención fue ver personas rezar en las filas antes de llegar con el agente migratorio. Mis connacionales sacaban todo tipo de objetos sagrados: estampitas de santos, rosarios, escapularios.

En los cruces fronterizos puede comprobar como mis compatriotas acudían a la religión para no tener problemas y llegar a su destino o utilizaban engaños para despistar a la autoridad y así poder continuar. Años después, y sin quererlo, terminé viviendo en la frontera entre México y Estados Unidos: Mexicali fue mi nueva casa, allí volví a toparme con personas que se esforzaban para llegar a otro país. En inmediaciones con el cruce fronterizo fui testigo de todo tipo de situaciones: personas que se comunicaban con su familia a través de los barrotes del muro divisorio; o vigías que se sentaban a esperar, observando detenidamente la dinámica del otro lado de la valla.

Por experiencia propia sé que quienes migran se aferran a elementos de su cultura. En mi caso fue la música. En mi ciudad nunca desarrollé gusto por la cumbia y la salsa, pero una vez fuera, en mi reproductor de sonido personal no falta alguna canción de estos ritmos. Para mí, la música y el baile refuerzan mi identidad nacional, y me definen en México (o Argentina) como colombiano. Puede que mi experiencia no sea compartida por todas las personas que abandonan su lugar de origen. No obstante, muchos mis compatriotas que he conocido en el exterior, pasaron por procesos similares. Tomando en cuenta mi experiencia como extranjero, parto de la idea que los migrantes centroamericanos que se dirigen a

Estados Unidos utilizan sus experiencias y cotidianidad para soportar las difíciles condiciones que enfrentan en el camino.

Resalto las difíciles condiciones que enfrentan las personas que migran; tan sólo el estar fuera de lo que se asume como familiar y conocido, resulta amenazante. Además, los migrantes centroamericanos afrontan diferentes situaciones que ponen en riesgo su vida: ser capturados por la migra; ser víctimas de polleros que los pueden dejar abandonados; sufrir extorsiones por parte de autoridades, y otros grupos al margen de la ley, y hasta la desaparición forzada.³² En este contexto de incertidumbre, es casi necesario crear “tácticas” para enfrentar los riesgos, para sobrevivir.

Mexicali es un espacio ideal para realizar un estudio sobre migración que se enfoque en la manera como estas personas en tránsito enfrentan sus problemas. Más allá de posiciones que sitúan al migrante en el sometimiento, describiré que son individuos capaces de enfrentar condiciones de opresión. Mi intención es exponer que México y Estados Unidos han creado un sistema migratorio que tienden a sacar provecho de la vida del migrante. A pesar de ello, ambos Estados ven estas personas un problema a controlar: sus vidas sólo interesan en la medida que puedan generar algún tipo de ganancia, ya sea como mano de obra barata en Estados Unidos; o como mercancía para el chantaje en México. Mi estudio detecta y detalla las respuestas de los migrantes ante dicho sistema que los excluye y, a la vez, los utiliza.

Mexicali cuenta con varios centros de ayuda al migrante; además, es común ver deambulando por sus calles personas que esperan una posibilidad para cruzar al otro lado. Mi propuesta es acorde con la realidad social del país y de la ciudad: la migración hacia Estados Unidos es un fenómeno imparable, y los migrantes son una población invisible dentro del territorio mexicano. Al definir las “tácticas de vida” empleadas por los migrantes, pude: a) comprender el problema; b) sugerir posibilidades de ayuda; c) y denunciar y mostrar al lector los problemas que afectan a estas personas en tránsito.

³² Rafael Alarcón y Macrina Cárdenas Montaño, *Los santos patronos de los migrantes*, 246.

1.3. *Objetivos y herramientas de investigación*

1.3.1. *Objetivo general:*

- Determinar cuáles son las “tácticas” que utilizan los migrantes indocumentados centroamericanos para resistir al biopoder de México y Estados Unidos.

1.3.2. *Objetivos específicos:*

- Definir biopoder, biopolíticas y necropolíticas dentro del contexto migratorio de México y Estados Unidos, con base en sus normas migratorias; casos documentados y experiencias de viaje de los migrantes.
- Establecer como el biopoder segrega a los centroamericanos durante su travesía migratoria.
- Precisar las “tácticas” utilizadas por los migrantes para enfrentar la exclusión generada por las comunidades nacionales de México y Estados Unidos.
- Detallar el papel de la religiosidad del migrante, a la hora de enfrentar las dificultades de la ruta.
- Precisar las organizaciones, redes de ayuda y personas que se solidarizan con el migrante durante su travesía.

1.4. *Objeto estudio*

Estudí las “tácticas” que generan los migrantes centroamericanos indocumentados para soportar la presión del biopoder ejercido por Estados Unidos y México. Por “táctica” entiendo a aquellos mecanismos tomados de la vida cotidiana que permiten al migrante enfrentar a las imposiciones sociales. A través de dicho concepto explico que el migrante indocumentado no es sólo un cuerpo sufriente, también es un sujeto capaz de enfrentar su condición de vulnerabilidad. Planteo, que, a través de las experiencias del viaje, la religión, o las ayudas inesperadas, los migrantes elaboran diversas formas de sobrevivir y seguir adelante.

1.5. *Sujetos de estudio*

Mis sujetos de estudio estuvieron constituidos por migrantes indocumentados del Triángulo Norte de Centroamérica, que estaban a la espera de cruzar la frontera con Estados Unidos por Mexicali. Indagué en las historias de vida de los migrantes y específicamente en las anécdotas que marcaron su travesía. Las experiencias del viaje, relaciones familiares, prácticas cotidianas, la vida en Mexicali, entre otros temas, fueron los tópicos que examiné durante la recolección de información. Para ello acudí a varios de los albergues de atención al migrante que existen en la ciudad.

1.6. *Premisas*

- A través del ejercicio del biopoder, México y Estados Unidos definen al migrante centroamericano como un problema a controlar o eliminar. Por ello, el valor de estas personas como sujetos de derecho es casi nulo, sólo importan en la medida que representen algún tipo de ganancia.
- El migrante indocumentado elabora “tácticas” que utiliza para enfrentar las difíciles situaciones propias de la migración generadas por el biopoder de dos Estados diferentes.

1.7. *Métodos y estrategias*

Mi investigación parte del paradigma cualitativo, bajo un enfoque naturista; lo que significa que los fenómenos sociales sólo pueden ser comprendidos desde la interpretación de las acciones de los sujetos actuantes. Debido a esto, consideré que la etnografía era el medio más indicado para comprender el mundo y las construcciones simbólicas de los migrantes centroamericanos. Durante el proceso de recolección de información me valí del método etnográfico, ya que sus herramientas proporcionaban contacto directo con los sujetos de estudio.

Trabajé con migrantes alojados en los diferentes albergues de la ciudad de Mexicali. Mi plan fue hablar con centroamericanos que emprendieron el viaje hacia Estados Unidos, y que planeaban cruzar la frontera clandestinamente. El fin del trabajo de campo fue comprender la forma como el migrante centroamericano utilizaba sus experiencias cotidianas y su conocimiento popular para enfrentar las

dificultades del camino. Para interpretar las formas como percibía el mundo este tipo de migrante, requerí pasar tiempo con el grupo bajo estudio: visitar seguidamente albergues y comedores comunitarios. Por lo tanto, los elementos del método etnográfico los retomé con el fin de tener contacto y comprender el universo simbólico de estas personas en tránsito.

La entrevista, la observación y la observación participante fueron los caminos para descifrar el mundo de los sujetos. La decisión de utilizar dichas herramientas radicó en que me permitían interactuar con el grupo. Estas técnicas ahondan en las dinámicas y formas de pensar de las personas. Los instrumentos metodológicos los seleccioné dado que una de las premisas del trabajo está ligada a las expresiones cotidianas de los migrantes: formas de hacer, rutinas, entre otras cosas. Considero que la etnografía me ayudó a rescatar las formas como los individuos expresan, viven y enfrentan su condición social.

Retomé los planteamientos metodológicos de los antropólogos James Spradly, Rosana Guber y Eduardo Restrepo. Estos tres autores dedican parte de su labor investigativa a problematizar el quehacer del etnógrafo; sus libros sirven de manual y guía para recolectar y analizar los datos. Utilicé los planteamientos de Spradly, Guber y Restrepo para elaborar una guía de trabajo de campo; y también para reflexionar sobre el alcancé de mi metodología. Dado que conté con el tiempo suficiente para hacer una etnografía rigurosa, no recurrí a herramientas cuantitativas: ni la encuesta, ni sondeos de opinión fueron necesarios. El tiempo y la población me permitieron obviar estas herramientas.

1.7.1. Etnografía

Rosana Guber propone el término de etnometodología para denominar un conjunto de técnicas de recolección de información, por ejemplo: la entrevista no dirigida y la observación participante. Ella afirma que el lenguaje es el principio que guía la cosecha de los datos. La autora manifiesta que “el mundo social no se reproduce por las normas internalizadas [...] sino en situaciones de interacción”. “[Los sujetos] lejos de ser meros reproductores de leyes preestablecidas que operan en todo

tiempo y lugar, son activos ejecutores y productores de la sociedad a la que pertenecen”.³³

Para Spradly el fin de un análisis etnográfico es encontrar patrones culturales. Para ello el investigador debe entender el mundo simbólico de los sujetos de estudio. El etnógrafo debe operar en el mundo de los “dominios culturales” de los otros. Por dominio cultural el autor propone que éste “es una categoría de significado cultural que incluye otras categorías más pequeñas”³⁴ y que están ordenados por conexiones semánticas. “La relación semántica opera sobre el principio general de la inclusión. Su función es definir los términos incluidos para colocarlos dentro del dominio cultural”.³⁵

Los dos autores ven el lenguaje un vehículo de interacción que dota de significado las acciones. La comunicación entre personas también reproduce el orden social en el que viven. El lenguaje crea “la situación de interacción y define el marco de sentido”.³⁶ Guber propone el concepto de reflexividad para definir la propiedad del lenguaje que constituye la realidad. Se refiere así, a la información que una persona ofrece a otra, y que no sólo comunican una idea, sino que configura una realidad en sí. “El conocimiento de sentido común no sólo pinta a una sociedad real para sus miembros, a la vez que opera como una profecía autocumplida; las características de la sociedad real son producidas por la conformidad motivada de las personas que la han descrito”.³⁷

Por lo tanto, el fin de utilizar el método etnográfico en mi investigación fue, a través del lenguaje, comprender el mundo simbólico de mi grupo de estudio. Con esto quiero decir que, a través de la observación y las entrevistas, interactué y percibí significantes. Las técnicas que empleé me permitieron conocer los “dominios culturales” de los migrantes. Con la etnometodología me acerqué a las personas, entablé conexiones, y obtuve la información. Además, el método posibilitó

³³ Rosana Guber, *La etnografía: método, campo y reflexividad* (Bogotá: Norma, 2001), 44.

³⁴ James P. Spradly, *Participant observation* (Orlando: Harcourt Brace College Publishers, 1980), 88.

³⁵ James P. Spradly, *Participant observation*, 89.

³⁶ Rosana Guber, *La etnografía*, 45.

³⁷ Rosana Guber, *La etnografía*, 45.

humanizar mi investigación, dejando atrás la frialdad de las cifras, y viendo a los sujetos de estudio como personas que afrontan dificultades.

La entrevista etnográfica se compone de preguntas abiertas, y por lo regular no dirigidas. Lo que significa que no utiliza esquemas o cuestionarios rígidos e inmodificables. El fin de la entrevista es develar, a través del diálogo, el mundo de significantes de cada entrevistado. Al poner en marcha esta técnica se confrontan las reflexividades del investigador y la del sujeto de estudio: no es sólo un juego de preguntas y respuestas, es una dinámica para encontrarse, comparar y confrontar. La información recolectada durante la aplicación de esta herramienta, me sirvió para: a) conocer las historias de los migrantes; b) entender su mundo, su cotidianidad; c) enterarme de las situaciones adversas que afrontaron durante su viaje.

La entrevista supone preguntas abiertas donde los entrevistados presentan sus puntos de vista con cierto detenimiento. Por tanto, las entrevistas apuntan más a un diálogo orientado entre el investigador y el entrevistado. Antes que cuantificar determinados aspectos de una población, con la entrevista lo que se busca es comprender en detalle las percepciones de los entrevistados o profundizar el conocimiento de situaciones pasadas o presentes. De ahí que el investigador invierte un tiempo significativo no sólo en la realización de cada entrevista, sino también en su posterior análisis e incorporación a los resultados de su investigación.³⁸

En cuanto a la observación participante, implica entrar en contacto con el grupo de estudio: conocer sus actividades, acceder en sus dinámicas diarias, realizar sus quehaceres. Dicha técnica facilita entrar en confianza con el grupo de estudio; además, ofrece una puerta de entrada al “dominio cultural” de cada persona. La observación posibilita mirar para dotar de sentido a las acciones de los otros. Participar es propicio para familiarizarse con el mundo de los sujetos de estudio, con su reflexividad. En mi investigación la observación participante la realicé previamente a la fase de entrevistas. A través de esta herramienta generé confianza con los sujetos y además me familiaricé con las rutinas y el día a día de los migrantes.

³⁸ Eduardo Restrepo, *La etnografía: alcances, técnicas y éticas* (Bogotá: Universidad Javeriana, 2016), 55.

A pesar de esos “grados” de participación, lo interesante de la observación participante es que involucra un doble ejercicio para el etnógrafo: mientras que la observación sugiere distancia, la participación sugiere proximidad. Esa doble condición, para algunos es tensionante o incluso contradictoria, implica un saldo favorable para el etnógrafo y su capacidad de comprensión: lo distante se hace familiar (participación) al tiempo que aquello que se comprende se contextualiza en una compleja red de relaciones, situaciones y posiciones que suelen escapar a los miembros de esa sociedad (observación).³⁹

Retomando lo planteado por Guber, Spradly y Restrepo, definí que mi trabajo de recolección de información lo realizaría en cuatro semestres. Las técnicas que empleé durante este periodo fueron la observación con y sin participación y la entrevista no dirigida, ya que me permitían la interacción constante con los sujetos. En este periodo visité tres albergues de la ciudad: el Albergue Maná, el Hotel del Migrante y el Albergue Casa Betania, además de algunas visitas al comedor comunitario Combina. En estos cuatro lugares desplegué las herramientas etnográficas. La información obtenida me dio un panorama que superaba el plano local: los migrantes me hablaron sobre toda su ruta migratoria, y algunos deportados me describieron como era el cruce clandestino por la frontera con Estados Unidos.

Decidí acudir a los albergues porque son los primeros lugares a los que concurren los migrantes más urgidos. Debido a las condiciones que enfrenta el centroamericano en su travesía, los albergues son de los pocos espacios para solucionar urgencias. No obstante, algunos centros de atención en Mexicali no cuentan con la organización necesaria para ofrecer un servicio de calidad. En una conversación informal durante una visita a uno de los albergues de la zona centro, uno de los huéspedes me contó que le tocaba vigilar la ropa cuando la dejaba en el tendedero, esto para evitar el robo. Reconozco excepciones, por ejemplo, el Albergue Maná cuenta con una óptima organización e instalaciones de calidad, pese a ello, su tamaño sólo le permite recibir a una población muy pequeña: alrededor de 16 personas en camas.

En los albergues identifiqué la importancia del día a día. El migrante centroamericano al despertarse debe solucionar diversas necesidades: alimento,

³⁹ Eduardo Restrepo, *La etnografía*, 38

refugio y dinero, entre otras urgencias. Ante las carestías, descubrí que la familia jugaba un rol importante, ya que en muchos casos son hermanos o primos los que solventan el viaje. También, en las visitas a los centros de atención analicé el papel de la religión a la hora de solucionar problemas: el migrante acude a Dios como una alternativa válida (a veces la única), ya que siente profunda desconfianza de las instituciones y autoridades estatales. Además, en el trabajo de campo detallé que existen prácticas colaborativas entre migrantes, en las que se comparte información y alimento.

Mi plan de trabajo fue, en la primera fase (segundo semestre), hacer observación en el comedor comunitario Conbina y en las calles del centro de Mexicali. El fin de este ejercicio fue familiarizarme con las rutinas y la cotidianidad del migrante. En el tercer semestre empecé con las entrevistas en el Albergue Maná. En el cuarto semestre, y debido a la llegada de una caravana migrante de más de 300 personas proveniente de Centroamérica, me establecí en el Hotel del Migrante, lugar que acogió a gran número de estas personas. Por último, en el quinto semestre visité el albergue Casa Betania, el más grande y con mayor oferta de camas. Finalizando el quinto semestre concluí el trabajo de campo y me concentré en el análisis de la información y en la redacción del documento final.

2. *La migración centroamericana como fenómeno: teorías y enfoques investigativos*

La migración como fenómeno social se define por su carácter multifacético, lo que posibilita su estudio desde diferentes disciplinas. A su vez, las definiciones sobre migración son tan variadas como teorías y abordajes tiene dicha problemática. El concepto cambia dependiendo el abordaje científico y teórico que lo retome. No se puede concebir la migración como un elemento definido. Los estudios sobre procesos migratorios también han sido influenciados por los diferentes paradigmas científicos; esto implica que el fenómeno se ha abordado, en algunos momentos, desde posturas estructurales y positivas. También es perceptible corrientes con enfoques más interpretativos, al día de hoy proliferan los estudios de caso sobre los desplazamientos humanos. Por ejemplo el documento: *Moisés de la Cruz: Historia de un Transmigrante*, narra y analiza los sucesos que se desprenden del proceso de migración de un persona.⁴⁰

Una definición de migración, que sea operativa para mi trabajo, debe entender a los sujetos como parte de una sociedad; individuos que comparten una cultura y están ceñidos a diferentes normas. Roberto Herrera Carassou al analizar las diferentes formas de entender el concepto de migración, resume que: desde una perspectiva sociocultural la migración es un desplazamiento, individual o colectivo, que implica diversos cambios: por un lado, se cambia el territorio en el que se habita, esto implica un reajuste cultural, una transformación en las relaciones con los otros y un nuevo ordenamiento de la vida socialmente conocida para el individuo.⁴¹

Según el autor, desde esta perspectiva, sino hay un desplazamiento cultural, no hay migración, sólo sería un cambio espacial. No se es migrante por cambiar de lugar de residencia dentro de la misma ciudad en la que siempre se ha habitado. El mundo simbólico de las personas se convierte el factor determinante para definir al migrante. El cambio cultural es necesario para reconocer la diferencia, y esto sólo

⁴⁰ Federico Besserer y Moisés Cruz, *Moisés Cruz: historia de un transmigrante* (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma de Sinaloa, 1999).

⁴¹ Roberto Herrera Carassou, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones* (Ciudad de México: Siglo XXI, 2006), 24.

es posible con desplazamientos territoriales: entre más alejados del lugar de origen mayor será el contraste y el choque cultural.⁴²

La definición que retoma Herrera me parece acertada, pero olvida un elemento fundamental: los límites espaciales no necesariamente corresponden con los límites culturales.⁴³ Por ejemplo, los guatemaltecos al atravesar la frontera con México por Chiapas, encuentran que el cambio es mínimo, imperceptible: el fenotipo es similar, al igual que la comida, el acento, el paisaje, entre otros tantos elementos. Esto no implica que ellos, legalmente, sean migrantes dentro del territorio mexicano. Por lo tanto, no sólo la cultura es la que define al migrante, también implica las convenciones sociales, normas establecidas, políticas y límites espaciales.

Herrera al analizar otras vertientes, menciona que la migración es un proceso de desplazamiento social que implica enfrentarse con diversos inconvenientes. Los problemas y los obstáculos son claves en esta definición.⁴⁴ Todas las personas que migran enfrentan dificultades, pero creo que este factor no es fundamental para delimitar el concepto. Los obstáculos hacen parte del proceso, son particularidades indisociables al desplazamiento: son más características de la migración que su esencia misma, por lo tanto, no pueden ser el elemento central de una definición.

Retomando los elementos ofrecidos por Herrera, planteo que la migración, para mi investigación, será entendida como: un proceso de desplazamiento entre espacios geográficos o sociales, que están delimitados y poseen sus propios reglamentos. Dichos movimientos producen encuentros de mundos sociales, culturales, legales, políticos y económicos, con relativos grados de diferencia al del lugar de partida. Además, la migración implica diversos obstáculos que las personas o grupos que se desplazan deben sortear: inconvenientes como recorridos de largas distancias que necesitan ser solventados económicamente; la adaptación a un nuevo entorno social y cultural; o conseguir recursos para sobrevivir en el nuevo espacio, entre otras cosas.

⁴² Sergio González rodríguez y Mark Smith, "El viaje: una metáfora de la alteridad", en memorias *III Congreso Chileno de Antropología* (Temuco, 1998), 477.

⁴³ Michael Kearney, "Fronteras y límites del estado y el yo al final del imperio", *Alteridades* 13. 25 (2003): 47-62, en la 49.

⁴⁴ Roberto Herrera Carossou, *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, 25.

2.1. Algunas teorías que explican la migración

La multiplicidad de elementos insertos en el fenómeno migratorio lo hace tan diverso, que es imposible abarcarlo todo; por ende, también es complicado que una sola teoría pueda dar cuenta del basto el andamiaje implícito en una migración. El consejo de algunos académicos, como Joan Lacomba, es que el tema migratorio, por su complejidad, no es reducible a interpretaciones sesgadas; ni es posible esencializarlo en explicaciones lineales. Para este autor la teoría de redes y el transnacionalismo son enfoques que reúnen elementos de otras teorías. La importancia de estos abordajes es que sirven para comprender el fenómeno, teniendo en cuenta la variedad de factores implícitos.⁴⁵

Precisamente, el papel que desempeñan las redes dentro de este nuevo marco explicativo pone en entredicho muchas de las hipótesis económicas tradicionales, tales como el uso de las diferencias económicas entre países expulsores y receptores de mano de obra, a la hora de explicar la complejidad del fenómeno migratorio mediante una única variable. Sobre todo, las redes ayudan a entender la continuidad de los flujos migratorios a pesar de la desaparición de los factores que determinaron su inicio, así como a dar coherencia a comportamientos que no siempre obedecen a razones ni estrategias individuales.

Mi trabajo retoma elementos de la teoría de redes y del transnacionalismo, ya que analiza los diversos factores (políticos, sociales, económicos, entre otros) que convierten al migrante en personas excluidas. No obstante, y para dar un panorama amplio del fenómeno migratorio, me parece importante mencionar las diversas teorías que analizan la migración. Como lo mencioné anteriormente, los desplazamientos humanos son estudiados desde distintas disciplinas, por lo tanto, sus teorías y definiciones dan cuenta de esta variedad científica. También, el fenómeno migratorio posee innumerables aristas, lo que da pie para que se realicen investigaciones y análisis desde muchos enfoques.

Una de las primeras explicaciones académicas de la migración fue la teoría neoclásica, que se caracteriza por su perfil funcionalista y economicista. Explica la

⁴⁵ Joan Lacomba, "Teorías y prácticas de la inmigración: de los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios", *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 94. 11 (2001). <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>

migración con base en la distribución desigual de capital y trabajo. O sea que la gente que vive en países pobres y con poca oferta laboral y una sobredemanda de la misma, migra hacia países ricos y con disponibilidad de puestos laborales. Propone que la migración equilibra las diferencias salariales entre países, ya que desplaza el excedente de mano de obra hacia lugares con empleo. Dicho movimiento produce que los espacios libres de la carga laboral puedan normalizar los salarios.⁴⁶ Partiendo de esta teoría, se podría decir que los centroamericanos migran únicamente por la oferta laboral de Estados Unidos. Aunque es indudable la carencia de puestos de trabajo en los países de origen, la migración centroamericana también es motivada por a otros aspectos, por ejemplo la violencia.

La teoría de desarrollo económico con oferta limitada de trabajo, también se define por su carácter funcionalista. Esta teoría explica las migraciones internas, basada en economías duales, en las que conviven un sector agrícola precario y sistemas industriales que ofrecen mejores salarios. La zona industrial al dar mayores beneficios a los empleados, produce un desplazamiento de personas desde las zonas rurales. Desde esta teoría la migración equilibra los salarios, y ambos sectores, industrial y agrícola se benefician.⁴⁷ En mi caso, esta teoría no es operativa, ya que se centra en la migración interna. Además, no es cierto que las migraciones tiendan a equilibrar las economías, ni que beneficien por igual al lugar de origen y al de acogida.

Existen otras teorías de corte marxista, interesadas por dar explicaciones estructurales e históricas del fenómeno. Por ejemplo, la teoría de la dependencia, que se caracteriza por entender la migración desde el conflicto. Plantea que el afianzamiento del capitalismo ha producido el enriquecimiento de unas zonas, con base en la explotación de otras regiones. Dicho proceso estructura un orden mundial formado por un pequeño grupo de países industrializados y unas periferias agrícolas y pobres. La desigualdad se convierte en el factor que impulsa a las personas a

⁴⁶ Douglas S. Massey, et al, "Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación", *Revista de Derecho Constitucional Europeo-RedCE* 5. 10 (2008): 435-478, en la 440.

<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#uno>

⁴⁷ Joaquín Arango, "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra", *Migración y desarrollo*. 1 (2003): 1-30, en la 5.

enfrentarse a una migración hacia los centros industrializados.⁴⁸ En esta teoría ya hay elementos a ser considerados para mi investigación. Las brechas sociales entre países pobres y ricos se convierten en motores que impulsan la migración.

El empleo como medio para mejorar condiciones económicas y sociales se convierte en el elemento central de algunas teorías: la nueva teoría de las migraciones laborales, parte de la familia como elemento que motiva la migración. Esta teoría explica que el individuo que migra busca optimizar las condiciones de su hogar a través de mejorar los ingresos y diversificar las fuentes del mismo “con el fin de reducir riesgos”. La propuesta se centra en la distribución desigual de ingresos como elemento que propicia la migración. Las remesas, dentro de esta propuesta, se consideran un factor que mejora la vida de los familiares que se quedan.⁴⁹ En mi investigación la familia juega un rol fundamental, en algunos casos el bienestar de los allegados es la razón que motiva el viaje. En ocasiones, son los familiares ya establecidos en Estados Unidos los que financian la travesía.

La desigualdad entre economías es un componente común para explicar los flujos migratorios. La teoría de mercados y trabajos duales plantea que en los países ricos existe una oferta laboral que los nativos ya no aceptan debido a los bajos salarios y al poco prestigio social que representan. Estos empleos presuponen, para las personas que los aceptan, una posición social baja y conllevan a una poca/nula movilidad social. Las grandes economías se ven obligadas a facilitar la migración de personas dispuestas a aceptar estos trabajos que nadie quiere. Por lo tanto, la migración es un producto del ordenamiento de las economías de los países ricos.⁵⁰ Más allá del ordenamiento económico, esta teoría ofrece un elemento de sumo valor: los países ricos requieren de la migración. Este aspecto lo abordé ampliamente para analizar la llegada de migrantes indocumentados a Estados Unidos.

⁴⁸ Joaquín Arango, *La explicación teórica de las migraciones*, 6, 7.

⁴⁹ Douglas S. Massey, et al, *Teorías de migración internacional*, en la 7, 8.
<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#uno>

⁵⁰ Douglas S. Massey, et al, *Teorías de migración internacional*, en la 12.
<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#uno>

Siguiendo la óptica marxista, la famosa teoría del sistema mundo, propuesta por Immanuel Wallerstein, fue retomada para explicar las migraciones. Estos análisis giran alrededor de la idea que el planeta está configurado por un sistema de relaciones e interconexiones entre centros y periferias. Dichos lazos se tejen entre zonas industrializadas que constituyen los centros, los cuales monopolizan grandes capitales y tecnología. Al otro extremo se encuentran las periferias, zonas que proporcionan las materias primas que mueven las industrias. La migración se produce, según esta teoría, por la desigualdad; las personas aprovechan las redes establecidas (se agilizan las vías, se rebaja los costos de transporte) para llegar a los centros buscando mejores condiciones de vida.

A diferencia de la teoría de desarrollo económico con oferta limitada de trabajo, para la teoría del sistema mundo, la migración no equilibra nada, y aumenta la desigualdad social.⁵¹ En el caso de las migrantes centroamericanos en Estados Unidos, se percibe que su migración no mejoró las condiciones estructurales de equidad en sus países de origen. Además, estas personas afrontan nuevas situaciones de desigualdad en el país de llegada, que los convierten en reductos: marginados, excluidos y carentes de derechos sociales y políticos.

Por otro lado, la teoría de sistemas define que la migración regular entre determinados países tiende a establecerse y a estructurarse. Los vínculos entre países receptores y los lugares de orígenes llegan a instituir todo un complejo sistema. Dichos vínculos pueden estar representados por el intercambio cultural, de capital, bienes o personas. Por ejemplo, el migrar a lugares con un mismo idioma y culturalmente similares, hace más fácil la adaptación y el establecimiento. Esta teoría manifiesta que llega un punto en que toda migración se normaliza.⁵² En el caso de la migración centroamericana más allá de la normalización, existe una amplia red migratoria, que en su mayoría va en una sola dirección: Estados Unidos. El sistema migratorio estadounidense dificulta la salida de las personas que entran, los centroamericanos tienden a establecerse y promueven la migración de su círculo más cercano.

⁵¹ Joaquín Arango, *La explicación teórica de las migraciones*, 16.

⁵² Joaquín Arango, *La explicación teórica de las migraciones*, 20, 21.

Finalmente, la teoría de causación acumulativa interpreta la migración como un proceso que se multiplica y produce desplazamientos adicionales. Más allá de la ampliación de las redes de migración, la causación acumulativa establece que la migración propicia y aumenta los ingresos económicos de la persona que migró y del núcleo familiar inmediato a él. La migración impacta fuertemente en las personas que se quedan, ya que el dinero de las remesas permite adquisición de tierras, mejorar las prácticas de cultivo, e impacta en las culturas locales. En otras palabras, dicha teoría dice que todo acto de migración provoca un efecto arrastre, que favorece la migración de otras personas.⁵³ Pero, como lo manifesté un párrafo atrás, el sistema migratorio Estadounidense dificulta la salida de las personas que llegan (indocumentados). Auspiciar el viaje de familiares o amigos es una alternativa viable para que el migrante tenga cerca su entorno.

Un elemento común de todas las teorías mencionadas es que sus reflexiones parten de una mirada economicista, dejando de lado el análisis sociocultural de las migraciones. Por eso, considero que la teoría de redes y el transnacionalismo me aportan al desarrollo de la investigación: dichos enfoques proponen analizar la migración incluyendo elementos sociales, culturales, políticos, económicos, entre otros. Además, retoman los elementos centrales de las anteriores teorías, por ejemplo: analizan las condiciones de desigualdad entre países pobres y ricos; retoman el concepto de sistema para proponer redes de circulación humana, de capitales e información; también analizan el rol de la familia durante la migración y el arraigo a la cultura del lugar de origen. Los argumentos de estas dos teorías se centran en el establecimiento de conexiones globales que permiten la movilidad de las personas; además, estas redes, con el pasar del tiempo se consolidan, lo que hace que la migración sea cada vez sea más fácil.

2.2. *Hacia un perfil teórico de la migración*

La teoría de redes establece que los migrantes, ya sea en tránsito, retornados o en planes de migrar, crean relaciones de ayuda y colaboración con sus familiares o

⁵³ Douglas S. Massey, et al, *Teorías de migración internacional*, en la 24, 25.
<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#uno>

conocidos. En otras palabras, una persona establecida en otro país configura una red de migración con su grupo cercano. Las redes abaratan los costos y los riesgos al viajar. Por ejemplo, posibilitan llegar a una casa que garantiza seguridad y alimento, además proporcionan la financiación para el viaje. El concepto de las redes se entiende como una reacción en cadena, detrás de una persona pionera que se establece en otro país diferente al suyo, existe todo un grupo de individuos dispuestos a seguir sus pasos.

La literatura actual identifica un conjunto verdaderamente sustancial de funciones de la red [...]: amortiguar el peso que tiene entre los migrantes los costes y la ruptura vital que supone la migración; aislar a los migrantes de la sociedad de destino y mantener sus vínculos con la de origen; determinar, hasta cierto punto, quiénes son los que emigran de las comunidades y las familias; influir en la selección de los lugares de destino y de origen; condicionar la integración de los migrantes en la sociedad de destino; servir como canales de información y otros ítem, y prestar estructuras normativas; por último, dar forma al volumen y la importancia de la migración.⁵⁴

La teoría de redes ofrece un amplio escenario de interpretación de la migración, que concibe diversos elementos: por ejemplos los factores políticos, económicos, sociales y culturales que intervienen dentro del desplazamiento. Además, toma en cuenta los procesos de adaptación y ruptura cultural. La teoría contempla diferencias entre migraciones internas y externas; define que las dificultades de establecer y mantener la red aumentan con la distancia de la migración: según esto, el viajar a países vecinos facilita la adaptación y establecer un flujo migratorio continuo.⁵⁵

El concepto de las redes también ha sido retomado por el transnacionalismo. Dicho enfoque plantea que las redes desdibujan los límites del estado nación: cuestionan las fronteras y las condiciones económicas del sistema capitalista. Diversos elementos conceptuales son usados por esta teoría, por ejemplo: analiza los desplazamientos en la era de la globalización; retoma elementos de la teoría del

⁵⁴ Douglas Gurak y Fe Caces, "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración". En *Cruzando Fronteras: migraciones en el sistema mundial*, coordinado por Graciela Malgesini, 75-112 (Madrid: Icaria, Fundación Hogar del Empleo, 1998), 79.

⁵⁵ Douglas Gurak y Fe Caces, *Redes migratorias y la formación de sistemas de migración*, 78, 79.

sistema mundo; y analiza las condiciones de disciplinamiento y adaptación de los migrantes en los nuevos entornos culturales.

Los estudios sobre migración transnacional enfatizan la red de redes y las relaciones sociales a través de las fronteras, problematizando el excesivo énfasis postmoderno en la “fluidez” y porosidad de las fronteras. Los migrantes, al contrario de otras poblaciones transnacionales se ven sometidos con rigor al efecto disciplinador, sancionador, y transformador de las fronteras y las aduanas. Y, frente a los estudios migratorios tradicionales centrados en problemáticas que afectan la recepción de los inmigrantes en el país de destino, la perspectiva transnacional adopta el marco analítico articulacionista con su énfasis en la interdependencia asimétrica entre países de origen y destino y la instrumentalización capitalista de las fronteras étnicas y nacionales.⁵⁶

La idea de fronteras más allá de delimitaciones geopolíticas me es relevante, ya que apunta a que las divisiones entre Estados corresponden a constructos sociales. El Estado-nación al mejor estilo de Benedict Anderson, es una comunidad imaginada, que responde a las exigencias propias de una época, y que requiere de demarcaciones para definir quiénes son sus ciudadanos y quiénes son los otros. La cultura de las personas sobrepasa cualquier delimitación.⁵⁷ Para Michael Kearney hay una diferencia entre límite y frontera: el primero es, estrictamente, el espacio geográfico que marcan el inicio y el fin del Estado-nación. Las fronteras son culturales y no necesariamente corresponden con demarcaciones territoriales.

La historia ha trascendido la era moderna, como lo acabo de describir con referencia a los límites del Estado-nación en tanto firmes distinciones absolutas entre el “nosotros” nacional y el “ellos” distante, y, por la misma razón, entre el Yo antropológico y el Otro etnográfico –entre quienes escriben y quienes son descritos. Mientras la fase moderna se centraba social y culturalmente en el Estado-nación, la situación actual del Estado-nación está adecuadamente caracterizada como transnacional.⁵⁸

Del transnacionalismo y la teoría de redes me interesa la propuesta de entender el fenómeno migratorio con base en conexiones: las redes transnacionales son

⁵⁶ Lilita Suárez-Navaz, La perspectiva transnacional en los estudios migratorios: génesis, derroteros, y surcos metodológicos. En *Memorias V congreso sobre la inmigración en España: migraciones y desarrollo humano*, (Valencia: 2007), 918, 917.

⁵⁷ Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 1993), 23.

⁵⁸ Michael Kearney, *Fronteras y límites del Estado y el yo al final del imperio*, 49.

espacios (físicos y virtuales) por los que transitan personas, dinero, además la misma cultura. Estas redes van desde las comunidades de origen, hasta el sitio de destino, pero tienen puntos intermedios y estacionales. Además, facilitan la migración, ya que a través de ellas se establecen rutas seguras; se proveen recursos económicos y se garantiza trabajo y resguardo al llegar al lugar de destino.

Desde una perspectiva transnacional, la historia de la trayectoria anterior a la propia emigración no puede desligarse de la etapa inmigratoria, hasta el punto que no puede entenderse ésta sin tener en cuenta la primera. En realidad, las geografías de origen y las de destino permanecen inscritas en una experiencia única: la del migrante que dispone de una doble cara, como emigrante respecto a la sociedad de la que sale y como inmigrante en la que entra.⁵⁹

Kearny explica que la migración se produce por la incapacidad de las economías periféricas de emplear todas sus fuerzas de trabajo. Dichas personas se ven obligadas a salir hacia los centros económicos, en donde serán vinculados a la oferta laboral ocupando los puestos que los habitantes de estos lugares ya no desean. Los migrantes son contratados en los sectores terciarios e informales, devengando sueldos bajos y sin garantía de prestaciones sociales.

En el caso de Estados Unidos, su economía ha dependido, en cierta medida, de la mano de obra del migrante indocumentado. El trabajo de los “ilegales” permite al sistema económico “americano”: 1) disponer de personas no especializadas dispuestas a aceptar los empleos que los nacionales no quieren; 2) tener una amplia oferta de trabajadores no calificados, lo que se refleja en la tendencia a la baja de los salarios; 3) por causa del gran mercado laboral informal, muchos empleadores se evitan el pago parafiscales; 4) el gran mercado laboral informal y los sueldos bajos producen beneficios que se reflejan en valor final de los productos. Por lo tanto, la labor de los migrantes impacta positivamente en la economía diaria del ciudadano estadounidense.⁶⁰

⁵⁹ Joan Lacomba, *Teorías y prácticas de la inmigración*, 9.
<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>

⁶⁰ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 14, 135.

2.3. Centroamericanos en tránsito

La migración centroamericana en tránsito por México y con destino a Estados Unidos, es un tema que estudiado desde diversas miradas. Esto se debe a que dicha población es una de las más vulnerables dentro del territorio nacional, y afronta diversos problemas: inseguridad, persecución, desigualdad y racismo, entre otras.⁶¹ Además, el impacto que tiene la migración de centroamericanos en la sociedad mexicana es claro, y se percibe en la creación de estereotipos.⁶² Es por ello que al buscar información sobre el fenómeno migratorio prolifera el material sobre violaciones de derechos humanos.

El estudio de la situación de los derechos fundamentales de los migrantes es necesario para entender el contexto actual de las diásporas humanas que atraviesan México. Desde esa perspectiva resalta el papel que cumplen entidades supranacionales, como Naciones Unidas y ONG's, a la hora de denunciar los maltratos que afronta esta población en tránsito. Diversos informes se han realizado para evidenciar el conflicto, víctimas y victimarios que están inmersos en la amplia red migratoria, por ejemplo: *Informe sobre los derechos humanos de los migrantes*,⁶³ así como el *Informe sobre la situación de los derechos humanos en México*.⁶⁴

Los reportes y estudios sobre los derechos humanos de los migrantes apuntan a que en la actualidad las autoridades, bandas delincuenciales y sociedad civil violentan la integridad de esta población en tránsito. Asimismo, otras investigaciones exhiben el impacto del narcotráfico durante el recorrido de los centroamericanos.⁶⁵ La violencia que se desprende del tráfico ilegal de drogas ilícitas también ha golpeado de diversas formas a la migración irregular. Los grupos

⁶¹ *Migrantes invisibles, violencia tangible: informe 2014* (Ciudad de México: socios de la red de documentación de las organizaciones defensoras de migrantes, 2015), 12.

⁶² Octavio Alonso Solórzano, "las violaciones de los derechos humanos de los migrantes en su travesía por México", *Ser migrante* 1 (2017): 52-60, en la 54.

⁶³ *Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México* (Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Organización de Estados Americanos, 2013), 42, 43.

⁶⁴ *Situación de derechos humanos en México*, 45.

⁶⁵ Natalia Armijo Canto, "Frontera sur de México: los retos múltiples de la diversidad". En *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, coordinado por Natalia Armijo Canto, 35-52 (Ciudad de México: Colectivo de análisis de la seguridad con democracia, 2011), 48.

al margen de la ley que se apoderaron y controlan las rutas migratorias, en ocasiones extorsionan, secuestran, y adhieren bajo amenazas, a los centroamericanos que se desplazan por territorio mexicano.⁶⁶

Por lo tanto, considero importante, para contextualizar el fenómeno, valerme de los informes e investigaciones que retomen el fenómeno de violencia, narcotráfico y violaciones de los derechos humanos.⁶⁷ Me es imposible hablar centroamericanos en migración sin mencionar los diferentes mecanismos que violentan las condiciones de vida de estas personas. En mi tesis exhibo las circunstancias de vulnerabilidad que viven los migrantes, y como estas son generadas desde las estructuras mismas de los Estados. Además, presento las causas puntuales que propician dicha vulnerabilidad: discriminación, persecución, maltratos, entre otras.

Me interesan las condiciones de desigualdad que afectan a la población migrante centroamericana y que son generadas por el sistema político y económico de México y Estados Unidos. Retomo investigaciones que analizan la migración desde el aspecto económico, ya que dichos estudios demuestran la hipocresía con que es tratada la mano de obra migrante.⁶⁸ Además, la perspectiva economicista de las migraciones demuestra el fracaso del sistema migratorio implementado desde la Unión Americana. A partir de 1986 las políticas migratorias estadounidenses estancaron el flujo de personas a través de la frontera. Esto implica que las personas que ha arribado después de ese año tengan menos posibilidades de regresar a sus países de origen.⁶⁹

De igual forma, los estudios que retoman la migración de los centroamericanos desde la perspectiva política me fueron relevantes. Muchos de estos estudios se centran en el análisis de las legislaciones migratorias de México y Estados Unidos, para evidenciar las falencias de las normas. Por ejemplo, en el

⁶⁶ Rodolfo Casillas R, "Redes visibles e invisibles en el tráfico y la trata de personas en Chiapas". En *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, coordinado por Natalia Armijo Canto, 53-72 (Ciudad de México: Colectivo de análisis de la seguridad con democracia, 2011), 55.

⁶⁷ Raúl Benítez Manaut, "México, Centroamérica y Estados Unidos: migración y seguridad". En *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, coordinado por Natalia Armijo Canto, 53-72 (Ciudad de México: Colectivo de análisis de la seguridad con democracia, 2011), 184.

⁶⁸ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 119.

⁶⁹ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 81.

caso de la Unión Americana, Alex Munguía Salazar señala que la implantación de la Ley IIRIRA (1996) incrementó la militarización de la frontera con México y aumentó el desprecio hacia el migrante irregular.⁷⁰ Por su parte en México, investigaciones demuestran que la Ley Nacional de Migración no contribuyó para mejorar las condiciones de los migrantes en tránsito. Además, dentro del territorio mexicano las rutas migratorias son controladas por mafias: territorios de nadie, donde ninguna norma es aplicable.⁷¹

Retomando observaciones políticas y económicas, otros estudios parten del concepto de biopolítica para analizar las condiciones de vida de los migrantes. Muchos de estos trabajos plantean que la estructura misma de los Estados está diseñada para sacar provecho de algunas vidas y de desechar otras.⁷² Por ejemplo, en México los migrantes irregulares son considerados un problema a controlar o invisibilizar de diversas formas.⁷³ Por su parte, en Estados Unidos los migrantes indocumentados son mano de obra necesaria, pero se les excluye y se les niegan los derechos básicos.⁷⁴

En la actualidad los conceptos de biopoder y biopolítica de Foucault, son utilizados para analizar la precarización y sacrificio social de algunas personas. Dichos conceptos ofrecen un andamiaje teórico sólido para el análisis de las migraciones desde países pobres hacia potencias económicas.⁷⁵ En el caso de los centroamericanos en tránsito por México, es evidente que son excluidos y sus vidas

⁷⁰ Alex Munguía Salazar, *La política migratoria en los Estados Unidos* (Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2015), 123-126.

⁷¹ Leticia Calderón Chelius, "Cambios en la agenda migratoria: entre el nuevo marco jurídico y las nuevas formas de migración en México". En *El estado de la migración: México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, coordinado por Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo, 19-50 (Ciudad de México: Consejo Nacional de Población, 2012), 32.

⁷² Ariadna Estévez, "El caso de solicitantes de asilo mexicanos en Texas: dislocación necropolítica de la persecución y biopolítica migratoria". En *Biopolítica y migración: el eslabón perdido de la globalización*, coordinado por Bernardo Bolaños Guerra, 139-188 (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2015), 144.

⁷³ Rodrigo Parrini, "Biopolíticas del abandono: migración y dispositivos médicos en la frontera sur de México", *Nómadas*. 42 (2015): 111-127, en las 113, 144.

⁷⁴ Bernardo Bolaños Guerra y Elaine Levine, "Biopolítica y bioeconomía de la reforma migratoria en Estados Unidos", *Carta económica regional* 26. 114 (2014): 21-40, en la 36.

⁷⁵ Solange Chavel, "El biopoder en acción: el concepto de migración". En *Biopolítica y migración: el eslabón perdido de la globalización*, coordinado por Bernardo Bolaños Guerra, 29-50 (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2015), 30.

en ocasiones carecen de valor.⁷⁶ Asimismo, estas personas al cruzar a Estados Unidos son estereotipadas, marginadas y perseguidas.⁷⁷

Por otro lado, en la frontera norte de México es perceptible encontrar reflejos de la biopolítica. El muro divisorio funciona como dispositivo disciplinador, su sola presencia impone condiciones y reglas.⁷⁸ Asimismo, en las ciudades principales de Baja California persisten estereotipos que marginan y excluyen a los migrantes en tránsito. Dichos prejuicios asocian al migrante con conductas delictivas y están presentes en diversas capas de la sociedad: funcionarios, autoridades y sociedad civil marginan a los centroamericanos, lo que les impide acceder a condiciones de vida digna.⁷⁹

2.4. *Diversos abordajes de la migración en México*

Desde la frontera noroeste de México se produce gran cantidad de investigaciones sobre el fenómeno migratorio. En Baja California los estudios sobre migración se realizan en su mayoría en Tijuana por el Colegio de la Frontera Norte, y en Mexicali por los Institutos de Investigaciones Culturales y de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Baja California. También, otros investigadores ubicados en otros puntos, se han interesado por el análisis de la frontera entre las Californias. Considero que los estudios de migración que se producen en (y sobre) esta parte de la frontera, se mueven sobre las siguientes líneas temáticas:

- A) **Trasnacionalismo:** diversos antropólogos han enfatizado que las fronteras territoriales no corresponden a límites culturales. Desde esta perspectiva han elaborado diversos estudios para comprender cómo entre México y Estado Unidos se tejen proximidades que van más allá de una frontera física. Este proceso de intercambios dota a las comunidades de una identidad con

⁷⁶ Camelia Tigau, "Migrantes 'buenos' y 'malos': biopolíticas de selección de trabajadores extranjeros en América del Norte". En *Biopolítica y migración: el eslabón perdido de la globalización*, coordinado por Bernardo Bolaños Guerra, 227-308 (Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2015), 248.

⁷⁷ Bernardo Bolaños Guerra y Elaine Levine, *Biopolítica y bioeconomía de la reforma migratoria*, 27.

⁷⁸ Michel Kearney, "La doble misión de las fronteras como clasificadoras y como filtro de valor". En *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, coordinado por Laura Velasco Ortiz, 80-116 (Ciudad de México: Colegio de la Frontera Norte, 2008), 96, 97

⁷⁹ José Ascención Moreno Mena, et al, *Flujos migratorios*, 42.

elementos comunes.⁸⁰ Michael Kearney, a través de su trabajo de campo en la frontera norte de México, propone que la transnacionalización cuestiona los límites del estado colonial. Desde la antropología de las fronteras, plantea que el transnacionalismo conlleva un “desdibujamiento, quizá, mejor dicho, un reordenamiento de las distinciones binarias culturales, sociales y epistemológicas del periodo moderno, [...] alude a las formas de organización e identidad, las cuales no están constreñidas por fronteras nacionales, tales como la corporación transnacional”.⁸¹

- B) Economía y trabajo: muchos de los estudios se centran en el “Plan Bracero”, definiéndolo como el inicio de la migración laboral, masiva, hacia Estados Unidos.⁸² El programa bracero consistía en contratar mano de obra mexicana que supliría a los estadounidenses que se encontraban peleando la Segunda Guerra Mundial. También existen diversos trabajos sobre el papel de las remesas para mejorar las condiciones de vida de las poblaciones y las familias de los migrantes.⁸³ Y en los últimos años el fenómeno de las maquilas ubicadas en las ciudades fronterizas mexicanas también ha suscitado una serie de análisis por parte de los investigadores de la región.⁸⁴
- C) Deportaciones: después del 11 de septiembre del 2001, Estados Unidos aumentó las políticas de control y seguridad de sus fronteras; este país también puso en marcha un extenso programa de repatriación de indocumentados. Desde ese año las deportaciones de inmigrantes ilegales

⁸⁰ Everardo Garduño, “Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales”, *Frontera Norte* 15. 30 (2003): 65-89, en la 69.

⁸¹ Michael Kearney, *Fronteras y límites del Estado y el yo al final del imperio*, 49.

⁸² Aidé Grijalva Larrañaga, Lya Niño Contreras, et al, “Braceros fuimos y a vivir aquí nos quedamos”. En *Éxodos, veredas y muros: perspectivas sobre la migración*, coordinado por José Ascensión Moreno Mena, Agustín Sánchez Pérez, Mercedes Gema López Limón, 229-281 (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2012), 251.

⁸³ José Guadalupe Vargas, Oscar Alejandro Espinoza Mercado, et al, “Usos de las remesas como determinante para mejorar las condiciones de vida de las familias de la migrantes en la región de Tepic, Nayarit”. En *Éxodos, veredas y muros: perspectivas sobre la migración*, coordinado por José Ascensión Moreno Mena, Agustín Sánchez Pérez, Mercedes Gema López Limón, 439-472 (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2012), 453.

⁸⁴ Jorge Carrillo y Humberto García, “Evolución de las maquiladoras y el rol del gobierno y del mercado en la seguridad en el trabajo”, *Papeles de Población* 8. 33 (2002): 173-198, en la 193.

han aumentado.⁸⁵ Todas las ciudades del norte de México han sido impactadas por el retorno forzado de personas. Por eso, muchos de los investigadores de la región buscan comprender los fenómenos que se desprenden de esta política de repatriación, por ejemplo: el desarraigo. Muchas de las personas regresadas a México, tras años de estar fuera, perdieron los vínculos afectivos, económicos y sociales dentro del país.⁸⁶

- D) Identidades: en cuanto el tema de las identidades fronterizas resalta Renato Rosaldo. Este autor analizó arduamente las dicotomías y las diferentes facetas de las identidades de las poblaciones chicanas en Estados Unidos.⁸⁷ También, otros investigadores se han preguntado por la identidad nacional de las personas que habitan la frontera, sus conclusiones apuntan hacia una mexicanidad permeada por elementos exteriores.⁸⁸
- E) Comunidades indígenas: son muchos los trabajos sobre miembros de comunidades indígenas que migran a Estados Unidos. Estos estudios resaltan por la descripción de complejas redes culturales; los individuos migrantes nunca rompen el vínculo con sus grupos originarios. Dentro de este tema, el mismo Michael Kearney fue un referente con su trabajo sobre la migración mixteca.⁸⁹
- F) Narcotráfico y violencia: dentro de esta línea temática encuentro que existen dos subcategorías de investigación: la primera se interesa por estudiar la violencia física y simbólica que afecta al migrante durante su travesía hacia

⁸⁵ Tatiana E. Lara San Luis, *Ángeles Sin Fronteras*, 51.

⁸⁶ David Rocha Romero, Marco Tulio Ocegueda Hernández, "Después de tantos años me deportaron: proceso de identificación y deportación de mujeres inmigrantes no delincuentes", *Estudios Fronterizos* 14. 28 (2013): 9-34, en la 22.

⁸⁷ Renato Rosaldo, *Cultura y verdad: la reconstrucción del análisis social* Renato (Quito: Ayba-Yala, 2000), 175.

⁸⁸ Nicole Diesbach Rochefort, "Tienen identidad nacional los fronterizos bajacalifornianos". En *Vivir la frontera: pobreza, migración, violencia, trabajo y sociedad*, coordinado por Gema López Limón, Rafael Arriaga Martínez, Nicole Diesbach Rochefort, 203-234 (Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2011), 231.

⁸⁹ Michael Kearney, "Desde el indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca", *Nueva Antropología* 14. 46 (1994): 49-67, en la 62.

Estados Unidos.⁹⁰ La segunda se centra en estudiar la violencia generada por el migrante retornado dentro de las ciudades que lo acogen.⁹¹

2.5. Consideración

Mi trabajo parte del precepto que los límites trascienden la frontera física. Entre los países que comparten frontera existe una historia común, pese a ello, los Estados nacionales imponen normas y establecen divisiones, que en últimas clasifican e imponen condiciones sociales. Mi investigación analiza las reglamentaciones que persiguen al migrante indocumentado, en México y en Estados Unidos. Además, evidencia que del lado mexicano se camufla el control del migrante en tránsito bajo una reglamentación aparentemente acorde, pero que se aplica arbitrariamente. Por parte de Estados Unidos, se vende la apariencia de control de la frontera, pero son incuestionables los beneficios económicos que aporta la mano de obra indocumentada.

Desde la perspectiva transnacional una de las funciones del Estado moderno es establecer las diferencias sociales y culturales, nosotros y los otros. Por lo tanto, las fronteras son cruciales para delimitar la zona en donde empieza lo diferente, lo extraño. Creo que la alteridad para estudiar fenómenos de migración debe ser pensada desde procesos de transnacionalización: los grupos sociales tienen formas de establecer su identidad que son ajenas a las divisiones geográficas de los Estados.⁹²

Una de las características de la transnacionalización es el fin de los imperios colonizadores, pero también, el establecimiento de grandes economías hegemónicas, y en contraposición, el surgimiento de economías periféricas. Lo que trae como consecuencia que las economías periféricas sean incapaces de utilizar toda su fuerza laboral. Las personas que no consiguen algún empleo migran hacia las grandes Estados ricos. Pero dicha movilización trae consigo diferentes

⁹⁰ Guillermo Alonso Meneses, "Recesión económica, reflujo migratorio y violencia antiinmigrante entre México y Estados Unidos", *Norteamérica* 7. 2 (2012): 221-255, en la 236-237.

⁹¹ Carlos Javier Vilalta Perdomo, "Emigrantes mexicanos retornados y el uso de la violencia en la comisión del delito", *Migraciones Internacionales* 5. 2 (2009): 75-96, en la 77.

⁹² Michael Kearney, *Fronteras y límites del estado*, 48.

problemáticas, por un lado, los países receptores, si bien necesitan la mano de obra, ven en ella una amenaza a su identidad nacional o cultural. Las dinámicas transnacionales entre Estados centrales y periféricos generan una extraña dicotomía: las grandes economías necesitan de la mano de obra extranjera, pero estas sociedades impiden la integración del migrante como ciudadano, como un igual.⁹³

Otro elemento que tomé en cuenta fue el aspecto económico. Me valí de las investigaciones que analizan la migración indocumentada desde los impactos económicos y sociales. Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone en el libro *Detrás de la trama* consideran todo el engranaje que articula la migración. Una de sus conclusiones es que el sistema diseñado por el país del norte, para controlar la frontera sur, es el responsable del incremento de la migración desbordada e indocumentada.⁹⁴

Son múltiples los impactos económicos que trae consigo la migración hacia Estados Unidos. Por ejemplo, los países de origen se benefician con un flujo constante de remesas que solventa a muchas familias; también la salida de personas disminuye la sobreoferta de mano de obra no calificada. En el caso estadounidense, el trabajo de los indocumentados se refleja en los precios finales de algunos productos (sobre todo agrícolas). La mano de obra “ilegal”, al tener salarios más bajos, reduce gastos y costos, lo que beneficia a empresarios y consumidores.⁹⁵

Una de mis premisas indica que el biopoder ejercido por dos Estados nacionales, es el responsable de la vulnerabilidad del migrante indocumentado proveniente de Centroamérica. En esta tesis indico los problemas y agresiones que impactan en las condiciones de vida de estas personas en tránsito. Por lo tanto, utilicé las normas migratorias de México y Estados Unidos para evidenciar que el sistema migratorio permite que determinada cuota de migrantes llegue a su destino final. Pero estas personas deben sortear innumerables pruebas en las que la muerte es una posibilidad latente.

⁹³ Michael Kearney, *Fronteras y límites del estado*, 51.

⁹⁴ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 119.

⁹⁵ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 174, 142.

Por último, los trabajos que hablan de narcotráfico y violencia me fueron relevantes, ya que ellos exponen puntualmente los actores, razones y causas que llevan al migrante a enfrentar condiciones de violencia y vulnerabilidad. Como mencioné anteriormente la CIDH designa a los migrantes y deportados dentro de las poblaciones más vulnerables de México. Muchas de estas personas se han visto afectadas por el crimen organizado y hasta por las mismas autoridades. Son varios los casos registrados que demuestran la participación de funcionarios estatales en delitos contra los migrantes.⁹⁶

Los informes de la CIDH sobre migraciones y el informe sobre derechos humanos en México me fueron de valiosa ayuda para evidenciar los flagelos que padecen los migrantes. Ambos documentos denuncian las principales violaciones a los derechos fundamentales de la población migrante. Entre los casos que la CIDH reportó, se encuentran: torturas, extorsiones, secuestros, desapariciones forzadas, reclutamiento obligado.⁹⁷ Además, ambos informes señalan casos de racismo y discriminación hacia los migrantes centroamericanos que se dirigen a Estados Unidos.

Mi tesis aborda las migraciones entendiendo que la frontera es una división física entre Estados; es sólo un límite político, que tiene una función disciplinante. Por lo tanto, las demarcaciones políticas y económicas se imponen y repercuten en escenarios de dominación hacia los migrantes indocumentados. Además, retomé lo planteado por Kearney sobre el mercado transnacional, referente a las relaciones de centro y periferia, que influyen directamente en el flujo migratorio.

La falta de oportunidades, los salarios bajos, y la ilusión de una vida más cómoda, son motivaciones que llevan a los centroamericanos a tomar la ruta migratoria. Me fue fundamental tener en cuenta el aspecto económico de la migración, ya que reúne parte de los motivos para emprender el viaje. Considero que, a partir del aspecto político-económico, es posible entender algunas de las causas que convierten a estas personas en sujetos vulnerables.

⁹⁶ *Situación de derechos humanos en México*, 45, 89.

⁹⁷ *Situación de derechos humanos en México*, 90, 132.

También, me valí de documentos que evidencian las diferentes modalidades de violencia que soportan los centroamericanos. En otras palabras, mi tesis expone los mecanismos que trasgreden la integridad física y emocional de estas personas. Además, propongo que el migrante tiene capacidad de acción para enfrentar a dichas amenazas: las “tácticas” se convierten en mecanismos urgentes y necesarios para vivir. Además, el migrante al mantenerse con vida también garantiza el bienestar de su familia y allegados, que en algunos casos, dependen del éxito la travesía migratoria.

3. *Biopoder vs “tácticas de vida”*:

Desde marzo del 2018 los medios de comunicación de Mexicali alertaban por la inminente llegada a la ciudad de una caravana de cientos de centroamericanos. Las notas periodísticas preparaban a la ciudadanía y las autoridades para recibir a los migrantes.⁹⁸ El grupo arribó el seis de mayo con más de 300 personas. Algunos de ellos se detuvieron por horas a descasar en La Casa del Migrante, otros continuaron de inmediato su rumbo hacia Tijuana. Con el pasar de los días gran parte de estas personas se había desplazado hacia la ciudad fronteriza con San Diego, unos pocos permanecieron en la capital bajacaliforniana.⁹⁹

El objetivo de la caravana era entrar a Estados Unidos a través de peticiones de asilo político. Pese a ello, algunos de los centroamericanos que arribaron al norte de México no vieron con buenas expectativas empezar el trámite diplomático y decidieron atravesar la frontera clandestinamente. El panorama para aquellos que optaron por el cruce “ilegal” no fue más alentador. A los pocos días de arribar la caravana los medios de Estados Unidos y México denunciaron la muerte de Gloria Patricia Gómez Gonzáles a manos de un agente fronterizo. La joven de 20 años de edad, de nacionalidad guatemalteca, recibió un disparo en la cabeza. El hecho sucedió en Texas, en la zona de Río Bravo. No obstante a que la muerte de esta persona aconteció en otra zona de la frontera, sirvió para evidenciar las difíciles condiciones que esperaban a las personas que pensaban atravesar la “línea” clandestinamente.¹⁰⁰

No hay cifras concertadas, se estima que el número de muertes de migrantes en la frontera mexicano-estadounidense, fluctúa entre 300 y 495 por año.¹⁰¹

⁹⁸ *La crónica*, “Migrantes: un largo viaje hacia un destino incierto”, publicado el 29 de marzo de 2018. <http://www.lacronica.com/EdicionEnLinea/Notas/Sonora/29042018/1335269-Migrantes-Un-largo-viaje-hacia-un-destino-incierto.html>

⁹⁹ *La voz de la frontera*, “arriban 300 centroamericanos a Mexicali”, publicado el 6 de mayo de 2018. <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/arriban-300-centroamericanos-a-mexicali-1641445.html>

¹⁰⁰ *La opinión*, “Piden una investigación transparente sobre la muerte de joven migrante a manos de la Patrulla Fronteriza”, publicado el 25 de mayo de 2018. <https://laopinion.com/2018/05/25/piden-una-investigacion-transparente-sobre-la-muerte-de-joven-migrante-a-manos-de-la-patrulla-fronteriza/>

¹⁰¹ *El Economista*, “Número de muerte de migrantes en la frontera, sin reducción”, publicado el 24 de septiembre de 2015: <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2015/09/24/numero-muertes-migrantes-frontera-sin-reduccion>

Además, dentro del territorio mexicano no hay certeza del número de fallecimientos, ya que muchos migrantes son ultimados por el crimen organizado, y posteriormente desaparecidos, por ejemplo, los 72 migrantes centroamericanos asesinados en San Fernando, Tamaulipas, en 2010.¹⁰² Octavio Alonso Solórzano señala que las personas que ingresan por la frontera sur de México, en muchos casos, se enfrentan al acoso de las Instituciones del Estado. Funcionarios de Instituto Nacional de Migración (INM); agentes de policía municipal, estatal y federal; y unidades del ejército y la marina se encargan de sobornar y violentar a estas personas en tránsito. Los migrantes “han sido víctimas de agresión, incomunicación, amenaza de tortura, extorsión, corrupción, discriminación, abusos sexuales, violaciones a mujeres y menores de edad, violencia física, psicológica y verbal”.¹⁰³

La Comisión Interamericana de Derecho Humanos (CIDH) considera que, dentro de México, la población migrante en tránsito es una de la más vulnerable, en materia de violación de derechos. El informe: *Situación de los Derechos Humanos en México*, denuncia que el crimen organizado se ha inmiscuido en la migración hacia Estados Unidos a través de diferentes modalidades: la utilización y control de las rutas para el tráfico de armas, drogas y personas; secuestro y extorsión de migrantes, y reclutamiento forzado de individuos. De igual manera, el informe señala la responsabilidad de funcionarios del Estado en abusos contra esta población, por

El Periódico retoma la cifra de información proporcionada por la Embajada de Estados Unidos en México, a través de un funcionario del Departamento de Estado.

La cifra de muertes es variable y cambia dependiendo la institución que la presenta, pero siempre está por encima de 300 y por debajo de 500 personas. Por ejemplo, mostraré algunos números, recopilados de diferentes documentos. Sólo indicaré el último año de registro:

- 1- El informe Muros, abuso y muertos del 2008, señala que en el 2005 se presentaron 473 muertes.
 - *Muros, abusos y muertos en las fronteras: violaciones flagrantes de los derechos de los migrantes indocumentados en camino a Estados Unidos* (Federación Internacional de Derechos Humanos, 2008), 7.
- 2- En el simposio Ciudadanía y valores el investigador presentó la cifra de la “Encuesta Sobre Migración en la Frontera Norte”, la cual indicaba 376 muertes en el 2009.
 - Rodolfo Rubio Salas, “Cambios en el patrón migratorio y vulnerabilidades de los migrantes indocumentados mexicanos con destino y desde Estados Unidos”, *Simposio internacional: Inmigración y Globalización (2011)*, 7.
- 3- Nolan, Massey y Durand en el libro: *Detrás de la Trama*, dicen que 347 personas perdieron la vida en el año 1998.
 - Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 129.

¹⁰² *Situación de derechos humanos en México*, 39.

¹⁰³ Octavio Alonso Solórzano, las violaciones de los derechos humanos de los migrantes, 53.

ejemplo: sobornos, maltratos físicos, detenciones arbitrarias, secuestros y hasta desapariciones forzadas. El informe responsabiliza a funcionarios INM y miembros de las diferentes policías de actuar en colaboración con el crimen organizado.¹⁰⁴

Además, la comisión señala que en México más del 98 por ciento de los delitos cometidos no son investigados o no tienen sentencia alguna: entre las denuncias que el Estado ignora se encuentran torturas, homicidios, secuestros, violaciones, entre otras. La CIDH menciona que los altos niveles de impunidad propician que las agresiones se mantengan, ya que, al no existir sanción alguna, los victimarios continúan cometiendo las mismas acciones. En otras palabras, la negligencia de las Instituciones favorece a la continuidad de la violencia. El informe señala que los altos grados de corrupción, presentes en todos los niveles del Estado, generan: el descrédito de las Instituciones; la desconfianza ciudadana y la permanencia de la impunidad.¹⁰⁵

Asimismo, el cruce por la frontera norte hacia Estados Unidos está lleno de peligros. Los migrantes que atraviesan “La Línea” enfrentan las condiciones extremas del paisaje: la temperatura en verano puede llegar a los 50 grados centígrados y en invierno bajar varios grados bajo cero; la región se caracteriza por ser una de las más áridas del mundo, con pocas precipitaciones al año y pocos afluentes; también, el desierto tiene temporadas de fuertes vientos que incluyen tormentas de arena. Las condiciones hostiles de la zona son causa frecuente de la muerte de las personas que intentan atravesarla.¹⁰⁶

¹⁰⁴ *Situación de derechos humanos en México*, 45, 89, 90, 132, 136.

¹⁰⁵ *Situación de derechos humanos en México*, 47, 48.

¹⁰⁶ Gobernación de Baja California. Nuestro Estado. Recursos Naturales (hidrología y clima). http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/recursos_naturales.jsp (consultado el 1 de mayo de 2017).



Muro divisorio entre México y Estado Unidos, ubicado en la ciudad de Mexicali.¹⁰⁷

Sumado a la hostilidad de la región, los migrantes indocumentados deben esconderse de la *Border Patrol*. No es sólo una carrera contra la muerte, también implica ocultarse, ya que de ser detectados todo el esfuerzo sería en vano. En la frontera norte los migrantes menos experimentados o con algo más de dinero utilizan los servicios de un “pollero” o “coyote”: estas personas conocen la zona y se encargan de cruzar a los migrantes hasta Estados Unidos. Los servicios de un pollero pueden costar hasta 2.000 dólares.¹⁰⁸ El mayor inconveniente es que son muchos los casos registrados que demuestran cómo estos guías abandonan a los clientes a su suerte.

Los migrantes han enfrentado cada vez peores tratos y abusos de los coyotes o polleros tanto en México como en Estado Unidos. El riesgo de lesiones y muerte durante el cruce no es un asunto trivial y se halla ligado a la vulnerabilidad de los migrantes [...]. En tránsito los migrantes se hallan expuestos a condiciones de grave riesgo dadas las [características] ambientales [de la zona, por ejemplo:] la deshidratación, un golpe de calor o la hipotermia. Los migrantes también son vulnerables a otros riesgos, como

¹⁰⁷ Fotografía propia.

¹⁰⁸ Rodolfo Rubio Salas, *Cambios en el patrón migratorio*, 9.

los abusos a sus derechos humanos y la violencia durante el viaje, que en algunos casos puede llevar a la muerte.¹⁰⁹

Tomando en cuentas las dificultades relatadas, definiré los mecanismos de dominación empleados por los Estados involucrados (México y Estado Unidos). Para ello, retomaré el concepto de biopoder de Michel Foucault y lo relacionaré con datos y reflexiones acerca de la migración indocumentada. Creo que dicho ejercicio explicará (de forma teórica) el funcionamiento del “sistema” migratorio y el papel de los actores involucrados; además expondrá las raíces de la vulnerabilidad de estos sujetos.

3.1. *Biopoder: exclusión del migrante indocumentado a ambos lados de la frontera*

Algunos cuerpos importan más que otros. Tal cómo lo indicaba Michel Foucault, desde la llegada de modernidad se diseñaron “dispositivos” (disciplinas, sexualidad, seguridad y gubernamentalidad)¹¹⁰ de control social que se encargaban de establecer lo que era “normal”. Estos instrumentos diferenciaban al cuerdo del loco, al sano del enfermo, al rico del pobre: en pocas palabras, las anomalías se separaban, confinaban o eliminaban. El Estado tenía la facultad de decidir quien vivía o quién no. Los anormales resultaban personas desechables, su existencia no era relevante y si cumplían alguna función, ésta era tan pequeña que fácilmente podía realizarla otra persona.¹¹¹

Los Estados no han cambiado mucho, los instrumentos de control persisten, y hasta cierto punto, son más sofisticados. El proceso global ha exigido la transformación de los mecanismos de control, ya que la sociedad actual se mueve a ritmos vertiginosos. Una de las principales características de la globalización es el movimiento desbordado de personas, capitales, información, tecnología e

¹⁰⁹ Agustín Escobar Latapí, Lindsay Lowell, Susan Martin, *Diálogo Binacional sobre migrantes*, 43.

¹¹⁰ Daniel Gihovani Toscano López, “El bio-poder en Michel Foucault”, *Universitas Philosophica* 25. 51 (2008): 39-57, en la 46, 47.

Por dispositivo Foucault entiende la articulación entre poder y saber que se refleja en Instituciones, leyes, discursos, reglas, y que se traducen en ordenamientos. El dispositivo incluye una serie de estrategias de control camufladas en regímenes de verdad.

¹¹¹ Michel Foucault, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2002), 203.

ideologías. Estos desplazamientos son denominados por Arjun Appadurai como “flujos globales” ya que implican enormes velocidades, escalas y volúmenes. Además, dichos flujos sacuden las fronteras y no necesitan de patria, a la vez elaboran reproducciones culturales fuera de cualquier contexto: se desterritorializan.¹¹²

En este nuevo escenario global, los Estados son sacudidos por movimientos de aperturas y cierres. Los lazos económicos y financieros entre naciones se refuerzan, pero, a la inversa los nacionalismos radicales proliferan; y las fronteras entre países se hacen más rígidas y controladas.¹¹³ Los anormales ahora se consideran en escala global: el loco, el enfermo, el extraño, ya no son pequeños grupos de personas, por el contrario, pueden constituir poblaciones, pueblos, culturas o hasta sociedades y naciones enteras.¹¹⁴ El poder se ejerce globalmente, los flujos son controlados por una pequeña porción de personas; y son ellos quienes deciden sobre la vida de los anormales.

Ante el escenario actual, llama la atención el flujo de personas que se desplazan hacia los Estados ricos. Las grandes migraciones desde la periferia hacia los centros de poder son una constante en el mundo global. Los países receptores se preocupan, cada vez más, por reducir las cifras de personas que arriban con la idea de establecerse en su territorio. Pese a los programas para vigilar la migración indocumentada, ningún país ha podido controlar totalmente el tránsito de personas por sus fronteras. El migrante indocumentado es aquel que ingresa a un país sin contar con la documentación necesaria o que permanece más tiempo del permitido en el país receptor. Este tipo de migrante es considerado una “anomalía”, por lo tanto, la sociedad le aplica dispositivos de control que tiene por fin desplazarlos, excluirlos o eliminarlos.

El migrante “[...] se ha detenido en un determinado círculo espacial [...] pero su posición dentro del mismo está esencialmente determinada por el hecho de que no pertenece al círculo desde siempre y trae consigo unas cualidades que ni

¹¹² Arjun Appadurai, *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización* (Buenos Aires: Trilce y Fondo de Cultura Económica, 2001), 51.

¹¹³ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 8.

¹¹⁴ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias* (Barcelona: Paidós, 2005), 15.

proceden ni pueden proceder del círculo mismo”.¹¹⁵ El migrante se convierte en minoría social. Es visto como un ser ajeno: el “extranjero”, el extraño. La principal contradicción del foráneo es llegar a un nuevo lugar donde no será aceptado del todo, debido a la extrañeza que representa: sus prácticas, que lo ligan a su origen, serán cuestionadas y se le impondrán otras formas de actuar.

Renato Rosaldo al analizar la situación de dominación cultural de las comunidades “chicanas” en Estados Unidos, manifiesta que: “[para las minorías étnicas] la dominación cultural emerge como innumerables espacios mundanos de represión cultural y humillación personal”. A lo que el mismo autor añade: “[...] según parece, las imágenes de los ‘extranjeros ilegales’ se han fabricado para el consumo de los lectores [de noticias] que se ven a sí mismo [...] como culturalmente transparentes y se sienten amenazados por las diferencias de clases y cultura”.¹¹⁶

La dominación se presenta como escenario de control. El migrante es excluido y se le sitúa en un espacio (físico y de clase), en el que pueda ser localizado y vigilado. Los extranjeros se agrupan entre ellos mismos, buscan personas que compartan su condición de exclusión. La sociedad de acogida crea Instituciones que sirven de puente para comunicarse con los “excluidos” y que, en algunos casos, tratan de integrar al extranjero, convirtiéndolo en uno más. Foucault mencionaba que la sociedad separaba lo extraño: al loco, al enfermo. A estos se les asignaba un espacio diferenciado, en donde eran atendidos con el fin de reintegrarse o quedar aislados indefinidamente.

La división constante de lo normal y de lo anormal, a que todo individuo está sometido, prolonga hasta nosotros y aplicándolos a otros objetos distintos, la marcación binaria y el exilio del leproso; la existencia de todo un conjunto de técnicas y de Instituciones que se atribuyen como tarea medir, controlar y corregir a los anormales, hace funcionar los dispositivos disciplinarios a que apelaba el miedo de la peste. Todos los mecanismos de poder que, todavía en la actualidad, se disponen en torno de lo anormal, para marcarlo, como para modificarlo, componen estas dos formas, de las que derivan de lejos.¹¹⁷

¹¹⁵ Georg Simmel, *El extranjero: sociología del extraño* (Madrid: Sequitur, 2012), 21.

¹¹⁶ Renato Rosaldo, *Cultura y verdad*, 175, 236.

¹¹⁷ Miche Foucault, *Vigilar y castigar*, 203.

El migrante, el refugiado, el forastero son seres “desechables” para la sociedad de llegada. Las vidas de estas personas son relegadas a los espacios de miseria. Zygmunt Bauman planteaba que la modernidad aceleró los procesos producción, afianzando el capitalismo. Las grandes economías mundiales aumentaron sus riquezas, asegurando una mejor calidad de vida para sus ciudadanos.¹¹⁸ A la inversa, los países pobres se han visto rezagados, no tienen otra opción que enviar los excedentes de mano de obra hacia los países con mayor oferta de trabajo.¹¹⁹

Con la llegada de la modernidad, Europa, y posteriormente Estados Unidos, se deshicieron de sus sobras. Durante la colonización fueron enviados a las nuevas tierras los ciudadanos que occidente despreciaba. Las colonias desde entonces se convirtieron en vertederos, lugares para arrojar las basuras.¹²⁰ En la actualidad el proceso es más dramático porque son los países pobres los que reciben la gran mayoría de desechos industriales del mundo. Además, son los Estados periféricos los que proporcionan la mano de obra barata, y las personas dispuestas al sacrificio para encontrar un lugar dentro del mundo privilegiado.

Los inmigrantes, y sobre todo los recién llegados, exhalan ese leve olor a vertedero de basuras que, con sus muchos disfraces, ronda las noches de las víctimas potenciales de la creciente vulnerabilidad. Para quienes les odian y detractan, los inmigrantes encarnan —de manera visible, tangible, corporal— el inarticulado, aunque hiriente y doloroso, presentimiento de su propia desechabilidad. Uno siente la tentación de afirmar que, si no hubiese inmigrantes llamando a las puertas, habría que inventarlos... En efecto, proporcionan a los gobiernos un “otro desviado” ideal, un objetivo acogido con los brazos abiertos para su incorporación a los “temas de campaña cuidadosamente seleccionados”.¹²¹

Los migrantes centroamericano en tránsito hacia Estados Unidos, son considerados personas de segunda en México y la Unión Americana. Ambas naciones han configurado diferentes dispositivos para excluir, invisibilizar y eliminar a estas personas. Pero, ¿qué hace que estos dispositivos funcionen y cómo se articulan

¹¹⁸ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 28.

¹¹⁹ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 18.

¹²⁰ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 54.

¹²¹ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 78.

dentro de ambos Estados?, y ¿Cuáles mecanismos tienen estos migrantes irregulares para hacer frente a los instrumentos de control?

Desde la perspectiva foucaultiana se cuestiona las grandes verdades que han sido entendidas como elementos naturales, históricos e irrefutables, por ejemplo: el Estado, la locura, la sexualidad. El autor francés se encargó de desarticular estos conceptos, desnudarlos, para poner en evidencia que no son más que construcciones sociales que responden a intereses y momentos concretos. Pero, ocupándome del tema central para mi investigación, me interesa retomar la noción de biopoder de Foucault, ya que me permite establecer los dispositivos de control aplicados a los migrantes indocumentados.

El biopoder se refiere a la capacidad que adquiere el Estado, desde la llegada de la modernidad, de administrar la vida de las personas. La modernidad trae consigo cambios profundos en las formas de gobiernos: la democracia se instaura como principio esencial del Estado-nación. Según Foucault, hay un elemento central ligado a los ideales democratizantes: la noción de población, la cual implica sujetos a los que se debe gobernar, vigilar y controlar. Los pilares del Estado dejan de ser sus límites territoriales y la riqueza acumulada. La población pasa tener el papel fundamental en las políticas estatales. Las personas se convierten en capital, y el Estado empieza a diseñar estrategias para obtener de la población la mayor rentabilidad económica. Esto es acompañado de un proceso de “Estado policía”, que en pocas palabras es llevar el gobierno hasta la vida diaria de todas las personas.¹²²

Con la aparición del concepto de población, los Estados entienden que en las personas hay un recurso valioso, quizás el más importante. Desde entonces se empiezan a diseñar una serie de políticas destinadas a controlar y administrar la vida como recurso económico. Foucault propone el concepto de gubernamentalidad, que implica: Instituciones, normas, leyes, aparatos de gobiernos, saberes, entre otros elementos que le permiten al Estado ejercer el poder ante la población.¹²³ Y de allí,

¹²² Michel Foucault, *Defender la sociedad*, 222.

¹²³ Daniel Gihovani Toscano López, *El bio-poder en Michel Foucault*, 50, 54.

de la relación entre gubernamentalidad y población se desprende el nacimiento del biopoder.

La vieja potencia de la muerte, en la cual se simbolizaba el poder soberano, se halla ahora cuidadosamente recubierta por la administración de los cuerpos y la gestión calculadora de la vida. Desarrollo rápido durante la edad clásica de diversas disciplinas [:] escuelas, colegios, cuarteles, talleres; aparición también, en el campo de las prácticas políticas y las observaciones económicas, de los problemas de natalidad, longevidad, salud pública, vivienda, migración; explosión, pues, de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones. Se inicia así la era de un "biopoder".¹²⁴

El biopoder requiere ser implementado, es por ello que el Estado diseña políticas que optan por sacar ganancia de la vida de cada ciudadano. Desde el planteamiento de Foucault las biopolíticas son características de todos los Estados modernos y en ellas recae el éxito del capitalismo global.¹²⁵ Además, traen consigo todo un aparato disciplinario que tiene por fin crear personas productivas. Las biopolíticas también están acompañadas de una serie de desarrollos tecnológicos que abogan por la prolongación de la vida: el control de la natalidad y morbilidad humana. Además, las nuevas estrategias estatales se caracterizan por hacer más dóciles los reglamentos: los dirigentes no castigan con la muerte, como antiguamente el soberano tenía el poder hacerlo, ahora las penas intentan mantener con vida a los culpables, salvo excepciones.¹²⁶

La propuesta de Foucault expone los mecanismos que permiten al Estado politizar la vida. A su vez, el argumento incluye la muerte cómo elemento central: "dejar vivir o hacer morir". Así como hay vidas que son relevantes, por sus funciones, para el desarrollo estatal, hay otras insignificantes. Los marginados tienden a tener valor cero, se convierten en seres reemplazables, a los que se les excluye: enfermos, viejos, migrantes, entre otros. Por lo tanto, el biopoder y las biopolíticas, incluyen a la par la gestión de la vida y la muerte. El Estado soberano decide, con el consentimiento social, sobre la existencia de las personas.

¹²⁴ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad I*, 169.

¹²⁵ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad I*, 170.

¹²⁶ Michel Foucault, *Defender la sociedad*, 225, 217.

Giorgio Agamben amplía el estudio de la bipolaridad propuesto por Foucault. Su análisis describe que la modernidad instauró Estados soberanos con derechos y libertades para sus ciudadanos. Pero, existen personas al interior de los Estados que no son consideradas ciudadanos, y por lo tanto carecen de cualquier beneficio, a ellos se les aplica la lógica de la anomalía. El concepto de *homo sacer* propuesto por Agamben, apunta a que existen personas cuyas vidas carecen de valor (jurídico, político y social). Por lo tanto, la muerte de estos sujetos no representa un homicidio, o un delito como tal. En la antigua Grecia el *homo sacer* era considerado un ser de existencia mundana, pero vinculado por oposición al extremo de lo sagrado. La existencia de estas personas era tan insignificante que ni siquiera era digno de ser sacrificado. La vida de estas personas no tenía valor, en el caso de dárseles muerte, el acto no representaba una falta penal, moral o religiosa.¹²⁷

El *homo sacer* actual es representado por aquellas personas sin derechos, expuestas a la muerte, sin que su sacrificio implique mayor repercusión política, legal o social. Son sujetos excluidos y sin representación: no ciudadanos, la “nuda vida”. Para Agamben la historia reciente de Occidente está plagada de ejemplos en los que la vida de ciertos sujetos adquiere valor cero. El genocidio judío durante el régimen Nazi le sirve para ejemplificar como en una “democracia” algunos ciudadanos fueron desposeídos de sus derechos y se convirtieron en *homo sacers*. Además, en la actualidad se han configurado espacios y periodos (estado de excepción) en donde se desvaloriza la vida, por ejemplo; los sitios de reclusión para migrantes, en donde las personas permanecen por varios días, a pesar no cometer delito alguno.

Es como si toda valorización y toda “politización” de la vida (tal como está implícita, en el fondo, en la soberanía del individuo sobre su propia existencia) implicase necesariamente una nueva decisión sobre ese umbral más allá del cual la vida deja de ser políticamente relevante, y no es ya más que “vida sagrada”, y, como tal, puede ser eliminada impunemente. Toda sociedad fija este límite, toda sociedad –hasta las más modernas– decide cuáles son sus “hombres sagrados”. Es posible, incluso que este límite, del que depende la politización y la *exceptio* de la vida natural en el orden jurídico estatal, no haya dejado de ampliarse en Occidente y se halle presente hoy necesariamente –

¹²⁷ Giorgio Agambem, *Homo Sacer: el poder soberano y la nuda vida* (Valencia: Pre-textos, 1998), 107, 108.

en el nuevo horizonte biopolítico de los Estados nacionales soberanos- en el interior de cada vida humana y de cada ciudadano. ¹²⁸

En el caso del Estado mexicano, el biopoder ha trascendido a otra esfera y han entrado en los territorios del terror. Los migrantes centroamericanos en tránsito por México son sacrificables, sin que esto genere alguna consecuencia y sin importancia para la mayoría de la sociedad civil. A pesar que el país cuenta con una legislación migratoria que prioriza el respeto de los derechos fundamentales del migrante, en la realidad la norma no aplica. La migración dentro del territorio nacional es controlada por varios actores, legales e ilegales, y que en ocasiones operan en conjunto.

Los migrantes en tránsito, en especial los centroamericanos, no aportan en términos económicos al funcionamiento del Estado. La población migrante es un restante del sistema, no están incluidos en el engranaje productivo. El Estado no tiene la capacidad de incluir a todos los sujetos dentro del sistema laboral, por ende, lo que a estas personas les suceda no importa mucho. La misma incapacidad del Estado para integrar a estos sujetos dentro del sistema, es una de las principales razones que propicia su marginación y exclusión. Los sujetos en tránsito se convierten en población improductiva, sin valor.

Para los centroamericanos que están en tránsito por México el ser ciudadanos de otros países los relega a la condición de *homo sacer*. El Estado considera estos sujetos como un problema y al no ser ciudadanos son discriminados de diversas formas. Los extranjeros no tienen ningún valor en términos biopolíticos. Los migrantes del Triángulo Norte no son considerados dentro de la población productiva, por lo tanto, se les aplica la lógica de la anomalía: son rechazados, separados y hasta cierto punto conducidos a la eliminación.

Por otro lado, Agamben plantea en la actualidad hay una línea divisoria muy difusa entre la gestión de la vida y la muerte. Para el autor existen varios ejemplos de cómo las biopolíticas se convierten tanatopolíticas: el Estado con autoridad total para decidir la muerte de algunos individuos. Por ejemplo, para el autor, la experimentación científica y médica en algunos casos, avalada por políticas y con

¹²⁸ Giorgio Agamben, *Homo Sacer*, 176, 177.

consentimientos legales, llevan a poner fin a la existencia de sujetos. Lo que refleja que en determinadas ocasiones la muerte de algunas personas no representa algo grave, y por el contrario se permite y se fomenta.

Simultáneamente la afirmación de la biopolítica, se asiste, en efecto, a un desplazamiento y una progresiva aplicación, más allá de los límites del estado de excepción, de las decisiones sobre la nuda vida en qué consistía la soberanía. Si, en todo Estado moderno, hay una línea que marca el punto en el que la decisión sobre la vida se hace decisión sobre la muerte y en que la biopolítica puede, así, transformarse en tanatopolítica, esta línea ya no se presenta hoy como una frontera fija que divide dos zonas claramente separadas: es más bien una línea movediza tras la cual quedan situadas zonas más y más amplias de la vida social, en las que el soberano entra en una simbiosis cada vez más íntima no sólo con el jurista, sino también con el médico, con el científico, con el experto o con el sacerdote.¹²⁹

Por su parte, Foucault planteó la existencia de Estados racistas, en ellos la eliminación de la diferencia no necesita ser fundamentada. Dichos Estados se justifican en ideas de superioridad racial, que fragmentan a la población, creando fuertes divisiones sociales basadas en supuesta diferencias biológicas. En ese caso las minorías son consideradas “anomalías” y la salvación de la raza dominante justifica la desaparición de la otra. El bien de la especie legitima la eliminación de la anomalía. El racismo es el factor determinante para que las biopolíticas accionen violentamente, y el Estado tenga el derecho soberano de matar.

Podrán comprender, por consiguiente, la importancia —iba a decir la importancia vital— del racismo en el ejercicio de un poder semejante: es la condición gracias a la cual se puede ejercer el derecho de matar. Si el poder de normalización quiere ejercer el viejo derecho soberano de matar, es preciso que pase por el racismo. Y a la inversa, si un poder de soberanía, vale decir, un poder que tiene derecho de vida y muerte, quiere funcionar con los instrumentos, los mecanismos y la tecnología de la normalización, también es preciso que pase por el racismo. Desde luego, cuando hablo de dar muerte no me refiero simplemente al asesinato directo, sino también a todo lo que puede ser asesinato indirecto: el hecho de exponer a la muerte, multiplicar el riesgo de muerte de algunos o, sencillamente, la muerte política, la expulsión, el rechazo, etcétera.¹³⁰

¹²⁹ Giorgio Agambem, *Homo Sacer*, 155.

¹³⁰ Michel Foucault, *Defender la sociedad*, 232.

El concepto de biopolítica define el control sobre la vida, sobre el “hacer vivir o dejar morir”. El racismo, desde la justificación de Foucault, constituye el elemento clave que conduce a la eliminación del otro con el consentimiento social. Achille Mbembe propone el concepto de necropolítica para hablar sobre la racionalidad de la muerte instaurada a través del terror y máquinas de guerra. Este autor propone que el concepto de biopolítica no explica lo acontecido durante el colonialismo europeo: en las colonias la esclavitud eliminó cualquier derecho o representación legal y política y la vida se convirtió en mera mercancía.¹³¹

El esclavo, ante los ojos del esclavista, no era un persona, un igual, su único valor era el de trabajar. Las sublevaciones fueron combatidas con crueldad, al no tratarse de conflictos entre pares, las confrontaciones carecían de reglas. A diferencia de las guerras entre Estados Occidentales, en las que había reglamentos y códigos, en las colonias imperaba el terror. Al esclavo se le cazaba y atemorizaba. Según Mbembe los mecanismos para tener bajo control a los indígenas y negros, son los mismos que operaron durante el apartheid en Sudáfrica y los que se utilizan en la Franja de Gaza.

A diferencia de la tanotopolítica propuesta por el Agamben, la necropolítica no se limita a la concepción del Estado para eliminar algunas vidas que han sido privadas de derechos. El concepto de Mbembe retoma la noción del racismo como justificante para acciones violentas masivas, pasadas por el terror: implica una racionalidad de la muerte que acciona con un aparato de guerra en contra de toda una población sin derechos y libertad.

En el mismo contexto, las colonias son parecidas a las fronteras. Son habitadas por “salvajes”. Las colonias no se organizan bajo forma estatal: no han generado un mundo humano. Sus ejércitos no forman una entidad distintiva y sus guerras no se dan entre ejércitos regulares. No implican la movilización de los sujetos soberanos (ciudadanos) que se respetan mutuamente en tanto enemigos. No establecen distinción entre combatientes o bien entre “enemigos” y “criminales”. Es por tanto, que es imposible acordar la paz con ellos. En resumen, las colonias son zonas en las que la guerra y el desorden, las figuras internas y externas de lo político, se tocan o se alternan unas con otras. Como tales, las colonias son un lugar por excelencia en el que los controles y las garantías del orden judicial pueden ser

¹³¹ Achille Mbembe, *Necropolítica* (Madrid: Melusina, 2011), 33.

suspendidos, donde la violencia del estado de excepción supuestamente opera al servicio de la “civilización”.¹³²

En México el Bipoder se expresa más bajo los parámetros de Mbembe. El control migratorio en el país se caracteriza por buscar provecho, a través del terror, de la vida de las personas en tránsito. Las técnicas utilizadas por los actores que controlan la ruta migratoria, se caracterizan por la implementación de armas de fuego, intimidaciones y torturas: toda una máquina de guerra. Las legislaciones se convierten en demagogia política que sirve a funcionarios para evidenciar progresos en materia de respeto de derechos humanos. La realidad es que durante la travesía migratoria el terror se convierte en norma. La vida del centroamericano es vista como mercancía, que potencializa su valor al ser amenazada, y existen cientos de personas a la espera de reclamar alguna ganancia.

Ariadna Estévez, plantea que biopolítica y necropolítica nos son elementos diferentes: son las dos caras de una misma moneda. La primera se caracteriza por todo un aparato de Instituciones y reglamentos estatales que administran la vida. La segunda es propia de los márgenes, vinculada al terror y ejercida sobre sujetos no iguales, sin derechos (*homo sacers*). En Estados Unidos, el sistema migratorio responde más a la biopolíticas. En el caso mexicano es más común la necropolítica como aparato regulador de la migración.¹³³

La necropolítica del Estado mexicano gubernamentalizado consiste en el uso compartido, entre autoridades estatales y bandas criminales, de técnicas y prácticas de dominación de la población como la militarización, el despliegue público de violencia y la sujeción de los cuerpos a violencia extrema (torturas, ejecuciones, desapariciones, persecución), con lo cual regula no la vida de la población, sino su muerte. Esta necropolítica usa la guerra contra el narcotráfico como su dispositivo fundamental y la militarización como su estrategia central.¹³⁴

En el caso de los migrantes centroamericanos que ingresan a Estados Unidos, se enfrentan a las biopolíticas de un Estado racista, que algunos casos –sobre todo en las márgenes de la frontera sur- aplica elementos de la necropolítica. Por un lado

¹³² Achille Mbembe, *Necropolítica*, 39.

¹³³ Ariadna Estévez, *El caso de solicitantes de asilo mexicanos en Texas*, 144, 154, 155.

¹³⁴ Ariadna Estévez, *El caso de solicitantes de asilo mexicanos en Texas*, 150.

los migrantes indocumentado poseen el título del no ciudadano, personas sin derechos: el *homo sacer*. Su condición de personas carentes de representación permite que Estados Unidos disponga de sus vidas. Las leyes de migración Irca de 1986 (Immigration Reform and Control Act) y la Iirira de 1996 (Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act), contienen artículos que privan de derechos básicos a los migrantes “ilegales”; además algunos puntos de ambas normas avalan la creación de dispositivos de control y de máquinas de guerra para disciplinar al migrante que cruza la frontera.¹³⁵

En los últimos años los discursos en contra de la población indocumentada se han recrudecido. Al día de hoy proliferan las palabras que relacionan a los “ilegales” con delincuencia y criminalidad; hasta ciertos sectores consideran que los migrantes ponen en peligro los principios y valores de la identidad estadounidense. Los prejuicios se visibilizan en varias escalas de la sociedad: la política, los medios de comunicación y hasta la misma academia. Un ejemplo de ello es Samuel Huntington, académico reconocido que señala que la migración indocumentada hispana, más que ser un peligro para la seguridad nacional, es un peligro para la seguridad social:

En 1993 el presidente Clinton declaró que el tráfico organizado de personas hacia Estados Unidos era una “amenaza a la seguridad nacional”. Pero la inmigración ilegal es una amenaza a aún mayor para la seguridad societal de Estados Unidos. Las fuerzas económicas y políticas que generan dicha amenaza son inmensas e implacables. Estados Unidos no había experimentado nunca nada comparable.¹³⁶

Las políticas en contra de la migración indocumentada en Estados Unidos son rígidas, y se han endurecido en los últimos años. Pero dichas normas se concentran en el control y la seguridad de la frontera con México. Varios estudios señalan como después del 1986 con la entrada en vigor de la Ley IRCA, el financiamiento para los controles migratorios en lugares de trabajo descendió, opuestamente la Border Patrol aumentó su presupuesto año a año.¹³⁷ El sistema económico estadounidense

¹³⁵ En el siguiente capítulo se analizarán los artículos de ambas leyes.

¹³⁶ Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos?: los desafíos de la identidad nacional estadounidense* (Ciudad de México: Paidós, 2004), 264.

¹³⁷ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 109-112.

se beneficia de la mano de obra de los migrantes irregulares. “Estados Unidos ha empleado medidas cada vez más represivas y mayores cantidades de dinero para hacer que el flujo de trabajadores sea clandestino y para mantener la ilusión de una frontera controlada. Una frontera que se vuelve milagrosamente porosa con relación a todos los movimientos, exceptuando los de los trabajadores y el de la droga”.¹³⁸

El sistema económico de Estados Unidos depende en cierta medida de la mano de obra del migrante indocumentado, ya que esto permite: encontrar personas no calificadas que realicen los trabajos que los nacionales no aceptan; tener un gran mercado laboral de trabajadores no calificados que deriva en sueldos establemente bajos; mantener a un mercado laboral cada vez más informal, que exime al empleador de cargas parafiscales; el gran mercado laboral informal y los sueldos establemente bajos se reflejan en los precios finales de los productos: por lo tanto el trabajo indocumentado impacta positivamente el bolsillo del consumidor estadounidense.¹³⁹

Dada la importancia de la mano de obra indocumentada para el sistema económico de Estados Unidos, afirmo que: las biopolíticas en el país del norte, pese a ser un Estado racista, optan por marginar al migrante y dar la impresión de aniquilación de los indocumentados. Pero a su vez, dicho sistema permite una cuota migración irregular. Si bien el Estado racista, según Foucault, tiende a la aniquilación total de la minoría racial, en Estados Unidos sólo basta con el “asesinato indirecto”: marginar y rechazar a esta población a través de discursos violentos y prejuiciosos. Tal cual lo señalaba Michael Kearny, los migrantes indocumentados sólo son deseados como fuerza de trabajo, pero no son reconocidos como sujetos de derecho.

En pocas palabras, en una lección que [los indocumentados] habrían podido tomar de Foucault, los lleva a comprender que las actividades de sobrevigilancia de la Border Patrol no están encaminadas a impedir su entrada en los Estados Unidos como trabajadores, sino que, más bien, son parte de un número de modos para disciplinarlos a trabajar duro y aceptar sueldos bajos. La contradicción en la política estadounidense de migración descrita se inscribe en la persona social así construida: el “extraño”. Este

¹³⁸ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 158, 135, 142.

¹³⁹ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 14, 135.

“extraño” es deseado como un cuerpo o, más específicamente, como una fuerza de trabajo que está incorporada en una persona, por empleadores e indirectamente por todo el que económica y socialmente se beneficia con esa compra barata de trabajo “extranjero”. Pero este “extraño”, en tanto que persona legal que podría tener los derechos y las prerrogativas de un nacional, de un ciudadano de la nación, es la dimensión de una personalidad que es negada.¹⁴⁰

Concluyendo, el biopoder en México y Estados Unidos, genera la vulnerabilidad de los migrantes. Ambos Estados ven en estas personas un problema, pero los dispositivos de control aplicados al migrante “ilegal” son diferentes en cada país: en México las instituciones de gobierno optan por marginar a estas personas, convirtiéndolas en reductos sociales y entregando su control a otros actores. Las necropolíticas se establecen como mecanismos efectivos para sacar provecho de los centroamericanos. Los migrantes se tornaron mercancía, que adquiere mayor valor frente a las amenazas y el terror: la vida de estos sujetos sólo importa en la medida que genere una ganancia para los actores que controlan la ruta migratoria. Por su parte, Estados Unidos se beneficia de la mano de obra de los migrantes indocumentados, pero, al ser un Estado racista, sus biopolíticas están dirigidas a la dominación y silenciamiento de estos sujetos.

Pese a las adversidades que plantea el escenario construido por el biopoder, creo que los migrantes no son simples sujetos sin posibilidad alguna: condenados al exilio y la dominación social. Al contrario, estas personas utilizan diversos elementos para enfrentar su condición de vulnerabilidad. Creo que el sistema migratorio tiene márgenes de acción, que permiten a estos sujetos en tránsito sobrepasar adversidades. Los migrantes indocumentados, desde su cotidianidad, utilizan recursos populares y del día a día que les permiten continuar con sus vidas. Michel de Certeau, desde su concepto de “táctica”, ofrece una alternativa teórica para explicar las reacciones de los migrantes frente al biopoder de estos dos Estados.

¹⁴⁰ Michael Kearney, *Fronteras y límites del Estado y el yo al final del imperio*, 54, 55.

3.2. “Tácticas”

Michel Foucault cuando hablaba sobre relaciones de poder, mencionaba que el poder requiere de sujetos libres para operar. No se trata de una dominación total y directa sobre los sujetos, más bien es una forma de “acciones sobre acciones posibles”, se desenvuelve en el escenario de la posibilidad y se extiende “en el comportamiento de los sujetos actuantes”. El poder se ejerce en la vida inmediata, en la cotidianidad de los sujetos, además clasifica y establece verdades que son aceptadas. El autor deja una brecha, un margen de acción en el que los individuos no son sólo peones movidos por fuerzas conspiradoras.¹⁴¹

El poder al ser definido como el ejercicio de “acción sobre las acciones de los otros”, necesita implícitamente de sujetos libres. Por lo tanto, el poder no es imposición total, requiere de sujetos actuantes, con posibilidades de enfrentamiento, que desarrollen conductas, que reaccionen. Foucault contempla que las relaciones de poder implican “estrategias de lucha”. Al actuar sobre sujetos libres, siempre hay reacciones antagónicas, que se establecen y normalizan dentro la sociedad. Estas luchas que son continuas tienden a estabilizarse, y esto sucede cuando alguno de los extremos puede ejercer total control sobre la conducta de los otros.

En sí mismo, el ejercicio del poder no es una violencia a veces oculta; tampoco es un consenso que, implícitamente, se prorroga. Es un conjunto de acciones sobre acciones posibles; opera sobre el campo de posibilidad o se inscribe en el comportamiento de los sujetos actuantes: incita, induce, seduce, facilita o dificulta; amplía o limita, vuelve más o menos probable; de manera extrema, constriñe o prohíbe de modo absoluto; con todo, siempre es una manera de actuar sobre un sujeto actuante o sobre sujetos actuantes, en tanto que actúan o son susceptibles de actuar. Un conjunto de acciones sobre otras acciones.¹⁴²

Pese a que Foucault manifiesta un escenario de luchas, su teoría tiende hacia los medios de control. Las confrontaciones sociales son una pieza más del engranaje a través del cual el poder se ejerce sobre otros, por lo tanto, son casi una falsa esperanza: el autor siempre habla de libertad entre comillas. El sistema en el que se ejerce el poder está tan solidificado y perfectamente establecido, a través de las

¹⁴¹ Michel Foucault, “El sujeto y el poder”, *Revista Mexicana de Sociología* 50. 3 (1988): 3-20, en la 15.

¹⁴² Michel Foucault, *El sujeto y el poder*, 15.

Instituciones y las disciplinas, que cualquier indicio de desorden es controlado. Basta con recordar su planteamiento del panóptico cómo estrategia de vigilancia y control.

Gilles Deleuze y Félix Guattari plantean que la vida nómada constituye una máquina de guerra que enfrenta al Estado soberano. El nomadismo cuestiona el alma del Estado, ya que confronta los límites establecidos. La ciudadanía pierde sentido al no estar ligada a un territorio, por lo que el nómada es en esencia un no ciudadano, sin que ello le genere problema. Estas personas habitan un no espacio, un no lugar que se establece como morada. Pero los autores son claros en afirmar que no se debe confundir al nómada con el migrante; el primero tiene como forma de vida el no habitar a un territorio fijo, y estar en un continuo trasegar. En cambio el segundo realiza un tránsito con el fin de establecerse en otra zona.

El nómada no debe confundirse con el migrante, pues el migrante va fundamentalmente de un punto a otro, incluso si ese otro punto es dudoso, imprevisto o mal localizado. Pero el nómada sólo va de un punto a otro como consecuencia y necesidad de hecho: en principio, los puntos son para él etapas en un trayecto. Los nómadas y los migrantes pueden combinarse de muchas maneras, o formar un conjunto común; no por ello dejan de tener causas y condiciones muy diferentes.¹⁴³

La propuesta de Deleuze y Guattari muestra un mecanismo que desafía el poder del Estado moderno. Dejando atrás el escenario de dominación total que plantea Foucault. El nomadismo es capaz de confrontar y cuestionar al estado al desdibujar límites y territorio. Lo interesante de la propuesta es que retoma la idea de disputa implícita en el poder, pero no relega a una parte a ser los eternos sometidos. Por el contrario, demuestra como un simple acto, una forma de vida tradicional, es capaz de contradecir a la fuerza del Estado soberano.

De igual forma, Michel de Certeau, estaba de acuerdo con Foucault sobre las relaciones de poder, pero él si contemplaba luchas con resultados, y mecanismos utilizados por los individuos para hacer frente. Si bien el poder opera en la cotidianidad, las formas de enfrentar cualquier dominación también provienen de allí. Los individuos siempre han desarrollado formas de enfrentar el día a día. El

¹⁴³ Gilles Deleuze y Félix Guattari, *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (Valencia: Pre-textos, 2004), 385.

mensaje producido por una elite con poder se establece casi a manera de norma incuestionable, pero la apropiación desde el otro extremo social se hace con base en el conocimiento popular. Cualquier producción impuesta es susceptible a la reinterpretación y su uso es ajustado conforme a las “maneras de hacer” de los grupos sin poder.

Estas "maneras de hacer" constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapropian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural. Plantean cuestiones análogas y contrarias a las que abordaba el libro de Foucault: análogas, pues se trata de distinguir las operaciones cuasi microbianas que proliferan en el interior de las estructuras tecnocráticas y de modificar su funcionamiento mediante una multitud de "tácticas" articuladas con base en los "detalles" de lo cotidiano; contrarias, pues ya no se trata de precisar cómo la violencia del orden se transforma en tecnología disciplinaria, sino de exhumar las formas subrepticias que adquiere la creatividad dispersa, táctica y artesanal de grupos o individuos atrapados en lo sucesivo dentro de las redes de la "vigilancia".¹⁴⁴

De Certeau retoma lo popular como la producción simbólica propia de aquellos grupos ajenos al poder y que se manifiesta en el día a día. Además, plantea los conceptos de “estrategia” y “tácticas”, dos formas estar y proceder en la realidad. La primera se refiere a la posibilidad que adquiere un sujeto de posicionarse desde un lugar discursivo e institucional, lo que le permite aislarse, pero a la vez establecer relaciones con otros “campos”. “La estrategia postula un lugar susceptible de circunscribirse como un lugar propio y luego servir de base a un manejo de sus relaciones con una exterioridad distinta. La racionalidad política, económica o científica se construye de acuerdo con este modelo estratégico”.¹⁴⁵

La “táctica” responde prácticas, muchas de ellas rutinarias y constantes, que sacan provecho del día a día. Es una forma de comprender la realidad que no se posiciona (al contrario de la estrategia), y que no se manifiesta desde un lugar discursivo o disciplinario. La “táctica” se expresa en el sacar ventaja del recurso y en posibilidades de acción del individuo con base en el conocimiento popular. Es la forma como los “sometidos” son capaces de hacer frente a los mecanismos de

¹⁴⁴ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano: artes de hacer* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, 2000), XLIV, XLV.

¹⁴⁵ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, L.

control. Opera en el mismo lugar que el poder, en lo cotidiano, pero hace frente y contrarresta, de forma sutil, a las imposiciones.

Al contrario, debido a su no lugar, la táctica depende del tiempo, atenta a "coger al vuelo" las posibilidades de provecho. Lo que gana no lo conserva. Necesita constantemente jugar con los acontecimientos para hacer de ellos "ocasiones". Sin cesar, el débil debe sacar provecho de fuerzas que le resultan ajenas. Lo hace en momentos oportunos en que combina elementos heterogéneos [...] pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la decisión misma, acto y manera de "aprovechar" la ocasión.¹⁴⁶

Retornando al tema central, creo que los migrantes indocumentados diseñan "tácticas" para contrarrestar los efectos de las necropolíticas en México y de las biopolíticas en Estados Unidos. Estas personas en tránsito son poseedores de conocimientos populares adquiridos desde sus grupos de origen; de su experiencia como migrantes y de las relaciones con otros migrantes. No se puede entender a estas personas como simples actores sometidos sin ninguna posibilidad de acción ante la exclusión y la dominación social. Los migrantes han configurado diversos mecanismos que les permiten mantenerse con vida y proseguir su camino. Creo viable decir que estas prácticas, populares y cotidianas, con las que el migrante sacan provecho de su realidad, corresponden a "tácticas de vida", cuestionando la dicotomía del biopoder: "hacer vivir o dejar morir".

Las "tácticas" se originan desde los saberes populares y cotidianos, en el día a día. Como lo platean Claude Grignon y Jean Claude Passeron, lo popular es la construcción simbólica de los oprimidos sociales. Pero dicha manifestación cultural no es independiente ni aislada, se desarrolla dentro un marco simbólico dominante que es socialmente compartido. Las comunidades subordinadas producen una cultura popular como resultado de relaciones y disputas simbólicas con una cultura dominante propia de las élites sociales. Pero dichas expresiones no son autónomas ya que están insertas, y dependen, de una red de significados controlados por un pequeño grupo.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, L.

¹⁴⁷ Claude Grignon y Jean Claude Passeron, *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura* (Buenos Aires: Nuevas Visión, 1991), 19-23.

Las “tácticas” que utilizan los migrantes se desarrollan dentro de un escenario de sometimiento, pero se camuflan y pueden resultar indescifrables para las elites. Con ello no pretendo plantear que estas “tácticas” revierten todo el orden establecido, y que a través de ella el migrante dejará atrás su condición de marginado. Seguramente, a pesar de todo lo que haga el migrante, las cosas continuarán igual. Pero las “tácticas” ofrecen un pequeño margen de acción y libertad, aunque esta libertad se produzca dentro un marco simbólico producido por elites, difundido por Instituciones y aceptado por la sociedad. La función principal de las “tácticas” creadas por los migrantes es hacer frente al biopoder estatal y de esta forma evitar la muerte.

A través del trabajo de campo me fue posible detectar tres espacios de construcción de conocimiento popular, que son la fuente de las “tácticas”. El primero es miedo a la muerte: el temor convierte al migrante en una persona prevenida y atenta a reaccionar. El segundo es la religión (popular): la religión proporciona esperanzas de conseguir la meta, además proporciona protección durante el viaje. El tercero corresponde a las colaboraciones: muchas personas e Instituciones ofrecen ayuda a los migrantes, ésta ayuda es aprovechada al máximo por los centroamericanos. Por ahora sólo enuncio estas tres categorías, pero en los posteriores capítulos analizaré las diferentes “tácticas” que se desprenden de cada uno.

Después de haber descrito el escenario conceptual y teórico en el que mi estudio se mueve, es preciso aterrizar el discurso a hechos concretos. Por eso, en el siguiente capítulo me dispongo a dar evidencias puntuales de las biopolíticas y necropolítica que afectan los migrantes indocumentados. Para ello recurro al análisis de las legislaciones migratorias de Estados Unidos. En el caso mexicano confrontaré las leyes migratorias con testimonios obtenidos durante el trabajo de campo, para así evidenciar como se presenta la necropolítica. El próximo capítulo aterriza los conceptos del biopoder en elementos precisos, por lo que puede ser visto como una continuación de este.

4. *Biopolíticas y necropolíticas: leyes migratorias de Estados Unidos y México*

Son muchos los elementos que intervienen durante el desplazamiento de personas hacia países diferentes al suyo. Por ello, la migración puede ser analizada desde factores históricos, económicos, sociales, políticos, de violencia, y en algunos casos hasta demográficos. Toda migración es histórica porque responde a un contexto tiempo/espacial específico; la mayoría de migrantes van hacia países con los que históricamente sienten un vínculo, por ejemplo, los habitantes de las antiguas colonias europeas tienden a emigrar hacia los Estados que fueron sus colonizadores.¹⁴⁸

Asimismo, muchas teorías explican que la migración es un medio para aliviar presiones laborales y equilibrar economías: los países que no tienen la capacidad de emplear toda su fuerza laboral se ven obligados a enviar los excedentes a las grandes zonas industrializadas.¹⁴⁹ A su vez, la migración es social porque implica personas en movimiento, que se desplazan con su mundo simbólico acuestas, que confrontan con otras culturas, lo que implica encuentros y distancias.¹⁵⁰

Los emigrantes también se desplazan por factores políticos: en ocasiones los gobiernos promueven la inmigración cuando la tasa natalidad en sus Estados es baja, y la población envejece; o algunos legisladores persiguen o controlan dichos movimientos humanos porque los perciben como amenazas.¹⁵¹ También, el fenómeno migratorio responde a condiciones de violencia: las personas salen de sus tierras huyendo de guerras y conflictos.¹⁵² Por último, la migración también se genera por presiones demográficas: algunos Estados no cuentan con la mano de obra necesaria para suplir ciertas labores, y se ven obligados a incentivar los flujos de personas con el fin ocupar puestos de trabajo.¹⁵³

¹⁴⁸ Michael Kearney, *Fronteras y límites del Estado*, 51, 52.

¹⁴⁹ Joaquín Arango, *La explicación teórica de las migraciones*, 4.

¹⁵⁰ Michael Kearney, *Fronteras y límites del Estado*, 52.

¹⁵¹ Joan Lacomba, *Teorías y prácticas de la inmigración*, 4.

<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>

¹⁵² Stephen Castles, "La política internacional de la migración forzada", *Migración y desarrollo*. 1 (2003): 1-28, en la. 4.

¹⁵³ Joan Lacomba, *Teorías y prácticas de la inmigración*, 4.

<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>

Dichos aspectos implícitos durante la migración no pueden ser entendidos como elementos aislados; son causas, motivos y afectaciones que, en muchas ocasiones, actúan conjuntamente, por ejemplo: los desplazados por la violencia también se enfrentan a difíciles condiciones económicas y en sus recorridos entran en contactos con otros grupos sociales, lo que genera reconocimientos y choques culturales. Todo lo anterior es una simple categorización de los fenómenos presentes durante un proceso migratorio. El único fin de esta clasificación era evidenciar la multiplicidad de factores a tener en cuenta durante un análisis de la migración. No olvido que dejo por fuera otros aspectos que llevan a personas a moverse hacia otros territorios, por ejemplo, migraciones por salud, educación o religión.

De igual manera son muchos los motivos por los que algunos países regulan (prohíben) o incentivan la migración. En el caso concreto de mi tesis, México y Estados Unidos tienen políticas definidas para controlar sus fronteras y administrar el tránsito de extranjeros en sus territorios. Las legislaciones migratorias impactan directamente en la vida de los migrantes centroamericanos, dichas normas, en ocasiones, criminalizan a los sujetos por el simple hecho de buscar nuevas oportunidades en un país. Algunas de estas leyes, olvidan y van en contra de los derechos fundamentales, y propician personas expuestas a todo tipo de maltrato.

En el presente apartado analizo la migración indocumentada desde la revisión de las leyes de México y Estados Unidos. Me centraré en las normativas que regulan la actividad del migrante, lo que implica revisar las normas de control y vigilancia de las fronteras; las regulaciones que afectan la vida diaria del “indocumentado”; por último, busco pruebas dentro de las legislaciones, que me permitan hablar del biopoder que administra y saca provecho de la vida del migrante “ilegal”.

En el pasado apartado definí al biopoder como la gestión estatal sobre la población, para sacar provecho de la vida de los individuos. Dicha administración se plasma en normas e Instituciones (biopolíticas); o generan sistemas de control basados en el terror (necropolítica). En el presente capítulo rastreo elementos del biopoder, aplicados a la gestión de la vida del migrante centroamericano. Para ello

recorro al análisis de las leyes de migración de Estados Unidos y México; además reviso programas de cooperación entre ambas naciones; y retomo testimonios de migrantes.

Utilizo las regulaciones migratorias, ya que son definidas y aceptadas por los gobiernos y miembros legislativos, que en teoría representan las sociedades de Estados Unidos y México. Además, las legislaciones dan cuenta del aparato institucional de gobierno, que regula y administra el tránsito por los territorios; define los parámetros legalidad y organiza esquemas de seguridad y resguardo de los límites del Estado-nación. Dado que mi tema se centra en la migración indocumentada, me interesa toda norma y acción que afecte la vida de estas personas en tránsito.

Aunque son muchas las leyes que regularizan la migración, y sobre todo en el caso estadounidense, me concentraré en las normativas específicas de tipo federal: en el caso de los Estados Unidos analizo la Ley de Reforma y Control de la Inmigración de 1986 (IRCA, por sus siglas en inglés) y la Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y de Responsabilidad del inmigrante de 1996. De México reviso la Ley de Migración de 2011, el Plan Frontera Sur y el plan binacional Frontera Inteligente. Me remito a estas normativas porque están vigentes, además son responsables del aumento de la seguridad de las fronteras; incrementan las detenciones de migrantes indocumentados; y exponen al migrante a condiciones de riesgo y vulnerabilidad.

Aclaro que debido a la extensión de las normas es imposible aplicar a todas ellas el análisis punto por punto; un trabajo de tal magnitud sería para una tesis completa. Dado que mi interés es demostrar que el biopoder está presente en las legislaciones de los dos Estados, me basta con seleccionar algunos artículos, secciones, hechos y consecuencias que se desprenden de la implementación de dichas leyes. Además, el análisis será puesto en diálogo con testimonios de migrantes indocumentados e investigaciones sobre fenómeno migratorio.

Anoto que en el caso mexicano las normas y la acción de los dirigentes se quedan corta. Si bien en los dos países se presentan elementos necropolíticos, en México estos son más definidos. Por lo tanto, el análisis de la normativa mexicana

trasciende lo escrito y se debe confrontar con hechos reales: el migrante centroamericano es perseguido por el Estado y la delincuencia. La legislación, por omisión o ineficacia estatal, se queda corta para mitigar los múltiples problemas que afectan al migrante. En México se articula todo un aparato de guerra, que busca sacar provecho de la vida los sujetos en tránsito. El terror es el común denominador al analizar la travesía de la personas del Triángulo Norte. Además, la impunidad y la corrupción son elementos claves, ya que trascienden las normativas y evitan sanciones hacia las personas que se aprovechan del migrante.

4.1. Del lado de allá: biopolíticas en Estados Unidos

Con la participación de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial, cientos de miles de sus ciudadanos fueron reclutados y llevados a las trincheras del otro lado del Atlántico. La demanda de hombres para el combate provocó que el país sufriera una pérdida considerable de mano de obra, sobre todo en el sector agrícola. Para suplir a los trabajadores que estaban en el frente y evitar el desabastecimiento, en 1942 se firma el Programa Bracero: se trataba de un acuerdo binacional entre la Unión Americana y México, con el propósito de contratar temporalmente mano de obra mexicana.

El Programa Bracero estuvo vigente hasta 1964. Se estima que, durante los 22 años de vigencia del acuerdo, cerca de cinco millones de personas fueron contratadas para trabajar en campos agrícolas. Tal cantidad de personas que cruzaron no provocaron ninguna reacción en los ciudadanos norteamericanos, debido que esta migración pasó casi inadvertida. El tratado implicaba condiciones laborales estrictas, los braceros estaban casi confinados a sus espacios de trabajo, y tenían plazos definidos de estancia dentro de Estados Unidos. Además, en algunos casos las condiciones dentro de los campos agrícolas propiciaban la explotación y abuso por parte de los empleadores.

Los agricultores contaban con un suministro suficiente de trabajadores para sus granjas a través de trabajadores por contrato y el público estaba satisfecho con la apariencia de una frontera controlada. Cerca de 5 millones de mexicanos entraron en Estados Unidos durante los 22 años de historia de este programa, cifra que hace parecer pequeño el total de contratos

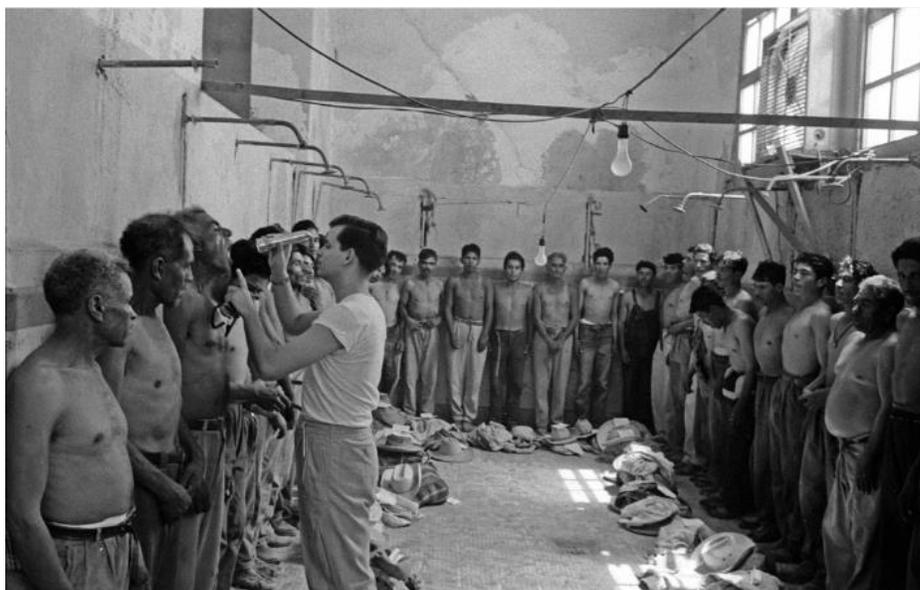
permanentes y temporales entre los años 1900 y 1929, pero este movimiento masivo permaneció oculto a los ojos del público. Con la asistencia gubernamental los braceros fueron transportados a través de la frontera para ser llevados directamente a los campos, pasando de largo por las poblaciones urbanas y sin atraer las miradas de los medios de comunicación.¹⁵⁴

Desde el inicio del Programa Bracero es posible percibir aspectos biopolíticos. Por ejemplo, el acuerdo contemplaba una revisión médica extensiva, con el fin de seleccionar personas aptas para el trabajo. A los centros reclutamiento llegaban personas esperando un contrato. Pese a la escasez de mano de obra, eran los sujetos más jóvenes, saludables y fuertes quienes tenían las mayores oportunidades. Esto afirma uno de los principios de la biopolítica y es la gestión de los cuerpos: el Estado opta por mantener saludable a la población, ya que representa un recurso de provecho.

Los mecanismos de reclutamiento, selección y operación del Programa Bracero constituyen un claro ejemplo de biopolítica. Estados Unidos buscaba cuerpos de trabajo, se encargaba de clasificar sujetos: descartaba los no aptos por su condición de vida propensa a la enfermedad, por lo tanto, improductivos. No se separaban sujetos bajo preocupaciones morales o éticas, imperaba la lógica de la producción. La enfermedad o la tendencia a ella, generaba clasificaciones de sujetos aptos y no aptos. La enfermedad no se consideraba “[...] en concepto de causas de muerte más frecuente sino como factores permanentes [...] de sustracción de fuerzas, disminución del tiempo de trabajo, reducción de las energías, costos económicos, tanto por lo que deja de producirse como por los cuidados que pueden requerir”.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 47.

¹⁵⁵ Michel Foucault, *Defender la sociedad*, 221.



*Centro de reclutamiento de Monterrey*¹⁵⁶

Cómo lo menciona Jorge Durand, el Programa Bracero propició espacios de desigualdad y control sobre los jornaleros mexicanos. Los trabajadores estaban sometidos y subordinados a su jefe, que imponía normas de vigilancia y reclusión como condiciones contractuales. Algunos contratos exigían la prohibición de salir de los campos agrícolas; también imponían cuotas diarias de producción, que, de no ser cumplidas, repercutían en los salarios de los empleados (sin importar la jornada laboral). Sumado a ello, fueron muchos los casos de estafas y robos sobre los trabajadores: las violaciones a los contratos laborales, por parte de los empleadores, fueron una constante.¹⁵⁷

Finalmente, el Programa Bracero concluye por las mismas presiones de la sociedad civil norteamericana. Durante la década del sesenta Estados Unidos pasó por un buen momento económico. Además, se iniciaron movimientos sociales para reivindicar de derechos civiles de las minorías: las luchas de las comunidades afrodescendientes son buen ejemplo de ello. Un sector de la sociedad norteamericana empezó a percibir el acuerdo como mecanismo de explotación. A

¹⁵⁶ Smithsonian: The National Museum of American History, Washington D.C./ Kenneth E. Behring Center. Fotografía de Leonard Nadel sobre la selección de Braceros. Monterrey, 1956.

http://americanhistory.si.edu/collections/search/object/nmah_1353594 (consultado 23 de octubre de 2017).

¹⁵⁷ Jorge Durand, "El programa bracero (1942-1964): un balance crítico", *Migración y desarrollo*. 9 (2007): 27-43, en la 39.

esto se le sumó que, debido a las grandes presiones burocráticas, los agricultores estaban más interesados en contratar mano de obra indocumentada. Para el año 65 no había nadie quien defendiera el programa, y contrariamente, sí muchos que lo criticaban.¹⁵⁸

Al finalizar el acuerdo la migración de trabajadores hacía Estados Unidos entró en la “etapa ilegal”. Aunque el gobierno tenía el control de las fronteras, los agricultores seguían contratando mano de obra mexicana. Las autoridades, debido a presiones y a la rentabilidad de la mano de obra informal, se hacían las de la vista gorda permitiendo el tránsito de estos sujetos. Pero al entrar la década de los ochentas las presiones sociales sobre el control de la frontera hicieron mella. El migrante indocumentado empezó a ser percibido como amenaza, y era necesario tener control sobre las personas que llegaban a la Unión Americana.

En 1986 el presidente Ronald Riegan firma Ley de Reforma y Control de las Inmigraciones (Immigration Reform and Control Act – IRCA), que fue promulgada por el senador Alan Simpson y el representante Peter Rodino, por lo que la Ley también es conocida como la Simpson-Rodino. El principal objetivo de dicha legislación fue regular y controlar el trabajo indocumentado dentro de Estados Unidos.¹⁵⁹ A la vez, la norma estableció mayores controles de vigilancia en la frontera sur:¹⁶⁰ aumentó significativamente los recursos de la *Border Patrol*;¹⁶¹ e implementó medidas coercitivas en contra de migrantes indocumentados y sus empleadores.¹⁶²

La ley prohibió a los empleadores realizar reclutamientos y contrataciones de extranjeros por fuera de Estados Unidos. Dicha medida buscaba evitar que las personas indocumentadas llegaran al país con un contrato y un trabajo definido.

¹⁵⁸ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 48, 49.

¹⁵⁹ Immigration Reform & Control Act of 1986. Sec. 274a. (A) "8 USC 1324a" Making employment of enauthorized aliens, en la 3.

¹⁶⁰ Immigration Reform & Control Act of 1986. 111. Authorization of appropriations for enforcement and "8, en la 22.

¹⁶¹ Immigration Reform & Control Act of 1986. 113. Immigation Emergency Fund, en la 25

¹⁶² Immigration Reform & Control Act of 1986. Sec. 274a. (A) "8 USC 1324a" Making employment of enauthorized aliens, en la 3.

Para ello la norma establecía diferentes procedimientos a través de los cuales granjeros podían conseguir mano de obra legal:

"(B) PROHIBITION OF RECRUITMENT OUTSIDE THE UNITED STATES. -
" (i) IN GENERAL. -- During the application period, it is unlawful for a person or entity (including a farm labor contractor) or an agent of such a person or entity, to recruit an unauthorized alien (other than an alien described in clause (ii)) who is outside the United States to enter the United States to perform seasonal agricultural services.¹⁶³

El acto legislativo también contemplaba situaciones extraordinarias en las que el país debería tomar trabajadores de otros países, por ejemplo, en periodos de abundancia en la cosecha y carencia de mano de obra:

"ADMISSION OF TEMPORARY H-2A WORKERS
"SEC. 216. (a) CONDITIONS FOR APPROVAL OF H-2A PETITIONS. "8 USC 1186" -- (1) A petition to import an alien as an H-2A worker (as defined in subsection (i)(2)) may not be approved by the Attorney General unless the petitioner has applied to the Secretary of Labor for a certification that --
"(A) there are not sufficient workers who are able, willing, and qualified, and who will be available at the time and place needed, to perform the labor or services involved in the petition, and
"(B) the employment of the alien in such labor or services will not adversely affect the wages and working conditions of workers in the United States similarly employed.¹⁶⁴

Lo anterior sirve para plantear como desde la legislación migratoria se percibe al trabajador migrante como una amenaza para los salarios y condiciones laborales de los estadounidenses. Pero, la Ley deja entrever la necesidad que requiere la economía "norteamericana" de dicha mano de obra. El sólo hecho de tipificar la contratación de indocumentados como delito, pero dejar la puerta abierta para ella, según determinadas condiciones, demuestra una clara contradicción. Es un hecho que después de la Segunda Guerra Mundial los norteamericanos blancos no quisieron volver a trabajar en los campos agrícolas y prefirieron trabajos con mayor grado de tecnificación.¹⁶⁵

¹⁶³ Immigration Reform & Control Act of 1986, en la 11.

¹⁶⁴ Immigration Reform & Control Act of 1986, en la 53.

¹⁶⁵ Alex Munguía Salazar, *La política migratoria en los Estados Unidos*, 76.

El trabajo agrícola desde décadas atrás no es atractivo por la mayoría de estadounidenses. Por su parte, los empleadores se sienten cómodos con la mano de obra extranjera, que tiene un fuerte arraigo con el trabajo del campo. Pese a ello, durante los años ochenta empezaron a proliferar ideas sobre el migrante como amenaza a la economía y a los valores “norteamericanos”.¹⁶⁶ La Ley IRCA, al prohibir al trabajador indocumentado, reflejó el sentimiento de las mayorías; no obstante, a sabiendas de la necesidad del país de estos empleados, dejó un margen de acción para su contratación.

La Ley IRCA es considerada por expertos del tema migratorio como una torpe medida para controlar el flujo de personas indocumentadas por la frontera. La norma, para evitar los desplazamientos clandestinos de personas, optó por regularizar la condición migratoria de trabajadores que estuvieran viviendo en el país desde el año 82. Dicha medida cerró las fronteras para aquellas personas que llegaron después de esa fecha. Pese a que la Ley fue concebida para mejorar las condiciones laborales de los empleados, no tuvo en cuenta que la migración indocumentada respondía a un patrón de puerta giratoria: los migrantes indocumentados eran estacionales, iban y volvían a través de la frontera en diferentes meses del año, dependiendo de los periodos de siembra y cosecha. Al cerrar y controlar las fronteras, los migrantes indocumentados que llegaron después de promulgado el acto legislativo, decidieron establecerse definitivamente: existía el temor de salir del país y no poder ingresar de nuevo.¹⁶⁷

"(2) CONTINUOUS UNLAWFUL RESIDENCE SINCE 1982. –

"(A) IN GENERAL. -- The alien must establish that he entered the United States before January 1, 1982, and that he has resided continuously in the United States in an unlawful status since such date and through the date the application is filed under this subsection.¹⁶⁸

Pese a algunas buenas intenciones que promovía la ley IRCA, el efecto fue el contrario. En el fondo la ley aseguró que las condiciones laborales de los trabajadores indocumentados se marginaran aún más. Los empresarios

¹⁶⁶ Alex Munguía Salazar, *La política migratoria en los Estados Unidos*, 95,

¹⁶⁷ Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 56.

¹⁶⁸ Immigration Reform & Control Act of 1986, en la 36.

norteamericanos, no obstante de las imposiciones legales, continuaron contratando mano de obra clandestina; los trabajadores no tenían ninguna posibilidad de denunciar maltratos o engaños por el temor a una deportación. No se puede decir que la autoridad atacó la contratación de “ilegales”: La Ley designaba que el empleador debía exigir documentos que acreditaran la condición migratoria legal de los empleados; pero la norma no obligaba a los patrones a verificar la autenticidad. A través de artimañas, la *IRCA* aseguró el flujo continuo de mano de obra barata y sin derechos laborales, con el beneplácito de dirigentes políticos y empresarios estadounidenses.

Pero a principios de la década de los noventa, migrantes, empleadores y organizaciones de derechos humanos respondieron mediante su propia contratecnología biopolítica. En particular, se diseñaron prácticas de subcontratación. Los empresarios fueron autorizados a probar meramente su “buena fe” al contratar y exigían a sus trabajadores identificaciones, documentos de seguridad social o licencias de conducir, a sabiendas de que muchas de ellas eran falsas o basadas en documentos falsos. [...] Más aún, los empresarios consiguieron que estas personas permanecieran en situación de indocumentados y, por lo tanto, como mano de obra muy barata y sin derechos laborales ni de seguridad social. No se le puede llamar a ello un mero “error de implementación”, se trató de una tecnología biopolítica.¹⁶⁹

4.1.1. Política migratoria en los años noventas

Sumada a la *Ley IRCA*, en los años noventa se añaden otras dos normativas que regulan la migración: la primera fue la *Ley de Migración de 1990 (Migration Act)* y *La Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y de Responsabilidad Migratoria (IIRIRA*, por su nombre en inglés: *Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act of 1996*). Siendo la segunda la que, a ojos de muchos investigadores, aumenta la securitización de la frontera sur y criminaliza al migrante “ilegal”. Durante esta década se profundiza la percepción del migrante indocumentado como amenaza. Además, la sociedad estadounidense presiona por acciones que demuestren resultados en detenciones y deportaciones.

¹⁶⁹ Bernardo Bolaños Guerra y Elaine Levine, *Biopolítica y bioeconomía de la reforma migratoria*, 30, 31.

En cierta medida, el aumento del consumo de sustancias psicoactivas en la sociedad norteamericana; sumado al inicio de la “guerra contra las drogas”; y la proliferación de contenidos mediáticos con temas sobre cárteles y *dealers*, aumentaron la desfavorecida imagen sobre el migrante indocumentado. La sociedad empezó a percibir la migración como una amenaza al estilo de vida estadounidense. Además, la frontera sur era considerada como lugar de peligro, que debía ser vigilado para evitar que el mal pasara.

En el contexto de la criminalización del migrante indocumentado y el patriotismo de quienes evitan su entrada a Norteamérica, el abuso y la propia muerte de migrantes por agresiones armadas de agentes de la Patrulla y de otras policías quedan impunes. Sus defensores argumentan, que no es posible distinguir entre grupos de migrantes y bandas criminales de polleros, narcotraficantes o terroristas.¹⁷⁰

Durante la década del noventa, el Estado de California impulsó una serie de medidas que a la larga repercutirían en decisiones federales. Estas normas, todas dirigidas al control extremo de la “migración ilegal”, influyeron en la profundización de estereotipos y el trato hacia el migrante. La promulgación de leyes que criminalizaban al migrante, aumentó la percepción social de “amenaza” proveniente de la frontera sur. Las presiones surgidas desde grupos de derecha, llevaron al gobierno de turno a promulgar la *Ley IIRIRA*.

La *Ley IIRIRA* marcaría el destino de los migrantes que intentan cruzar la frontera de forma clandestina, ya que militarizó los límites territoriales; estableció murallas; condujo el flujo migratorio hacia zona inhóspitas y de difícil tránsito; eliminó derechos laborales y sociales a los trabajadores indocumentados y proporcionó un marco legal de inspección a viviendas, lugares de trabajo y sitios donde se presumía estuviera un migrante indocumentado. En síntesis, la Ley controló el flujo migratorio y, también, inició la persecución desmedida sobre el migrante “ilegal”. Esto, en términos biopolíticos, generó un proceso de selección de vidas aptas para llegar al mercado laboral; además funcionó como mecanismo de control y sometimiento que garantiza mano de obra sin derechos, y con nula posibilidad de reclamos.

¹⁷⁰ Alex Munguía Salazar, *La política migratoria en los Estados Unidos*, 95.

Entre las medidas que antecedieron a la *Ley IIRIRA*, cabe mencionar la iniciativa 187. En el año 1993 fue presentada la propuesta bajo el nombre *Save our State y las siglas S.O.S (Salvemos Nuestro Estado)*. Dicha norma buscaba eliminar la atención médica, los servicios educativos y beneficios sociales a las personas sin visa o sin documentación de estadía legal. Además, “buscaba reformar la Constitución, para negar la ciudadanía a los hijos de inmigrantes indocumentados, y; establecía que todo empleado público en escuelas, hospitales y centros de asistencia social debía reportar al SIN [(*Sistema de Inmigración y Naturalización*)] a las personas ‘sospechosas’ de ser indocumentados”.¹⁷¹

La propuesta 187 prohibía el acceso de indocumentados a cualquier entidad educativa pública, e exigía la comprobación del status legal de los estudiantes y sus padres; y obligaba a profesores a reportar cualquier sospecha. También, la norma negaba la atención médica a inmigrantes “ilegales”, incluyendo emergencias. En últimas, la propuesta buscaba eximir al Estado de cualquier responsabilidad y gasto, depositando todas las obligaciones en el migrante indocumentado y su familia. La iniciativa 187 excedía las regulaciones, e iba al castigo directo hacía las personas sin documentos. Aunque la propuesta fue aprobada por el Estado de California en noviembre del 1994, fue suspendida por decisión de un Juez federal en diciembre del mismo año.

Es curioso que un Estado como California, que seguramente es de los más beneficiados con el trabajo indocumentado, promoviera este tipo de norma. La iniciativa 187 no regulaba el tránsito internacional, su objetivo central era quitar derechos a personas sin documentos. La ley perseguía al inmigrante y eximía al Estado de California de cualquier responsabilidad social. En términos biopolíticos, la propuesta generaba cuerpos aptos para trabajar, pero sin ningún derecho laboral o compensación: personas cuyo valor como individuo no existía, y sólo contaban para la realización de tareas.

Otras medidas que anteceden a la Ley IIRIRA son las distintas operaciones de la Patrulla Fronteriza que aumentaron la vigilancia sobre la frontera sur. Por ejemplo, la Operación Guardián (Gatekeeper) y la Operación Salva Guarda

¹⁷¹ Alex Munguía Salazar, *La política migratoria en los Estados Unidos*, 114 - 115

(Saveguard). A través de estas medidas se incrementó el número de agentes resguardando la frontera sur; se implementaron nuevas tecnologías para evitar el tránsito clandestino y se construyeron muros para separar los límites territoriales. El objetivo era reducir el cruce de “ilegales” por las zonas urbanas de California y Arizona; y redireccionar el flujo migratorio hacia zonas más inhóspitas y peligrosas. A dichas operaciones se les adjudica el incremento de las muertes de personas que intenta cruzar clandestinamente a Estados Unidos.

No obstante, después de la implementación de las Operaciones Blockade y Gatekeeper en 1993 y 1994 las tasas de muerte por asfixia, ahogamiento, deshidratación, frío y causas desconocidas se triplicaron hasta estabilizarse alrededor de seis por 100,000 en 1997 y 1998. Esta diferencia de cuatro muertes por 100,000 en las tasas que prevalecían inmediatamente antes y después del lanzamiento de la operación Blockade nos permite determinar de manera exacta el costo en vidas humanas que han tenido las políticas fronterizas estadounidenses. Se estima que durante 1998 alrededor de cuatro millones de personas intentaron cruzar la frontera sin tener documentos (se realizaron las estimaciones utilizando el método de Massey y Singer, 1995). Cuatro millones de cruces por la frontera multiplicados por una tasa de mortandad de cuatro por 100,000 dan 160 muertes extras por año.¹⁷²

La propuesta 187 y las operaciones Guardián y Salvaguardia son la antesala a la promulgación de la ley IIRIRA. Estas medidas crearon el escenario perfecto para la entrada en vigor de la norma. El acto legislativo reúne parte de los elementos que fueron desechados en la iniciativa S.O.S, y pone como meta de interés nacional el control extremo y militarizado de la frontera sur. La Ley, aprobada el 11 de septiembre de 1996, oficializó la criminalización del migrante indocumentado, e hizo política de Estado el cortar derechos sociales y laborales de la población sin documentos. Además, la norma opta por la securitización de la frontera, tomando elementos de leyes antiterroristas y de las modificaciones en las leyes de bienestar social.

Además, la IIRIRA establece y promueve las divisiones fronterizas como mecanismo para evitar el tránsito ilegal:

¹⁷² Douglas S. Massey, Jorge Durand, Nolan J. Malone, *Detrás de la trama*, 128, 129.

SEC. 102. IMPROVEMENT OF BARRIERS AT BORDER. (a) IN GENERAL.—The Attorney General, in consultation with the Commissioner of Immigration and Naturalization, shall take such actions as may be necessary to install additional physical barriers and roads (including the removal of obstacles to detection of illegal entrants) in the vicinity of the United States border to deter illegal crossings in areas of high illegal entry into the United States. (b) CONSTRUCTION OF FENCING AND ROAD IMPROVEMENTS IN THE BORDER AREA NEAR SAN DIEGO, CALIFORNIA.—

(1) IN GENERAL.—In carrying out subsection (a), the Attorney General shall provide for the construction along the 14 miles of the international land border of the United States, starting at the Pacific Ocean and extending eastward, of second and third fences, in addition to the existing reinforced fence, and for roads between the fences.¹⁷³

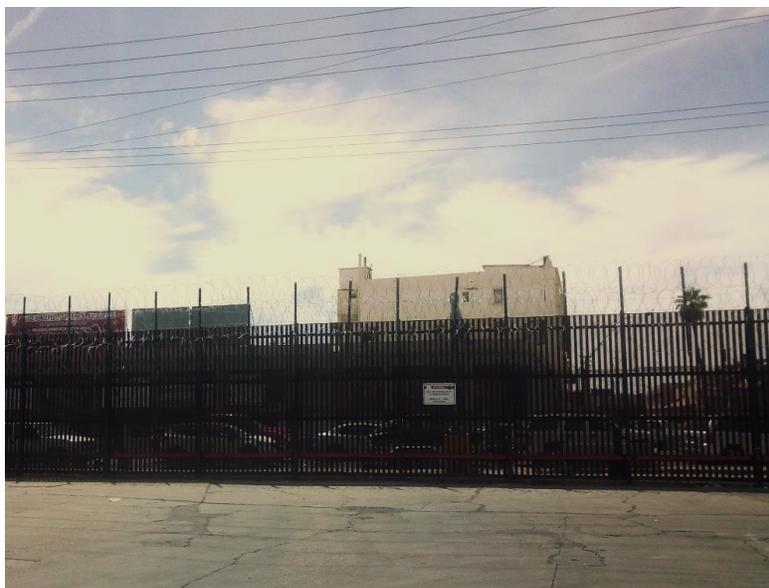
El establecimiento de barreras va más allá de la delimitación territorial y de la regulación del flujo migratorio. Perfectamente los muros son un elemento de control y separación, camuflados en dispositivos de seguridad. La muralla divisoria se encarga de demarcar un “nosotros”, y también genera una otredad: adentro de la barrera están los ciudadanos y personas habilitadas, es la zona segura. Afuera está lo desconocido habitado por todo aquello que genera temor. La división en la frontera acentúa la diferencia, y justifica en ella, la separación con lo que resulta poco familiar.

El miedo a la alteridad, al otro, queda reflejado totalmente con la construcción de barreras entre países. Además, el muro se establece como mecanismo de control y vigilancia sobre el migrante indocumentado; no fue construido para evitar que la gente pasará, sino para seleccionar quienes lo hacen. Se podría decir que la barrera actúa de manera disciplinante, ya que establece un espacio que controla y vigila cuerpos; impone una norma que se debe cumplir, forma conductas dóciles y aptas para el trabajo.

Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos, instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. Procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar. La disciplina organiza un espacio analítico.¹⁷⁴

¹⁷³ Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility act of 1996, en la 8.

¹⁷⁴ Michel Foucault, *Vigilar y castigar*, 131.



Muro divisorio entre Estado Unidos y México, ubicado en la ciudad de Calexico (California).¹⁷⁵

Bajo la premisa de la seguridad del límite territorial la IIRIRA promovió militarizar la frontera. Con esta norma el poder legislativo estadounidense dotó a la Patrulla Fronteriza de equipo sofisticado, quizás más adecuado para una zona de combate. La medida acentúa la imagen del migrante como criminal que tiene que ser perseguido a través de cualquier vía. La sección 103 de dicho acto legislativo autoriza la adquisición de herramientas avanzadas, con el fin evitar el tránsito indocumentado:

The Attorney General is authorized to acquire and use, for the purpose of detection, interdiction, and reduction of illegal immigration into the United States, any Federal equipment (including fixed wing aircraft, helicopters, four-wheel drive vehicles, sedans, night vision goggles, night vision scopes, and sensor units) determined available for transfer by any other agency of the Federal Government upon request of the Attorney General.¹⁷⁶

El dispositivo de seguridad se percibe en toda su magnitud en la sección 103. Con las barreras promovidas con la Ley IIRIRA, los migrantes indocumentados optaron por cruzar por sectores más difíciles que representan un riesgo para su vida. Sumado a ello, el acto legislativo promueve la persecución (casi la caza) del

¹⁷⁵ Fotografía propia.

¹⁷⁶ Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility act of 1996, en la 9.

“ilegal”. Parece un poco confuso tal nivel de sofisticación para capturar a estas personas, tomando en cuenta que, en su mayoría, no representan ningún peligro: no van armados, y tienen pocos medios para defenderse. A pesar del mayor control de las fronteras, los índices de ingreso de personas no disminuyeron significativamente.¹⁷⁷ Lo que lleva a pensar, según lo planteaba Michael Kearney: la vigilancia extrema del borde no está diseñada para detener el flujo, sino para disciplinar y mantener sumisos a los migrantes indocumentados.¹⁷⁸

Es un hecho que, con el aumento de vigilancia y control sobre el límite territorial, los migrantes se han visto obligados a enfrentar mayores riesgos. La muerte se volvió un fenómeno común a la hora de cruzar la frontera. Las autoridades norteamericanas sabían que, al conducir el flujo migratorio hacia las zonas geográficamente más difíciles, no eliminarían el cruce de personas, pero si aumentarían las muertes. Con la IIRIRA la vida del migrante se desvalorizó, pareciera que la intención era poner de ejemplo el sacrificio de personas, para que aquellos que pasaran, agradecieran su suerte y aceptaran las condiciones impuestas.

La frontera sur de Estados Unidos, puede ser entendida también como un lugar en el que se manifiesta la necropolítica. Con esto quiero decir que en ocasiones la legislación migratoria oficial se queda corta, y la regulación pasa por otros mecanismos: la racionalización de la muerte. El migrante que se atreve a cruzar la frontera de manera ilegal está constantemente expuesto a perder la vida. Los legisladores, a sabiendas de los peligros que enfrentan estas personas, no realizan ninguna acción que busque asegurar la vida del migrante. La actividad de funcionarios y autoridades migratorias se centra en el tema de seguridad, más que en el de protección. Por lo tanto, la vida del que atraviesa la frontera no importa.

Mike Davis habla de *zonas nacionales de sacrificio* refiriéndose con este término al desastre ecológico al que se han confinado ciertas regiones de los Estados Unidos por no considerarla, ni a ellas ni a sus habitantes, como elementos productivos para el sistema y el capital. Ahora bien, tomamos esta expresión para referirnos a las lindes o fronteras entre los países pobres y países poderosos, donde se instauran dinámicas dobles que hacen de dichos

¹⁷⁷ Alex Munguía Salazar, *La política migratoria en los Estados Unidos*, 143.

¹⁷⁸ Michael Kearney, *Fronteras y límites del Estado*, 54, 55.

territorios un espacio donde todo vale, es decir, se les considera el garaje de los dos países. Territorios-puerta, *backdoor cities*, donde confluyen de la misma manera y simultáneamente lo indeseable y lo deseable, hibridando estas características y haciendo difícil la aplicación de una axiología tradicional para su conceptualización, creando una especie de ruptura escatológica desde de la cual se las concibe como autófagas y siniestras.¹⁷⁹

La Ley de Reforma de Inmigración Ilegal y de Responsabilidad Migratoria también cortó beneficios sociales y laborales a los empleados indocumentados. No bastó con disciplinar al migrante al cruzar la frontera, además la norma se encargó de cortar servicios de salud, educación y derechos laborales. La IIRIRA desconoce que muchos de los trabajadores indocumentados pagan impuestos, por ejemplo, los gravámenes de productos de consumo básico, cómo la ropa, comida, entre otros. La intención del legislativo fue exonerar a la federación, los Estados y los empleadores de cargas por servicios sociales y pago de parafiscales:

SEC. 501. MEANS-TESTED PUBLIC BENEFITS.

(a) IN GENERAL.—Except as provided in subsection (b), and notwithstanding any other provision of law, an ineligible alien (as defined in subsection (d)) shall not be eligible to receive any means tested public benefits (as defined in subsection (e)). (b) EXCEPTIONS. Subsection (a) shall not apply to any of the following benefits: (1)(A) Medical assistance under title XIX of the Social Security Act (or any successor program to such title) for care and services that are necessary for the treatment of an emergency medical condition of the alien involved and are not related to an organ transplant procedure. (B) For purposes of this paragraph, the term “emergency medical condition” means a medical condition (including emergency labor and delivery) manifesting itself by acute symptoms of sufficient severity (including severe pain) such that the absence of immediate medical attention could reasonably be expected to result in—i) placing the patient’s health in serious jeopardy. (ii) serious impairment to bodily functions, or (iii) serious dysfunction of any bodily organ or part. (2) Short-term noncash emergency disaster relief. (3) Assistance or benefits under any of the following (including any successor program to any of the following as identified by the Attorney General in consultation with other appropriate officials).¹⁸⁰

El trabajador indocumentado, a pesar de ser una pieza clave para la economía “norteamericana”, no cuenta como sujeto de derecho. Lo que deja claro la sección 501 es que, salvo casos excepcionales, la vida de estas personas es irrelevante. La

¹⁷⁹ Sayak Valencia, *Capitalismo Gore* (Barcelona: Melusina, 2010) 123.

¹⁸⁰ Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility act of 1996, en la 128.

norma desconoce servicios básicos, y pone en riesgo la integridad física del indocumentado. El negar la atención médica y educativa al migrante, significa reducirlo y marginarlo. La sociedad norteamericana requiere de mano de obra informal, pero se niega a reconocer sus derechos, excluyendo a los trabajadores a un espacio de miseria; lugar que es vigilado y controlado.

Desconocer el servicio de salud puede ser interpretado desde una óptica biopolítica como una elección sobre la vida: individuos que importan más que otros. En este caso, la norma decide que la existencia del emigrante indocumentado importa menos, es el *homo sacer* encarnado. No se trata de evaluar el gasto público con relación a aportes, sino equiparar la vida de personas. La IIRIRA da autorización explícita para negar servicios de salud: el migrante se encuentra ante la penosa situación de cubrir sus gastos médicos, que, en la mayoría de los casos, exceden la capacidad de su poder adquisitivo. La sección 501 más que norma es una estrategia de gestión, que jerarquiza unas vidas por encima de otras. “El antiguo poder soberano de condenar a muerte equivale, en el liberalismo, al poder moderno de dejar morir a quienes constituyen un lastre —normalmente marginal— para los planes generales de gobierno”.¹⁸¹

Por último, si se aplicará todo un análisis de la Ley IIRIRA, se encontrarían cientos de elementos que podría calificar como estrategias biopolíticas. Pero el fin de esta tesis va más allá, por ahora resalto otras secciones (sin profundizar en ellas) en las que se puede apreciar el despliegue de la biopolítica sobre la vida del migrante indocumentado. Por ejemplo, la sección 308 determina que un emigrante, al arribar al puerto de ingreso, puede ser no admitido bajo sospecha de una enfermedad grave. La sección 240 establece los procedimientos de deportación: reglamenta el proceso que estará coordinado por un juez quién tomará la decisión final; mientras se resuelve la deliberación (que siempre tarda meses) el migrante estará recluido. El inconveniente del procedimiento es que el veredicto del juez puede determinar que la persona juzgada ha cometido algún delito o infracción. Un fallo condenatorio puede llevar a la cárcel al migrante, o imponerle alguna multa económica o sanciones. Dicha sección casi obliga al indocumentado a firmar la

¹⁸¹ Bernardo Bolaños Guerra y Elaine Levine, *Biopolítica y bioeconomía de la reforma migratoria*, 25.

de eso, la norma que controlaba y regulaba el tránsito de extranjeros por el territorio era la *Ley General de Población* de 1974. El reciente acto legislativo es calificado como novedoso, ya que integra los principios de los derechos humanos a su cuerpo. Además, significa un avance significativo, comparado con la antigua legislación, que tenía artículos que perseguían y condenaban la migración indocumentada.

En México, hasta el año 2008, la migración irregular era considerada un delito, y no una falta administrativa. Antes del año mencionado, la Ley Nacional de Población facultaba a la Secretaría de Gobernación (SEGOB) para controlar el ingreso y salidas de personas del territorio: nacionales y extranjeros. Además, autorizaba a la SEGOB para utilizar miembros de otras secretarías o de las fuerzas del orden para dar cumplimiento a la disposición. Bajo esta norma el tránsito de extranjeros sin autorización era considerado una violación a la regla y era sancionado con hasta dos años de prisión y una multa de 305,000 pesos.¹⁸²

En el 2008, después de un arduo debate, el Senado derogó los artículos que criminalizaban la migración indocumentada, por considerar que violaban los derechos de los migrantes y criminalizaban la pobreza. El vetar estas secciones de la Ley General de Población es el paso inicial para la promulgación de la Ley de Migración del 2011. La importancia de eliminar estos artículos es que sincronizaba la legislación con los principios de los derechos humanos; además se actuaba de manera contraria a los Estados Unidos, en donde las leyes migratorias criminalizaban a cientos de mexicanos cada año.¹⁸³

Cabe mencionar que, en 1993, por disposición del ejecutivo, se crea el Instituto Nacional de Migración (INM), adscrito a la SEGOB, que será, hasta el día de hoy, la entidad encargada de regular el tema migratorio. El INM fue concebido como un órgano estatal que llevaría el control y la verificación de ingresos y salidas del país. Las oficinas del instituto fueron desplegadas por todo el territorio nacional; además al Instituto se le encargó la gestión de los puertos en entrada y salida del país: límites territoriales, aéreos y marítimos.

¹⁸² Ley General de Población, en la 16.

¹⁸³ Leticia Calderón Chelius, *Cambios en la agenda migratoria*, 27, 28.

Durante la década del noventa la población mexicana notaba el incremento de extranjeros (sobre todo centroamericanos) que se dirigían a Estados Unidos. Pese a que una de las funciones del INM era controlar el acceso de indocumentados, estas personas seguían llegando, lo que suscitó que algo andaba mal dentro de la institución. Más allá de las suspicacias, durante estos años la función del Instituto pasó de largo, caracterizada más por su inoperancia y supuesta corrupción, que por el cumplimiento objetivo de sus funciones. Cabe recordar que durante esta época los funcionarios del INM; elementos de las policías municipales, estatales y federales; las fuerzas militares y la marina, eran quienes verificaban el status legal del migrante. Esta autoridad que recayó en personas no aptas para ejercerla, generó brotes de corrupción y conformación de redes delincuenciales.

Una legislación que penalizaba la migración indocumentada, es decir, que criminalizaba al migrante y lo hacía perseguible; una presencia del Estado (el INM, PF y todas las policías) con autoridad suficiente para actuar como tal, para bien y para mal, pero con mayor capacidad para controlar los flujos migratorios. El engranaje operativo del sistema institucional en esos años permitía que ninguna ruta de tráfico o traficante pasara de manera independiente o por “la libre”, es decir, sin participación de agentes del gobierno, todos debían pagar su cuota a la autoridad. Los traficantes tenían la imperiosa necesidad de entenderse con ellos, pero también con otros que en su calidad de autoridad hacían funciones de control migratorio extralimitándose en sus atribuciones, como las policías municipales y estatales.¹⁸⁴

Al llegar el nuevo siglo la descomposición dentro de INM era evidente: el ejecutivo decidió reencaminar la estrategia de control y verificación de migrantes. Durante el sexenio de Vicente Fox la política migratoria se volcó sobre la actividad de los mexicanos emigrantes en Estados Unidos. El presidente anunció públicamente la importancia de las remesas para la economía del país; e inició una etapa de contacto con los connacionales radicados en la Unión Americana, con el fin de impulsar programas de ahorro y de inversión. Durante este periodo el tema de la migración indocumentada no fue el eje central de la agenda pública.

¹⁸⁴ Rodolfo Casillas R., “Notas para entender la migración: Instituciones gubernamentales y política migratoria mexicanas en los albores del siglo XXI”, *Migración y Desarrollo* 13. 24 (2015) 47-80, en la 67.

Con la llegada de Felipe Calderón al poder, cambió totalmente las prioridades migratorias. Durante este sexenio se incentivan las relaciones con Estados Unidos, lo que impulsó medidas para controlar el tránsito de la frontera sur, con el beneplácito del gobierno norteamericano. El INM se transforma en una entidad de seguridad, que más allá de controlar el flujo migratorio, también adquiere carácter de vigilancia e investigación de posibles riesgos. Además, en este plazo se ejecuta una mayor vigilancia sobre los límites territoriales, que impulsó a los migrantes a organizar nuevas rutas y otras formas de atravesar México. El periodo de Calderón en el poder se caracterizó por la lucha frontal contra los cárteles de la droga. La medida también repercutió en acciones sobre la frontera sur, y aunó en el incremento militar de la zona.

[...] La decisión de convertir al INM en entidad de seguridad nacional el 18 de mayo de 2005, casi cuatro años después de lo ocurrido en Estados Unidos, no deviene de una necesidad propia o de un riesgo inminente a la seguridad interna, sino como resultado de la transformación de la seguridad regional de América del Norte para vigilar los flujos migratorios de su interés; en otras palabras, como parte de los acuerdos bilaterales de cooperación para realizar una serie de tareas encaminadas a evitar el posible tránsito de agentes de riesgo cuyo destino final fuera el territorio estadounidense [...].¹⁸⁵

En agosto de 2010 fueron descubiertos, en San Fernando Tamaulipas, los cuerpos de 72 migrantes: estas personas fueron secuestradas y posteriormente asesinadas. En 2011, en el mismo municipio, fueron encontrados 192 cadáveres más enterrados en fosas comunes.¹⁸⁶ La magnitud y crueldad de los hechos explicitaba los que era un secreto a voces: la delincuencia organizada controlaba las rutas de migración; además secuestraba, extorsionaba y asesinaba a cientos de personas. Hasta ese momento, el Estado fue capaz de reconocer al público algo que todos sabían; la migración indocumentada necesitaba ser comprendida desde otro enfoque, ya que el de la seguridad sólo había empeorado las condiciones de vida del migrante.

En el 2011 se toman las mayores decisiones en cuanto a legislación migratoria: se promulga la Ley de Migración; se realiza la Reforma Constitucional en Materia de Derechos Humanos, y en 2012 se dicta la Ley general para prevenir,

¹⁸⁵ Rodolfo Casillas R., *Notas para entender la migración*, 63.

¹⁸⁶ *Situación de derechos humanos en México*, 39.

sancionar y erradicar la trata de personas y para la asistencia de víctimas de delitos. Estas leyes ponían a México a la vanguardia en cuanto a legislación migratoria ya que se enfocaban en el bienestar de las personas y en el respeto de los derechos fundamentales. Además, las normas citadas representaron la mayor transformación legislativa de la última década del país.¹⁸⁷

Más allá de las buenas intenciones, las transformaciones no se plasmaron en la realidad: los migrantes continuaron sufriendo todo tipo de maltrato por parte de múltiples actores; además la Ley de Migración también brilló por sus ausencias en materia jurídica, ya que no contó con medidas sobre la población inmigrante mexicana; por último, en el 2014 el presidente Enrique Peña Nieto, a través de decreto, promulga el Plan Frontera Sur, que termina siendo una herramienta de vigilancia y control de los migrantes indocumentados.

4.2.1. Ley de Migración

No obstante a las buenas intenciones que promulga, la Ley de Migración mexicana se quedó corta a la hora de ser ejecutada: no existe ninguna diferencia para los migrantes indocumentado antes y después de la norma. Realizar un análisis de esta legislación es difícil, ya que su redacción está destinada al cumplimiento de los derechos fundamentales del migrante y al debido proceso. A diferencia de las leyes estadounidenses, en Ley de Migración de México no son perceptibles los dispositivos de control y elementos disciplinantes. Pero el biopoder se expresa más allá de una legislación y el poco interés por hacer cumplir la regla demuestra la nula importancia que le da el Estado a estos sujetos.

En las siguientes páginas demostré con testimonios de migrantes las violaciones a la Ley de Migración; esto con el fin de establecer las vías por las cuales se expresan los mecanismos para controlar la vida de estas personas. Parte de la premisa que el control de las rutas migratorias dentro de México es ejercido por actores legales e ilegales, que en ocasiones trabajan conjuntamente. Los centroamericanos en travesía hacia Estados Unidos, son tratados como mercancía. En el país el control sobre las vidas de los migrantes sobrepasó el accionar del

¹⁸⁷ Leticia Calderón Chelius, *Cambios en la agenda migratoria*, 25.

Estado, lo que acentuó la poca importancia que tienen el indocumentado para el gobierno y la sociedad civil.

En efecto, lejos de reducirse a la indiferencia o descalificación de la muerte, el ejercicio mortífero de la biopolítica que describe nuestro autor [(Foucault)] es mucho más complejo. De hecho, comporta formas paroxísticas como los holocaustos y las masacres y formas tan sigilosas como la situación de abandono, discriminación y marginación.¹⁸⁸

La Ley de Migración señala en su artículo dos qué:

Son principios en los que debe sustentarse la política migratoria del Estado mexicano los siguientes:

Respeto irrestricto de los derechos humanos de los migrantes, nacionales y extranjeros, sea cual fuere su origen, nacionalidad, género, etnia, edad y situación migratoria, con especial atención a grupos vulnerables como menores de edad, mujeres, indígenas, adolescentes y personas de la tercera edad, así como a víctimas del delito. En ningún caso una situación migratoria irregular preconfigurará por sí misma la comisión de un delito ni se prejuzgará la comisión de ilícitos por parte de un migrante por el hecho de encontrarse en condición no documentada.

La violación derechos de la población migrante indocumentada es una constante. Por ejemplo, durante mi trabajo de campo conocí a Osmár, de origen guatemalteco. Para mejorar su condición económica decidió ir con su familia a Estados Unidos; todos viajaron juntos en autobús hasta la Ciudad de México, allí se dividieron por falta de dinero: él tomó el tren (La Bestia) en la estación Lechería, el resto de su familia prosiguió en autobús con destino a Juárez. En Sonora Osmár fue secuestrado, torturado y estuvo al borde de perder su vida:

Todo iba muy bien y llegando a Obregón, pasando a un lugar que le dicen Navojoa, o algo así. Pasando Navojoa ahí nos secuestraron, nos secuestraron a seis personas, entre ellos a una niña de doce años, venía con su papá. Nos toman, nos toman como secuestro, nos bajan del tren y nos llevan a un lugar desértico, de hecho no tengo idea en donde es. Estando ahí, el señor venía con su hija, y ya le quitan a su hija al señor, y el señor se puso... el señor no quiso pues que le quitaran a su hija, y ahí mismo... lo mataron: ahí le pegaron dos balazos en la cabeza, y... delante de nosotros,

¹⁸⁸ Cristina López, "La biopolítica según la óptica de Michel Foucault: alcances, potencialidades y limitaciones de una perspectiva de análisis", *El banquete de los dioses. Revista de filosofía y teoría política contemporáneas* 1. 1 (2014) 111-137, en la 131.

delante de los que estábamos ahí, y la niña pues gritaba mucho, lloraba: es una cosa desgarradora que jamás se va olvidar en la vida a mí.¹⁸⁹

Cómo lo expone el testimonio, hay personas que deciden sobre la vida del migrante, y lo hacen con altos grados de perversidad. La facilidad con que pueden violentar la integridad del migrante pone entre dicho el artículo dos de la Ley de Migración. La CIDH en múltiples ocasiones ha denunciado la falta de vigilancia en el recorrido del tren; también ha revelado el accionar de grupos delincuenciales dentro del medio de transporte y alrededor de las vías. Pese a las denuncias de la comisión, los únicos esfuerzos por parte de la autoridad son impedir que las personas suban al tren a través de controles en las estaciones; o aumentando la velocidad de la máquina.¹⁹⁰

El Estado Mexicano no tiene un interés mayor para garantizar los derechos de los migrantes, sin importar lo que diga la Ley. En la agenda política del país, el tema migratorio interesa a nivel de control de la frontera sur y detención de personas; pero los programas y recursos destinados a la seguridad de estos sujetos son escasos. La falta de garantías que ofrece el Estado para asegurar el respeto de la vida del migrante indocumentado, sólo puede ser entendida como una estrategia para desprenderse de esta población.

Desde una perspectiva necropolítica del Estado gubernamentalizado, las bandas criminales no necesariamente representan un Estado paralelo, sino que a veces y en distintos niveles comparten las técnicas, las prácticas y los dispositivos del Estado gubernamentalizado, lo que hace a éste un híbrido en la ejecución de sus funciones de seguridad y regulación de la aplicación de técnicas de muerte.¹⁹¹

La ley plantea que funcionarios del INM y demás autoridades, tienen la obligación de respetar la integridad de los migrantes en tránsito, pero en realidad sucede otra cosa. Son múltiples los casos registrados de extorsiones hacia migrantes por parte funcionarios del Instituto Nacional de Migración, policías y fuerzas armadas. La CIDH denunció que miembros del Instituto y unidades de las distintas policías,

¹⁸⁹ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

¹⁹⁰ *Situación de derechos humanos en México*, 99.

¹⁹¹ Ariadna Estévez, *El caso de solicitantes de asilo mexicanos en Texas*, 149.

participan y colaboran con redes delincuenciales que extorsionan, secuestran y desaparecen migrantes en tránsito.¹⁹²

La ley de Migración dispone que:

Artículo 3. V: El libre tránsito es un derecho de toda persona y es deber de cualquier autoridad promoverlo y respetarlo. Ninguna persona será requerida de comprobar su nacionalidad y situación migratoria en el territorio nacional, más que por la autoridad competente en los casos y bajo las circunstancias establecidos en la presente Ley.

Artículo 67. Todos los migrantes en situación migratoria irregular tienen derecho a ser tratados sin discriminación alguna y con el debido respeto a sus derechos humanos.

A pesar de lo estipulado en la Ley, son muchos los casos registrados que demuestran la participación de funcionarios y miembros de la autoridad mexicana en actos de violación a los derechos de los migrantes, por ejemplo: Jorge es un hondureño que conocí en un comedor comunitario de Mexicali: recién llegaba a la ciudad y buscaba un trabajo para juntar 300 dólares y lanzarse a otro lado de la frontera. Él me contó su travesía y las dificultades de la ruta migratoria. En su relato resaltaba la cantidad de personas que se aprovechan del migrante, y las diversas formas de hacerlo. Él enfatizaba que en México todo el mundo saca ventaja frente el extranjero: los policías, los de migración, los delincuentes, y hasta los comerciantes que elevan precios cuando el cliente es un migrante:

Hay policías municipales, no todos los policías son iguales, pero casi la mayoría de los policías en Chiapas son unos delincuentes, tanto como federales, judiciales y municipales y los de migración. Pero migración últimamente en Chiapas, lo que están haciendo últimamente, aunque uno les esté ofreciendo, ellos le piden entre 3000 pesos a 4000 pesos en delante, y si uno trae 1000 pesos o 1500, el primero de migración que le tocó le va a decir de que no, que mejor se suba a la patrulla, y ya luego tienes lo que te has hecho pa' atrás. Pero si usted trae más dinero y les ofrece más dinero pues mejor para ellos, ahora si usted le enseña poquito dinero no lo van a dejar, no lo sueltan, los de migración, en Chiapas.¹⁹³

Los casos registrados de violaciones por parte de la autoridad son parte de este rebasamiento del Estado para controlar la población migrante. Aunque las

¹⁹² *Situación de derechos humanos en México*, 90.

¹⁹³ Entrevista Jorge Alberto, Mexicali 25 de agosto de 2017.

autoridades hagan parte de entidades estatales, en ocasiones no actúan en nombre de ellas, sino como individuos, sacando ventaja de su posición de autoridad. Con ello quiero decir que ciertos cargos permiten identificar posibles víctimas de extorsión; los funcionarios obtienen información exclusiva de los migrantes y de las rutas que tomaran.

La desautorización a los policías municipales y estatales para llevar a cabo funciones migratorias que habían efectuado por años implicó un alejamiento de autoridad, pero no un retiro del personal operativo de la actividad. Del nicho migratorio se eliminó la presencia de la institución de seguridad, pero se “independizó” a los agentes físicos que la encarnaban. Así, al no poder ocuparse del asunto como autoridad —para detener o extorsionar— los agentes empezaron a incursionar en la extorsión al migrante a título personal o como delincuente coludido con las organizaciones delictivas, hasta devenir en empleado de las mismas.¹⁹⁴

No obstante a todas las violaciones, no existen consecuencias efectivas de prevención. El tren de carga como medio de transporte para migrantes indocumentados, representa la posibilidad de llegar hasta el norte de México sin dinero. También, el tren es uno de los mayores peligros que afrontan estas personas en tránsito, ya que en sus vías y abordaje, operan todo tipo de delincuentes; que incluyen miembros de cárteles como Los Zetas, pandillas como la Mara MS, y policías y trabajadores ferroviarios.

Elder, un joven hondureño de 19 años y bastante callado, me contó que durante su travesía migratoria en México lo robaron en tres ocasiones: una entrando por la frontera con Chiapas, la segunda en “La Bestia” y la otra fue afuera de un albergue de atención al migrante en Mexicali:

Cuando venía en el tren nos han asaltado, ahí en La Bestia, ahí en Chiapas. Se subieron unos ahí y nos quitaron lo que traían, nos bajaron del tren y empezaron a quitarnos las cosas. [...] Yo en tren me he venido desde Chiapas hasta acá, puro tren, llegamos aquí a Mexicali en tren.¹⁹⁵

Hay algo interesante para tomar en cuenta de la Ley de Migración, es que sus ausencias son bastante significativas. La norma se centra en el control del tránsito

¹⁹⁴ Rodolfo Casillas R., *Notas para entender la migración*, 69.

¹⁹⁵ Entrevista Elber Naum, Mexicali 25 de agosto de 2017.

de personas extranjeras, pero olvida por completo a los mexicanos; por lo tanto, carece de mecanismos para actuar en el caso de las deportaciones; o de iniciativas sobre el derecho y responsabilidades del migrante mexicano. Por tanto, podemos decir que la “Ley de Migración en realidad es una nueva ley de inmigración”.¹⁹⁶ Otro elemento que la Ley olvida es otorgar autorizaciones de tránsito para los migrantes que van rumbo a Estados Unidos. La mayoría de estas personas no cumplen con los requisitos definidos por la norma para un visado; por lo que están condenados a continuar siendo migrantes indocumentados.

Como lo señala Leticia Calderón Chelius:

Los artículos 34 y 47 de dicha Ley invalidaron totalmente la discusión y el análisis sobre el posible permiso de tránsito, eliminando toda posibilidad de cualquier tipo de estatus migratorio para la población transmigrante. Esta situación preserva la invisibilidad de los migrantes de paso, que son los más vulnerables frente al crimen organizado y las propias autoridades.¹⁹⁷

Además, la Ley contiene algunos eufemismos que parecen disfrazar los elementos que define: por ejemplo llama estaciones migratorias a los centro de reclusión temporal para migrantes;¹⁹⁸ y nombra como retorno asistido¹⁹⁹ a un mecanismo netamente de deportación.²⁰⁰ A diferencia de las leyes de Estados Unidos, en las que las cosas están escritas literalmente, sin importar su crudeza; la Ley de migración mexicana está redactada pensando en garantizar los derechos, pero de nada sirve sin ser ejecutada o si se aplica de forma arbitraria.

La Ley de Migración empero a sus buenas intenciones, no ha servido de mucho para solucionar las distintas problemáticas que afectan a los migrantes: los extranjeros que cruzan México para llegar a Estados Unidos son víctimas de tratos injustos por parte de diferentes actores estatales y delincuencia organizada, que en ocasiones actúan conjuntamente desde la ilegalidad. La vida de estas personas en

¹⁹⁶ Leticia Calderón Chelius, *Cambios en la agenda migratoria*, 27.

¹⁹⁷ Leticia Calderón Chelius, *Cambios en la agenda migratoria*, 29.

¹⁹⁸ Ley de Migración, artículos 71, 119, 122, en las 24, 34, 35.

¹⁹⁹ Ley de Migración, artículos 119, en la 34.

²⁰⁰ La ley diferencia entre retorno asistido y deportación: el primer proceso tiene algunos privilegios. Pero básicamente los dos son reglamentos para expulsar personas no admitidas o que han trasgredido las normas mexicanas.

tránsito queda en manos de redes de criminales que los extorsionan, secuestran y desaparecen. Igual suerte corren los ciudadanos mexicanos, provenientes de los sectores más pobres, que utilizan las mismas rutas para llegar a la frontera norte. “La Bestia” moviliza a nacionales y extranjeros, y ambos se ven sometidos al accionar de estos grupos paraestatales.

En México existen programas de atención a deportados y de ayuda a migrantes que intentan cruzar a Estados Unidos, pero los migrantes, debido a la desconfianza a las autoridades, prefieren prescindir de ellos. El cruce por la frontera norte está lleno de peligros, muchas zonas son controladas por mafias, o cárteles que ven en el migrante un problema para el negocio. Asimismo, cuando los deportados llegan a México quedan a merced de los mismos grupos, que utilizan la vida de los retornados para sacar beneficios. En los puertos de ingreso a México de la frontera norte es común escuchar historias sobre secuestros y desapariciones.

Luis, un veracruzano que en varias ocasiones ha sido deportado de Estados Unidos, me contó sobre los peligros que enfrentan las personas que intentan cruzar y también las que son deportadas. Él comentaba que las mafias son las que controlan los lugares de tránsito hacia el otro lado de la frontera. También mencionó como secuestran a los deportados en algunos Estados de México:

La ruta que yo agarré es Sonoyta, y por donde yo conozco es Sonoyta y Caborca, ahí es área de mafiosos. Anteriormente había una mafia que no te molestaba, que no te decía nada, ahora pelean entre ellos y si te agarran, pues lo más seguro es que te maten, ese es el problema.

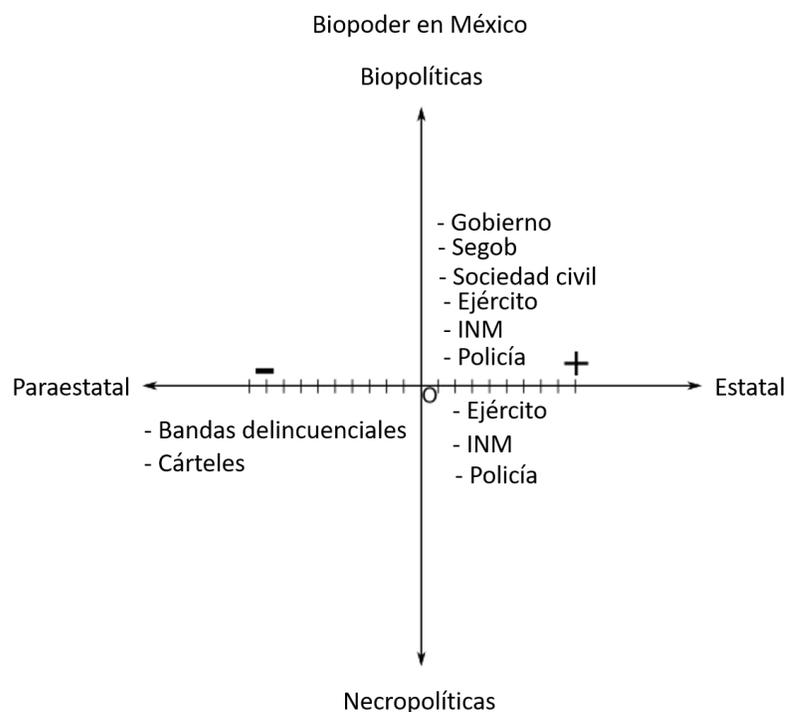
Cuando me sacan por Sonora no batallo, pero cuando me sacan por otros Estados peligrosos como Juárez, este mmm...Tamaulipas, son lugares muy peligrosos que no hay mucho respeto, porque para salir de esos lugares a veces cuesta, o [...] Coahuila, Chihuahua no están peligrosos, pero si Nuevo León y Tamaulipas. Las personas que la sacan por esos lugares se enfrenta a mafias peligrosas, mafias que extorsionan, mafias que ya saben que ellos vienen deportados, mafias que los agarran por un momento y piden rescate por ellos, se llama secuestro. A eso es lo que se enfrentan, por eso es peligroso.²⁰¹

Por último, y como mencioné en el capítulo pasado, el biopoder es la gestión de la vida de la población entendida como el mayor recurso económico del Estado. Pero en México los migrantes centroamericanos representan una carga social: no son

²⁰¹ Entrevista Luis Alberto, Mexicali 8 de septiembre de 2017.

ciudadanos, provienen de lugares considerados marginales y con poca capacidad de integración a la vida productiva. El migrante centroamericano no importa porque no aporta en términos económicos y representan una carga para el Estado. El gobierno se vio sobrepasado para controlar las rutas migratorias, o simplemente no ve en el resguardo de los migrantes una prioridad. Por ello, el ceder el control de sus vidas a grupos paraestatales es una buena estrategia de regulación y eliminación de esta población restante.

No es sólo bajo la forma paroxística de las guerras, los holocaustos, las masacres, la amenaza de guerra atómica que [el biopoder] ejerce su poder mortífero. El neoliberalismo y por lo que se puede ver actualmente el socialismo y la social democracia se dan estrategias mucho más sutiles para desprenderse de esa parte de la población que le resulta excedente o inconducente para alcanzar sus metas.²⁰²



La figura muestra los actores involucrados en el proceso migratorio en México y su accionar desde el ejercicio del biopoder.

²⁰² Cristina López, *La biopolítica según la óptica de Michel Foucault*, 133.

4.3. Biopolíticas en expansión: acuerdo Fronteras Inteligentes y Plan Frontera Sur

Después de los ataques al World Trade Center el 11 de septiembre del 2001, Estados Unidos replanteó su estrategia de seguridad. El nuevo enfoque impactó directamente en los flujos migratorios ya que priorizó el resguardo de las fronteras terrestres, marítimas y de los puertos de entrada en terminales aéreas. De igual forma, desde la Unión Americana se diseñaron estrategias de control y vigilancia a través de la cooperación internacional con países aliados; además, se optó por la implantación de ataques preventivos para mitigar posibles amenazas a la seguridad nacional.²⁰³

La nueva política de seguridad exterior “norteamericana” fortaleció la vigilancia de la frontera con México, resultado de ello en el año 2002 se firmó el acuerdo binacional Frontera Inteligente. Dicho tratado tenía por objetivos proteger la infraestructura fronteriza y los bienes que transitan por ella; además de incrementar la seguridad en todos los puertos de entrada. Del lado mexicano el gobierno aumentó el pie de fuerza para proteger la frontera, lo que garantizaba vigilancia constante a ambos lados de límite territorial. “Como medida adicional México protegió las instalaciones estratégicas vitales, principalmente las petroleras en el golfo de México y construyó un cinturón de seguridad aéreo. Las fuerzas armadas mexicanas implementaron inmediatamente la Operación Centinela, incorporando en ella a 18 mil integrantes de las fuerzas armadas”.²⁰⁴

Una de las secciones del acuerdo se destinó al control de la migración ilegal. Teniendo en cuenta que la frontera entre México y Estados Unidos es la más transitada del mundo, y que muchos de los cruces se dan ilegalmente, el país del norte aprovechó el enfoque de seguridad para reforzar el control de sus límites. Después de los ataques del 11 de septiembre la estrategia de seguridad permeó

²⁰³ Raúl Benítez Manaut y Carlos Rodríguez Ulloa, “Seguridad y fronteras en Norteamérica: del Tlcan a la Aspan”, *Colombia internacional*. 61 (2005): 78-96, en la 82, 83.

²⁰⁴ Raúl Benítez Manaut y Carlos Rodríguez Ulloa, *Seguridad y fronteras en Norteamérica*, 80.

casi todos los estamentos, Instituciones y políticas del Estado, a todos los niveles: federal y estatal.

El punto 11 del acuerdo afirma que:

Fronteras seguras y disuasión del contrabando de extranjeros: Reafirmar el compromiso mutuo a la Iniciativa de Seguridad Fronteriza y al plan de acción para la cooperación en la seguridad fronteriza, establecidos en junio de 2001. Mejorar las autoridades y las Instituciones especializadas para asistir, salvar y asesorar a migrantes, así como a aquellos especializados en refrenar el transporte ilegal de personas. Expandir la Fuerza Especial contra el Contrabando y Tráfico de Extranjeros. Establecer una estructura de enlace para las autoridades de aplicación de la ley, para aumentar la cooperación entre las Instituciones federales estadounidenses y mexicanas a lo largo de la frontera entre los Estados Unidos y México.²⁰⁵

Los aspectos biopolíticos aplicados a la migración por parte de Estados Unidos también son perceptibles en el acuerdo. Aunque las mayores medidas militares, en este periodo, se realizaron del lado “americano”, el tratado transformó las dinámicas fronterizas. La estrategia de seguridad aumentó la desconfianza sobre el migrante centroamericano en ambas partes de la frontera. Además, el acuerdo se convirtió en un instrumento que, bajo la excusa de la protección, validó la persecución a cualquier costo de los migrantes indocumentados. Por lo tanto, se podría entender que el programa Fronteras Inteligente consistió en la expansión de la biopolítica estadounidense a otros territorios por fuera del límite nacional.

Por el ejemplo en el punto 15 del acuerdo está consignado que:

Investigación de ciudadanos de terceros países: Aumentar los esfuerzos cooperativos de detectar, investigar y adoptar medidas apropiadas para tratar a ciudadanos potencialmente peligrosos de terceros países, tomando en cuenta las amenazas que pueden representar para la seguridad.²⁰⁶

El esfuerzo de Estados Unidos por garantizar la seguridad nacional, aumentó la coerción frente a los migrantes que se adentran en la frontera. Resalto el acuerdo

²⁰⁵ Departamento de Estado de los Estados Unidos/ Frontera inteligente: acuerdo de 22 puntos del plan de acción de la asociación Fronteriza entre los Estados Unidos y México - Hoja Informativa, <http://dosfan.lib.uic.edu/ERC/spanish/ti/pas/mx/gen/38661.htm> (consultado el 20 de junio de 2018).

²⁰⁶ Departamento de Estado de los Estados Unidos/ Frontera inteligente: acuerdo de 22 puntos del plan de acción de la asociación Fronteriza entre los Estados Unidos y México - Hoja Informativa, <http://dosfan.lib.uic.edu/ERC/spanish/ti/pas/mx/gen/38661.htm> (consultado el 20 de junio de 2018).

Fronteras Inteligentes porque es el medio como el país del norte lleva al territorio de sus socios comerciales, y además vecinos -México y Canadá- sus biopolíticas de control migratorio. Algunos analistas, como Raúl Benítez Manaut y Carlos Rodríguez Ulloa, plantean que dicho tratado añade el tema de la seguridad de Estado Unidos al Tlcan.²⁰⁷ Además, el acuerdo aumentó la criminalización de los migrantes indocumentados.

El tema de la seguridad ha permeado las agendas bilaterales y multilaterales que tienen como pivote al gobierno de Estados Unidos. Dentro de ellas, los fenómenos migratorios y las políticas orientadas a su administración y regulación parecen subsumirse bajo el paraguas de la seguridad como concepto totalizador. Algo semejante ocurre con las fronteras, debido a que la nueva política las considera como las puertas de ingreso de los responsables del terrorismo que se dirige a objetivos estadounidenses, a pesar de que la mayoría de los participantes en los atentados ingresaron por aeropuertos y por vías regulares autorizadas.²⁰⁸

Por ejemplo, Luis experimentó las condiciones que impone, para los indocumentados, el enfoque de seguridad de Estados Unidos.

Cuando intenté cruzar no me gustó el royo de los “migras” en Texas porque si me apuntaron con armas de fuego, y yo en realidad no, ni los agredí ni nada, la verdad que sí. No me podían agarrar, tenían como más de un día y medio siguiéndome al terreno, no me podía agarrar, me esperaron más adelante y ya pues me traían en corto: crucé uno, pero cuando crucé al amigo, [a] los otros no los miré, [...] como miraron que no me podían detener, entonces ellos me intimidaron con un arma larga, como un R15, algo así, y una nueve que traía el otro, y el otro hasta se justificó: oh me equivoqué. No, no se había equivocado porque él sabe, trae una eléctrica y una de fuego, y los dos que casualidad que me sacaron las armas de fuego, porque no me podían agarrar.²⁰⁹

Pero la biopolítica migratoria estadounidense se adentró mucho más en el territorio mexicano. En diversas ocasiones Estados Unidos presionó, a cambio de financiación, al gobierno vecino para que ejerciera mayor control en sus límites con Guatemala y Belice. De esta forma el enfoque de seguridad nacional de E.U. se

²⁰⁷ Raúl Benítez Manaut y Carlos Rodríguez Ulloa, *Seguridad y fronteras en Norteamérica*, 80.

²⁰⁸ Manuel Ángel Castillo, “Fronteras, migración y seguridad en México”, *Alteridades* 15. 30 (2005): 51-60, en la 57.

²⁰⁹ Entrevista Luis Alberto, Mexicali 8 de septiembre de 2017.

extendió hasta la frontera sur de México. En el 2001 el gobierno mexicano buscó negociar mejores condiciones migratorias para sus nacionales. Con el fin de lograr un nuevo acuerdo de migración, México impulsó el Plan Panamá-Puebla, que en últimas buscaba evitar que drogas ilícitas y migrantes utilizaran el país para llegar a Estados Unidos.

Del Plan Panamá-Puebla se desprende el “Plan Frontera Sur” de 2001, que militarizó la frontera y aumentó las persecuciones y deportaciones de centroamericanos. Además, dicha estrategia de seguridad implementada en México, selló la frontera sur y criminalizó a los migrantes en tránsito. Cabe señalar que estos esfuerzos fueron promovidos por Estados Unidos como gesto de solidaridad y requisito para iniciar un nuevo tratado migratorio. Pero los diálogos entre ambas naciones se vendría abajo después de los atentados del 11 de septiembre.²¹⁰

El sellamiento [de la frontera implicó] la multiplicación de soldados del ejército mexicano, policías federales y de migración para realizar patrullajes por tierra y mar en la frontera de México con Guatemala y Belice. En este programa, el ejército mexicano [estaba] presente en los operativos antiinmigración a lo largo de la frontera sur. El proyecto denominado “Plan Sur” [transportó] migrantes aprehendidos en el sur de México para regresarlos a sus países de origen en lugar de enviarlos solamente a la frontera con Guatemala, como en el pasado.²¹¹

El Plan Panamá-Puebla fue el preámbulo de lo que años más tarde se conocería como Programa Sur. En el año 2014, tres años después de firmada la nueva ley de migración, el presidente Enrique Peña Nieto anunció, a través de decreto, la creación de la Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur. Dicho programa, en principio, tenía carácter humanitario y buscaba velar por la seguridad y respeto de los migrantes en tránsito. Pero meses después activistas y medios de comunicación denunciaron que la implementación del programa lo único que generaba era la violación constante de los derechos fundamentales de los migrantes.²¹²

²¹⁰ Mario Cortés Larrinaga, “Política inmigratoria de México y Estados Unidos”, *Región y sociedad* 15. 27 (2003): 3-33, en la 21, 22.

²¹¹ Mario Cortés Larrinaga, *Política inmigratoria de México y Estados Unidos*, 22.

²¹² *Proceso*, Marcela Turati, “El Plan Frontera Sur, gran garrote antimigratorio”, publicado el 26 de diciembre de 2015.

La iniciativa para la implementación de este programa también vino desde el norte. Los años anteriores al 2014 la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos incrementó las detenciones de menores de edad, solos, que se adentraban en la frontera. La nueva tendencia del flujo migratorio llamó la atención de los legisladores que veían un serio problema tener que lidiar con jóvenes migrantes. Por lo que investigadores, por ejemplo Alejandra Castañeda, creen que el Programa Frontera Sur respondió a la necesidad de evitar que estos migrantes llegaran a territorio estadounidense.

Cuando en el verano de 2014 el gobierno de Estados Unidos se vio rebasado frente al flujo voluminoso y en apariencia interminable de niños y adolescentes no acompañados provenientes en su mayoría de Centroamérica, y declara una crisis humanitaria, se prendieron las luces rojas en toda la región. Los gobiernos de Estados Unidos, México, Guatemala, El Salvador y Honduras tuvieron reuniones de distintos niveles para implementar una política de disuasión del flujo.

Es así, bajo la presión que ejerció Estados Unidos, fue que el gobierno mexicano anuncia en julio de 2014 el inicio del Programa Frontera Sur. El impacto principal se ha notado en relación al número de menores no acompañados detenidos por México y el número de aprehensiones realizadas por la patrulla fronteriza de Estados Unidos.²¹³

El Programa Frontera Sur aumentó la criminalización de los migrantes centroamericanos. Pese a que la iniciativa buscaba la atención integral de las personas en tránsito, terminó convertida en un instrumento de persecución. Debido al aumento en el control y la vigilancia en la frontera sur, los centroamericanos optaron por nuevas rutas, en las que quedan expuestos a los males de la necropolítica. Además, es de resaltar que el único documento oficial que respaldó el programa es el decreto que lo creó. Dicho mandato contiene ocho puntos, en ellos es perceptible que el programa tiende hacia la atención integral de las personas que cruzan la frontera sur. Entre los temas mencionados en la orden, resaltan: seguridad

<https://www.proceso.com.mx/424669/el-plan-frontera-sur-gran-garrote-antimigratorio>

²¹³ Alejandra Castañeda, *Reporte: Programa Frontera Sur o la política de persecución de migrantes en México* (Tijuana: Colegio de la Frontera Norte, 2015), 10.

y ayuda humanitaria para los migrantes; cooperación con países vecinos; y ordenamiento de la frontera y de los pasos migratorios.²¹⁴

Sin importar lo mencionado en el decreto, la implementación del programa agravó las condiciones de los centroamericanos –y migrantes en general- que cruzan a México. Después del 2014 se aumentaron las detenciones arbitrarias de migrantes; de igual forma, se elevaron las cifras de deportaciones y se incrementaron las redadas a establecimientos públicos. “El Programa Frontera Sur [...] ha sido calificado de cacería de migrantes y se ha dicho que el mismo ha significado represión, persecución y muerte”.²¹⁵

Por ejemplo, Mario Joel, hondureño de 22 años que conocí en el Hotel del Migrante en Mexicali, me narró la vez que lo retornaron a su país. Según su versión, las únicas razones para su deportación fueron su apariencia y su nacionalidad:

Pues sí, pararon la combi donde yo venía y pues la combi se paró y me bajaron y me agarraron, y pues me agarraron, me subieron al carro sin preguntarme nada, solo me miraron nada más, no me preguntaron si era hondureño o si era mexicano, sólo me agarraron y me metieron al carro y me quitaron la cartera con la que andaba y todo lo que traía me lo revisaron, pues me tuvieron cinco días encerrado y me mandaron para Tapachula, y de Tapachula me mandaron para Honduras. Y acá pues ahorita de nuevo, ahorita que empecé el nuevo intento, que estoy aquí, pues en el camino si hay bastante, bastante delincuencia, que si uno, que si no actúa como caballero le quitan la vida porque a nosotros nos asaltaron.²¹⁶

Concluyendo, la intervención estadounidense en las políticas internas de sus vecinos, llevaron a la expansión de sus biopolíticas migratorias. En el caso mexicano, el Acuerdo Fronteras Inteligentes y el Programa Frontera Sur, son medidas que responden a los intereses norteamericanos, por lo tanto están destinados a condicionar, más que a detener el flujo migratorio por completo. La

²¹⁴ Secretaría de gobernación/Diario Oficial de la Federación/DOF: 08/07/2014/_DECRETO por el que se crea la Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur. http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5351463&fecha=08/07/2014 (consultado el 19 de junio de 2018).

²¹⁵ Luisa Gabriela Morales Vega y Roberto Sanromán Aranda, “Derechos humanos y seguridad nacional en México: programa frontera sur a cuatro años de la ley de migración”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional* 16. (2016): 345-372, en la 355.

²¹⁶ Entrevista Mario Joel, Mexicali 19 de abril de 2018.

extensión de dichas biopolíticas no se produce en todo el territorio mexicano, sino exclusivamente en las zonas fronterizas: sur y norte. Por tanto, Estados Unidos, a través de su estrategia de seguridad nacional, se excusó para crear un filtro de selección de personas y un aparato de disciplinamiento que empieza desde México.

5. “Tácticas del miedo”: la comunidad inmunizada y el colectivo de migrantes.

En casi todos los países los migrantes establecidos conforman asociaciones de connacionales o agrupaciones con personas de su misma región. Por ejemplo, los migrantes mixtecos a través de organizaciones ubicadas en diferentes partes de Estados Unidos, participan de la toma de decisiones de sus comunidades de origen. Por medio de estos colectivos, los mixtecos mantienen el vínculo con sus pueblos; además afirman su identidad local y constituyen redes de ayuda y apoyo mutuo.

De igual forma, la colonia mexicana establecida en Estados Unidos se caracteriza por mantener viva su herencia e identidad nacional. La mexicanidad se convierte en un elemento fundamental que une a los sujetos por fuera de su patria. Este rasgo es percibido por algunos sectores sociales como una amenaza a la identidad nacional estadounidense. Samuel Huntington en *El Reto Hispano* manifiesta -con tono preocupado- que uno de los principales problemas de la migración mexicana es su falta de adaptación a la cultura local. A diferencia de otras grandes migraciones, por ejemplo italianos o cubanos, el mexicano no tienen ningún interés por integrarse: mantiene vivas sus tradiciones, idioma y cultura.²¹⁷ Ante esto, Huntington considera que la identidad nacional estadounidense puede llegar a desaparecer si no se toman las medidas necesarias.²¹⁸

Me remonto al caso de las comunidades migrantes mexicanas para enfatizar que el estar fuera del país no impide las relaciones con connacionales. Como lo demuestra el caso de los mixtecos y migrantes mexicanos, sin importar el lugar, las identidades regionales o naciones se mantienen y pueden llegar a rivalizar con la cultura del país de acogida. Resalto que para estos grupos, aspectos como el nacionalismo o tradiciones locales, los aglutina y los une por fuera de su tierra.

Al atravesar la ruta migratoria los centroamericanos conviven a diario entre ellos, pero este colectivo es producto de la exclusión; ellos no se unen entorno a una identidad local o una cultura. A diferencia de los migrantes mexicanos

²¹⁷ Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos?*, 264.

²¹⁸ Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos?*, 260.

establecidos en Estados Unidos, los centroamericanos no participan como ciudadanos de actividades económicas o sociales que los vincule con un espacio: por ahora su residencia se encuentra en el camino. Además, la mayoría entran a México y Estados Unidos sin la documentación debida; viajan solos o en pequeños grupos; y se ven sometidos al accionar del biopoder que los margina y expone constantemente a la muerte. A simple vista se podría decir que los migrantes centroamericanos se unen para afrontar las difíciles circunstancias de la ruta.

Pese a las dificultades del recorrido, la mayoría de migrantes centroamericanos desconfía de sus pares. Antes de llegar a recolectar información pensaba que los centroamericanos conformaban grupos unidos y se ayudaban en las dificultades. Pero en general mis entrevistados contradijeron mi hipótesis. Resultó que era todo lo contrario, existe una desconfianza tremenda entre ellos, sin importar que compartan nacionalidad, localidad, lengua o cualquier otro elemento común. Pese a la sospecha que sienten, los migrantes permanecen juntos. Pero su unión no viene la identificación con unos rasgos comunes.

El trabajo de campo desmadejó una de mis premisas, pero la idea de colectividad continuaba allí. Los centroamericanos, más allá de la desconfianza entre ellos, conviven a diario, ya sea en los medios de transporte que utilizan, o en los albergues en que comen o duermen. El biopoder delimita espacios socialmente aceptados para los migrantes. El tránsito a otros lugares es controlado y de cierta forma no se permite. La bio y necro política, obligan al migrante a habitar los márgenes, por eso, no es apropiado hablar de los centroamericanos desde una noción comunitaria. Al contrario, considero que ellos son víctimas de una idea de comunidad nacional que los relega y los mantiene excluidos. Pese a las vicisitudes, el migrante usa el miedo y la desconfianza para sobrellevar la carga: el temor los mantiene atentos y prevenidos ante cualquier amenaza.

En términos coloquiales el concepto comunidad es entendido como el vínculo que une a un número de personas y los conforma como un grupo social. En la mayoría de los casos la comunidad se forma alrededor de la tierra, la religión o la cultura. En pocas palabras, existe un gran elemento aglutinante que forma un grupo alrededor de él, creando identidad y manteniendo la cohesión social. Pese a que

muchos de los migrantes centroamericanos comparten una lengua, identidad, cultura, nacionalidad y hasta una misma condición de exclusión social, estos no se sienten, en su travesía, miembros de una comunidad.

La configuración del biopoder en México y Estados Unidos, se liga profundamente a una forma de entender la comunidad que convierte al centroamericano en un sujeto vulnerable. La exclusión del otro es la principal característica de esta idea comunitaria. El migrante resulta una persona que enarbola todos los temores sociales, por ende, marginarlo resulta una estrategia para evitar la propagación del mal. Las Instituciones y autoridades ven al centroamericano como un problema a controlar.

Como dije en capítulos anteriores, lo que el migrante pone en juego durante la ruta migratoria es su propia vida. Por lo tanto, el temor a morir se traduce en desconfianza hacia cualquier persona o Institución que ponga en riesgo su existencia: autoridades, atracadores, mafias, pandillas o hasta otros migrantes. El miedo convierte al centroamericano en un sujeto aislado. Si bien, y debido a la exclusión, el migrante comparte espacios con otros pares suyos, no es posible entender a estos grupos desde la óptica de la comunidad. Más bien, son víctimas de una forma tradicional de entender la vida en sociedad.

En este capítulo desarrollo las diferentes “tácticas”, utilizadas por los migrantes, que enfrentan directamente a la idea de “comunidad nacional”. Parto del supuesto que los centroamericanos tienden a utilizar el miedo a su favor, esto los convierte en sujetos que están siempre atentos ante la llegada de un mal. Los centroamericanos tienen elementos afines, que van más allá de ideas nacionales o de una cultura común. Estos vínculos los hacen miembros de un mismo colectivo, más no de una comunidad. Dichos lazos comunes se tejen alrededor de la supervivencia y nacen de las carencias de la ruta.

Para lograr los objetivos del presente capítulo definiré, teóricamente, que es una comunidad, para ello retomaré discusiones de autores como Roberto Esposito, Jürgen Habermas y Claude Meillassoux. Además, estableceré qué tipo de grupos conforman los migrantes y las tensiones que crean con el *establishment* de México y Estados Unidos. Por último, detallaré las “tácticas” que desarrollan los migrantes

para contrarrestar a la exclusión. Aclaro que los argumentos serán puestos en dialogo con testimonios de migrantes centroamericanos.

5.1. La comunidad inmunizada

Desde la teoría política clásica existen diferentes posturas para entender la comunidad, entre ellas las más reconocidas son el contractualismo y el comunitarismo. La primera, en líneas generales, entiende que el ser humano es un sujeto individual, no social, y que se une con otros sujetos por conveniencia. El individuo toma la elección de ingresar a la sociedad, por lo tanto los grupos son un constructo del accionar humano. El contrato social surge para garantizar protección, orden y estabilidad de cada sujeto, a cambio de la enajenación de libertades individuales ante el Estado y sus leyes.

El mecanismo a través del cual se logra la salida del estado de naturaleza, como hemos dicho, es el pacto; convenio que da lugar al estado civil. Cada hombre renuncia absolutamente a los derechos y a la fuerza naturales en favor de una autoridad seleccionada de común acuerdo a fin de preservar la propia existencia. Con el pacto se crea una fuerza unificada que hace a los hombres mantener sus promesas [...] En el sistema de Hobbes el bien supremo es la vida y para protegerla los hombres se ponen de acuerdo para transferir voluntariamente todos sus derechos (excepto el derecho a la vida) y todos sus poderes al soberano (sea este una persona o una asamblea) con el objeto de que la vida les sea preservada. Por lo que respecta al soberano, éste adquiere todas las facultades y todo el poder, de manera que él es el único capaz de decidir que está bien y que está mal para garantizar la vida de sus súbditos y la paz en el Estado.²¹⁹

En cambio el comunitarismo, aun siendo una doctrina liberal, retoma la tradición aristotélica, y propone que el individuo nace en una sociedad que lo antecede. Los sujetos nacen insertos en marcos sociales que los constituyen. En esta postura el contexto toma un valor fundamental, ya que marca las pautas de convivencia (normas, tradiciones, leguaje, entre otras) y se convierte en el elemento que liga a las personas. El entorno forma un “nosotros”, unidos por delimitaciones previas, por

²¹⁹ Fernández Santillán. “David Hume y el contractualismo”. *Política y Sociedad* 53. 2 (2016): 463-483, en la 466.

ejemplo la familia, la religión, la tierra o la patria. Por lo tanto, se crean los vínculos entre sujetos, estos lazos constituyen la comunidad y además los define y diferencia de otros grupos sociales.

Para el comunitarismo, la comunidad forma parte de la identidad de sus miembros; es decir, éstos se autodefinen de acuerdo con la(s) comunidad(es) que pertenecen. La comunidad es, además, una comunidad de memoria, definida en parte por su pasado y la memoria de este pasado. Entre los tipos de comunidad más importantes se cuentan la familia, las comunidades religiosas, étnicas o lingüísticas y la comunidad política. Sin embargo, existen muchos otros tipos y el término acepta definiciones bastantes más complejas que la proporcionada aquí.²²⁰

Ambas formas de entender la comunidad entienden que los sujetos se vinculan entre sí; ya sea por lazos sociales de protección; o través de una sociedad que los constituye como miembros. Pero, al día de hoy, ambas formas de entender a la comunidad son cuestionadas. Para Roberto Esposito, el concepto moderno de comunidad justifica el rechazo a la diferencia y presupone condiciones de opresión para determinadas minorías. Pese a las críticas, el liberalismo aun es uno de los pilares fundacionales de los Estados nacionales. De igual forma, muchas de las reflexiones sobre la comunidad que se desprenden de la teoría política clásica, repercutieron en las ciencias sociales.

Por ejemplo Émile Durkheim partía de la idea que los individuos se vinculaban bajo el principio de la solidaridad. El autor francés consideraba que los sujetos son seres funcionales que actúan en conjunto por naturaleza, buscando el bien común. En los primeros grupos sociales, los individuos desarrollaban una *solidaridad mecánica*. Estas primeras sociedades se caracterizaban por una escasa división del trabajo y fuertes lazos sociales comunes (por ejemplo la religión). En la medida que las sociedades avanzaban, pasaban a la *solidaridad orgánica*. En las nuevas sociedades los sujetos especializaron las funciones del trabajo y la vida social se individualizó. Pese a ello, la individualización y especialización desembocaron a una mutua dependencia entre todos los miembros del grupo; el lazo

²²⁰ Roberto Breña. "El debate entre el liberalismo y el comunitarismo", *Política y Gobierno* 2. 2 (1995): 279-310, en la 284.

social que une a las personas no caducó, se transformó en una “conciencia común moderna”.²²¹

Para Durkheim la noción de comunidad se vincula más a pequeños grupos que se caracterizan por el uso de solidaridad mecánica. En estos colectivos minúsculos, la religión cobra suma importancia, ya que en ella recae la unión de los individuos. Por lo tanto, el autor francés diferenciaba entre comunidad y sociedad, esta última la consideraba la etapa final del desarrollo de todos los pueblos.²²² Durkheim es un claro exponente de la teoría comunitarista ya que para él “la sociedad no es sino la comunidad, en su sentido más amplio, entendiendo por ella, como dijimos, grupos formados a partir de la intimidad, la cohesión emocional, la profundidad y la continuidad”.²²³

De igual forma la teoría Marxista también analizó el papel de la comunidad. Karl Marx no profundizó en el concepto, pero abordó el tema de las comunidades primitivas como la primera etapa del desarrollo de una sociedad. Estas primeras formaciones de personas se caracterizaban por la propiedad común de la tierra y los medios de producción. En pocas palabras, los sujetos se unían mediante el trabajo realizado sobre una tierra de todos.

Dentro de la teoría marxista Claude Meillassoux ahondó sobre el concepto de comunidad. Él criticó al liberalismo por considerarlo una concepción burguesa, que esconde en ideas de democracia y libertad, la dominación del hombre y el afianzamiento del capitalismo. Para este autor, el grupo base de toda sociedad es la comunidad doméstica, y ésta es el sustento de todo sistema de producción. Los miembros de estos grupos se vincularon, además del parentesco, por el trabajo y sentido de pertenencia sobre la tierra. A medida que las comunidades primarias crecieron, debido al nacimiento de nuevas generaciones, entraron en contacto con otros grupos. Según el autor, las mujeres fueron moneda de intercambio: se

²²¹ Émile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa: el sistema totémico en Australia* (Madrid: Akal editor, 1982), XIX.

²²² Gabriel Liceaga, “el concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión”, *Cuadernos Americanos* 145. 3 (2013): 57-85, en las 62 y 63.

²²³ Ana Lucía Grondona, “La sociología de Emile Durkheim: ¿una definición ‘comunitarista’ de lo social?”, *Papeles del CEIC* 55 (2010): 1-24, en la 4.

negociaron mujeres con otros colectivos para evitar el incesto y acceder a varones que apoyaran el trabajo de la tierra. De esta forma se establecían vínculos de parentesco con otras unidades domésticas. Por lo tanto, la comunidad se forma con base en relaciones de “producción y reproducción”.²²⁴

Si la comunidad doméstica se constituye por la relación de los productores según una estructura económicamente necesaria, ésta, una vez formada, deviene el cuadro institucional de recepción de los futuros productores. Las relaciones de dependencia que se establecen y se realizan en la producción deben así ser recreadas por la filiación o la adopción en un marco parental. En efecto, para que se reproduzca la comunidad doméstica es necesario que las relaciones de filiación estén conformes a las relaciones de dependencia y de anterioridad establecidas en la producción: es necesario que las relaciones de reproducción se vuelvan relaciones de producción.²²⁵

Para Meillassoux el contacto entre comunidades domésticas establecía células productivas: se fundó un gran grupo vinculado por relaciones de parentesco y producción. Para que esta nueva sociedad funcionara requirió implementar reglamentos que garantizaran el orden. La expansión del grupo suscitó la creación de una ideología que sirviera para identificar y cohesionar al colectivo, distinguiéndolo de otros. Además, esta cosmovisión también formó Instituciones y sistemas de gobierno.²²⁶ “La familia, la célula de reproducción, se convirtió en el lugar de desarrollo de una ideología y de ritos. Estos últimos giraron alrededor del respeto a la edad, el culto de los antepasados y de la fecundidad; celebraban la continuidad del grupo y reafirmaban su jerarquía”.²²⁷

La propuesta de Meillassoux cuestiona el fortalecimiento del capitalismo a través de la explotación de comunidades domésticas, obteniendo de ellas materias primas y mano de obra barata.²²⁸ Más allá de esto, enfatizo que para el autor la comunidad sigue siendo entendida como un lazo común que une varios sujetos en un grupo: en este caso el vínculo son las relaciones de reproducción y producción, que forman una ideología colectiva. Al igual que los planteamientos del

²²⁴ Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales: economía doméstica y capitalismo* (Ciudad de México: Siglo XXI editores, 1989), 69 -73.

²²⁵ Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales*, 74.

²²⁶ Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales*, 71.

²²⁷ Claude Meillassoux, *Mujeres, graneros y capitales* 74.

²²⁸ Gabriel Liceaga, *El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas*, 78.

comunitarismo, la propuesta marxista se centra en conformación de grupos a través de una identidad común, formada por una herencia que antecede. Pero, también esta idea de comunidad sirve para definir un “nosotros”, diferenciando al grupo ante otros colectivos.

Para Jürgen Habermas la comunidad está ligada al contexto social. Todo grupo se conforma a través del habla; el lenguaje se convierte en elemento central para entablar lazos sociales. Pero “la acción comunicativa” requiere de un entorno para desarrollarse. Para el autor alemán, el “mundo de vida”, entendido como un horizonte de significado, ordena y da sentido a la realidad; dentro de esta realidad viven individuos unidos por una determinada forma de entender el lugar que habitan: sujetos que comparten una lengua, una cultura y lazos de solidaridad.

Cuando introduje el concepto de acción comunicativa indiqué que los tipos puros de acción orientada al entendimiento representan solamente casos límites. En realidad las manifestaciones de comunicativas están insertas *a un mismo tiempo* en diversas relaciones con el mundo. La acción comunicativa se basa en un proceso cooperativo de interpretación en que los participantes se refieren *simultáneamente* a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo aun cuando en su manifestación *sólo subrayen* temáticamente *uno* de estos tres. Hablante y oyentes emplean el sistema de referencia que constituyen los tres mundos como marco de interpretación dentro del cual elaboran las definiciones de su situación de acción.²²⁹

Al igual que el resto de definiciones sobre comunidad, la propuesta de Habermas se centra en los vínculos que unen a las personas dentro de un grupo. Dicho planteamiento presupone que el lenguaje antecede al individuo, y por tanto es el eje que articula la sociedad. A la vez, el contexto se convierte en el factor de anclaje, que ordena y da sentido a las acciones de los individuos y permite el entendimiento.

Todas las anteriores formas de entender la comunidad concuerdan en que las sociedades se vinculan a través de elementos comunes, ya sea el lenguaje, la religión o la cultura. Dichas formas de entender la comunidad son propias de la modernidad y pensadas para la constitución y el fortalecimiento de los Estados nacionales. La comunidad forjó identidades y se convirtió en una forma de demarcar diferencias con otros grupos. Por lo tanto, dentro de esta idea de unión a través de

²²⁹ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa II: crítica a la razón funcionalista* (Madrid: Taurus, 1987), 171.

lazos comunes, siempre habrá sacrificados: individuos que no pertenecen a la comunidad y que por ende son relegados. Además, dichas nociones parten de un principio de defensa de la propiedad, sea individual o colectiva, que en sí, es conflictiva con la misma idea de comunidad.

La naturaleza intrínsecamente destructiva de cualquier forma de comunidad, ineluctablemente condenada a marginalizar, postergar, someter a estrecha vigilancia o, incluso, si fuera necesario, aniquilar todo aquello y a todos aquellos que impidiera u obstaculizara su conversión en lo que esencialmente son, es decir que obstaculizará su pretensión final de ser alguna vez plenamente coherentes consigo mismas.²³⁰

Roberto Esposito en su serie *Comunitas e Inmunitas* cuestiona las ideas sobre comunidad que se desprenden del comunismo, comunitarismos o filosofías de la comunicación. Para el autor italiano, pese a la grandes diferencias entre estas filosofías, todas partieron del error de entender la comunidad como una cualidad mágica que une a la personas. Para identificar el origen de dicha tergiversación, Esposito se remonta a los cimientos etimológicos del concepto, en todas sus revisiones encuentra que ninguna corresponde con la forma moderna de entender la comunidad.

Lo que en verdad une a todas estas concepciones es el presupuesto no meditado de que la comunidad es una “propiedad” de los sujetos que une: un atributo, una determinación, un predicado que los califica como pertenecientes al mismo conjunto. O inclusive una “sustancia” producida por su unión. En todo caso se concibe a la comunidad como una cualidad que se *agrega* a su naturaleza de sujetos, haciéndolos *también* sujetos de comunidad. *Más* sujetos. Sujetos de una entidad mayor, superior o inclusive mejor, que la simple identidad individual, pero que tiene origen en esta y, en definitiva, le es especular.²³¹

Para esposito el gran error del concepto de comunidad moderno es que se comprende como un todo social formado por la suma de muchas individualidades. Todas las doctrinas pensaron la comunidad desde lo propio, desde sujetos unidos

²³⁰ Manuel Delgado, “la comunidad como sueño y añoranza: lo orgánico e inorgánico en la representación de la sociedad”, en la 5.
<http://www.ub.edu/catedrafilosofiacontemporanea/sites/all/images/files/Delgado.pdf> (consultado el 2 de octubre de 2018).

²³¹ Roberto Esposito, *Comunitas: origen y destino de la comunidad* (Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003), 22, 23.

por leyes que tienen como fin salvaguardar lo privado. Esposito plantea que es una falta de pertenencia la que nos une como sujetos; una obligación de retribución constante con los demás. La comunidad, en esencia es expropiatoria, por lo que en su raíz también es conflictiva.

No es una posesión, sino, por el contrario, una deuda, una prenda, un don-a-dar. Y es por ende lo que va a determinar, lo que está por convertirse, lo que virtualmente ya es, una falta. Un “deber” une a los sujetos de la comunidad -en el sentido de “te debo algo”, pero no “me debes algo”, que hace que no sean enteramente dueños de sí mismos. En términos más precisos, les expropia, en parte o enteramente, su propiedad inicial, su propiedad más propia, es decir, su subjetividad. Imponemos así un giro de ciento ochenta grados a la sinonimia común-propio, inconscientemente presupuesta por las filosofías comunitarias, y restablecemos la oposición fundamental: no es lo propio, sino lo impropio -o, más drásticamente, lo otro- lo que caracteriza a lo común. Un vaciamiento, parcial o integral, de la propiedad en su contrario.²³²

Según Esposito el antónimo de *comunitas* es *inmunitas*: si la comunidad se caracteriza por una deuda de toda persona hacia sus semejantes, la inmunidad se refiere a lo propio, a lo que está exento de responsabilidad hacia los demás. En la Grecia antigua había beneficios de exención para determinadas personas; pero en sí, el sujeto que se atribuyera por sí mismo una inmunidad para con los otros, se consideraba indigno. En la modernidad, la raíz expropiadora de la comunidad se convirtió en un problema, ya que la propiedad se convierte en el elemento a defender. Para Esposito las construcciones modernas de comunidad se revirtieron, por lo tanto se inmunizaron. Las sociedades actuales se fundan bajo la premisa de defender propio de la amenaza expropiadora de la comunidad. Por ende la comunidad actual es una contradicción de su esencia.

La forma jurídica asegura a la comunidad del riesgo del conflicto mediante la norma fundamental de la absoluta disponibilidad de las cosas para ser usadas, consumidas o destruidas por quien puede reivindicar legítimamente su posesión sin que nadie más pueda interferir. Pero de este modo invierte el vínculo afirmativo de la obligación común en el derecho puramente negativo de todo individuo a excluir a cualquier otro de la utilización de la sociedad de lo que es propio. Esto quiere decir que la sociedad juradamente regulada es unificada por el principio de común separación: sólo es común la

²³² Roberto Esposito, *Comunitas*, 30, 31.

reivindicación de lo individual, así como la salvaguarda de lo que es privado constituye el objeto del derecho público.²³³

Los grandes problemas de la comunidad moderna inmunizada, señala Esposito, es que se teje bajo la lógica de la protección. Se protege al grupo, a través del sacrificio social, de la violencia que en potencia puede generar su esencia expropiadora. Para ello, la sociedad designa una víctima, un enemigo en el que recaigan los malestares. El sacrificado por lo general no hace parte de la comunidad, aunque puede habitar en ella. La víctima es diferenciada y atacada, de su “linchamiento social” depende gran parte de la estabilidad de la misma comunidad: se extirpa la anomalía que representa una amenaza para el orden constituido.²³⁴

De igual forma, el biopoder empieza a ser una parte fundamental de las comunidades modernas. La sostenibilidad de la vida, expresada a través del cuerpo, se convierte en factor determinante para continuidad de la comunidad. La vida se valora porque en ella recae la gobernabilidad y la legitimidad del soberano. A la vez, la sociedad inmunizada ataca cualquier otra forma de vida que sea ajena, y que se perciba como amenaza. Por lo tanto, las biopolíticas sirven para conservar la estabilidad y a las vez para atacar y defenderse de los males que atentan contra la comunidad.

El sistema inmunitario se describe allí como un verdadero dispositivo militar defensivo y ofensivo contra todo lo que no es reconocido como “propio” y por tanto debe ser rechazado y destruido. Lo que más impresiona es el modo como se subordina una función biológica a una visión general de la realidad dominada por la exigencia violentamente defensiva con respecto a todo aquello que resulte extraño. Sea cual fuere la génesis ideológica a la que ese estereotipo responde, lo que sale a la luz es su tonalidad objetivamente nihilista: la relación entre el yo y el otro –entre lo inmune y lo común- se representa en términos de una destrucción que finalmente tiende a involucrar a ambos términos de la confrontación.²³⁵

La propuesta de Esposito contradice todas las teorías sobre comunidad y explica las razones que convierten a ciertos sujetos en *mohosacers* (sacrificados y excluidos). En el próximo apartado analizaré al migrante centroamericano en

²³³ Roberto Esposito, *Inmunitas: protección y negación de la vida* (Buenos Aires, Madrid: Amorrortu editores, 2009), 41, 42.

²³⁴ Roberto Esposito, *Inmunitas*, 59.

²³⁵ Roberto Esposito, *Inmunitas*, 29.

relación con la noción de comunidad propuesta por Esposito. Parto de la idea que los centroamericanos son percibidos como amenazas a la comunidad, por lo que son excluidos o en ocasiones sacrificados. Además, el análisis realizado sobre la comunidad levanta una pregunta ¿Son los migrantes centroamericanos en tránsito una comunidad? Para responder dicho cuestionamiento analizaré las dinámicas de integración y los vínculos entre los migrantes entrevistados. Por último, describiré las “tácticas”, derivadas de la condición de exclusión, que sirven al migrante para hacer frente a los dispositivos de control y exterminio.

5.2. La amenaza constante

Retomando lo planteado por Esposito, todos los Estados nacionales modernos fueron concebidos desde la lógica de la comunidad inmunizada. Por lo tanto, en México y en mayor medida Estados Unidos, es fácil encontrar elementos de esta inmunización. En el presente apartado analizo las razones por las que el migrante termina siendo un reducto social. Para ello reviso como la comunidad nacional mexicana y estadounidense, crearon diferentes estereotipos y prácticas de exclusión que repercuten en el aislamiento de los migrantes centroamericanos.

En México, como lo planteo en capítulos pasados, no sólo las autoridades y la delincuencia se encargan de marginar a los migrantes centroamericanos. La sociedad civil también contribuye a la exclusión. Una mayoría notoria de la población mexicana no le interesa las condiciones de vida de los migrantes; además, algunos sectores sociales del país, crearon diferentes estereotipos que relacionan al migrante con la delincuencia. Ambos factores (ignorar la existencia del migrante y los prejuicios) generan que estas personas en tránsito tengan dificultad para integrarse a alguna actividad productiva.

Como lo planteaba Roberto Esposito, la comunidad inmunizada ataca y se defiende de elementos ajenos a ella. El migrante centroamericano en México se convierte en una víctima de la sociedad: son sujetos a los que se les adjudican parte de los males sociales. En las ciudades que pisan, a los centroamericanos se les adjudican conductas delictivas, sin importar que la raíz del problema, en este caso

la delincuencia, sea otra. Además, el estereotipo es reproducido por funcionarios públicos, autoridades y medios de comunicación.²³⁶

Al no ser ciudadanos y el ingresar al país clandestinamente, los centroamericanos viven con el temor de ser deportados. El no poder acudir a las autoridades propicia que algunas personas se aprovechen de los migrantes. Muchos sectores no favorables a la migración asumen que México, por lo tanto ellos, no tiene ninguna responsabilidad con los centroamericanos. La falta de empatía se convierte en factor de exclusión y además se presta para que algunas personas saquen beneficio de los migrantes.

Un porcentaje mínimo de la población mexicana se aprovecha directamente de los migrantes. Por ejemplo, debido a que los centroamericanos ingresan a México irregularmente, no acceden contratos laborales, por lo que sólo pueden aspirar a trabajos en sectores informales. La mayoría de ellos ejercen puestos, ocasionales en construcción o en la cocina de restaurantes. En las entrevistas los migrantes me comentaron que, algunas veces, los patrones no les pagan o no les dan el salario correspondiente a la jornada laboral.

Orbis, un joven hondureño de 27 años, me contó sobre diferentes formas de discriminación que ha recibido en México:

Si, nos discriminan, por ejemplo aquí en Mexicali, cuando necesite dinero tuve que trabajar, un día trabajé y el patrón no me pagó. No, yo le cobré y me dijo que no, que mejor me fuera, que era un migrante, que a migración me iba a echar, entonces tuve que apartarme. Pero si hay muchos que nos dicen que “para que andamos aquí”, “que nos regresemos al país”, pero no hay trabajo allá, por eso tenemos la necesidad de llegar a Estados Unidos.²³⁷

Es sabido por todos los mexicanos que la población migrante es una de la más vulnerable y estigmatizada en todo el país.²³⁸ Aun así, la mayoría de la

²³⁶ Consejo nacional para prevenir la discriminación, *Ficha temática: personas migrantes* (Ciudad de México; Secretaria de gobernación, 2017), 3.
https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/FichaTematica_Personas_migrantes.pdf (consultado el 3 de octubre de 2018).

²³⁷ Entrevista Orbis Reynelo, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

²³⁸ Consejo nacional para prevenir la discriminación/ grupos en situación de discriminación/ Migrante y refugiados
https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=115&id_opcion=43&op=43 (consultado el 3 de octubre de 2018).

sociedad civil se mantiene indiferente hacia estas personas. La apatía que genera el centroamericano contribuye a la impunidad; la delincuencia que saca beneficio comerciando con la vida del migrante ve que son pocas -o nulas- las consecuencias por sus agresiones. La indiferencia repercute en la perpetuación de los delitos hacia los centroamericanos. La opinión pública, en muchos casos, sólo se refiere a los migrantes para resaltar su peligrosidad. Por ejemplo en Mexicali, los comerciantes del sector del centro tienden a responsabilizar a los centroamericanos de la decadencia de la zona.

Por ejemplo, un comerciante del centro histórico de Mexicali, al preguntarle sobre los migrantes, manifestó:

No están aseados adecuadamente, su ropa por lo regular esta sucia, eh...sus facciones, su rostro...o sea, lo miro desaseado, lo miro con ropa...con ropa sucia y por lo regular tienen... tienen una facción pues de temor o angustia. [...] Si tengo que interactuar con respeto y...o sea y con...o sea yo no discrimino a nadie ni lo trato mal, nada más que no acostumbro...porque por lo regular cuando un migrante saca platica es para cuando te quieren pedir dinero pues.

La misma persona al consultarle si estaría de acuerdo en sacar a los migrantes del centro, respondió:

Si porque para empezar disminuir...disminuiría...la mayoría de los migrantes tienen problema de adicción, disminuiría mucho la demanda de...de...de droga.²³⁹

Contrariamente, Jorge, uno de los migrantes que entrevisté, se quejaba porque en Mexicali lo juzgan por su apariencia. Para él, antes de calificarlo por su ropa o por estar sucio, las personas deberían preguntar las razones de su estado.

Al uno subirse en ese tren, usted sabe, así como anda de limpito, a usted al bajarse de ese tren caminando unos dos días, tres días, usted se va a salir mugroso, va a salir como, como si fuera un tipo que vive en la calle, como uno de los que pitea, de los que toma, pero no todos somos así, por eso le decía lo de la apariencia.²⁴⁰

²³⁹ Flor Elena Mora Corrales, Entrevista a Rubén Hernández Chen, para su tesis "*Conflictos sociales por el uso del espacio público: los migrantes en el Centro Histórico de Mexicali*" (tesis de maestría, Universidad Autónoma de Baja California, 2016).

²⁴⁰ Entrevista Jorge Alberto, Mexicali 25 de agosto de 2017.

La gran comunidad inmunizada formada dentro del Estado Mexicano sacrifica al migrante centroamericano, para que a través de él, se limpie gran parte del malestar social. Aun así, los migrantes reconocen que no todas las personas los discrimina, y agradecen la acción de personas y organizaciones que trabajan por hacer más digno su paso por México. Pero en líneas generales, la indiferencia y los prejuicios condenan a los centroamericanos a estar relegados y expuestos al accionar de la necropolítica.

En el caso de Estados Unidos, la comunidad inmunizada es mucho más fuerte y temerosa del extraño. En los últimos años han proliferado los discursos xenófobos y prejuiciosos. La llegada de Donald Trump a la presidencia evidenció el lado más radical de la sociedad estadounidense; a la vez, exhibió el temor latente a que los rasgos que configuran la “americanidad” desaparezcan.²⁴¹ Después de los ataques del 11 de septiembre, la sociedad norteamericana entró en un estado de constante defensa; cualquier elemento que parezca una amenaza a su integridad nacional es combatido con firmeza.

A diferencia de México donde la migración centroamericana es relegada a través de la indiferencia, en Estados Unidos los métodos son más directos. Como lo demostré capítulos atrás, el país del norte tiene todo un sofisticado sistema biopolítico que controla la vida de los migrantes. Por lo que la llegada de “ilegales” a través de la frontera sur es un tema de suma relevancia en la agenda política del país. Por lo tanto, la exclusión del migrante se genera a través de un método estratégico de control.

Esposito plantea que la inmunización biológica permite la entrada de ciertos elementos extraños para formar anticuerpos que protejan todo el sistema.²⁴² Esta analogía se aplica directamente al caso estadounidense: el país siempre ha requerido de la mano de obra “ilegal”, por eso tolera determinado número de migrantes indocumentados. Reitero, estas personas no cuentan como sujetos de derecho, y sólo importan por su capacidad de realizar ciertas tareas. El centroamericano, al igual que el resto de migrantes indocumentados, no pueden

²⁴¹ Samuel P. Huntington, *¿Quiénes somos?*, 264.

²⁴² Roberto Esposito, *Inmunitas*, 18.

acceder a ningún beneficio: salud, prestaciones laborales o representación jurídica. Además, el constante riesgo de una deportación los obliga a mantener siempre el bajo perfil.

La comunidad inmunizada “norteamericana” diseñó un sistema que permite la entrada de una cantidad de personas al país. Pero estos sujetos son relegados a los sectores más bajos en la escala social, con muy pocas posibilidades de ascenso. Además, el sistema controla y designa espacios para estos sujetos: lugares para vivir, trabajar y socializar, pero siempre bajo a la amenaza constante de la deportación.

El control sin medida de la frontera sur sirve de prueba de la comunidad inmunizada propuesta por Esposito. Estados Unidos vigila en extremo las zonas fronterizas próximas a las grandes ciudades, pero hay espacios, inhóspitos, en donde la vigilancia es poca. A estas zonas fue conducida la migración indocumentada. Las condiciones climáticas extremas filtran gran parte de la migración indocumentada que ingresa al país. Volviendo a la paradoja del sistema inmunológico: se permite la entrada de un porcentaje pequeño de cuerpos extraños, con el fin de generar anticuerpos funcionales al sistema.



Muro divisorio entre Estado Unidos y México ubicado en la ciudad de Celxico (California).²⁴³

²⁴³ Fotografía propia.

Jorge Reyes, hondureños de 30 años, intentó cruzar a Estados Unidos por el desierto de Sonora, por las difíciles condiciones de la zona lo hicieron desistir:

Pues sí, el plan es Estados Unidos, pero hace un año llegué aquí a México, aquí a la frontera, llegué a Caborca, intenté cruzar la frontera con la mochila pero resulta, me entiende, que casi me muero en el desierto, pero gracias a Dios logré salir para atrás y estando ahí en Sonoyta, pues me decidí venirme para aquí, para Mexicali, a trabajar.²⁴⁴

Además, los migrantes ilegales en Estados Unidos encarnan un peligro inminente. A ellos se les adjudican conductas delictivas y formas de vida desordenadas que contrastan con los principios estadounidenses. Como lo decía Bauman, parece que si no existieran los migrantes, los Estados de occidente tendrían que inventarlos. Los “ilegales” reúnen los elementos necesarios para convertirse en enemigos públicos: ellos encarnan todo lo que no es deseado, pero son funcionales, porque son el grupo a quien recargar los malestares y problemas de la comunidad.

Percatémonos de que los inmigrantes encajan mejor en dicho propósito que cualquier otra categoría de villanos genuinos o putativos. Se da una suerte de “afinidad electiva” entre los inmigrantes (que los residuos humanos de distantes regiones del globo descargaron “en nuestro propio patio trasero”) y el menos soportable de nuestros propios temores autóctonos.

Despojados de gran parte de sus prerrogativas y capacidades soberanas, en virtud de las fuerzas de la globalización que son incapaces de resistir, y menos aún controlar, los gobiernos no tienen más opción que la de “seleccionar cuidadosamente” objetivos que pueden (verosímilmente) dominar y contra los cuales pueden dirigir sus salvas retóricas y medir sus fuerzas mientras sus agradecidos súbditos oyen y ven cómo lo hacen.²⁴⁵

En síntesis, los migrantes centroamericanos no son aceptados como miembros de las comunidades nacionales de México y Estados Unidos. Pero ¿si ellos no pertenecen a estas comunidades, y difícilmente lo serán, qué tipo de grupo conforman? ¿Son los migrantes centroamericanos en tránsito una comunidad como tal? Considero que no es apropiado hablar en términos de *comunitas* para referirse

²⁴⁴ Entrevista Jorge Reyes, Mexicali 3 de octubre de 2018.

²⁴⁵ Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 78.

a los centroamericanos en tránsito. Ellos conforman otro tipo de grupo que no necesariamente responde a los principios descritos por Esposito.

Los centroamericanos son expulsados de sus comunidades nacionales por la violencia y el desempleo. En el recorrido estas personas se encuentran con nuevos grupos sociales que los excluyen, a pesar de la difícil situación, el regresar sus países de origen no es opción. El no ser ciudadanos de México y Estados Unidos, impone el título de ser el “otro”, el extraño; dicha demarcación los distancia de las nuevas sociedades a las que llegan. Los espacios para habitar, trabajar o movilizarse son reducidos, se confina al migrante determinados lugares, donde permanecen juntos durante su recorrido.

Como le dije al inicio del capítulo, los centroamericanos sienten una desconfianza tremenda entre ellos mismos. Por ejemplo en el tren, durante su travesía en México, muchos ladrones se hacen pasar por migrantes para asaltarlos. Lo mismo en algunos albergues, los centroamericanos vigilan constantemente sus pertenencias. A esto se le suma el acoso de las autoridades y de bandas delincuenciales que actúan en inmediaciones de la ruta o los cruces fronterizos.

Orbis Reynelo me contó sobre las dificultades que afrontan los migrantes encima de “La Bestia”:

En el tren se suben allá... en Palenque, ahí en Palenque comienzan los ladrones a venir asaltando. Se suben y ya cuando llega la noche sacan machetes, cuchillos y comienzan a asaltarlo a uno arriba en el tren. Allá abajo cuando crucé me robaron dinero, venía entrando a México, ya para acá arriba yo venía trabajando días, y fue cuando la policía me asaltó más arriba. Pero los ladrones lo tiran a uno del tren y matan personas con machetazos.²⁴⁶

Las difíciles condiciones del viaje, en el que la posibilidad de la muerte es una constante, convierten al migrante en una persona desconfiada. Los gestos de amabilidad de un extraño pueden confundirse con una artimaña para despojarlo de sus posesiones. Los migrantes más experimentados optan por no fraternizar y permanecer alertas ante una amenaza. Por ejemplo, Juan, migrante Salvadoreño que ha sido deportado de Estados Unidos en siete oportunidades, manifiesta que siempre es mejor viajar solo.

²⁴⁶ Entrevista Orbis Reynelo, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

¿Con quién viaja en el tren?

- Solo, y vengo listo y viendo quien me anda siguiendo y si está sospechoso...Yo en el tren mira [(saca una cauchera)], llevo piedras, pedazos de acero, y aquí cerquita de mí nadie, [les digo] bájate, o vete a otro vagón. Yo no le hago daño a nadie, no más es para que me tengan miedo, yo no lo hago daño a nadie.

¿Y sí a usted le pide ayuda otro migrante?

- Yo le ayudo y sí puedo traerlo lo traigo, pero hasta cierto lugar no más, lo saco y mira le digo, así y así le vas hacer y ahí te veo.²⁴⁷

Algunos migrantes optan por viajar en grupos muy pequeños, conformados por personas que conocen en el camino, pero a los que fácilmente dejan de ver.

Yo me hice nueve días para llegar a Arriaga, caminando, pero como yo me encontré con dos amigos ahí, pues ahí en la casa del migrante de Tecún Umán, ahí nos hicimos de amigos y nos vinimos [con otros] todos juntos. Fue que llegamos a Arriaga, llegamos cinco, cinco llegamos ahí, de ocho o nueve que éramos, cinco llegamos a Arriaga, porque nos correteaban en el camino los rateros. Un lugar que le dicen Huixtla, salieron con machetes, salieron con machetes tuvimos que salir huyendo. Uno, sabe, que cuando en la corrida, uno busca salir, ahí se quedaron dos, perdidos, sin saber qué pasó con ellos. [...] de esos nueve que salimos sólo dos llegamos aquí [(Mexicali)], los otros no sé qué pasó con ellos.²⁴⁸

Los migrantes siempre están en contacto entre ellos: en los albergues, transportes o en los espacios que se les asignan dentro de las ciudades. Pero, a pesar de que existe un contacto cotidiano con otros pares, no se crean lazos sólidos. El hecho de que los migrantes convivan a diario es producto de su exclusión, más no por decisión propia. Al analizar las generalidades, se podría decir que entre los centroamericanos hay varios elementos que los podrían unir. Pero las difíciles condiciones de la ruta, en donde la muerte es una constante, impiden tejer vínculos entre ellos. Prima la idea de sobrevivir a toda costa.

Arturo Pérez, migrante guatemalteco de 30 años de edad, al consultarle sobre la supervivencia en la ruta, hizo una curiosa analogía con el reino animal:

Pues sí, unas veces sí, otra veces no, porque usted sabe, cuestión del migrante, le toca sobrevivir, y en veces para sobrevivir, esta duro. Estaba viendo la otra vez un programa en Discovery Chanel, allá en África la gacela que tiene que cruzar el río por donde hay cocodrilos, y la gacela más astuta

²⁴⁷ Entrevista Juan Peñate, Mexicali 19 de septiembre de 2018.

²⁴⁸ Entrevista Jorge Reyes, Mexicali 3 de octubre de 2018.

es la que no se va a dejar comer, así le toque ver que al compañero la agarró el cocodrilo, pues ni modo tiene que dejarla ahí antes que también le toque a él.²⁴⁹

Manuel delgado opina que no todos los grupos sociales pueden ser considerados una comunidad, algunas formaciones son colectivos; la diferencia es que mientras la primera implica cohesión bajo un elemento compartido que engloba el grupo, la otra es una forma de organización más simple. La colectividad implica grupos reunidos sólo con la idea de conseguir un objetivo. En el caso de los migrantes centroamericanos, en el momento no pertenecen a ninguna comunidad nacional, de hecho la lógica de comunidades inmunizadas los convierte en excluidos. Pero de cierto modo se podría decir que ellos conforman un colectivo.

Lo colectivo, por contra, se asocia con la idea de reunión de individuos que toman consciencia de lo conveniente de su copresencia y la asumen como medio para obtener un fin, que puede ser el de simplemente sobrevivir. Como se viene repitiendo, la comunidad se funda en la comunión; la colectividad, en cambio, se organiza a partir de la comunicación. En apariencia, la comunidad y la colectividad implican una parecida reducción a la unidad. La diferencia, con todo, es importante y consiste en que si la comunidad exige coherencia, lo que necesita y produce toda colectividad es cohesión. La colectividad puede asumir diferentes maneras de organizarse, pero no lo hace siempre y por fuerza invocando principios trascendentes, ni amparándose en la tradición, en la historia, ni en la voluntad de los dioses o de los ancestros.²⁵⁰

Si bien los centroamericanos conviven entre ellos por la exclusión a la que se les somete; y a pesar de la tremenda desconfianza entre pares, creo posible hablar de un colectivo de migrantes. Este grupo no es factible entenderlo desde la lógica de la comunidad, más bien son producto de ella, y se establece por las condiciones del camino. La característica de este colectivo es que para sus miembros prima la idea de sobrevivir a toda costa y cumplir la meta (llegar a Estados Unidos). Dicha idea de supervivencia hace que en ocasiones las personas, a pesar de cohabitar con

²⁴⁹ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

²⁵⁰ Manuel Delgado, "la comunidad como sueño y añoranza: lo orgánico e inorgánico en la representación de la sociedad", en la 10. <http://www.ub.edu/catedrafilosofiacontemporanea/sites/all/images/files/Delgado.pdf> (consultado el 2 de octubre de 2018).

otros semejantes, se aíslen, o dado el caso, se articulen para solucionar algunas necesidades básicas, sobre todo las de alimento.

Por lo tanto, creo que esta colectividad ofrece determinadas herramientas que ayudan a sobrevivir a la lógica de la exclusión y permiten conservar la vida. Muchos de los mecanismos que utilizan los migrantes para enfrentar al biopoder, nacen desde el miedo y la desconfianza hacia cualquier persona o institución. En el siguiente apartado ahondaré en las características de este colectivo y detallaré las “tácticas” que surgen de dicha convivencia.

5.3. “Tácticas del miedo”

Durante su recorrido, a los migrantes se les asignan espacios concretos, por ejemplo: la mayoría solo puede acceder al tren para movilizarse, y de igual forma los albergues e iglesias son los únicos lugares disponibles para comer, dormir y asearse. En cierta medida se podría decir que el biopoder, propio de la comunidad inmunizada, definió zonas de confinamiento para las comunidades migrantes. A través de estos lugares, las comunidades nacionales de México y Estados Unidos, evitan el contacto con estos grupos y, además, son propicios para vigilarlos.

En México y Estados Unidos se han configurados guetos para reunir a los migrantes. Loïc Wacquant manifiesta que los guetos son espacios de exclusión; necesariamente son lugares impuestos por una comunidad que siente en la otredad una amenaza a su integridad. Se confina a los guetos a los grupos sociales percibidos peligrosos o sucios. Además, el gueto implica que los subordinados estén en constante explotación, deben producir beneficios para las élites.

Se pueden detectar en este momento inaugural los cuatro elementos constitutivos del gueto: estigma, restricción, confinamiento espacial y encasillamiento institucional. El gueto es un instrumento sociorganizacional que emplea el espacio para reconciliar dos propósitos antinómicos: maximizar las ganancias materiales extraídas de un grupo considerado mancillado y mancillante, y minimizar el contacto íntimo con sus miembros para alejar la amenaza de la corrosión y el contagio simbólicos que llevan consigo.²⁵¹

²⁵¹ Loïc Wacquant, “Las dos caras de un gueto: la formación de un concepto sociológico”, *Renglones* 56 (2004): 72-80, en la 75.

El gueto descrito por Wacquant se remite a un lugar urbano de segregación y exclusión. Pienso que los migrantes centroamericanos se les imponen espacios, que conforman toda una red de lugares propios de la ruta migratoria. En este corredor, las autoridades y la institución no cumplen su labor con la misma rigurosidad; tienden a sacar ventaja de los migrantes y a profundizar la exclusión; además, el ser zonas marginadas propicia la entrada de delincuentes que también se lucran con la vida del migrante y que actúan sin temor de ser reprendidos.

El concepto de gueto explica la exclusión que obliga a los migrantes a cohabitar durante su travesía. El estar acompañado entre ellos no es una opción, es una condición impuesta, ya que las posibilidades de otro camino son casi nulas. Pero una de las consecuencias de esta imposición es que los centroamericanos viven en constante alerta frente a las amenazas. El temor los convierte en personas desconfiadas, que dudan de las autoridades, funcionarios del gobierno y de los mismos migrantes.

Pese a que el mantenerse reunidos es consecuencia de una imposición, se podría decir que los centroamericanos conforman un colectivo social. Este grupo tiene por factor englobador el miedo a la muerte, lo que en términos de Esposito es una característica básica de las comunidades no inmunizadas. Thomas Hobbes en *Leviatán* consideraba que los sujetos somos personas egoístas y temerosas, que sólo tenemos en común la posibilidad de perder la vida a manos de otra persona.²⁵² Es el miedo a la muerte el factor que incide a que la sociedad se organice y se configuren los Estados modernos.

Por lo tanto, en los migrantes centroamericanos encontramos que sus grupos, desde la perspectiva de Hobbes -y del mismo Esposito-, responden más a los colectivos que anteceden a la comunidad moderna. Es el miedo a la muerte, y lo que esto representaría para sus familiares, la razón de conductas de desconfianza entre migrantes. Además, el mismo temor, en ocasiones, se traduce en colaboraciones, que más que formas de ayuda, responden a la misma dinámica de evitar la muerte.

²⁵² Thomas Hobbes, *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil* (Ciudad de México: Fondo de cultura económica, 1980), 102.

El miedo a la muerte es una constante dentro del colectivo de migrantes. Perder la vida es una posibilidad latente que enfrentan estas personas. Dicho temor provoca diferentes actitudes: una de ellas es la desconfianza entre ellos mismo. Muchos de los centroamericanos prefieren mantenerse apartados de los grupos, viajar solos. De igual forma, en los momentos en que es inevitable estar rodeados de más personas, los migrantes están atentos, para reaccionar oportunamente a una amenaza.

Arturo Pérez, manifestó que es mucho mejor viajar solo y atento a las amenazas:

La verdad, yo siempre me he venido solo, si miraba pero siempre me apartaba de los grupos porque, cuando me dijeron allá, allá nos dieron una terapia, una plática, en Tecún Umán, que tuviéramos mucho cuidado porque muchos se iban hacer pasar [por migrantes] que han subido para acá, y hay veces son secuestradores y eso traía yo en mente, yo decía, el tren me tiene que llevar, el tren me tiene que llevar.²⁵³

En cierta medida, la desconfianza, a la vez, sirve a los migrantes para estar prevenidos. Configura una “táctica” para conservar la vida. El estar alerta a las amenaza es reconocer el inminente peligro y estar consiente a la posibilidad constante de la muerte. El migrante desconfía de todos, porque sabe que cualquiera es un victimario en potencia, por eso siempre hay reservas ante las otras personas. Pero la desconfianza funciona como mecanismo que le posibilita al migrante reaccionar a tiempo a los peligros, y así conservar su vida.

Por ejemplo, Jorge Alberto, durante la entrevista, relató la facilidad con que los migrantes se pierden el rastro entre ellos:

Nosotros veníamos como..., yo venía solo con un amigo del mero puerto, pero en ese bus nos encontramos como unas 37 personas de Honduras. Ciertas personas llegamos hasta cierto destino. Tal vez algunas son porque toman otras brechas, o no sé, algunas otras vienen más cómodas que tal vez tienen la facilidad de pagar un hotel o algo, más sin embargo los que no venimos en esa situación desgraciadamente tenemos que dormir en la calle y hay veces que no nos volvemos a ver. Hay otros que yo los vi abajo, que realmente los desconozco, no sé quiénes son, son paisas nada más, tanto como salvadoreños, guatemaltecos, nicaragüenses, hondureños, lo que sea,

²⁵³ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

los he visto aquí arriba, y me han contado que les ha pasado, diferentes cosas peores o menores que las que yo he pasado o las que yo he visto.²⁵⁴

La suspicacia de los migrantes no les quita su astucia. Si bien existe una desconfianza entre ellos, es cierto que ocasiones es más fácil enfrentar algunos problemas en grupo. Muchos de ellos encuentran compañeros de viaje, entre estas pequeñas asociaciones se delegan tareas y se establecen vínculos tácticos que facilitan amortiguar la dificultades del camino. Como lo dije anteriormente, estos grupos se desintegran fácilmente debido a las mismas condiciones de la ruta. En estas pequeñas formaciones, los migrantes comparten alimentos e información; se ayuda a los más débiles o necesitados y vigilan las zonas comunes.

Muchos de los migrantes que entrevisté afirmaron que cuando se trataba de alimentos siempre hay disponibilidad para compartir:

- Sí, si claro nos ayudamos, a veces que no traemos, si yo no traigo dinero y otra persona trae, que ya nos hemos conocido en el camino, compra un refresco, compra algo de comer y ya me brinda la ayuda él a mí y cuando yo tengo también yo le brindo la ayuda a otro compañero.²⁵⁵
- Si, cuando venía en el camino todo los que agarrábamos un plato de comida, pan o algo, y nos compartíamos con los que veníamos juntos, compartíamos para siempre venir juntos y venir ayudándonos, compartíamos lo que agarrábamos.²⁵⁶
- Déjeme decirle que de los nueve que salimos no más dos llegamos aquí, con él hice todo el viaje. Es del salvador, nos conocimos en la casa del migrante de Tecún Umán. Si, le digo que a veces nos tocaba pedir comida, entonces sino le daba a uno le daba a otro, y así nos ayudábamos.²⁵⁷

El compartir alimento, más allá de ser un acto solidario, es una “táctica” que asegura siempre tener comida. Establece un vínculo de obligaciones recíprocas entre los compañeros de ruta: “yo te doy, pera cuando no tenga, tú me das”. A través de este acto, el alimento deja de pertenecer a una sola persona y se convierte en propiedad del grupo. De esta forma, los migrantes centroamericanos enfrentan el hambre. El

²⁵⁴ Entrevista Jorge Alberto, Mexicali 25 de agosto de 2017.

²⁵⁵ Entrevista Daniel Hernández, Mexicali 26 de abril de 2018.

²⁵⁶ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

²⁵⁷ Entrevista Jorge Reyes, Mexicali 3 de octubre de 2018.

negarse a participar de esta dinámica significa menos posibilidades para encontrar comida.

De igual forma, la información se comparte, pero en este caso, circula más allá de la dinámica de los pequeños grupos. En la ruta la información transita por diversos medios. Existen personas que han realizado el viaje en varias ocasiones y cuenta con experiencia y conocimiento de la ruta. Además, hay una tendencia de aconsejar a los más jóvenes e inexpertos. Cuando hablé con personas que han hecho la ruta en varias ocasiones ellos dicen que, si les preguntan, dan información y consejos sobre los lugares seguros y sobre el cruce a Estado Unidos. Asimismo, en los albergues los migrantes reciben orientaciones que les permite trazar la ruta más segura posible.

Varios de los migrantes que entrevisté me contaron que la información recibida en las casas de migrantes les ayudó a tomar decisiones en la ruta:

- Uno cuando ya viene, uno de Hermosillo para acá, ya viene orientado de que le dicen a uno que allá hay una casa de migrante, que ahí lo atienden a uno y que venga uno pa' acá, ya uno pues agarra un taxi y lo trae para acá a uno. Nos bajamos del tren y pagamos un taxi, si porque está lejos de la vía, para acá está lejos.²⁵⁸
- Sí, me dicen, cuando llego a una casa del migrante me dicen, usted puede ir aquí, puede ir allá. La misma gente de las casas de los migrantes.²⁵⁹
- En casa del migrante de Tecún Umán le dan un mapa, ahí viene todo, por eso nos veníamos dirigiendo. Y así nos vinimos dirigiendo muchos de allá, pa' acá. Llegué a Mexicali porque muchos me decían que la frontera de allá está más peligrosa que aquí. Incluso [...] me dijeron que no me fuera pa' Tijuana, que haya no quieren los emigrantes. Aquí no conocía yo, yo solo conocía por el mapa y venía preguntando con los que venía en el tren me venían dirigiendo, porque yo nunca había venido para acá, es la primera vez que yo subo también.²⁶⁰

Esta información que ofrecen los albergues o los migrantes experimentados es un bien común. Se comparte y circula en los espacios de la ruta migratoria. Si bien se reciben y se dan consejos, la información compartida no compromete la seguridad de nadie. Los migrantes tratan de no hablar sobre datos específicos de la ruta

²⁵⁸ Entrevista Daniel Hernández, Mexicali 26 de abril de 2018.

²⁵⁹ Entrevista Jorge Reyes, Mexicali 3 de octubre de 2018.

²⁶⁰ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

escogida o lugar del cruce a Estados Unidos. Esto lo comprobé durante mis entrevistas, al indagar sobre el lugar por donde esperaban cruzar la frontera, todos desviaron la respuesta hacía otro tema. Por lo tanto, hay una información general que circula, y que trasmitirla no representa un peligro para el centroamericano, más bien les sirve para tomar decisiones y trazar una ruta segura.

Los migrantes más jóvenes e inexperimentados tienden a recibir colaboraciones de los compañeros de viaje. De igual forma las personas que sufren accidentes en el camino o los enfermos, se les ayuda para recibir la atención médica. Esto también responde a la misma dinámica del alimento: “te ayudo para que me ayudes”. Dado los riesgos constantes que enfrentan en la ruta, se establecen vínculos de colaboración que, según el momento, puedan servir para enfrentar o mitigar la enfermedad o la debilidad.

Orbis Reynelo me contó sobre las ayudas que se ofrecen a los conocidos enfermos o golpeados durante el recorrido:

En el viaje hacemos amigos porque venimos juntos, en veces uno se golpea en el camino, los que uno conoce ahí, ahí le ayudan a uno, en veces que uno se golpea en partes solas, el compañero es el que lo ayuda a uno a salir, a sacarlo hasta donde lo puedan a uno ayudar.²⁶¹

También, Elber Naum relató algunas de las ayudas recibidas por ser el más joven del grupo con el que viajaba:

Sí, cuando yo no conocía me juntaba con gente que conocía y ellos me ayudaban así. A veces nos montábamos en los buses y ellos me pagaban con el pasaje y ellos conocían el camino y ya me decían que pedo.²⁶²

Los pequeños grupos también sirven para vigilar y estar atentos al peligro. Entre los migrantes tratan de evitar las situaciones que comprometan su vida, es común que se alerten de un posible peligro. Las recomendaciones sirven para planificar un itinerario que eluda las zonas más riesgosas. Además, en el tren y al caminar por las vías, entre todos están atentos a cualquier riesgo para dar voz de alerta y poder, cada uno, reaccionar.

²⁶¹ Entrevista Orbis Reynelo, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

²⁶² Entrevista Elber Naum, Mexicali 25 de agosto de 2017.

No obstante, la idea de ayuda siempre está supeditada al bienestar personal. Ante situaciones extremas que amenacen la vida, el migrante opta por salvaguardar su integridad. En caso de asaltos y extorsiones, cada quien busca la forma de salvarse del peligro. Quien pueda evitar un riesgo inminente lo hace sin remordimiento, pues sabe que lo más importante es preservar su existencia. En estos casos que comprometen la integridad física, los pequeños grupos conformados se disuelven, cada quien busca su seguridad.

Por ejemplo, uno de mis entrevistados pasó por una situación violenta que ocasionó la desintegración del grupo con el que viajaba:

Nosotros veníamos caminando cuando nos dicen, allá adelante asaltan, pero el problema es que allá asaltan, está la línea del tren y está la migración, está el mero en frente, yo no sé porque nunca se han dado cuenta los de migración, no sé, quien sabe, no podíamos, imagínese, si nos pasábamos aquí nos agarraba la migra, sino íbamos por acá seguro nos asaltaban, nosotros que dijimos, vamos, vámonos en el nombre de Dios, pero nos salieron en un túnel. Tres eran con machete, así encapuchados, nosotros éramos cinco, y como éramos bastante agarramos valor y nos salimos corriendo. Yo corrí sobre la línea, yo seguía la línea nada más, [...] ahí se quedaron dos, perdidos, sin saber qué pasó con ellos.²⁶³

De igual forma, en la ruta migratoria es casi imposible evitar alguna de estas situaciones que comprometen la vida. Todas las personas que entrevisté enfrentaron circunstancias en las que su integridad se vio vulnerada. En esos momentos no hay forma de reaccionar, ya que los que sacan ventaja de los migrantes están armados y van en grupo. Cualquier confrontación puede suponer morir en el camino, lo único que les queda es la esperanza de que todo salga bien.

Diferentes testimonios que recolecté, exhibían que ante determinadas situaciones no quedaba más que esperar y rogar a Dios para que todo saliera bien:

- El problema me entiende, es que si lo agarran a usted con una metralleta, o un AK, o un 3.57, o una escopeta 12, este, pues no o hay otro caso pues sino rendirse.²⁶⁴
- Uno de ellos me dejó caer una piedra, pero al momento que yo miro que él hace esto, yo hice así y me cayó la piedra en esta parte de aquí, yo pensé que me había quebrado la costilla porque de hecho, ahorita todavía

²⁶³ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

²⁶⁴ Entrevista Jorge Reyes, Mexicali 3 de octubre de 2018.

lo tengo un poquito inflamada. Entonces ellos pensaron, como ya estaba oscuro no se miraba casi, pensaron de que me lo habían pegado en la cabeza y le dice uno al otro: sabes qué, trae el machete pues para de una vez echarlo en una bolsa, para que lo vamos a tener ahí. Al momento que ellos dos se van, yo no sé de donde saqué fuerza, porque ya me habían desamarrado y me logré escapar de ahí. Del otro señor ya no supe nada si lo mataron o no sé qué pasó. Pero todavía estoy hasta sudando. Y me logré escapar y aquí estoy por obra de Dios.²⁶⁵

A pesar que no todas las veces se logra evadir las dificultades, el colectivo de migrantes, a través de estos pequeños grupos, sobrepasa muchas de las adversidades. Estas pequeñas relaciones que se desprenden del sentimiento del miedo, son todas ellas “tácticas” que ayudan al migrante a conservar la vida. Son reacciones a la posibilidad latente de morir, por lo tanto, son medios que enfrentan el accionar del biopoder. Estas “tácticas” son necesarias para cumplir el objetivo y para conservar la integridad física.

Sintetizando, es posible hablar de un colectivo de migrantes que es confinado a moverse en determinados espacios. Estos lugares son impuestos socialmente, por lo que no es una elección de los centroamericanos el permanecer juntos. Estas personas transitan por zonas marginadas que son asediadas por la delincuencia y por las autoridades. Para el migrante perder la vida en la travesía migratoria es un posibilidad latente, por lo que es común que ellos desarrollen una actitud desconfiada ante cualquier persona que pueda representar una amenaza (incluyendo otros migrantes). Si algo tiene en común dicho colectivo, es que sus miembros comparten el miedo a la posibilidad latente de morir; la muerte del migrante repercutiría negativamente en su familia o allegados, que en algunos casos dependen de él para sobrevivir.

No obstante a la desconfianza, el mantenerse con vida es la prioridad. Es por eso que el migrante conforma pequeños grupos, que se disuelven con facilidad, pero que posibilitan evadir algunos males del camino. En estos grupos se establecen obligaciones reciprocas que aseguran alimento y ayudan en caso de enfermedad o accidentes. Además, al interior del colectivo circula una información general sobre el estado de la ruta, lo que ayuda a los grupos a establecer itinerarios

²⁶⁵ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

seguros. La violencia es la principal causa que desintegra a los grupos: ante situaciones extremas cada quien busca asegurar su bienestar.

Si estas “tácticas” que describo se generan del miedo a la muerte, también hay otro tipo de mecanismos que surgen de otros sentimientos, por ejemplo la esperanza. Existe una serie de “tácticas” que ayudan al migrante a soportar las condiciones de la ruta, y estas se generan con base en su fe: Dios y los santos, se convierten en posibilidades reales de ayuda. En el siguiente capítulo me adentro en este tema. En el último capítulo, describiré las “tácticas” que denomino, de “solidaridad y oportunidad”. Planteo que existen excepciones al ejercicio del biopoder, en estas márgenes hay personas, sin ningún vínculo institucional, dispuestas ayudar a los migrantes. Dichas personas son fundamentales para la supervivencia de los centroamericanos. Además, la ayuda que se ofrece por instituciones religiosas o de gobierno es aprovechada al máximo por los migrantes.

6. "Tácticas de la esperanza": la religión

Muchos de los migrantes centroamericanos afirman que es Dios quien los protege y le permite proseguir su trayecto. Ellos creen que gracias a la intervención divina su migración ha llegado hasta el momento actual. El aspecto religioso cobra importancia por el valor que adquiere dentro de los migrantes, por lo general todos se consideran creyentes. Pero la forma en que manifiestan la creencia es diferente, debido a que no responde a patrones institucionales, ni estáticos. Por el contrario, la religiosidad de los migrantes es popular y se expresa y vive desde la movilidad. Por lo popular me refiero al cúmulo de expresiones simbólicas (culturales) propias de grupos subordinados.

Lo popular presupone relaciones y disputas de capitales simbólicos entre elites y grupos subordinados. Los primeros ejercen el control e imponen representaciones que se constituyen como verdades y validan posiciones sociales.²⁶⁶ Los sometidos tienen margen de acción al crear sus propias expresiones culturales o simplemente al interpretar las imposiciones a su manera. Las construcciones simbólicas de los marginados no son aisladas, ya que se producen dentro del marco interpretativo de una cultura dominante.²⁶⁷

Los migrantes centroamericanos en su mayoría se consideran católicos. Pero en la práctica pocos participan en liturgias u otras manifestaciones religiosas. Estas personas manifiestan su catolicismo desde lo popular: son creyentes pero no dependen de Iglesia, aunque reconocen el respeto y la importancia de ciertos rituales. Un claro ejemplo de ello es que muchos de los migrantes se encomiendan en santos no reconocidos por la institución eclesiástica. La religiosidad de los migrantes se caracteriza por ser práctica, y en cierta medida utilitaria: se acude a la creencia para solucionar carencias reales del día a día, más allá de la salvación eterna.²⁶⁸

²⁶⁶ Neyla Graciela Pardo Abril, "Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo", *Cuadernos de lingüística hispana*. 19 (2012): 41-62, en la 45-46.

²⁶⁷ Claude Grignon y Jean Claude Passeron, *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura* (Buenos Aires: Nuevas Visión, 1991), 18.

²⁶⁸ Pablo Federicco Semán, "Culturas populares: lo imprescindible de la desfamiliarización", *Maguaré*. 23 (2009): 181-205, en las 185-186.

La religión popular corresponde a una forma de manifestar la creencia que difiere de la doctrina de la Iglesia oficial institucional. No es una religión nueva o diferente, sino una forma de entender y de expresar la creencia, en este caso el cristianismo. Las expresiones religiosas construidas por los grupos subordinados se diseñan de acuerdo a las características de los creyentes. Es por esa razón que la creencia se adapta a las necesidades: Dios, La Virgen y los santos se utilizan de acuerdo a las urgencias de las personas. Por eso, los migrantes buscan protección y un medio divino que les permita cumplir su meta.²⁶⁹

En el recorrido que realizan los migrantes por México y al cruzar Estado Unidos, enfrentar la muerte es una posibilidad latente. Además, los centroamericanos enfrentan diversas situaciones adversas: discriminación, intimidación y maltratos físicos. Las diferentes agresiones que viven estas personas en tránsito, son producto de las biopolíticas y necropolíticas migratorias de dos Estados diferentes. Para los migrantes la religión cobra importancia ya que se convierte en el medio para remediar y afrontar muchas de las dificultades de la ruta.

El presente capítulo tiene por meta evidenciar el rol que cumple lo religioso durante la migración de los centroamericanos. Parto de la hipótesis que los migrantes se valen de lo popular para configurar “tácticas religiosas” que ayudan a sobrellevar el paso. El conocimiento del día a día, que saca provecho a las situaciones, es utilizado para sobrevivir al biopoder de México y Estados Unidos. Para alcanzar la meta de este apartado, necesito describir las características de la religiosidad del migrante; y definir el papel que cumple lo religioso y la forma como actúa para enfrentar al biopoder. Para ello, me valgo de los testimonios de migrantes centroamericanos obtenidos en diferentes albergues de la ciudad de Mexicali.

6.1. Religión y religiosidad del migrante

Al estudiar la religiosidad de los migrantes indocumentados que se dirigen a Estados Unidos, me encontré con dos elementos a tomar en cuenta: 1) es una población en

²⁶⁹ Cándido Pérez Gonzáles y Alfonso Reynoso Rábago, “Juan Soldado: protector sobrenatural de los migrantes,” *Faebra: Educação e Contemporaneidade* 20. 35 (2011): 217-228, en la 226.

movimiento, entonces ¿cómo explicar su filiación o creencias a religiones institucionalmente estáticas? 2) la mayoría de migrantes centroamericanos son personas en condiciones de vulnerabilidad, por lo que la forma en que practican sus creencias debe ser diferente en comparación con otros sectores de la población. Según estos elementos, la movilidad y la vulnerabilidad son factores necesarios para explicar la religiosidad del migrante.

Para empezar, la religiosidad constituye un concepto polisémico con definiciones desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, desde la teología se entiende que la religiosidad es el elemento visible de la religión, e implica participación de personas en rituales. En otras palabras, es la forma como los creyentes viven colectivamente la religión. Esta definición se centra en la forma como el grupo atiende y cumple las prácticas institucionales y la doctrina. Además, incluye la exteriorización de la creencia, o sea la forma como socialmente la religión se presenta en la realidad.

Por “religiosidad” entendemos aquí el hecho o el sistema religioso visto desde determinada perspectiva: su lado exterior, visible. La religión vivida como aparece en el conjunto de mediaciones, sobre todo activas, y rituales característicos de unos grupos de personas o de un colectivo determinado. Ningún elemento del sistema religioso existe completamente independiente de los demás. Por tanto, a ese cuerpo expresivo de acciones rituales que llamamos religiosidad corresponde una forma particular de experiencias, sentimientos, representaciones racionales y unas actitudes de base que no dejan de hacerse presentes en la mediación ritual.²⁷⁰

Pero esta definición olvida un elemento esencial: la religiosidad es ante todo una manifestación individual de creencia. Desde las ciencias sociales este concepto está ligado a la forma en que el sujeto cree, vive y practica su religión. Si bien la religiosidad comprende la exteriorización de la creencia y de la participación colectiva de rituales, no se puede comprender dicha palabra sin la relación a la identidad y la visión del mundo del creyente. De igual forma, las definiciones que se centran en la participación colectiva reducen al sujeto como miembro de una estructura, con un lugar y obligaciones por cumplir.

²⁷⁰ Juan Martín Velasco, “Religiosidad popular y evangelización”, *Communio* 9. 87 (1987): 388-400, en la 388.

Thomas Luckmann plantea el concepto de religiosidad individual para referirse a un proceso en que la creencia inicia desde el individuo. Todo sujeto nace en una sociedad donde predomina una visión de mundo, que es “un sistema objetivo de significados”. Dicha cosmovisión se integra a las biografías de los sujetos a través de la socialización. En este último aspecto las Instituciones tienen un rol fundamental, ya que refuerzan dicha visión del mundo. Pero el individuo, como receptor no es sólo un reproductor social que sigue una imposición. La religiosidad se experimenta de manera diferente en cada persona: existe un modelo subjetivo de prioridades en el que la visión del mundo se acomoda. En últimas, la importancia de la religiosidad en la vida de un individuo varía dependiendo sus prioridades.

En el proceso de socialización se internaliza una visión histórica del mundo. El sistema objetivo de significados se transforma en una realidad subjetiva. Esto significa que los esquemas interpretativos y los modelos de conducta que están objetivados en la visión del mundo se superponen a la corriente subjetiva de conciencia. Significa también que la jerarquía de significado que subyace a una visión del mundo se convierte en un sistema de importancia a nivel subjetivo. Según este sistema el individuo aprehende sus experiencias dentro de un modelo graduado de relevancia. Según el otro se consolida para el individuo un modelo de prioridades que designa a unas acciones como más urgentes que otras. Una visión del mundo se convierte así en un sistema de orientación en la “realidad” objetiva.²⁷¹

Luckmann considera que hay una idea religiosa generalizada y socialmente aceptada, que es reforzada por varias Instituciones (no sólo religiosas). Que el sujeto, como ser social desde que nace adquiere y se integra a esta visión de mundo. Y que esta cosmovisión definirá muchas de las conductas del individuo, y se convertirá en una guía de acción en la realidad. La religiosidad, si bien implica la participación de un colectivo, tiene un componente de manifestación individual que varía de persona a persona.

Gloria Irlanda Galaviz Granados propone el concepto de experiencia religiosa para referirse a las formas en que el individuo vive y manifiesta su creencia. Para ella no todas las personas ocupan un lugar dentro de una estructura religiosa. Su trabajo de campo en el Valle de los Cirios, en Baja California, le enseñó que hay lugares con poca institucionalización: el lugar que ella estudió no tiene iglesias, no

²⁷¹ Thomas Luckmann, *La religión invisible* (Salamanca: Ágora, 1973), 82.

hay padres, ni pastores; asimismo, la gente no se reúne a orar o celebrar algún ritual específico. Pese a esto la mayoría de habitantes se declaran católicos. Galaviz dice que en esta zona lo religioso depende “de experiencias individuales de vida”.²⁷²

La religiosidad, según Galaviz es “el conjunto de prácticas y creencias de los individuos, relativas al sentido de su existencia”.²⁷³ Y que en el Valle de los Cirios está ligada a las experiencias de vida de sus habitantes; a los significados que, a través de una historia específica, los pobladores del lugar han construido. Y si bien, estas experiencias se comparten y se transmiten, es el individuo quien ordena un marco de interpretación de su fe. La creencia en el Valle de los Cirios se individualiza, debido a las características de la zona y de sus habitantes (población nómada). Por lo tanto, son las experiencias de los individuos las que configuran su religiosidad.

En el Valle no encontré a ningún individuo que no creyera en Dios, pero no todos lo conciben de la misma forma, no le otorgan el mismo peso a sus vidas, no expresan y viven sus creencias colectivamente. Es así que lo religioso en el Valle no guarda relación con lo sagrado, ni tampoco es un tipo de acción colectiva particular.²⁷⁴

La propuesta de Galaviz enfatiza la no pertenencia de sus sujetos a Iglesias u otro tipo Institución. Para ella no se puede centrar el análisis de la religiosidad con el vínculo a estructuras religiosas. Pero su observación desconoce la existencia de un discurso hegemónico de la tradición religiosa cristiana, que necesariamente se liga a un discurso Institucional. Como lo mencionaba Luckmann los sujetos nacemos inciertos en una visión de mundo. En la medida que el individuo crece, la cosmovisión es reforzada y socializada por Instituciones que no necesariamente son religiosas. Por ejemplo, la familia tradicional como Institución se liga profundamente en una concepción cristiana.

El individuo crece en una situación en la que la religión constituye un sistema coherente de significado que se refiere a una realidad simbólica que está reconocida por todos como religiosa y que se halla representada en la sociedad por los hombres, los edificios, los procedimientos y todo así en los

²⁷² Gloria Iralda Galaviz Granados, *Creyentes por experiencia: religiosidad en el desierto bajacaliforniano* (Ciudad de México: El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte, 2016), 38.

²⁷³ Gloria Iralda Galaviz Granados, *Creyentes por experiencia*, 39.

²⁷⁴ Gloria Iralda Galaviz Granados, *Creyentes por experiencia*, 38.

que su característica religiosa se halla claramente indicada. La formación de la religión individual está necesariamente determinada por el modelo “oficial” de la religión ya preparado. El grado de constricción que el modelo “oficial” ejerce sobre el desarrollo de la religión individual es variable dentro de ciertos límites.²⁷⁵

La experiencia aporta un elemento importante a la idea de religiosidad. La propuesta de Galaviz se centra en el estudio de poblaciones no estáticas, que se caracterizan por establecer pocos lazos sociales. Mi trabajo, que tiene como sujeto de estudio a la población migrante centroamericana, guarda relación con la propuesta de Galaviz, por lo que creo viable retomar la noción de experiencia. Asimismo, su idea de religiosidad permite diferenciar la forma como creen los migrantes: las experiencias de su viaje y la vulnerabilidad en la que viven pueden conducir a la individualización de la creencia. En otras palabras, los migrantes indocumentados reconfiguran su sentido de existencia debido a las condiciones, peligros y ayudas experimentados en el viaje.

Es importante no desconocer la idea Luckmann sobre religiosidad individual. Ya que existe una “visión del mundo” socialmente constituida, y que todos los individuos tenemos internalizada, a pesar de la poca o nula participación en Instituciones religiosas. Además, la religiosidad se convierte en elemento normativo, que guía comportamientos en la realidad, pero que varía dependiendo el “modelo subjetivo de prioridades” de cada individuo. Por tanto, los migrantes también comparten una visión de mundo institucionalizada. A la vez, la religiosidad individual varía debido a las experiencias de la migración.

Una definición de religiosidad que me sea útil para estudiar el fenómeno de la migración indocumentada hacia Estados Unidos, debe contemplar la movilidad de la población. También, debe reconocer que los migrantes no son ajenos a una forma de entender lo religioso que es socialmente compartida. Por lo tanto, retomando aspectos de Luckmann y Galaviz, planteo que la religiosidad de los migrantes centroamericanos está ligada a una cosmovisión del mundo que es reforzada por Instituciones. Pero dicha manera de entender lo religioso se

²⁷⁵ Thomas Luckmann, *La religión invisible*, 84.

exterioriza y se lleva a la práctica diferenciadamente, debido a las experiencias de vida de cada persona.

La religiosidad del migrante está condicionada por un discurso institucionalizado y socialmente compartido. Pero, el individuo, con base en sus experiencias, es quien ordena y decide como situarse y expresar sus creencias. A este tipo de religiosidad creo que responde los migrantes centroamericanos. Por ejemplo Juan, migrante que se encuentra de paso en Mexicali, manifiesta que cree en Dios, pero que no necesita de pastores o curas:

Solamente creo en Dios, Dios no dejó religiones, eso que católico que cristiano, eso es mentira. Dios ve tu corazón, mi corazón, mi mente. Aquí traigo las sagradas escrituras y leí, leo. Es como si usted, digamos va a Colombia, que tanto tiempo sin ir a Colombia y quizás su ciudad ya cambió, quizás ya no volvió, su ciudad ya cambió y ya no se acuerdan, entonces usted pregunta, oye donde está la ciudad donde yo soy, el poblado donde está, y así son las escrituras, así está en la biblia.²⁷⁶

Creo que los migrantes que se dirigen a Estados Unidos expresan en su religiosidad deseos de cambio social. Sus plegarias contienen manifestaciones de reclamo, voces que imploran a Dios ayuda ante condiciones de vulnerabilidad. Las biopolíticas y necropolíticas de México y Estados Unidos excluyen y marginan a los centroamericanos; por lo tanto, estas personas encuentran en su religiosidad una voz de esperanza que les permite soportar y continuar en el camino. Planteo, que las experiencias del viaje configuran un tipo de religiosidad que sirve para soportar las vicisitudes del periplo.

Camilo Ordoñez Cermeño, proveniente del Salvador, a consultarle sobre el papel de Dios durante su recorrido, manifestó:

[Dios nos ayuda] pues guardándonos, cuidándonos en el trascurso del viaje, verdad, porque sabemos que en el tren es muy difícil, a veces salen secuestradores, a veces si uno se duerme se puede caer del tren y pueda suceder que uno se muera, o se quiebre y quede uno inválido, verdad. Por eso sé que Dios me ha guardado, él me ha guardado.²⁷⁷

Los lugares utópicos son el mayor anhelo de este tipo de religiosidad. Debido a las difíciles condiciones del viaje, los migrantes piden a Dios soluciones efectivas para

²⁷⁶ Entrevista Juan Peñate, Mexicali 19 de septiembre de 2018.

²⁷⁷ Entrevista Daniel Hernández, Mexicali 26 de abril de 2018.

revertir su situación de vulnerabilidad. La religiosidad de los migrantes lleva consigo voces de negación y reclamo al biopoder de dos Estados. Dios, y sus representantes divinos, se convierten en seres capaces de hacer frente a los grupos y acciones que oprimen a estas personas en tránsito. Por eso cada milagro y cada pedido manifiestan el deseo de revertir el orden social.

La mayor parte de las creencias utópicas tradicionales puede, de hecho, entenderse como una negación más o menos sistemática del mecanismo vigente de explotación y degradación de las condiciones de vida que experimentan los grupos subordinados. Si el campesinado sufre el acoso de agentes recolectores de impuestos, señores que reclaman cosechas y tributos laborales, sacerdotes que piden diezmos, y si además tiene malas cosechas, lo más probable es que su utopía imaginará una vida sin impuestos, sin tributos y sin diezmos, quizá sin agentes del gobierno, sin señores, sin sacerdotes, y con una naturaleza abundante y generosa.²⁷⁸

Michel de Certeau también manifiesta que los milagros llevan implícitos una voz de resistencia, ya que contienen denuncias a condiciones de opresión. Los pedidos a Dios revelan las necesidades y males que afectan a los creyentes. A través de los milagros, los oprimidos exponen sus afecciones y también a las personas que las provocan. Estos reclamos son metáforas simbólicas de problemas que se viven en el día a día, y que se espera que Dios –en su inmenso poder– pueda resolverlos. Los milagros constituyen la esperanza de conseguir lo necesario para vivir, a través de una ilusión: son pues una utopía.²⁷⁹

Al estilo de las *Leas* del vudú, "espíritus" y voces de una referencia diferente, los relatos de milagros son asimismo cantos, pero graves, relativos no a levantamientos, sino a la denuncia de su represión permanente. Pese a todo, ofrecen la *posibilidad* de un lugar inexpugnable, pues se trata de un no lugar, de una utopía. Crean un espacio diferente, que coexiste con el de una experiencia sin ilusión. Expresan una verdad (lo milagroso), irreductible a las creencias particulares que le sirven de metáforas o símbolo.²⁸⁰

La religiosidad de los migrantes, no es sólo muestra de su creencia, también constituye una forma de soportar a los males del viaje: tiene algo de resistencia

²⁷⁸ James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos* (Ciudad de México: Ediciones Era, 2000), 108.

²⁷⁹ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, 21.

²⁸⁰ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, 21, 22.

pasiva (infrapolítica), ya que es un medio simbólico que expresa denuncias y exhibe las necesidades que afectan al individuo. La religiosidad de los migrantes produce lugares utópicos. Por ejemplo, la redención se busca no como excusa de alcanzar un lugar de bienestar en otro mundo. Todo lo contrario, los migrantes acuden a Dios para tener respuestas inmediatas a males y condiciones de vida que los afectan diariamente.

Mario Joel, originario de San Pedro Sula (Honduras), piensa que Dios es el responsable de conducirlo hasta Estados Unidos. Él manifiesta que el ser supremo lo ha cuidado durante el viaje, y que le indicará cómo y cuándo cruzar la frontera.

Pues no le sabría decir, sólo Dios sabrá el día que va tocar el corazón para uno tirarse, porque yo podría decirle mañana, pasado, pero si Dios me dice, no lo hagás, no lo hago, porque yo soy corregido por él y por él estoy aquí, porque él me ha traído, cuidado, ¿entendió? Por eso yo no puedo decir mañana me tiro porque no sé el día que Dios me va a decir este es tú día.

Sintetizando, la religiosidad del migrante se construye con base en sus experiencias que se ligan a condiciones de necesidad y urgencia. Por lo tanto, este tipo de religiosidad se vincula a expresiones populares, ya que son apropiaciones de un discurso institucional dominante. En siguiente apartado discutiré el concepto de religión popular, puesto en dialogo con testimonios de migrantes. Dicho paralelo tiene por fin demostrar cómo se tejen las “tácticas de la esperanza” que le permiten al migrante soportar determinadas condiciones de opresión.

6.2. *Religiosidad popular e institucional durante la migración*

Lo popular es un concepto ampliamente debatido dentro del campo de las ciencias sociales. Algunos investigadores manifiestan que lo popular es una simple expresión masiva y mediática. Por lo tanto, desde esta perspectiva, lo popular no requiere de una diferenciación entre las personas que reciben el mensaje. Esta definición se centra en la capacidad de un contenido de llegar a un amplio público, más no en los receptores. Para este enfoque la cultura popular se compone por el gusto compartido hacia un producto masificado. Pero dicha definición desconoce que existen factores que hacen que la recepción de un mensaje sea diferente dentro

una sociedad, por ejemplo: la clase social, empleo, filiaciones e identidades o hasta el mismo lugar en que se habita.²⁸¹

De igual forma, el relativismo cultural suponía que cada cultura tenía su propio desarrollo con grados de autonomía: su propia “evolución”. Con base en este principio algunos análisis han percibido la cultura popular como algo aislado, una cultura diferente. El problema de estos enfoques es que marginan las expresiones culturales de grupos subordinados: sin quererlo otorgan calificativos y valores que convierten en islas a grupos que pertenecen a una misma sociedad y comparten la misma cultura. La cultura popular como lo demuestra Passeron y Grignon es una expresión simbólica, producto de una apropiación de un mensaje producido desde una élite social.

Los que practican una cultura popular se encuentran -lo quieran o no, lo sepan o no- objetivamente evaluados en la realidad de las relaciones sociales, tanto en las escuelas como en cualquier interacción cotidiana, según los criterios de la cultura dominante. Una respuesta tal sólo sirve para reducir la ilusión de quienes imaginan, ingenuamente, que, al no tener en cuenta las relaciones de fuerza y de sentido que vinculan a los grupos que practican una cultura (como si las clases de una misma sociedad fueran tan ajenas entre sí como pueden serlo sociedades distintas cuyo encuentro desigual es siempre un poco resultado de la coyuntura), no pierden nada de la descripción de las culturas populares y de las culturas dominantes.²⁸²

Desde los años setenta los análisis de la cultura se volcaron hacia las explicaciones desde lo simbólico. Clifford Gertz estableció el estudio de los signos y significados dentro grupos y concibió a la cultura como en entramado de símbolos. La función de los estudiosos de la cultura, bajo esta perspectiva, era la de leer dichos símbolos: interpretarlos y traducirlos. Según el autor “la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medio de los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”.²⁸³

²⁸¹ Pablo Federicco Semán, *Culturas populares*, 188-189

²⁸² Claude Grignon y Jean Claude Passeron, *Lo culto y lo popular*, 19, 20.

²⁸³ Clifford Gertz, *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 2003), 89.

Con base a lo propuesto por Gertz se entendió que la cultura popular no es un elemento aislado, es más bien parte de una misma cultura con apropiaciones desiguales y expresiones simbólicas que varían. Lo popular se liga a la idea de disputas simbólicas entre elites que imponen determinadas visiones de la realidad (ideología) y grupos subordinados que confrontan a las imposiciones con sus propias expresiones. No hablamos de culturas separadas, no son islas, más bien son espacios de luchas al interior de una misma sociedad. Por lo tanto, lo popular refiere a las expresiones simbólicas de los grupos dominados: obreros, minorías sociales, tribus urbanas, que se hacen frente al discurso oficial, institucional y dominante. “La singularidad de lo histórico, la condición de la subordinación (contestada, olvidada o resistida) y la inscripción de estos trazos en una totalidad histórica determinada, de la que urgen modos de conflicto y segmentación específicos, conforman lo popular sin agotarlo”.²⁸⁴

Pero si bien lo popular contradice la cultura de la elite, esto no quiere decir que la confrontación sea directa. La disputa entre estas concepciones del mundo se realiza de modo pasivo, es una lucha casi microscópica, ya que de ser directa se convertiría en una pelea por vías de hecho. Lo cultura popular es un espacio con cierta autonomía de interpretación y producción simbólica, sin que esta presuponga una batalla por el control. Como se dijo anteriormente, la cultura popular no es un elemento aislado, pertenece a una misma sociedad, por ende comparte los mismo patrones culturales, pero interpretados desde condiciones de grupo específicas.

La cultura popular delimita un ámbito relativamente autónomo de libertad discursiva siempre que no manifieste una oposición *directa al* discurso público autorizado por el grupo dominante. [...] En la cultura popular (para distinguirla de la cultura de las élites) algunos elementos relevantes pueden tener significados que, en potencia, debilitan, si es que no contradicen, la interpretación oficial. [...] En la medida en que la cultura popular pertenece a una clase o a un estrato cuya situación en la sociedad produce experiencias y valores distintivos, esas características presumiblemente aparecerán en sus ritos, sus bailes, sus representaciones, su indumentaria, sus narraciones, sus creencias religiosas, etcétera.²⁸⁵

²⁸⁴ Pablo Federicco Semán, *Culturas populares*, 198, 199.

²⁸⁵ James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos*, 189.

De igual forma la religión popular se refiere a una interpretación, desde un grupo subalterno, de un macrorelato producido y controlado por una elite. La Institución religiosa impone, ordena y controla los parámetros de lo sagrado. Por ejemplo, el catolicismo oficial establece una norma para profesar la doctrina. Dichas reglas se rompen desde lo popular, sin que la ruptura implique un cuestionamiento de la fe del creyente. En otras palabras, el discurso religioso se reapropia, y el resultado rompe las leyes institucionales, pero mantiene la esencia del significado oficial.

Michel de Certeau plantea que:

Un uso (popular) de la religión modifica el funcionamiento de ésta. Una cierta manera de hablar este lenguaje recibido lo transforma en un canto de resistencia, sin que tal metamorfosis interna comprometa la sinceridad con la cual puede creerse, ni la lucidez con la cual, por otra parte, son vistas las luchas y las desigualdades ocultas bajo el orden construido”.²⁸⁶

Por ejemplo, la Iglesia católica ha determinado las reglas para otorgar la santidad a una persona. Pero desde lo popular se establecen nuevos parámetros que se relacionan con la cotidianidad del creyente. No es extraño que desde los grupos subordinados se otorgue la santidad a personas del común, que bajo la mirada de la Institución no cumplen con los requerimientos. Asimismo, lo sagrado adquiere una nueva dimensión, deja de ser esa cualidad extraordinaria que marca un quiebre con lo profano: se convierte en un ámbito cotidiano, del día a día.

Lo religioso desde lo popular se liga profundamente a la realidad social de las personas. Ante determinadas situaciones el relato religioso se convierte en medio para expresar necesidades y urgencias. Como lo explicaba Michel de Certeau, los milagros no son simple manifestaciones de fe, sino que contiene los reclamos sociales de los necesitados.²⁸⁷ Por ejemplo, ante situaciones de escases, los más afectados pedirán a Dios alimentos. La religión popular invoca ante todo la justicia divina, ya que la institucional carece de efectividad.

Para la experiencia moderna, “milagro” es sinónimo de excepcional e inexplicable. Por tanto, es preciso preguntarse si en la experiencia cosmológica popular, aunque se use frecuentemente este vocablo, “milagro” significa lo mismo. En la experiencia popular el milagro nunca ha dejado de

²⁸⁶ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, 22.

²⁸⁷ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, 21-22,

estar a la orden del día, ya que la definición de la totalidad que encuadra la experiencia siempre incluye, y en un nivel sobredeterminante, lo “espiritual” y lo “divino” que integran un continuum y no un sistema de compartimentos respecto de las realidades “terrenales”. Cuando en la experiencia cosmológica se habla de “milagros”, se habla, ni más ni menos, de la eficacia de uno de los principios constitutivos de lo real.²⁸⁸

Por otro lado, Piere Bourdieu manifestaba que el mensaje religioso legitima propiedades materiales y simbólicas de laicos y del grupo más cercano de creyentes. El autor manifiesta que la religión ordena la realidad social, además distribuye a las personas en clases.²⁸⁹ Por lo tanto hay una pequeña elite que controla y protege lo religioso y lo sagrado. Para este grupo cualquier manifestación que contradiga o cuestione su autoridad tendrá el rotulo de profano: son herejías que serán tildadas de magia quitándoles cualquier vínculo con lo sagrado.

Pero hay más: toda práctica o creencia dominada está destinada a aparecer como *profanadora* en la medida en que, por su existencia misma y en ausencia de toda intención de profanación, ella constituye una contestación objetiva del monopolio de la gestión de lo sagrado, es decir, de la *legitimidad* de los detentores de ese monopolio: y, de hecho, la supervivencia es siempre una resistencia, *i.e.* la expresión del rechazo a dejarse desposeer de los instrumentos de producción religiosa. Esta es la razón por la cual la magia inspirada en una intención de profanación, no es más que el límite o, más exactamente, la verdad de la magia en tanto profanación objetiva.²⁹⁰

Desde lo popular la confrontación con lo institucional es más bien difusa, ya que ambos ámbitos se pueden mezclar. Desde el discurso oficial se lanzan palabras que tildan a determinadas expresiones religiosas como profanas. Pese a la opinión de la Institución muchos fieles se vuelcan a estas formas de creer para buscar soluciones. Esto no implica que el uso de las formas populares de creencia comprometa la filiación doctrinal del creyente. Por ejemplo, muchas personas rezan a santos populares, sin dejar de considerarse católicos.

A continuación pondré en relación el concepto de religiosidad individual con expresiones de religión popular. Esto con el fin de empezar a esbozar una idea

²⁸⁸ Pablo Federicco Semán, *Culturas populares*, 185-186.

²⁸⁹ Pierre Bourdieu, "Génesis y estructura del campo religioso." *Relaciones: estudios de historia y sociedad* 27. 108 (2006): 29-83, en las 54, 55.

²⁹⁰ Pierre Bourdieu: *Génesis y estructura del campo religioso*, 49.

sobre las “tácticas religiosas” utilizadas por el migrante para enfrentar las condiciones que los afectan durante el viaje. A través de testimonio de centroamericanos mostraré que: 1) la religiosidad del migrante está condicionada por su día a día, y se construye y se vive desde un plano individual; 2) el migrante se inscribe y se identifica con formas de religión popular sin que esto cuestione su cristianismo.

Según lo expresado páginas atrás, la religiosidad del migrante se desliga de la institucionalidad religiosa. El quiebre con la doctrina oficial, en muchos casos se debe, a que la movilidad impide algún tipo de congregación; asistencia a cultos, o participación en rituales. Si bien la mayoría se manifiesta católicos, muy pocos acuden a misa o alguna ceremonia (por cuenta propia). Lo que no quiere decir que la Iglesia no sea frecuentada por ellos de alguna forma: son muchas las organizaciones auspiciadas por la Institución que se encargan de dar ayuda a los migrantes.

Durante mi trabajo de campo identifiqué que los migrantes acudían a albergues pertenecientes a la Iglesia con el fin de obtener beneficios, más no como creyentes. De igual forma, muchos que se declaraban católicos participaban en ceremonias de otros grupos religiosos solo con el objetivo conseguir comida. Por ejemplo los domingos miembros de la congregación Pentecostés de Mexicali se reúnen en la plaza del Mariachi a orar. Algunos migrantes, a pesar de no tener ninguna relación con dicha Iglesia, asistían a la ceremonia con el único objetivo de recibir el refrigerio que entregan al final. Asimismo, en uno de los Albergues perteneciente a la diócesis de Mexicali, las personas que acuden deben participar en la oración colectiva antes de empezar a comer.

Osmar por ejemplo, debido a agresiones sufridas en el camino acudió a un albergue católico para conseguir la ayuda urgente y necesaria:

Y pues por obra de Dios estoy aquí, estoy como quien dice a salvo, porque en cuanto yo llegué a aquí a Mexicali llegué a una iglesia, una iglesia católica, se llama dispensario mmmm, no me acuerdo como se llama, pero está aquí, dan comida, es también para migrantes, hay médicos y hay todo ahí. Está por donde está la Cachanilla, por donde está El Cerezo. Ahí yo llego a la estación de autobuses aquí, y entonces un señor de ahí me ve como venía y me dijo, oye ocupas ayuda, sí, le digo, y ya le comencé a contar porque yo

no aguantaba. Vamos dice, yo te voy llevar, y él fue y me dejó a la puerta de la iglesia de ahí, era un taxista el señor, no me cobró nada, me hizo el favor de llevarme.²⁹¹

Los migrantes se valen de la Institución religiosa para obtener ayuda y resguardo, y aunque agradecen con sinceridad los servicios, desligan su creencia del rol de la Iglesia. La práctica religiosa del migrante durante su recorrido, responde más a lo popular. Los centroamericanos expresan sus creencias según sus urgencias y necesidades más próximas: resguardo ante los males, alimento, techo y dinero. Estas personas en tránsito acuden a Dios para buscar oportuna solución a sus problemas de su día a día. La oración se desliga de la promesa de vida eterna o de la salvación.

Alejandro Frigerio considera que las expresiones de religión popular proporcionan compensaciones a problemas reales y del día a día.²⁹² Dentro de estas manifestaciones religiosas es común que los creyentes acudan a Dios para pedir trabajo, amor, dinero, salud y hasta para pasar el año escolar. En la medida que las demandas sean atendidas con éxito, la creencia se afianza. Por ejemplo, Daniel Míguez analiza el caso de las Iglesias Pentecostés y su éxito dentro de comunidades pobres de Buenos Aires. Según este autor, muchas personas acuden a estas iglesias con el fin de conseguir trabajo y dinero, por medio de la intervención divina y de las redes de ayuda que se desprenden del grupo.²⁹³

Los migrantes centroamericanos, debido a su condición de movilidad, optan por una perspectiva religiosa útil a sus necesidades. Se podría decir que es una religiosidad de bolsillo, debido a su practicidad y fácil acomodo a las urgencias. La muerte, los accidentes, o sufrir un secuestro o tortura, son los principales temores de los migrantes. Mantenerse con vida, además sin afecciones que desmejoren la calidad de ésta, es una prioridad. Por ello, los centroamericanos principalmente piden a Dios protección ante los males del camino: policía, asaltantes, y los accidentes en el tren o al atravesar la frontera con Estados Unidos.

²⁹¹ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

²⁹² Alejandro Frigerio, "El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica", *Ciencias sociales y religión* 1. 1 (1999): 51-88, en la 54.

²⁹³ Daniel Míguez, "Conversiones religiosas, conversiones seculares: comparando la estrategia de identidad en programas de minoridad e iglesias pentecostales", *Ciencias Sociales y Religión* 2. 2 (2000): 31-62, en la 38.

Mario Joel expresó que fue Dios quien lo protegió y mantuvo con vida, a pesar de todos los males que acechaban en la ruta:

Dios me ha dado su mano y él es el único que le da el poder a uno y le derrama esa bendición para que uno siga con su camino. [Dios] le aparta todo el mal de las personas, y malos espíritus, [para] que no lo toquen a uno porque si no, nosotros en esa vía del tren perdemos la vida. Tal vez algunos porque son un poquito inteligente, sino lo hacemos de esa manera de migrar así, nos morimos en Honduras siempre. Entonces hay unos que nos quedamos en las vía sin pie, otros sin cabeza y nosotros casi perdemos la vida también porque a mí me pegó unas madrizas el tren también, y pues hay que aguantarlas, pero como Dios es grande no permite que uno se muera, porque sabe que tiene a alguien por quien responder en Honduras.²⁹⁴

Además, la idea de obtener protección divina se liga a la familia. Se cree que Dios entiende las urgencias y reconoce la necesidad de los allegados que dependen del éxito de la persona que migra. Por ello el temor a la muerte va más allá del fin de la existencia. El migrante teme por su vida porque sabe que una posible muerte impacta en el bienestar de los suyos, que necesitan económicamente de él. Por la misma razón, los centroamericanos sienten miedo de un accidente que reduzca sus capacidades para el trabajo. El tener personas a cargo y ser una especie de esperanza para mejorar el bienestar de los suyos, son razones para pedir a Dios salud y protección.

Un factor clave a la hora de pedir la intermediación divina durante el viaje es el elemento del martirio. Dios entregó a su hijo para morir crucificado por la redención de la humanidad: el sufrimiento de Jesús caminando hacia la cima del Gólgota, se establece como elemento de comparación. Dios protege y entiende las dificultades del migrante, ya que él mismo, encarnado en su hijo, padeció las injusticias humanas. Los centroamericanos confían en que el todopoderoso siempre los protege y los libraré de los males del camino.

Alber Naum atravesó todo México encima del Tren. Según sus palabras, es Dios el único que los protegió y en quien podrá confiar siempre:

Sí, creo en Dios que es el único que nos ayuda por eso estamos acá, porque nos ha dado fuerza para estar hasta acá. Yo le pido a Dios cuando venimos

²⁹⁴ Entrevista Mario Joel, Mexicali 19 de abril de 2018.

así en el tren que nos cuide, que nos proteja de la migración y los Mara y todo eso.²⁹⁵

La asociación del sufrimiento como camino para obtener la gracia de Dios, es ampliamente estudiada. Por ejemplo, en casos santificaciones populares las muertes trágicas son claves para las canonizaciones de estos sujetos.²⁹⁶ Del mismo modo, la idea de revanchas sociales a través de la mano de Dios es un elemento esencial para entender la devoción de los migrantes. Insisto en que los pedidos que se hacen a Dios, desde la religión popular, siempre traen implícitos reclamos a las injusticias y deseos de cambio del orden social establecido.

En situaciones límites, la invocación deja al descubierto esa parte íntima y de afectividad intensa hacia algo o alguien sagrado que constituye uno de los aspectos medulares de la devoción popular. La imagen de la espalda *mojada* o *quemada*, se presta a asociar el sufrimiento corporal con la metáfora del cristiano que lleva a cuestas su propia cruz para redimir sus pecados. Con la debida distancia que amerita la comparación, la diferencia entre los testimonios sufrientes de los místicos de los siglos XVI y XVII con la de los laicos contemporáneos estriba en que estos últimos, en su manera de vivir la fe, no requieren provocar la búsqueda de Dios en la mortificación de la carne bajo circunstancias de confinamiento.²⁹⁷

Igualmente, el migrante confía en Dios para atravesar la frontera con Estados Unidos. Ya sea de forma clandestina, o través de trámites de asilo, el migrante pide ayuda divina para llegar a su destino final. Durante mi trabajo de campo, las personas entrevistadas manifestaron que esperaban a que Dios les indicara el día y el lugar preciso para cruzar. Asimismo, los que han sido deportados en el intento de atravesar la frontera, manifestaron que gracias al señor no perdieron la vida: algunos hasta afirmaron que ante las difíciles condiciones del cruce, fue Dios el que mandó “La Migra” para rescatarlos.

²⁹⁵ Entrevista Elber Naum, Mexicali 25 de agosto de 2017.

²⁹⁶ Kristín Guadrún Jónsdóttir, *Bandoleros santificados: las devociones a Jesús Malverde y Pancho Villa* (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán, 2014), 35-36.

²⁹⁷ Miguel J. Hernández Madrid, “El cuerpo del creyente y la experiencia del extranjero: Imágenes de los itinerarios de la identidad migrante”. En *Migración y creencia: pensar las religiones en tiempos de movilidad*, coordinado por Olga Odgers Ortiz y Juan Carlo Ruiz Guadalajara, 31-50 (Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Miguel Ángel Porrúa, 2009), 40.

Por ejemplo Juan Peñate, afrontó dos situaciones extremas de las que logró salir con vida:

No pues mire, yo... lo zetas me quisieron secuestrar a allí, esa es una. Segunda en el desierto nos quedamos sin agua ocho horas, ocho horas sin agua en agosto. Agosto está lo más recio del calor, y sí se acabó el agua, entonces yo alcancé a llegar a un rancho donde había agua y así fue como sobreviví, pero ya fue una oportunidad que Dios me dio de seguir viviendo.²⁹⁸

Los centroamericanos esperan que Dios vele por su bienestar a la hora de cruzar. Arturo Cruz, al ser entrevistado, afirmó que es la voluntad de Dios la que guía sus pasos y la que le indicará cuando y donde atravesar la frontera:

Sí, si es la voluntad de Dios, si es la voluntad de Dios llegamos [...]. Pues no sé, dónde sea la voluntad de Dios pasar, sea por acá por Mexicali o sea por otra ruta de la frontera, estoy esperando al momento que Dios me dé la oportunidad.²⁹⁹

Para sintetizar, planteo que la religiosidad del migrante está profundamente marcada por su experiencia de viaje, además se vive y se expresa de forma individual. Las expresiones religiosas colectivas, debido a ser una población en tránsito, no son comunes. Considero que los migrantes centroamericanos viven su religión de forma popular, lo que marca un distanciamiento con la Institución. Además, las expresiones religiosas de estas personas evidencian condiciones de vida, por lo tanto, sus pedidos a Dios muestran las difíciles situaciones que afrontan. Así pues, los milagros recibidos y las exigencias al ser supremo, van más allá de manifestaciones religiosas, ya que llevan implícitas los deseos de justicia social.

6.3. *Lo religioso como medio para enfrentar al Biopoder*

Los migrantes centroamericanos enfrentan en su camino las biopolíticas y necropolíticas de dos Estados diferentes. Estas formas de control social y poblacional, llegan al punto de negar la condición de sujetos de derecho a lo migrantes. En algunos casos, dichas personas en tránsito se convierten en

²⁹⁸ Entrevista Juan Peñate, Mexicali 19 de septiembre de 2018.

²⁹⁹ Entrevista Arturo Cruz, Mexicali 27 de abril de 2018.

individuos sacrificables, expuestos a la muerte, sin que esta acción repercuta en sanciones penales. El presente apartado explicaré cómo los migrantes estructuran, a través de la religión, diferentes “tácticas” que les permiten afrontar las dificultades derivadas del biopoder.

La “táctica” se refiere al grupo de saberes cotidianos que las personas retoman de la realidad para sacar provecho a su condición de desventaja.³⁰⁰ Esto me da pie para plantear que: la religiosidad del migrante se forma con base en sus experiencias personales y de viaje, y que además se practica individualmente; también los migrantes ejercen un tipo de religión católica que corresponde más a su forma popular. Estos elementos tienen algo en común: la experiencia, el día a día y las condiciones de vida, son fundamentales en la forma como los migrantes manifiestan la creencia. Por esa razón, considero que la misma práctica religiosa se establece como una “táctica”: la religión proporciona a los migrantes un tipo de saber que se utiliza para soportar las presiones del biopoder.

Por ejemplo, en México se presenta la articulación entre mafias e Instituciones estatales que vulneran de diversas formas la integridad de los migrantes. En el territorio mexicano la necropolítica es constante: funciona bajo parámetros extralegales, articula una sofisticada máquina de guerra que tiene por objetivo lucrarse de la vida del migrante. Sumado ello, es notorio el poco reconocimiento a los derechos fundamentales de los centroamericanos en tránsito. La muerte es una posibilidad latente en la ruta, por lo que Dios se convierte en una alternativa para sortear los problemas, ya que los migrantes desconfían de las Instituciones estatales.

Adonis, migrante hondureño, me contó sobre las mayores dificultades que afrontó durante el recorrido. Además me explico que Dios lo protegió de estos males:

Lo más duro que me tocó a mí fue... por comida no, porque uno lleva y le dan a veces, yo creo como si fuera que no descansas porque venís pensando en la migra, cosas así, a veces piensas que te van a secuestrar, qué te van a matar, todo eso pasa. [...] Dios me ha traído de allí hasta aquí sin tocar, sin

³⁰⁰ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, L.

hacerme nada, sin asaltarme. Simplemente que ahí me asaltó los mismos policías porque son ladrones, vivos, sí son ladrones.³⁰¹

En México, a través de las necropolíticas, algunas personas se benefician de la vida del migrante, sin importar que esto implique la muerte de la víctima. Por ejemplo, la extorsión, el secuestro, el robo, son prácticas que se enmarcan en dicho concepto. Estas acciones son producidas por grupos fuertemente armados, que utilizan la violencia y el terror. La capacidad de defensa o confrontación del migrante es casi nula, ya que no cuenta con los recursos para hacerlo. Además, ir a las autoridades en busca de soluciones no es alternativa, ya que muchos de los representantes estatales están articulados con las mafias. Por lo tanto, el migrante se encuentra solo en el camino, esto hace que Dios constituya en una posibilidad latente y real para remediar la incertidumbre.

Durante mi trabajo de campo los entrevistados denunciaron que miembros de las policías municipales siempre les quitan el poco dinero que llevan. En general, los centroamericanos sienten una profunda desconfianza hacia la policía mexicana, sobre todo las municipales. En los testimonios, los migrantes afirmaron que las autoridades, en diferentes partes, se quedan con el dinero que ellos llevan. El riesgo de negarse al abuso policial, es ser detenido por algunos días, o ser incriminado en algún delito, lo que conduce al migrante a la deportación inmediata:

Y seguimos adelante, y pues aquí estamos en Mexicali, pero aquí en Mexicali está bien duro también porque aquí “la placa” a uno lo revisa y no le puede ver un pesito para comer porque todo se lo quitan a uno, y no le basta quitárselo sino que lo encierran también, y sólo por quitarle el dinero le echan droga a uno y tal vez uno sin usar droga, pero ellos como les interesa el dinero hacen la maldad, y no basta con llevarlo 48 horas, tres días, sino que lo entregan a migración, porque a mí me entregaron, sin ningún delito, de puro *wiro* porque fueron por mi dinero, quería que les diera 1500 lempiras con las que andaba y me tocó dárselas porque las perdí, mis cosas con las que andaba, mi maleta, todo.³⁰²

En síntesis, los migrantes desconfían de las Instituciones del Estado mexicano, ya que algunos de sus representantes también se aprovechan de ellos. Además, al no

³⁰¹ Entrevista Adonis, Mexicali 19 de abril de 2018.

³⁰² Entrevista Mario Joel, Mexicali 19 de abril de 2018.

ser ciudadanos, los centroamericanos carecen de mecanismos legales que les permitan defenderse de las arbitrariedades institucionales. Durante la ruta para atravesar México los migrantes sufren los abusos de bandas delincuenciales y autoridades. Al tener mínimas posibilidades de ayuda del Estado, los centroamericanos encuentran en su religión, sus creencias y su Dios, una alternativa para llegar a salvo a su destino.

Asimismo, en México la idea de comunidad nacional se percibe en la exclusión y discriminación del migrante. Foucault al analizar el accionar de la muerte para eliminar una población que representa una amenaza, manifestaba que: no se trata únicamente que el Estado asesine a determinadas personas, también incluye exponer a la muerte y la negación de derechos que conducen a la muerte política o social.³⁰³ En el caso de México los migrantes centroamericanos se les aplican este control.

Al migrante se le niega sus derechos fundamentales; también la discriminación social los obliga a enfrentar condiciones que los exponen constantemente a la muerte. La exclusión condena al centroamericano a ser un reducto social: con pocas oportunidades de integrarse a alguna actividad productiva, y expuesto a la violencia de autoridades y mafias. Lo más grave es que todo sucede bajo la complicidad de la sociedad civil, que poco le importa la suerte del migrante no mexicano. Obvio hay excepciones, ya que son muchas las asociaciones civiles, ONG's, e organizaciones religiosas que brindan ayuda al migrante. Pero un porcentaje importante de la sociedad mexicana percibe a estas personas en tránsito como un problema.

Por ejemplo, uno de mis entrevistados se quejaba de la discriminación y tratos recibido durante el recorrido:

Aquí no toda la gente le va a dar trabajo a una persona desconocida, aquí viene mucho mexicanos que vienen de otros Estados y han venido con la necesidad de cruzar para allá y tal vez se han sentido de esa forma, que se siente como menospreciados y todo eso. Yo pienso que lo que más hay en inmigrante es la situación psicológica, según el trato que le da la población aquí.

³⁰³ Michel Foucault, *Defender la sociedad*, 232.

Pues tendrán sus razones o no tendrán sus razones, tal vez ellos pueden decir que la mayoría de los migrantes sólo vienen, como dicen aquí, a chingar, o sea molestar a los demás, pero no todos somos iguales. Ellos deberían juzgar [...] no sólo por la apariencia sino por los hechos [...], porque puede haber un migrante que ande todo sucio y todo eso, pero ellos no saben que se viene bajando del tren.³⁰⁴

La religión popular y la religiosidad individual proporcionan al migrante una “táctica” que le permite soportar las difíciles condiciones. Frente a la exclusión social y la discriminación que les impide integrarse a alguna actividad productiva, lo poco que consigue el migrante es adjudicado a la gracia divina. Los centroamericanos piden que Dios les ayude a conseguir el alimento, techo y dinero para sobrevivir. No significa que estas personas esperen sentadas, más bien que las acciones para buscarse la vida, tienen el amparo de Dios, quien avala los medios empleados. Por ejemplo, algunos de ellos recurren a la mendicidad como último recurso, otros optan por trabajo informales como limpiar o cuidar carros, o la construcción. Pero el hecho de poder ganar algo de dinero es motivo para agradecer a Dios por la ayuda.

Osmár por ejemplo, agradecía a Dios por poner buenas personas en su camino y por proporcionarle un trabajo:

De hecho la señora Reyna, es una señora muy muy buena, me ha estado ayudado, todas las personas que me han estado ayudando les agradezco mucho, y yo pues pienso quedarme en Mexicali, trabajando, establecerme. Ahorita gracias a Dios ya conseguí un trabajo, nunca me esperé que iba a ganar 1800 a la semana, como yo también le hago mucho a la cocina, soy cocinero, es otra razón para quedarme aquí.³⁰⁵

Por otro lado, algunos de los centroamericanos que llegan a Mexicali planean tramitar la condición de asilo en Estados Unidos. Pero la mayoría, considera más eficiente cruzar la frontera clandestinamente, ya que las posibilidades de tener una residencia son muy bajas. El cruce entre los dos países está lleno de peligros, por ejemplo: las altas temperaturas en verano, la poca agua, y la presencia de animales venenosos como serpientes y escorpiones. Sumado a ello, el no conocer la ruta puede significar perderse en el desierto. Además, los migrantes deben de sortear el

³⁰⁴ Entrevista Jorge Alberto, Mexicali 25 de agosto de 2017.

³⁰⁵ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

asedio de la Patrulla Fronteriza, ya que si llegaran a ser capturados, la deportación es inminente, y el esfuerzo sería en vano.

El migrante centroamericano se enfrenta a la frontera con Estados Unidos, y todo lo que ésta representa. Como dije capítulos atrás, “El Muro” puede entenderse como un dispositivo de disciplinamiento, que más allá de contener el paso, busca que el migrante acepte condiciones sociales. Los migrantes son conscientes que tras pasar el límite territorial, de forma clandestina, serán perseguidos. Pero, para estos caminantes, el sueño de una vida mejor los lleva a descartar peligros y aventurarse al cruce de la línea divisoria:

- Mi plan es llegar y conseguir jale, donde voy a llegar allá no tengo todavía, voy a puro toque no más. Conseguir jale para ayudarles a mi papá y a mi mamá que ellos salgan a adelante.³⁰⁶
- Mi meta es simplemente llegar a Estados Unidos y comprar mi carro, tener mi casita y vivir como gente pues. Yo quiero llegar a América, voy para América.³⁰⁷

La “táctica de la esperanza” es retomada por los migrantes para pedir a Dios el éxito al atravesar la frontera. Esto implica protección ante las dificultades del cruce, así como llegar a destino con posibilidades de trabajo y estabilidad. El cruce clandestino a Estados Unidos convierte a estas personas en “ilegales”, lo que implica carecer de cualquier derecho social, político o jurídico. Asimismo, los centroamericanos piden a Dios condiciones de vida digna. Para el migrante, al contemplar su futuro, considera que cualquier tipo de vida en Estados Unidos es mejor que lo dejado atrás.

Jorge Alberto me contaba que sus expectativas eran llegar al Norte de Estados Unidos, conseguir un buen trabajo y poder ayudar a su familia:

Claro que sí, el optimismo que nosotros tenemos y la fe es en Dios, más que todo, especialmente los que tenemos hijos, los que tenemos hijos, familia como yo, hacemos todo esto por nuestras familias, porque de hecho, si estuviéramos comiendo tortilla con sal o medio pasándola, mejor me hubiera quedado en mi país, pero yo lo estoy haciendo pero el bienestar de mis hijos, porque mi sentido de pensar es que no quiero que ellos sufran lo que yo he

³⁰⁶ Entrevista Elber Naum, Mexicali 25 de agosto de 2017.

³⁰⁷ Entrevista Adonis, Mexicali 19 de abril de 2018.

estado sufriendo últimamente. [...] Hasta donde yo tengo entendido, que los mejores lugares no están al sur, están al norte, yo pienso ir al norte, el norte de Estados Unidos, y que pues que Dios me bendiga con el primer trabajo que tenga y echarle ganas y salir adelante con mi familia.³⁰⁸

Sintetizando, la “táctica de la esperanza” es empleada por los migrantes centroamericanos para hacer frente a algunos aspectos del biopoder desplegado por México y Estados Unidos. Los caminantes centroamericanos piden a Dios soluciones a necesidades del día a día: seguridad, alimento, techo, dinero, entre otras. Además, los pedidos a Dios buscan conducir al migrante a su destino y alcanzar la estabilidad económica que le permita ayudar a su familia. Las Instituciones y sociedad civil, en los dos Estados, ignoran o persiguen al migrante y lo exponen a un estado de vulnerabilidad constante. Ante dicha situación, la religión popular y la religiosidad individual, configuran herramientas que permite al migrante mantener la esperanza y no desfallecer en el camino.

³⁰⁸ Entrevista Jorge Alberto, Mexicali 25 de agosto de 2017.

7. “Tácticas de oportunidad y la solidaridad”: “hoy por ti mañana por mí”

El otro irrumpe, no se anuncia, es por ello que resulta molesto, sospechoso. La otredad no es invitada, de serlo no representaría ninguna sorpresa.³⁰⁹ El extraño que habita lejos es tolerado, pero cuando llega a nuestras puertas resulta un verdadero problema. Jean-Luc Nancy en su ensayo *El Intruso* reflexiona sobre el concepto de la “otredad” que invade. Este filósofo relata su historia personal: a raíz de una falla cardíaca que derivó en un trasplante, analiza la llegada de un nuevo corazón, extranjero e intruso, a su cuerpo. Un órgano ajeno le salvó la vida, un extraño reemplazó su defectuoso corazón que su sistema se negaba a reconocer.

Mi corazón se convertía en mi extranjero: justamente extranjero porque estaba adentro. Si la ajenidad venía de afuera, era porque antes había aparecido adentro. Qué vacío abierto de pronto en el pecho o en el alma — es lo mismo— cuando me dijeron: “será necesario un trasplante”... Aquí, el espíritu tropieza con un objeto nulo: nada que saber, nada que comprender, nada que sentir. La intrusión de un cuerpo ajeno al pensamiento. Ese blanco permanecerá en mí como el pensamiento mismo y su contrario al mismo tiempo.³¹⁰

Me fue inevitable leer a Nancy sin comparar su historia con una realidad social: la llegada de cientos de miles de personas que buscan un mejor futuro en países desarrollados. Llegan sin ser invitados, se adentran hasta nuestros barrios y resultan extraños, sospechosos. Ellos son los otros que arriban desde los márgenes: los que antes tolerábamos cuando estaban lejos, pero que ahora resultan odiosos y problemáticos. Al igual que el corazón intruso en el cuerpo del autor, los migrantes se alojan en espacios que en principio no les son propios, pero ¿Son aceptados enteramente en la nueva sociedad? ¿Qué hacen las sociedades receptoras, y sus individuos, para que estas personas se integren? ¿Hasta qué punto se ayuda a un migrante y qué mecanismos se utilizan para hacerlo? ¿Son estas ayudas verdaderas muestras de solidaridad?

Al adentrarme en la migración de centroamericanos que a diario atraviesan México para llegar a Estados Unidos, reconocí que, en muchos casos, estas personas generan malestar. No obstante, ambos Estados cuentan con instituciones

³⁰⁹ Jean-Luc Nancy, *El Intruso* (Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2006), 11.

³¹⁰ Jean-Luc Nancy, *El Intruso*, 18, 19.

de ayuda y asistencia para estas personas en tránsito. Asimismo, los dos países destinan recursos para la atención de la migración; también un porcentaje de la sociedad civil se interesa por colaborar y servir a los recién llegados. Por lo tanto, no es posible decir que exista una indiferencia total sobre la suerte de los migrantes.

Zygmunt Bauman consideraba que los inmigrantes son chivos expiatorios en las sociedades de acogida. A estas personas se les responsabiliza de gran parte de los problemas sociales, sobre todo los relacionados con seguridad. En el caso de los migrantes centroamericanos muchos de ellos son asociados con conductas delictivas. También se les cuestiona su higiene y les adjudican hábitos nocivos, por ejemplo el consumo de drogas y alcohol.³¹¹ En la mayoría de casos las acusaciones responden más al temor que genera el extraño, el intruso. Las personas se sienten amenazadas por estos seres que llegan sin pedir permiso y se instalan frente a sus narices.

Como expliqué en otro lugar, los refugiados y los inmigrantes, que vienen de “lejos” pero aspiran a instalarse en el vecindario, sólo son apropiados para el papel de la efigie que ha de quemarse como el espectro de las “fuerzas globales”, y provocan temor y rencor por hacer su trabajo sin consultar a aquellos que se verán afectados por sus resultados. Después de todo, los solicitantes de asilo y los emigrantes económicos” son réplicas colectivas (¿un álter ego?, ¿compañeros de viaje?, ¿imágenes de espejo? ¿caricaturas?) de la nueva elite poderosa del mundo globalizado, muy sospechosa (y con razón) de ser la mala de la película.³¹²

Durante mi trabajo de campo muchos de los migrantes entrevistados manifestaron las difíciles condiciones de la ruta migratoria. Para estas personas, es inevitable recibir tratos racistas y excluyentes. Pero, todos ellos sienten gran gratitud por las personas e instituciones que los ayudaron en el camino. Los sujetos entrevistados me contaron que, de no ser por la colaboración recibida, el viaje sería más difícil, o casi imposible de realizar. Es por ello que pienso que la “solidaridad” es un elemento a tomar en cuenta en el análisis de la migración centroamericana.

³¹¹ Flor Elena Mora Corrales, Entrevista a Rubén Hernández Chen, para su tesis “*Conflictos sociales por el uso del espacio público: los migrantes en el Centro Histórico de Mexicali*” (tesis de maestría, Universidad Autónoma de Baja California, 2016).

³¹² Zygmunt Bauman, *Vidas desperdiciadas*, 88, 89.

De manera general, en México y Estados Unidos existen organizaciones, la mayoría de tipo no gubernamentales, que ofrecen ayuda a los migrantes. A través de estas instituciones los centroamericanos pueden suplir temporalmente las necesidades más urgentes. De igual forma, comunidades religiosas (católicas y protestantes) se encargan de ofrecer ayuda a los recién llegados. Pero ¿hasta qué punto se pueden considerar estos actos como solidaridad? ¿Sería más adecuado hablar de caridad o colaboración al analizar la ayuda que se le presta al migrante?

Más allá de la clasificación en la que encajen las ayudas ofrecidas, el migrante las recibe de la mejor forma. Hasta cierto punto los centroamericanos son “oportunistas”, ya que aprovechan al máximo las pequeñas ventajas que se les presentan. Gran parte del éxito de la ruta migratoria depende de actos solidarios de terceros y de las oportunidades aprovechadas por los centroamericanos. En las entrevistas evidencí la importancia de las ayudas y la astucia del migrante para sacar ventaja a la adversidad.

Por lo tanto en este capítulo me dispongo a analizar y describir las “tácticas” que denomino de oportunidad, que se ligan y derivan de gestos de solidaridad y afines. Parto de la idea que en México y Estados Unidos existe una amplia red de organizaciones y personas dispuestas a ayudar a los migrantes. Gran parte del éxito de la travesía migratoria del centroamericano depende de las colaboraciones ofrecidas. Además, estas ayudas son aprovechadas al máximo.

Para cumplir con las metas del capítulo preciso definir el concepto de solidaridad para precisar si las ayudas corresponden a dicho término o son de otro tipo. Además, describiré casos y situaciones que dan fe de asistencias sinceras y desinteresadas hacia los migrantes. Por último, detallo como a raíz de estas colaboraciones se generan “tácticas” de subsistencia que ayudan al centroamericano a conservar su vida durante la travesía. Todo el apartado lo construí a partir de un dialogo entre testimonios y teorías de la solidaridad, retomando autores como Durkheim, Agamben y Hambermas.

7.1. Solidaridad, caridad y colaboraciones

La solidaridad regularmente es pensada como una cualidad emocional que nos exhorta a ayudar a los demás. Se piensa la solidaridad como un sentimiento desinteresado hacía el bienestar de otra persona que requiere de auxilio. Así pues, se tiende a percibir como actos solidarios diferentes rutinas: donaciones, limosnas y hasta diezmos. La vida en comunidad implica colaborar con los otros miembros del grupo —hoy por ti, mañana por mí—. Además, la moral heredada de ideas religiosas (cristianismo) invita a amar y proteger al prójimo. De igual forma, la modernidad refuerza la idea de un Estado protector, que debe asegurar el bienestar de todos sus miembros.

La solidaridad quizás puede definirse desde su lado emocional como el sentimiento que uno tiene para ayudar a otro. O sea, desde su lado racional, como un deber o un interés propio y racional de ayudar, pero de ayudar no porque es otro, sino porque es del grupo y merece ayuda: es decir que él mismo, aunque queriéndolo, no puede ayudarse a sí mismo, por lo menos no él sólo. Esta ayuda proviene de la convicción de que este otro tiene que conservar cierto nivel, [por ejemplo] de vida, porque la integridad del grupo lo requiere. De esta manera, ayuda al otro como casi-mismo puede ser indirectamente ayuda a sí mismo, o sea, por lo menos un crédito de ayuda por un futuro incierto.³¹³

La modernidad instauró diferentes formas de solidaridad que se integran al accionar del Estado. La Revolución Francesa puso como uno de sus pilares la equidad, este principio equilibró la balanza distributiva buscando una vida digna para cada uno de los ciudadanos de la república. La solidaridad, en teoría, se liga profundamente al concepto de justicia social y, desde la modernidad, adquiere un valor más normativo y contractual, que emocional. Por ejemplo, el Estado soberano tiene por obligación asegurar el bien para cada una de las personas que lo integran.

Para Autores modernos como Habermas, la solidaridad necesariamente requiere de un sistema normativo (al menos en occidente). Para él no es posible pensar el concepto sin una base que lo ejecute en la realidad y lo haga operable. Dicha base se plasma en el “mundo de vida” a través del lenguaje, que a la vez se

³¹³ Mattihas Vollet, “Hacia una solidaridad como estructura”, *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte*. 1 (2003) 78-92, en la 83.

encarga de cohesionar al grupo. Para el este filósofo alemán, la solidaridad termina por reflejarse en las Instituciones sociales, y éstas generan el consenso social. A diferencia de otros autores, Durkheim por ejemplo, Habermas entiende la comunicación como la norma fundamental que genera la integración.

La solidaridad engendrada ritualmente, las obligaciones frente al colectivo. Se dividen, en el plano de la acción regulada por normas, en reconocimiento intersubjetivo de las normas existentes, por un lado, y motivos de acción conformes a las normas, por otro. Las expresiones espontáneas ligadas al cuerpo pierden su carácter no voluntario cuando son sustituidas por manifestaciones lingüísticas o son interpretadas por medio de ellas. Las manifestaciones expresivas están al servicio de intenciones comunicativas y pueden ponerse en juego de forma deliberada.³¹⁴

Durkheim y Marcel Mauss son precursores de los análisis sobre la solidaridad dentro de comunidades. El primero se centró en los lazos sociales que mantienen unidos a la sociedad y que varían dependiendo la complejidad y densidad del grupo. El autor mencionaba dos formas de solidaridad que se encargaban de integrar a los sujetos en un todo y que además permitían el equilibrio y desarrollo del grupo: la solidaridad mecánica, propia de comunidades pequeñas en las que hay poca división del trabajo, y las funciones de cada individuo son similares. Este tipo de solidaridad se caracteriza por fundarse sobre creencias religiosas. Por otro lado está la solidaridad orgánica, propia de sociedades complejas y con fuerte división del trabajo, que generan interdependencia entre cada uno de los miembros del grupo: de la realización oportuna de las funciones individuales derivan la cohesión y el desarrollo social.

De este capítulo resulta que existe una solidaridad social que procede de que un cierto número de estados de conciencia que son comunes a todos los miembros de la misma sociedad. Es la que, de una manera material, representa el derecho represivo, al menos en lo que tiene de esencial. La parte que ocupa en la integración general de la sociedad depende, evidentemente, de la extensión mayor o menor de la vida social que abarque y reglamente la conciencia común. Cuantas más relaciones diversas haya en las que esta última haga sentir su acción, más lazos crean también que unan

³¹⁴ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa II*, 93

el individuo al grupo; y más, por consiguiente, deriva la cohesión social de esta causa y lleva su marca.³¹⁵

Mauss en cambio, describió una amplia red de obligaciones recíprocas dentro de los grupos. Desde la perspectiva de este autor, el “dar y recibir” son más que actos de generosidad, estas dinámicas constituyen relaciones de poder y obligatoriedad. El “don” que se da —y que tiene que ser recibido— unifica al grupo, además tiende puentes con otras comunidades, manteniendo la paz y la distribución de riquezas. En la propuesta de Mauss el intercambio de dones es el primer sistema económico y va más allá de una dinámica desinteresada de intercambio de bienes.

Se atesora, pero para gastar, para “obligar”, para “tener hombres fieles”. Por otra parte, hay intercambio, pero lo que se intercambia son sobre todo cosas de lujo, ornamentos, ropa, o cosas consumida de manera inmediata, festines. Se devuelve con usura, pero es para humillar al primer donante o intercambista y no sólo recompensarlo por la pérdida que le causa un “consumo diferido”. Hay interés, pero este interés sólo es análogo a aquel que, al parecer, hoy nos guía.³¹⁶

Para Mauss —si bien el intercambio de dones constituye la base del capitalismo— en las sociedades modernas se pierde una de las instancias del intercambio: el retribuir (regresar y compensar por el don recibido). “La propuesta de Mauss y de sus herederos es que es necesario ver en el don una práctica social la cual excede el intercambio y encuentra en el dar, recibir y retribuir una pista ‘universal’ de la constitución del lazo social”.³¹⁷ Pero el nuevo sistema económico se centra en el intercambio basado en dinámicas de mercado, en el que determinados sujetos quedan en desventaja, sin posibilidades de compensar. Adrián Scribano afirma que en la actualidad la pérdida del “dar, recibir y volver a dar”, generó un solidarismo social, que se basa en dar como gesto de caridad, ya sin esperar —en teoría— nada a cambio. El capitalismo moderno abre brechas e imposibilita a algunos sujetos de participar en las dinámicas del mercado.

³¹⁵ Emile Durkheim, *La división del trabajo social* (Ciudad de Méico: Colofón S.A, 2007), 119.

³¹⁶ Marcel Mauss, *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas* (Buenos Aires: Katz Editores, 2009), 246, 247.

³¹⁷ Adrián Scribano, “El don: entre las prácticas intersticiales y el solidarismo”, *Sociologías* 16. 36 (2014): 74-103, en la 77.

Al darle al otro la “oportunidad” de ser como el que da, al ponerse el donante como espejo, al borrar las posibilidades equivalenciales con el que da, moldeando el deseo sobre el “para qué” se pierde en el don lo que hay en él de retribución posible. No hay imprevisibilidad ni estatuto paradójico del dar hay pura adecuación al Otro que da.³¹⁸

Para Durkheim y Mauss la cohesión social se funda, en gran medida, en dinámicas de redistribución, ya sea de funciones o dones. Para ambos, la solidaridad representa un elemento central para unir al grupo y formar una identidad colectiva. Mauss además profundiza en las grandes transformaciones del sistema de distribución, para él, con el desarrollo del capitalismo algunos sujetos pierden la capacidad de compensar lo recibido, lo que da paso a nuevas dinámicas que sólo benefician a los que intervienen en el mercado actual.

Scribano también manifiesta que en la sociedad globalizada la solidaridad, como eje fundador del Estado moderno, se transformó en prácticas caritativas o colaborativas (solidarismos). Dichas dinámicas permiten la aparición de nuevos actores que ayudan a aquellos que, por las dinámicas del mercado, pierden la capacidad de retribuir. Por ello, los marginados reciben todo tipo de ayuda de organizaciones privadas o religiosas, pero las motivaciones de estos auxilios no son necesariamente filantrópicas.

La caridad, que es entendida como una virtud religiosa (cristiana), implica compartir sin esperar nada a cambio: entregarse al prójimo que lo necesite. Con base en esto, muchos feligreses e Instituciones ligadas a la Iglesia se esfuerzan por ayudar a las personas más necesitadas. Podría cuestionarse si en verdad son intereses desinteresados los que motivan estas causas, o son en realidad prácticas asistencialistas basadas en satisfacciones personales. El hecho concreto es que en muchos casos las acciones caritativas suplen obligaciones y responsabilidades del Estado.

Distinciones como la caridad y las donaciones también representan relaciones sociales asociativas, pero asimétricas. En términos específicos, la primera se vincula con las nociones de asistencialismo; no supone la búsqueda de justicia ni de igualdad, como tampoco el empoderamiento de quien se beneficia con ella. Aunque se la concibe como un acto que

³¹⁸ Adrián Scribano, *El don: entre las prácticas intersticiales y el solidarismo*, 93.

perfeccionaría la justicia social, asignándole un carácter religioso y valórico, se la asocia más con la propia satisfacción de quien la ejerce. Así, las acciones caritativas se acoplan con acciones individuales orientadas al beneficio propio, es decir, son autoefectivas y, por ello, aisladas y esporádicas.³¹⁹

Al referirme a cooperación, hablo de que el desplazamiento de la solidaridad también derivó en el surgimiento de nuevas ayudas hacia los sujetos relegados. Estas prácticas también buscan auxiliar a personas necesitadas, pero se desprenden, en su mayoría, de iniciativas privadas o del accionar de entidades no gubernamentales. Por lo tanto, la solidaridad como responsabilidad del Estado tiende a reducirse en el mundo actual, y cede el paso a otro tipo de expresiones, que si bien pueden solucionar necesidades, también son cuestionables sus intereses.

Es decir, la exclusión se multiplica, tanto porque todo sistema excluye como también porque lo hace según su propio criterio, y el Estado, que había sido la instancia que absorbía esa complejidad, hoy ya sólo puede coordinarla. [...] Vistas las cosas en esta perspectiva evolutiva, no es casualidad que en la segunda mitad del siglo XX organizaciones orientadas a tratar con múltiples problemas de exclusión hayan tenido un mayor auge que en épocas anteriores. Paulatinamente, ellas comenzaron a ocupar el espacio que los intentos crecientemente estériles de intervención estatal dejaban sin ocupar. El propio Estado desarrolló el principio de subsidiariedad para ajustarse a esta nueva situación en la que la responsabilidad operativa por la exclusión pasa crecientemente a manos de organizaciones especializadas en tal tarea, en el marco de un sistema cuya función comienza a quedar definida así por la transformación de la exclusión en inclusión.³²⁰

El mundo global trastoca los principios de solidaridad normativa. El Estado y sus Instituciones son insuficientes (por negligencia o ineficacia) para subsanar los males del sistema económico. Esta incapacidad estatal propicia la aparición de organizaciones que se encargan de ofrecer ayuda a los necesitados para aliviar determinadas problemáticas. El concepto de injusticia estructural, propuesto por Iris Marion Young plantea que existe una serie de condiciones derivadas del

³¹⁹ Marcelo Arnold-Cathalifaud, Daniela Thumala, Anahí Urquiza, "Colaboración, cultura y desarrollo: entre el individualismo y la solidaridad organizada", *Revista Mad: Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*. 2 (2007): 15-34, en la 20.

³²⁰ Aldo Mascareño, "Sociología de la solidaridad: la diferenciación de un sistema global de cooperación", *Revista Mad: Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*. 2 (2007): 35-67, en la 43.

funcionamiento del sistema económico y político actual, que generan escenarios de vulnerabilidad para ciertas personas. Estas injusticias tienden a naturalizarse y se perciben como hechos normales y cotidianos.

Por tanto, la injusticia estructural existe cuando los procesos sociales sitúan a grandes grupos de personas bajo la amenaza sistemática del abuso o de la privación de los medios necesarios para desarrollar y ejercitar sus capacidades, al mismo tiempo que estos procesos capacitan a otros para abusar o tener un amplio espectro de oportunidades para desarrollar y ejercitar capacidades a su alcance. La injusticia estructural es un tipo de agravio moral distinto de la acción agravante de un agente individual o de las políticas represivas de un Estado. La injusticia estructural ocurre como consecuencia de muchos individuos e Instituciones que actúan para perseguir sus metas e intereses particulares, casi siempre dentro de los límites de normas y leyes aceptadas.³²¹

Rodolfo Arango propone la solidaridad como acto de responsabilidad ante la injusticia estructural. Para este académico colombiano dicho concepto va más allá de acciones altruistas. Estrictamente la solidaridad se refiere a una base normativa de justicia que compense los atropellos de la estructura social. Esto implica ir más allá de labores caritativas o colaborativas. Es necesario pensar este término como principio de norma jurídica que garantice la vida digna de las víctimas del sistema social actual. Arango propone cinco características que definen este tipo de solidaridad:

Primero, el deber de solidaridad emana, no de actos particulares, los cuales caen bajo el modelo de la responsabilidad personal, sino del conjunto de decisiones, políticas y procesos instituidos a lo largo del tiempo y que tienen efectos diversos para los miembros de la sociedad. Segundo, el deber de actuar solidariamente no recae en individuos o grupos de individuos individualmente considerados, lo que supondría la imposición de deberes supererogatorios, sino en las comunidades políticas vistas como un todo [...]. Tercero, el origen de la responsabilidad común por la injusticia estructural no es un sentimiento de caridad, benevolencia, altruismo o generosidad, sino un principio normativo de justicia compensatoria por los efectos de estructuras sociales injustas, dado un contexto de interdependencia social. Cuarto, el deber de solidaridad presupone un derecho colectivo a la institucionalización de una democracia social que posibilite luchar contra la injusticia estructural. Quinto, la exigibilidad jurídica de la solidaridad a favor de personas en situación de debilidad o desventaja requiere la interrelación con el principio

³²¹ Iris Marion Young, *Responsabilidad por la justicia* (Madrid: Fundación Paideia Galiza, Ediciones Morata, 2011), 69.

de subsidiariedad, con el fin de resguardar la autonomía individual, la responsabilidad personal y la justicia retributiva en las relaciones sociales.³²²

La propuesta de Arango enfatiza el principio de solidaridad normativa de Habermas y lo ubica dentro del aparato de justicia. Reconoce las deficiencias estructurales de la sociedad contemporánea y vela por soluciones para las víctimas de las injusticias. Además, establece que se necesita más que propuestas de responsabilidad social empresarial o de caridad religiosa para solucionar los desmanes del sistema económico y político actual. Considero que el planteamiento de este filósofo y jurista son adecuados para el desarrollo de este capítulo. Por lo tanto, la solidaridad en mi tesis debe entenderse como un principio normativo que exige a las comunidades políticas, de toda índole, soluciones reales a favor de las víctimas de la injusticia estructural. La solidaridad debe aplicarse sin importar que haya “un vínculo afectivo o emotivo” entre los sujetos. Ayudar al otro por su mera condición de persona.

Considero que los migrantes centroamericanos que se dirigen a Estados Unidos son víctimas de injusticias estructurales. Como he mencionado anteriormente, estas personas son los reductos de un sistema global. Sus países sirvieron para intervenciones económicas y fueron reducidos a ser eternos productores de materias primas de la industria internacional. Al día de hoy, el Triángulo Norte representa una de las zonas más pobres del planeta. Por lo tanto, considero acertado utilizar el concepto de solidaridad, propuesto por Arango, para analizar la situación de estas personas en tránsito.

En el siguiente apartado examinaré las ayudas que reciben los migrantes centroamericanos en su travesía por México. Mi intención es describir cómo se pueden clasificar este tipo de auxilios y si corresponden a verdaderas muestras de solidaridad. Además, expondré casos en que la asistencia a los migrantes es de vital urgencia para la subsistencia de estos. De igual forma, presentaré testimonios de centroamericanos que recibieron auxilios desinteresados y sinceros de otras personas.

³²² Rodolfo Arango, “Solidaridad, democracia y derechos”, *Revista de Estudios Sociales*. 46 (2013): 43-53, en la 48.

7.2. “El cualsea” y el “buen corazón”

La propuesta de Arango sobre solidaridad me es relevante para exhibir la ineficacia estatal para resolver determinadas injusticias. No obstante, hay que reconocer la acción de personas y organizaciones que sin practicar este tipo de solidaridad, cumplen un rol social primordial. Por ejemplo, en el caso de los migrantes centroamericanos la ayuda ofrecida por organizaciones religiosas es fundamental para la supervivencia de estas personas. Si bien se puede cuestionar las motivaciones de estas entidades o se podría decir que no ofrecen una solución estructural al problema, sus acciones, en algunos casos, marcan la diferencia entre la vida y la muerte.

Por otro lado, todas las nociones de solidaridad revisadas se ligan profundamente a la idea de comunidad inmunizada. Se tiende a ayudar a las personas necesitadas, siempre y cuando pertenezcan al grupo. Gran parte de la negligencia estatal o de políticas que reprimen la migración se deben a que los centroamericanos no pertenecen a las comunidades nacionales. La solidaridad estatal se aplica para un “nosotros”, no para los “otros”. Por eso, también es preciso revisar otras categorías de análisis sobre ayudas y colaboraciones que apliquen al escenario de la ruta migratoria.

Nuestra conciencia está tranquila gracias a un artificio consistente en *definir* comunidades de aceptación mutua dentro de las cuales reconocemos obligaciones hacia los demás, obligaciones que no actúan hacia el exterior de las mismas. Lo que no aceptaríamos en nuestra familia o en nuestro círculo de amistad, lo que no aceptaríamos en nuestra comunidad autónoma o en nuestro país, lo admitimos más allá de sus fronteras. Es un ejemplo más de lo que se denomina *mente discontinua*, siempre atenta a fijar diferencias, fronteras, desigualdades, con el inconfesado objetivo de reivindicar o salvaguardar determinados privilegios (a los que denominamos derechos) para nosotros, de los que excluimos a los otros.³²³

En mi trabajo de campo identifiqué que son muchas las personas que realizan actos de donación. En conversación *off the record*, una de las encargadas de un centro de atención de migrantes se quejaba por las cosas que la gente llevaba. Ella manifestaba que, en ocasiones, la gente donaba “sobras”: ropa sucia y en mal

³²³ Imanol Zubero, “Las nuevas condiciones de la solidaridad”, *Comunicar*. 15 (2000): 15-20, en la 17.

estado o alimentos y medicinas descompuestos. Si bien la encargada reconocía excepciones de importancia, siempre resaltaba el descaro de personas que ven el albergue como un lugar para desechar lo que no necesitan.

En muchos casos las donaciones funcionan desde la óptica de solidaridad hacia los otros. Al no existir cercanía con las personas afectadas no se siente un compromiso real sobre la suerte de los necesitados. El donar canaliza ayudas a través de terceros, pero sin entrar en contacto con los destinatarios. Como lo mencioné anteriormente, la ruta migratoria configura un espacio guetificado, que sirve para aislar a la población migrante: mantenerlos alejados a los ojos. Las donaciones, en algunos casos, son el único medio de contacto que la sociedad civil tiene con los migrantes centroamericanos.

Las donaciones se vinculan a aportes económicos para propósitos de bien común. Se presumen necesarias pero no implican compromisos más allá de lo material y no requieren de un involucramiento personal del donante con el receptor de su donación. Si bien se las reconoce como un gesto de entrega solidario, en cierto grado son desvaloradas, aunque los medios de comunicación y las campañas masivas las estarían fomentando, en cuanto se acomodan a las posibilidades del ciudadano común que dispone de poco tiempo y medios para ejercer una ayuda más comprometida y sistemática, pudiendo descargar su voluntad en organizaciones especializadas.³²⁴

A pesar de las dificultades todos mis entrevistados dan fe de situaciones en que la ayuda recibida fue decisiva para su supervivencia. Los albergues posibilitan al migrante suplir urgencias y necesidades básicas. Sin estos sitios, el realizar la ruta migratoria sería aún más difícil. Entre los servicios que prestan los centros de atención al migrante se encuentran: proporcionar hospedaje temporal, alimentos y vestido, así como espacios para el aseo personal. Además, algunos de estos lugares ayudan a los centroamericanos a conseguir trabajos, y en caso de enfermedad también proveen atención médica.

Arturo, migrante hondureño, al referirse a la ayuda recibida en los albergues, afirmó su tremenda gratitud con estos lugares:

La gente me ha ayudado mucho. De vez en cuando me siento discriminado, pero no siempre, pero lo que me gusta, ¿sabe por qué estamos aquí donde

³²⁴ Marcelo Arnold-Cathalifaud, Daniela Thumala Dockendorff, Anahí Urquiza Gómez, “La solidaridad en una sociedad individualista”, *Theoria* 15. 1 (2006): 9-23, en la 15.

estamos? porque los mexicanos nos han apoyado con comida, con agua, con todo. Pero los policías son los que nos roban, son bien culeros con todo el mundo compa.³²⁵

Más allá de las acciones de los albergues, en el camino muchos de los centroamericanos se toparon con personas que sin una obligación les tendieron la mano. Ciudadanos del común, que sin deber alguno, ofrecieron ayuda a los migrantes. A este tipo de personas, a las que sólo se les puede nombrar como de “buen corazón”, hacen que la ruta migratoria sea más llevadera. Por ejemplo “Las Patronas” de Amatlán, Veracruz, estas mujeres se encargan de arrojar alimento a los migrantes que van a bordo de “La Bestia”.³²⁶

Como estas señoras, mis entrevistados me contaron sobre diferentes personas que los ayudaron en momentos claves. Estos sujetos de “buen corazón” se conmueven por el dolor, y más allá de una motivación religiosa, tienen una actitud de respeto por la vida humana. En las experiencias relatadas por mis entrevistados, ellos resaltaban este tipo de ayudas, ya que aparecían en los momentos de más precariedad o vulnerabilidad. Por ejemplo, uno de ellos mencionó que estando herido fue una familia campesina quien lo escondió de sus agresores y lo cuidó hasta que pudo caminar:

Porque me acuerdo que los señores que me echaron la mano ahí, porque iba todo sangrado, todo golpeado, yo me acuerdo que no más llegué y ellos me preguntaron que me había pasado, yo les comenté, y ellos no la pensaron dos veces, ellos me agarraron y me metieron y el señor le dijo a su señora: acuéstalo ahí, y me acosté y yo solo sentí que cerré los ojos y cuando los abrí ya estaba el sol bien fuerte, por eso yo digo que fue de madrugada, y no me podía ni levantar ni hacer nada, de hecho cuando me meto a bañar era pura sangre, y me dijo el señor: perate yo te voy a limpiar la espalda, y él me empezó a limpiar la espalda y todo. Yo digo que yo llegué en la madrugada ahí con ellos, duré vario rato corriendo, vario rato caminando y huyendo, escondiéndome que no me vieran, porque si ellos me veían...³²⁷

³²⁵ Entrevista Arturo Cruz, Mexicali 27 de abril de 2018.

³²⁶ *Vice*, “Las Patronas alimentan a los migrantes centroamericanos que viajan sobre La Bestia”, publicado el 14 de octubre de 2015.
<https://munchies.vice.com/es/article/ypxj5v/las-patronas-alimentan-a-los-migrantes-centroamericanos-que-viajan-sobre-la-bestia>

³²⁷ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

Las acciones de estas personas de “buen corazón” son fundamentales para que muchos migrantes conserven la vida y continúen en el camino. Dichas prácticas de bondad se tejen al margen del ejercicio del Biopoder. Con ello quiero decir que algunas de estas personas actúan contrariamente al sistema migratorio que aísla y tiende a sacar beneficio de la vida del migrante centroamericano. Los actos de generosidad, realizados por sujetos desinteresados, motivados sólo por ayudar al otro y protegerlo de algún mal, se pueden clasificar dentro de la lógica de “el cualsea”.

Giorgio Agamben propone el concepto de “el cualsea” para referirse “al ser tal que, sea cual sea, importa”. El término implica pensar al otro sin importar raza, nacionalidad, o cualquier otra propiedad común: valorarlo por su condición de persona. El autor propone esta noción para explicar cómo las comunidades nacionales operan de manera distinta, ya que los individuos juzgan por cualidades externas y no por esencias. Por lo tanto, “el cualsea” es la persona tal cual es, más allá de características, defectos o privilegios.

El cualsea que está aquí en cuestión no toma, desde luego, la singularidad en su indiferencia respecto a una propiedad común (a un concepto, por ejemplo: ser rojo, francés, musulmán), sino sólo en su ser *tal cual es*. Con ello, la singularidad se desprende del falso dilema que obliga al conocimiento a elegir entre la infabilidad del individuo y la inteligibilidad del universal.³²⁸

Para Agamben las comunidades nacionales consideran una amenaza todas las acciones de singularidad que no se enmarquen dentro de una identidad común.

En última instancia, de hecho, el Estado puede reconocer cualsea reivindicación de identidad -incluso (la historia de las relaciones entre Estado y terrorismo en nuestro tiempo es la elocuente confirmación) aquella de una identidad estatal en su propio interior-; pero que las singularidades hagan comunidad sin reivindicar una identidad, que los hombres se co-pertenezcan sin una condición representable de pertenencia (ni siquiera en la forma de un simple presupuesto), eso es lo que el Estado no puede tolerar en ningún caso.³²⁹

Por ejemplo, dentro mis entrevistados Osmár fue la persona que mayores dificultades tuvo en el camino. Afrontó un secuestro que implicó torturas e intento

³²⁸ Giorgio Agamben, *La comunidad que viene* (Valencia: Pre-textos, 1996), 5.

³²⁹ Giorgio Agamben, *La comunidad que viene*, 54.

de homicidio, además fue intimidado por policías y atracadores. A pesar de la mala fortuna, Osmár también encontró personas que le brindaron la mano en los momentos más difíciles. Sujetos que sin ninguna responsabilidad con él, sin conocerlo siquiera, lo ayudaron. Él mencionaba que su apariencia evidenciaba los golpes, maltratos y días de hambre, a pesar de su condición, varias personas se preocuparon por él y recibió las ayudas menos esperadas:

En Peñasco, llevo yo a Peñasco yo dije, bueno aquí yo ya no tengo dinero, voy a agarrar el tren, pero el tren pasaba muy rápido, y yo dije pues voy a ver qué hago porque yo no me puedo quedar aquí en Peñasco, y sale un muchacho ahí que lavaba carros y me dice yo te voy a hacer el favor, y los dos nos pusimos a lavar carros, y yo creo que a la gente le daba lástima, porque traía todo infectado, todo hinchado, y me preguntaban que me había pasado, y pues les decía la verdad... en dos días completé el pasaje para acá, para Mexicali.³³⁰

El pasado testimonio evidencia que las personas de “buen corazón” pueden ser cualquiera. Simplemente individuos que valoran la vida del otro y se preocupan por su bienestar. En este caso, el que un desconocido compartiera su trabajo marcó la diferencia para Osmár. Estos sujetos a través de sus actos de generosidad reconocen al ser “cualsea”, además actúan contrariamente a las lógicas de las comunidades nacionales; se enfrentan al accionar del biopoder y reivindican el valor de la vida por encima de cualquier clasificación. Para los centroamericanos que realizan la ruta, contar con este tipo de auxilios es fundamental para conservar su vida.

El Centro Investigación Social Avanzada, en la editorial del número nueve de la revista de *Open Insight*, menciona que es urgente repensar la comunidad nacional. Para ellos la sociedad mexicana requiere ir hacia un tipo de solidaridad generado desde las acciones de la sociedad civil, y no estar bajo el dominio de políticos o del mercado. Estos investigadores claman para que sean los actos de “buen corazón” los que construyan el México que todos quieren, en el que todos tengan cabida y se supere la barbarie.

Advertimos la urgencia de inaugurar, desde la acción solidaria de la ciudadanía, una nueva forma de hacer comunidad. Convocamos a la

³³⁰ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

creación de una política del alma, de los rostros. Llamamos a la instauración una política de la razón encarnada que se le oponga a la máquina violenta del narcoestado que demanda el sacrificio de las mujeres obreras, el asesinato de los estudiantes, los periodistas y los luchadores sociales; repudiamos la extorsión de nuestros hermanos los migrantes latinoamericanos, los secuestros y, en fin, la criminalización del pueblo mexicano.³³¹

Sintetizando, frente a la ineficacia de la solidaridad estatal para resolver injusticias estructurales, se requiere otro tipo de ayuda para proteger al migrante. Pero en las condiciones actuales de la ruta migratoria, la labor de los albergues y comedores comunitarios se vuelve fundamental y necesaria. Sin estos espacios, la suerte los centroamericanos que se dirige a Estados Unidos, sería aún más incierta. Sin importar que los auxilios que ofrecen los centros de atención sean producto del solidarismo o de la caridad, la realidad es que son útiles, y en el momento, no hay mejores alternativas.

Además, para los migrantes centroamericanos encontrarse en el camino con personas de “buen corazón” significa ser valorados por su condición de seres humanos. Muchos de los migrantes centroamericanos se quejan por situaciones de racismo y exclusión, por lo que toparse con estos sujetos dignifica su existencia. Asimismo, las acciones de las personas de “buen corazón” casi siempre marcan una gran diferencia: para el migrante, este tipo de ayudas llegan en los momentos más difíciles y son precisas para conservar la vida.

En el próximo apartado retomo la noción de “táctica” para referirme a las respuestas de los migrantes frente a los diferentes tipos de ayuda que reciben. Recorro al concepto de “táctica” ya que los auxilios son vistos como oportunidades, las cuales son aprovechadas al máximo. Los diferentes apoyos que los centroamericanos reciben pueden significar tener una ventaja sobre la realidad de la ruta migratoria, por ejemplo: algunos de los migrantes, sin ser fieles a determinadas iglesias, acuden a rituales religiosos sólo por conseguir alimentos. Este acto no se puede considerar una picardía, ya que esta comida puede representar el único bocado en el día de un migrante. Por lo tanto, el ser oportunista

³³¹ Centro de Investigación Social Avanzada, “Editorial: Solidaridad contra la barbarie”, *Revista de Filosofía Open Insight* 6. 9 (2015): 3-7, en la 6.

frente a las posibilidades dispuestas, significa, en gran medida, continuar en el camino.

7.3. Aprovechando el momento

Juan es un salvadoreño que recorrió la ruta migratoria entre su país y Estados Unidos en siete ocasiones. Durante la entrevista, al indagar sobre si le rezaba a algún santo, me contó que para él estos seres no son sobrenaturales, sino personas bondadosas que Dios envía para ayudarlo en el camino. Juan me relató sobre diferentes personas que lo han auxiliado, pero hubo una historia en particular que llamó mi atención. Un viejecilla que según él vive en Irapuato y que se encarga de cuidar a los migrantes que llegan a su casa:

Doña Josefa, allá en la iglesia, se llama la iglesia allá en Irapuato El Santísimo, se llama la iglesia, porque allí tienen a Jucristo. Entonces doña Josefa se la pasa adorando al santísimo noche y día, y sabe que ella ayuda, usted llega allá y le dice, doña Josefa es que no tengo donde dormir, es que vengo viajando y no tengo dinero pa' un hotel, vengo a ver que me dé donde dormir. Ella mira es una viejecita que no ocupa que nadie la cuide, ella lo mete a usted a su casa, le da de comer, ella tiene una frutería, le da fruta y le da donde dormir, y otro día le da dinero.³³²

El testimonio sobre Doña Josefa, a la que Juan considera una santa en vida, denota dos cosas: 1) en la ruta los migrantes encuentran personas que sin tener ninguna obligación deciden ayudarlos. Las acciones de estos sujetos de “buen corazón” representa una posibilidad de continuar en el camino; 2) Los migrantes centroamericanos perciben las ayudas como oportunidades que no pueden ser desaprovechadas. Más adelante en la entrevista, Juan me contó que a pesar de la vergüenza que le generaba sentir que se aprovechaba de una viejecilla, él le recibía el dinero que le daba.

Como lo mencioné páginas atrás, la “táctica” se refiere a las distintas prácticas cotidianas que utilizan los migrantes para sacar provecho de las situaciones del día a día. Desde la postura de Michel de Certeau la “táctica” es una forma de estar en la realidad, que no requiere de posicionamientos institucionales o

³³² Entrevista Juan Peñate, Mexicali 19 de septiembre de 2018.

disciplinarios. Por el contrario, se expresa en las formas más sutiles. La “táctica” saca provecho de las oportunidades y ofrece márgenes de acción para las clases populares. Al igual que el poder opera en lo cotidiano, pero sirve para tomar algunas ventajas, sutiles, a las imposiciones.

[La táctica] lo que gana no lo conserva. Necesita constantemente jugar con los acontecimientos para hacer de ellos "ocasiones". Sin cesar, el débil debe sacar provecho de fuerzas que le resultan ajenas. Lo hace en momentos oportunos en que combina elementos heterogéneos (así, en el supermercado, el ama de casa confronta datos heterogéneos y móviles, como las provisiones en el refrigerador, los gustos, apetitos y humores de sus invitados, los productos más baratos y sus combinaciones posibles con lo que ya tiene en casa, etcétera), pero su síntesis intelectual tiene como forma no un discurso, sino la decisión misma, acto y manera de "aprovechar" la ocasión.³³³

Por lo tanto, creo que el aprovechar las ayudas que se presentan, constituye para el migrante una “táctica”, la cual denomino de oportunidad. Frente a las carencias de la ruta, sacar ventaja de las situaciones a favor, puede marcar la diferencia entre perder o conservar la vida. En la ruta migratoria las necesidades básicas son difíciles de suplir, en ocasiones, los centroamericanos pueden pasar días enteros sin alimento. Por ejemplo, Mario Joel, proveniente de Honduras, relató la importancia de la comida y el agua que las personas arrojan al tren:

Siempre Dios provee porque hay gente que está en las orillas así y le tira agua a uno y los que alcanzamos a agarrarla de a poquito le pasamos a todos un poquito así, para no nos muriéramos de la sed, porque un traguito que se moje la garganta. Ahí se sufre, y con la comida, con la comida tenemos que aguantar hasta que llegamos, hasta donde más o menos el tren para un poquito nos tiramos a conseguir comida aunque el tren lo deje botado, pero de ahí agarramos un camioncito de jalón y ahí venimos.³³⁴

Los actos de caridad y las donaciones, más allá de los cuestionamientos, son de fundamental importancia en la ruta migratoria. Teniendo en cuenta el desprestigio y la desconfianza que generan las policías, el INM, y las fuerzas de seguridad, los migrantes prefieren acudir a otras entidades en caso de una urgencia. Por ejemplo, estas personas saben que en caso de necesidad las iglesias son lugares indicados

³³³ Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*, L.

³³⁴ Entrevista Mario Joel, Mexicali 19 de abril de 2018.

para solucionar problemas. Ante el hambre y al no conocer las ciudades, los centroamericanos acuden a la caridad de grupos religiosos. Muchos ellos sobreviven a la ruta migratoria gracias a las acciones de estas comunidades. Varios de mis entrevistados relataron las diferentes ayudas recibidas en las iglesias:

- ¿Nosotros en Chiapas sabe en dónde veníamos pidiendo comida? en las iglesias, porque nos dijeron en Tecún Umán que en las iglesias católicas van a encontrar ayuda ustedes, pues ahí es la única manera, ahí veníamos pidiendo, y sí nos daban, nos apoyaban en la iglesia católica.³³⁵
- Las dos iglesias me ha ayudado (católicas y evangélicas). Me han dado de comer, me han dado ropa, me han dado zapatos, me han dado cobija³³⁶

De igual forma, el trabajo que prestan los albergues es necesario y oportuno. En vista de los diferentes peligros presentes en la ruta migratoria, para los migrantes es un alivio encontrar lugares en los que puedan sentirse seguros o simplemente descansar. Gracias a estos sitios los centroamericanos pueden recuperarse de las largas jornadas y recobrar fuerzas para continuar el camino. Después de largas caminatas o de los recorridos encima de “La Bestia” que desgastan el cuerpo, los albergues ofrecen la posibilidad de recuperar los ánimos y la vitalidad. Sin estos sitios la travesía de los centroamericanos sería más tortuosa.

Arturo Pérez indicó que después de una larga caminata, le fue necesario descansar en un albergue dos días, mientras sanaban las llagas de sus pies:

De Chiapas toca caminar hasta Arriaga, nueve días tardé caminando. [...] Ahí en Arriaga dos días, yo nomás estuve dos días ahí en la casa del migrante, dos días no más, en lo que descansaba mis pies porque traía llagas.³³⁷

Ante la escasa solidaridad estatal para solucionar de forma oportuna los problemas de la migración —entendida como una injusticia estructural—, la labor que cumplen las iglesias, comedores comunitarios y albergues se vuelve esencial. Estos lugares ofrecen al migrante espacios seguros que le permiten recuperarse de extensas jornadas. Además, se convierten en los únicos sitios en los que estas personas

³³⁵ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

³³⁶ Entrevista Juan Peñate, Mexicali 19 de septiembre de 2018.

³³⁷ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

pueden satisfacer algunas de las necesidades básicas. Asimismo, los migrantes reconocen la importancia de los centros de ayuda, y manifiestan su gratitud por estos lugares:

Pues imagínese que si no fuera por las casas del migrante nadie subiera pa' acá, nadie.³³⁸

De igual forma, en los momentos en que los migrantes no tienen cerca algún albergue, deben recurrir a su ingenio para protegerse:

Si, la mayoría del camino que he hecho he dormido en la calle, siempre se busca el monte para dormir porque es más seguro, pues pensamos nosotros, porque quedarnos en la calle llegan los ladrones y pensando que uno lleva algo pues lo van a machetear con machetes o algo, queriendo asaltar y lo golpean, entonces mejor nos metemos al monte, y cuando no pues hay que quedarse en la calle.³³⁹

La “táctica de la oportunidad” cobra mayor relevancia justo en esos momentos en los que más vulnerabilidad afronta el migrante. Dicha “táctica” se liga al ingenio para revertir situaciones adversas, es casi instintiva, ya que busca el beneficio para conservar la vida. Dada las dificultades de la ruta, los migrantes se valen de todos los mecanismos para soportar presiones; por ejemplo si se requiere dinero los centroamericanos utilizan diversas formas conseguirlo: trabajos temporales, mendicidad o venta de productos informales.

Orbis Reynelo, durante la entrevista, me contó sobre la diversidad de mecanismos utilizados para sobrevivir en la ruta.

En dónde me he quedado a dormir, pues en la calle, afuera de las estaciones, y la gente, hay gente que le ayuda a uno, le regala comida, pues uno, pues ahí estuve trabajando vendiendo pan en una esquina, así ganaba dinero yo.³⁴⁰

La “táctica de la oportunidad” es una forma de proceder ante la adversidad, aprovechando los elementos a la mano, para afrontar la situación. Se liga profundamente a los gestos de terceras personas, una especie de oferta y demanda. Los migrantes, debido a la ineficacia estatal, requieren con urgencia de

³³⁸ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

³³⁹ Entrevista Orbis Reynelo, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

³⁴⁰ Entrevista Orbis Reynelo, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

ayudas provenientes de otros sectores. Los centroamericanos no cuestionan, ni les interesan las motivaciones de dichos auxilios, ellos sólo estiman sus fines y beneficios a obtener. Es así, que estas ayudas son valoradas con gratitud sincera, además de ser aprovechadas al máximo.

En las situaciones en que la vida de los migrantes se ve seriamente afectada, los primeros lugares a los que ellos acuden son las Iglesias y albergues. Si no fuera por la acción de estos espacios, muchas de estas personas no recibirían tratamientos médicos oportunos. Es cierto que la mayoría de estos sitios perciben recursos federales, pero esto denota la poca tendencia hacia la solidaridad del Estado, ya que delega en terceros problemas serios que no es capaz o no le interesa afrontar.

Por ejemplo, a Osmár, de no ser por un albergue de católico, no habría podido recibir la atención médica oportuna:

Ahí yo llego a la estación de autobuses aquí, y entonces un señor de ahí me vio como venía y me dijo, oye ocupas ayuda, si le digo, y ya le comencé a contar porque yo no aguantaba. Vamos dice, yo te voy llevar, y él fue y me dejó a la puerta de la iglesia de ahí, era un taxista el señor, no me cobró nada, me hizo el favor de llevarme. Yo me acuerdo que estaban todos haciendo la fila para la comida, y yo donde me dejó el señor sentado ahí ya no me podía levantar, del dolor que tenía, de quién sabe, de hecho los señores de ahí fueron los que me levantaron de ahí, me llevaron para adentro, el doctor muy buena persona, él en cuanto me vio me dice, tráiganlo pa' acá, y me empezó a revisar todo el cuerpo y me dice: saben qué, necesito que me lo lleven para el hospital que le hagan radiografía, que le hagan de todo porque yo creo que la costilla la tiene quebrada y le está dañando el pulmón.³⁴¹

Las ayudas, urgentes y necesarias, que ofrecen las iglesias y los albergues, significan para los migrantes oportunidades de continuar en la ruta y de conservar la vida. Sin estos espacios las posibilidades de llegar a la meta sanos y salvo se reducen aún más. Como lo dije anteriormente, son múltiples los peligros que acechan al migrante durante la travesía, y además dirigirse a las autoridades buscando soluciones no es una opción. Es por ello que estos centros son fundamentales, más allá de brindar alivios a necesidades básicas, constituyen espacios seguros.

³⁴¹ Entrevista Osmár, Mexicali 13 de octubre de 2017.

No obstante, algunos de los migrantes que entrevisté se quejaban de los tratos recibidos en algunos albergues de Mexicali:

Y esas son las situaciones que yo no comparto con las casas del migrante de aquí, en ciertas casas se tiene que pagar la comida; en ciertas casas después de los tres días usted se puede quedar si paga 30 pesos por la noche, que no sería mal, siempre y cuando uno pueda conseguir un empleo y tenga el dinero para hacerlo, qué no. Pero a lo que es la seguridad de las casas del migrantes de estos lados, está bien canijo, está muy fuerte aquí. [...] O sea, uno siempre está en riesgo, imagínese nosotros estamos aquí afuera todo el día aguantando sol, cuando no hay trabajo, aquí sólo nos están dando tres días, aquí en esta casa, ya se fijó usted la comida la cobran a cinco pesos, cuando yo me imagino que es algo, no sé cómo estaba la situación, pero me imagino que es algo para brindarle al necesitado, al que realmente lo necesite en sí.³⁴²

Pese a algunas opiniones negativas, la mayoría de personas con las que hablé, reconocen la importancia de los gestos de ayuda ofrecidos por los mexicanos:

- Mira, cuando estaba yo en Guatemala yo creía que la gente mexicana era que nos odiaban a nosotros y no. Últimamente me dio cuenta que son los mismos paisanos de uno. Si no fuera por la ayuda de los mexicanos nos moriríamos en el camino.³⁴³
- [La gente] le brinda la ayuda a uno económicamente a veces, como decimos “charoliando”, cuando sale uno a “charoliar”, a buscarse el pan de cada día como dice la palabra, le dan comida, nos han ayudado.³⁴⁴

A diferencia de la gratitud que generan los gestos de ayuda, la labor de las autoridades y representantes estatales es percibida por los migrantes como amenaza. En los testimonios evidenció el temor y desconfianza que generan las distintas policías, lo que contrasta con los sentimientos favorables que siente el migrante por los albergues e iglesias. Llama la atención que las personas que oficialmente representan al estado produzcan temor, a diferencia de las emociones que despiertan organizaciones externas. Por ejemplo Juan, analizando el papel de las autoridades mexicanas, decía que al migrante le adjudican conductas delictivas para que se les perciba cómo un problema:

³⁴² Entrevista Jorge Alberto, Mexicali 25 de agosto de 2017.

³⁴³ Entrevista Arturo Pérez, Mexicali 26 de septiembre de 2018.

³⁴⁴ Entrevista Daniel Hernández, Mexicali 26 de abril de 2018.

No, a mí no, pero sabes cuál es la manera cuando ellos saben que te estoy diciendo lo que te estoy diciendo, me inventan cosas que son mentiras, me inventan cosas como para echarme la sociedad encima y después dicen que yo soy violador, pueden decir que yo soy roba niños, pueden decir que yo soy narcotraficante, pueden decir que yo soy este que anda robándole a los pobres. De todo eso te puede acusar la autoridad cuando sabe que yo te estoy diciendo que son injustos, que secuestran, la trata de personas, la extorsión, esas muertes, grandes masacres, vienen de ellos.³⁴⁵

Sintetizando, la ruta migratoria configura un escenario hostil en el que, por el accionar del biopoder, perder la vida es un riesgo constante. Frente la posibilidad latente de la muerte, el migrante centroamericano utiliza las “tácticas de la oportunidad” para revertir y sacar ventaja de las circunstancias adversas. Dicha táctica se liga al sentido de la supervivencia de estas personas y depende en gran medida de las ayudas recibidas por parte de terceros.

Las “tácticas de la oportunidad” se ligan profundamente a las acciones realizadas por otros sujetos, ya que las ayudas ofrecidas a los migrantes son una de las principales razones por las que continúan vivos. Sin importar si los auxilios recibidos son derivados de gestos de caridad o del solidarismo, lo que interesa al migrante es la capacidad de resolver problemas urgentes y cotidianos. Por ejemplo, ante el hambre no incumbe de dónde viene la comida, lo fundamental es que haya alimento. Las ayudas que el migrante obtiene son aprovechadas al máximo, casi hasta agotar las posibilidades de obtener más beneficios de esos lugares.

De los auxilios que el migrante recibe, son los ofrecidos por sujetos de “buen corazón” los que son más valorados. Dichas asistencias provienen de personas que sin obligación alguna tienden la mano, y casi siempre aparecen en los momentos de mayor vulnerabilidad. Estas personas dan al migrante un trato humano que no está condicionado por la nacionalidad, religión, raza u otras características comunes. Por lo que los encuentros con individuos de “buen corazón” siempre representan experiencias emotivas y altamente valoradas por los migrantes.

³⁴⁵ Entrevista Juan Peñate, Mexicali 19 de septiembre de 2018.

8. Consideraciones finales

La frontera de Baja California no es la más utilizada por los migrantes centroamericanos para llegar a Estados Unidos. A diferencia de otras zonas, el límite entre las californias registra un número menor de detenciones por parte de la Patrulla Fronteriza. El registro de *Holland Security* indica que la mayor cantidad de aprehensiones se dan en el Valle del Río Grande (Texas); dicha zona comparte la línea divisoria con Tamaulipas, específicamente entre las ciudades de Reynosa y Matamoros.

El notable ahorro de camino que representa llegar a la frontera en Tamaulipas, es una de las causas que llevan a los centroamericanos a elegir esta ruta. Baja California es la zona más norte de México, lo que significa para los migrantes más de mil kilómetros extras de recorrido. No obstante, la frontera con Texas también es una de las más peligrosas, es por ello que algunas de las personas provenientes del Triángulo Norte optan por llegar a Tijuana y Mexicali, zonas consideradas más seguras.

Desde el arribo de los centroamericanos a Tecún Umán (Guatemala), en los albergues le recomiendan cruzar por Baja California. La red de hogares de paso le informa a los migrantes sobre los lugares más seguros de la travesía; así ellos diseñan un itinerario que evita las zonas de mayor riesgo. Debido a las indicaciones muchos migrantes optan por más días en la ruta y arriban al límite entre las californias. Pero antes del cruce a Estados Unidos estas personas deben sortear las difíciles condiciones del camino.

Las personas del Triángulo Norte se exponen constantemente a la muerte a la atravesar México. En la ruta los migrantes se enfrentan al accionar de grupos delincuenciales que trafican y se lucran de sus vidas. Durante mi trabajo de campo fue rutinario escuchar historias sobre robo de pertenencias, secuestros, torturas y homicidios. A la vez, algunos miembros de las autoridades y funcionarios estatales sacan ventaja del centroamericano. Todos mis entrevistados, sin excepción, denunciaron los desmanes de agentes de policía y funcionarios del Instituto Nacional de Migración. Sin el ánimo de generalizar, mis informantes comentaron que la policía les quita el dinero durante las detenciones o requisas; también

denunciaron que las fuerzas de seguridad y personas del INM, exigen cuotas bajo amenaza de deportación.

Los centroamericanos que arriban a Baja California se encuentran con un lugar donde se les estigmatiza. Si bien, y a diferencia de otras zonas de la frontera, Mexicali y Tijuana son un poco más seguras para los migrantes. En estas ciudades ellos son vistos –por un porcentaje de la sociedad civil y autoridades– como un problema. Además, el cruce a Estados Unidos por los sectores urbanos cada vez es más difícil, lo que ha conducido a los migrantes atravesar por lugares más inhóspitos: La Rumorosa o en las zonas montañosas de Tecate; otros optan por atravesar por localidades vecinas: San Luis Río Colorado, Caborca o Sonoyta.

Los nuevos lugares elegidos para el cruce, implican varios días atravesando el desierto, en los que el migrante se expone a: la inclemencia del clima de la región; la escasez del agua, lo que puede significar morir por deshidratación; la presencia de animales venenosos como víboras y alacranes. Además, los centroamericanos que eligen cruzar por las localidades de Sonora, aledañas a Baja California, enfrentan el asedio de narcotraficantes y delincuentes. Para las mafias sonorenses el migrante es problema para el negocio de las drogas. Un informante me contó que en la actualidad hay una pelea entre bandos por control de esta zona; por lo tanto, estos caminantes son un enemigo en potencia; además, se les consideran nocivos, ya que atraen la atención de autoridades, periodistas y defensores de derechos humanos.

El estricto control de la frontera, por parte de Estados Unidos, direccionó el cruce clandestino hacia lugares en donde los migrantes son más vulnerables. Para la mayoría de centroamericanos los principales poblados de Baja California son lugares de espera, pero no son la mejor opción para el cruce. Muchos de ellos que no logran atravesar la frontera, terminan habitando en las calles de estas ciudades. Si bien se registran algunos cruces alrededor de las zonas urbanas, la mayoría concluyen en detenciones, debido a la constante vigilancia de la Patrulla Fronteriza.

Los centroamericanos perciben a Estados Unidos como un lugar en el que llevarán una vida tranquila y sin necesidades. Algunos de mis entrevistados creían que al cruzar accederían a un trabajo que les permitiera ayudar a su familia, comprar

una casa o hasta un carro. Más allá de las aspiraciones, la mayoría verán truncados sus sueños. Los pocos migrantes que cruzarán, estarán condicionados por su estancia ilegal; esto implica que sólo accederán a trabajos precarios, con pocas — o nulas— compensaciones laborales. Al llegar a Estados Unidos, muchos de los migrantes continuarán siendo la base o los reductos del sistema económico: realizando los trabajos que nadie acepta o laborando sin seguridad social o parafiscal. Además, estas personas vivirán con el temor de ser detenidos, lo que supondría una deportación inmediata.

Los migrantes que deciden realizar la ruta migratoria afrontan el asedio de dispositivos diseñados para sacar ventaja de sus vidas. En México y Estados Unidos hay diversas modalidades para lucrarse del centroamericano. Estos mecanismo se enmarcan desde la perspectiva del biopoder, que en síntesis es la administración y gestión de la vida: “el hacer vivir o dejar morir”. Desde este concepto es posible explicar que la vida del migrante indocumentado tiene escaso valor dentro de estos dos Estados: estos sujetos sólo importan como fuerza productiva sin derechos o para generar ganancias a través de métodos que apelan al terror. El migrante centroamericano se convierte en un *homo sacer*: un ser que puede ser sacrificado sin que esto implique una sanción jurídica o moral.

En Estados Unidos el biopoder se percibe más desde aspectos biopolíticos. Esto implica todo un andamiaje de Instituciones y normas que administran la vida de los migrantes. La Unión Americana vigila en extremo su frontera sur, lo que requiere de muros divisorios; miles de agentes de vigilancia y militares en algunos sectores; y avanzada tecnología para detectar y detener intromisiones en su territorio. Además, este país tiene gran cantidad de políticas para penalizar el tránsito “ilegal” por sus límites territoriales. Pese a todo el despliegue, los centroamericanos siguen llegando a suelo estadounidense. Considero que esta nación permite determinado flujo migratorio ya que su economía se beneficia de la mano de obra “ilegal”.

En México el escenario es más complejo y tiende más a la administración de la vida del migrante a través de las necropolíticas. La ruta migratoria en territorio mexicano es controlada por actores —alguno de ellos autoridades y funcionarios

estatales— que se valen del terror para sacar provecho del centroamericano. Se negocia con la vida del migrante a través del secuestro, extorsión, robos e intimidación. Además, los caminantes deben soportar la discriminación, negligencia estatal e indiferencia de la sociedad civil. Bajo este escenario, las personas del Triángulo Norte difícilmente llevan una vida tranquila durante su tránsito en México. Los que no logran cruzar, y permanecen más de lo esperado en suelo mexicano, deben conformarse con trabajos esporádicos, mal pagos y con la posibilidad de ser explotados.

Perder la vida al travesar México, o al internarse en la frontera con Estados Unidos, es una posibilidad latente. Además, la muerte significa para el migrante un problema que va más allá del fin de la existencia. En algunos casos estas personas dejan familia que dependen de ellos para subsistir. Además, una muerte en tierras ajenas implica gastos y trámites burocráticos difíciles de solucionar. Por lo tanto, los centroamericanos hacen todo lo posible por no desfallecer y mantenerse a salvo: sin lesiones serias que comprometan su fuerza de trabajo.

Las “tácticas de vida” —como las denomino— son aquellos mecanismos que los migrantes utilizan para enfrentar al biopoder, evitar su muerte y cumplir con sus objetivos. Las “tácticas” nacen de la cotidianidad, se fundan en el principio de sacar ventaja de las pequeñas posibilidades del día a día. No son estrategias, ya que no implican planeación o un posicionamiento; son formas de proceder en la realidad. Estos procedimientos se fundan en la experiencia y en el conocimiento de la vida cotidiana; y sus fines son generar alguna ganancia que permita al migrante continuar en la ruta.

Las “tácticas de vida” son variadas, y en mi trabajo las clasifiqué en tres categorías: las del miedo, de esperanza y de oportunidad/solidaridad. Esta nomenclatura se deriva de sentimientos o acciones de los migrantes, que generan reacciones ante la realidad. Por ejemplo, las “tácticas” del miedo surgen a raíz de la exclusión que propicia la comunidad nacional; las de las esperanza nacen de la necesidad de aliviar urgencias que el Estado, las Instituciones y autoridades son incapaces de solucionar; y las de oportunidad/solidaridad son las que sacan máximo provecho a las distintas ayudas que se le ofrece al migrante.

Al empezar mi trabajo de campo en albergues y comedores comunitarios, detallé que los migrantes sentían profunda desconfianza de las Instituciones, autoridades y de otros migrantes. Pese a la suspicacia que generaban otros pares suyos, en la ruta es casi obligatorio cohabitar entre ellos. A pesar del temor, los centroamericanos gestaban diferentes formas de asociación para enfrentar las dificultades. Estos pequeños grupos no pueden entenderse como una comunidad, y más bien son rezagos de diferentes comunidades nacionales: expulsados de sus países de origen, y personas no aceptadas como iguales en México y Estados Unidos.

Las comunidades nacionales, desde la lógica de sociedades inmunizadas, requieren de personas ajenas a quienes adjudicar los males. El sacrificio de pequeños grupos —o individuos que no pertenecen a la comunidad— es fundamental para la cohesión. A los sujetos seleccionados para el linchamiento social, se les adjudican comportamientos nocivos que atentan en contra de la estabilidad y orden constituido. Bajo este escenario el migrante se transforma en *homo sacer*: sujeto sacrificable. En potencia, todos los migrantes, amenazan lo que se asume como propiedad exclusiva de los miembros de la comunidad, por ejemplo el trabajo.

En la ruta, el migrante se convierte en un chivo expiatorio, alguien a quien adjudicar diferentes males: sujetos que están constantemente expuestos a la muerte, sin que ello represente una acción grave. Los centroamericanos, al no pertenecer a ninguna comunidad nacional, son las víctimas escogidas para el sacrificio social. Los diferentes mecanismos que vulneran la integridad del migrante los hace sujetos desconfiados; que experimentan un constante temor de morir en el camino.

El miedo a la muerte hace del migrante una persona recelosa por naturaleza. Sumado a ello, en la ruta los centroamericanos deben cohabitar juntos, esto no es una elección. La ruta puede entenderse como un espacio “guetificado” en donde el migrante es aislado. Para evitar los males del camino estos sujetos utilizan una serie de “tácticas” que se derivan de este miedo a la muerte. Para el centroamericano las

autoridades, representantes estatales, delincuentes y otros migrantes son victimarios en potencia.

El miedo a la muerte sirve para que los caminantes siempre estén prevenidos ante un mal. La seguridad es una prioridad, mantenerse a salvo prima por encima de cualquier otra consideración. Ante un peligro que atente en contra de su integridad, el migrante elige primero salvaguardarse, antes que ayudar a alguien. Pese a estas acciones, dentro la ruta migratoria los centroamericanos conforman pequeños grupos. Estas minúsculas asociaciones, que están lejos de ser una comunidad, sirven para evitar la muerte. Debido a lo males que asedian en el camino, las formaciones se desintegran fácilmente: ante el peligro cada quien opta por preservar su vida, sin importar lo que suceda a los demás.

Dentro de los pequeños grupos se establecen obligaciones recíprocas con el fin de solucionar necesidades. Por ejemplo, al interior de estas asociaciones se comparte el alimento. Esto, más allá de un gesto de ayuda, es una “táctica” que asegura comida en todas las circunstancias. El compartir se instituye como deber: “hoy por ti, mañana por mí”. El hambre, así como otras necesidades, se transforman en motivo de unidad entre personas. El conformar estos conjuntos aumenta la posibilidad de conseguir comida.

De igual forma, ayudar a los heridos entra bajo la lógica de obligaciones recíprocas. Los pequeños grupos establecen el deber de ayudarse entre ellos ante la enfermedad o accidente; siempre y cuando, dicha asistencia no comprometa el bienestar propio. Dado el caso de lesión o accidente, los migrantes auxilian al afectado: lo aproximan hasta el lugar donde pueda recibir la atención médica o le protegen hasta que mejore. Asistir al enfermo o lesionado también es una “táctica”, a través de la cual el centroamericano asegura socorro ante un accidente.

Los grupos también sirven para vigilar rutas y señalar posibles riesgos. Entre ellos se alertan de peligros inminentes, esto da la posibilidad de reaccionar. Asimismo, los pequeños grupos evalúan las rutas y deciden los itinerarios más seguros. Los más jóvenes e inexpertos encuentran mayores consideraciones, a ellos casi siempre se les guía o ayuda, y en ocasiones quedan exentos de esta red de obligaciones recíprocas. A la vez, los más experimentados, que han realizado el

viaje en diferentes oportunidades, comparten información valiosa que incide en los derroteros de la ruta.

Existe una información general que transita por la ruta migratoria y que alerta a migrantes sobre los puntos más inseguros. Los albergues, desde Guatemala, comunican a los huéspedes sobre las condiciones de la ruta; también informan sobre hogares de paso y lugares en los que pueden conseguir ayuda. Por ejemplo, algunos de mis entrevistados decidieron llegar a Baja California, y exclusivamente a Mexicali, porque en la casa del migrante de Tecún Umán se los recomendaron. La información circula en toda la ruta, se comparte entre los caminantes, pero de forma general; las particularidades, por ejemplo, sobre en dónde y cómo cruzar, se reservan pensando en la seguridad.

Perder la vida es una posibilidad real durante la trayectoria migratoria, sumado a ello las autoridades e Instituciones no son una alternativa para solucionar los problemas. Frente a estas urgencias la religión también adquiere un valor particular. Todos los migrantes que entrevisté afirmaron creer en Dios y se identificaban como cristianos (católicos en su mayoría). Pero más allá de la filiación a una Iglesia en particular, lo religioso constituye una “táctica” en sí, que ofrece al migrante la esperanza necesaria para continuar con su camino.

La religión que profesa el migrante centroamericano dista mucho de ser la oficial e institucional. Más bien no se inscribe dentro de una doctrina en particular y se enmarca dentro de expresiones populares. Con ello quiero decir que el relato oficial fue adaptado a las condiciones de vida de los migrantes, sin que esto comprometa la sinceridad de la creencia. Este tipo de expresión religiosa se vincula a las características sociales de sus creyentes, por ejemplo: ante la necesidad de alimento, el migrante acude a Dios buscando una solución a esta carestía, ya no pide el perdón de los pecados o la vida eterna.

A su vez, la religiosidad, que es la expresión social de la religión, no se da de formas tradicionales. Los migrantes, debido a su movilidad constante, practican su fe individualmente. Las experiencias y condiciones de la ruta influyen en la forma en que los centroamericanos se acercan a Dios. Sus pedidos y los milagros que reciben, evidencian las carencias y vicisitudes de la ruta migratoria, por lo tanto

también pueden ser entendidos como denuncias. Además, la religiosidad busca dar solución a las necesidades más urgentes: es práctica y se acomoda dependiendo a las urgencias del camino.

Al no ser las Instituciones estatales, y sus representantes, una opción para aliviar las necesidades, el migrante encuentra en Dios una alternativa. Se busca a través de los pedidos al ser supremo, soluciones, reales, a las dificultades del día a día. No significa que los migrantes esperen sentados la ayuda divina, más bien que los medios utilizados para remediar las urgencias son previstos por Dios. Ellos manifiestan que es El Señor quien los protege y los ha mantenido con vida; y que será él quien guíe el camino a la hora de atravesar la frontera. Los centroamericanos sienten que El Creador los entiende, ya que el mismo fue víctima de las injusticias humanas, y murió en la cruz para salvar a lo más necesitados.

Mis entrevistados manifestaron pedirle a Dios seguridad. Ellos esperan que el ser supremo los proteja de los peligros. Reitero que para los migrantes las autoridades no son de fiar. Ante la falta de garantías y la desconfianza que producen los representantes estatales, Dios es una alternativa válida, y además real. En muchos casos el migrante tiene personas a su cargo, por lo que las oraciones también piden por la seguridad de la familia que se queda. Los centroamericanos sufren la incertidumbre de pensar en el bienestar de sus familiares. Mientras están en la ruta no hay forma de seguir proveyendo recursos para ayudar al funcionamiento del hogar, por lo tanto, pedir a Dios es la última salida.

En la ruta el centroamericano experimenta la carencia; suplir necesidades básicas se convierte en rutina. En el día a día estas personas en tránsito se esfuerzan por encontrar alimento, techo y trabajo. Muchos de mis entrevistados afirmaron que gracias a la ayuda divina, solucionaron las urgencias propias de la ruta; según ellos, Dios proporciona los recursos, ya sea enviado personas para ayudar; suministrando un trabajo temporal o simplemente protegiéndolos del peligro y manteniéndolos a salvo.

De igual forma, los migrantes también se valen de ayudas de terceros para sobrevivir. El papel que cumplen los albergues, iglesias y comedores comunitarios se vuelve fundamental ya que los servicios que prestan hacen un poco más

llevaderos los días en la ruta. A su vez, los centroamericanos son astutos, ya que toda colaboración ofrecida es aprovechada al máximo. Las “tácticas de solidaridad y oportunidad” nacen de la relación entre organizaciones y personas dispuestas a ayudar, y los beneficiarios que reciben esta ayuda hasta agotarla.

El Estado mexicano destina fondos para la atención de la migración y en Estados Unidos existen cientos de organizaciones civiles que auxilian a los migrantes “ilegales”. Estos dos ejemplos demuestran que no hay una indiferencia total sobre la suerte de estas personas. No obstante, creo que no es posible encajar los auxilios que reciben los centroamericanos dentro del concepto de solidaridad. Dichas ayudas responden más a colaboraciones o actos caritativos, y en algunos casos remplazan las obligaciones estatales.

La injusticia estructural es aquella que vulnera la vida de determinados individuos y que es generada por el sistema social, político y económico actual. Por ejemplo, las personas que deben mudarse debido a procesos de gentrificación — que hacen impagables rentas e impuestos— encajan como víctimas de estos atropellos de la estructura. Los migrantes centroamericanos también son afectados de procesos similares. Estos países sufrieron intervenciones políticas y económicas que los desestabilizaron y empobrecieron; acciones que al día de hoy todavía repercuten y que han obligado a millones de habitantes del Triángulo Norte a buscar nuevos hogares.

La solidaridad sólo puede entenderse como un proceso de decisiones políticas, que tiene por fin revertir los desmanes de la injusticia estructural. No recae en la responsabilidad de personas o de grupos particulares, más bien son acciones estatales que compensan y revindican a las víctimas. La solidaridad debe estar institucionalizada y sus acciones tienen que beneficiar a todos, sin importar particularidades como nacionalidad o religión. Con base en este argumento, planteo que en México y Estados Unidos las ayudas que se le ofrecen al migrante distan de ser actos solidarios.

Más allá de esto, el trabajo que realizan de albergues, iglesias, comedores comunitarios y asociaciones civiles es fundamental para que el migrante preserve su vida. Si bien son cuestionables muchos de los motivos que llevan a estas

organizaciones a auxiliar a los necesitados; lo cierto es que, al día de hoy, la labor de estos sitios es indispensable. Por ejemplo, las personas que entrevisté la mayoría no cuestionaba la procedencia de las ayudas; al contrario, agradecían y reconocían la importancia de estas asistencias.

El migrante se vale de su ingenio y picardía para sobrevivir en la ruta. Por ello, todas las oportunidades que se le presentan son aprovechadas al máximo. Los centroamericanos no les interesa la procedencia de los auxilios, para ellos lo importante es que existan las ayudas. En los albergues e iglesias los migrantes pueden descansar, alimentarse, asearse, recibir tratamientos médicos básicos, y hasta conseguir trabajo. Como alguno de mis entrevistados afirmó, sin estos lugares la gente no tendría la posibilidad siquiera de llegar hasta el norte de México.

Además de estas organizaciones, resaltó que para el migrante la presencia de personas de “buen corazón” es fundamental y mucho más significativa. Dichas personas son aquellas que ayudan a los centroamericanos sin tener una obligación de hacerlo. Estos sujetos contradicen todo el aparato del biopoder y reivindican, con sus acciones, la condición de ser humano de los migrantes. Muchos de mis entrevistados me contaron sobre momentos difíciles en la ruta, en los que la ayuda vino de personas inesperadas. Estos sujetos los auxiliaron sin conocerlos si quiera, les tendieron una mano para solucionar problemas muy graves.

Para los centroamericanos es altamente valorado el encuentro con las personas de “buen corazón”. Durante su recorrido, los migrantes están expuestos a la muerte, además deben soportar actos discriminación y xenofobia. Por lo tanto, las acciones desinteresadas son valoradas con mayor carga emotiva. También —al igual que con las ayudas que se obtienen de las organizaciones caritativas— el migrante aprovecha al máximo las asistencias de los sujetos de “buen corazón”.

La diferencia entre una y otra ayuda, es que los migrantes entienden las de “buen corazón” como gestos sinceros. Y además, este tipo de auxilio casi siempre aparece en momentos cruciales. Muchas de las historias que escuché en el trabajo de campo, exhibían situaciones extremas, que de no ser por las acciones de terceros, el migrante hubiera muerto. Por lo tanto, para los caminantes el aprovechar dichas ayudas se traduce en “tácticas de supervivencia”. Estos actos deprendidos,

dieron a muchos de mis entrevistados la posibilidad de conservar la vida y continuar en el camino.

Las acciones de los sujetos de “buen corazón” valoran a los individuos por su condición de ser humano; dejan atrás evaluaciones del otro basadas en características comunes: nacionalidad, religión, “raza”. Los sujetos de “buen corazón” ven en el otro un “cualsea”: una persona que importa por la sola razón de ser persona. Este tipo de ayudas dignifican la vida del migrante; además contradicen la lógica de la comunidad nacional (inmunizada) y el ejercicio del biopoder. Lo fundamental de este tipo de acciones es que reconocen la importancia de cualquier vida, sin valorar unas existencias por encima de otras.

A manera de reflexión, considero que es urgente que sea la lógica del “cualsea”, la que guie todas relaciones con los sujetos migrantes. Las organizaciones caritativas, la sociedad civil y las Instituciones estatales deben apelar a esta forma de pensar. Es necesario dignificar la vida y valorarla por encima de todo. Entender que no es sólo un migrante el que está enfrente, sino un ser humano. Pensar al centroamericano indocumentado no por su condición migratoria, sino por ser persona, permitiría que las acciones de “buen corazón” se multiplicaran; de esta forma se contradeciría el ejercicio del biopoder: y así la muerte y el sacrificio de estas personas no serían una constante.

Por último, menciono que los objetivos que tracé se cumplieron, pero los nuevos acontecimientos migratorios desbordaron todo el proyecto. La Caravana Migrante que inició en octubre de 2018 y que reunió a más de 5,000 personas, evidenció la magnitud fenómeno y las difíciles condiciones que enfrentan los centroamericanos. Todo mi trabajo lo construí con base en experiencias individuales de viaje, por lo tanto, las metas trazadas se vieron rebosadas por tal movilización masiva: si bien cumplo con los fines presupuestos en mi tesis, los sucesos recientes de la migración proveniente del Triángulo Norte requieren de un nuevo estudio. Al final del documento, adjunto un apéndice en el que analizo, de forma general, los hechos de La Caravana; en dicho texto defino porque algunas de mis categorías de análisis se quedan cortas para el comprender esta marcha, y cuáles de mis propuestas podrían servir para una futura investigación.

9. Bibliografía

- Agambem, Giorgio. 1998. *Homo Sacer: el poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.
- Agamben, Giorgio. 1996. *La comunidad que viene*. Valencia: Pre-textos.
- Alarcón, Rafael y Cárdenas Montaña, Macrina. 2013. "Los santos patronos de los migrantes mexicanos a Estados Unidos". *Mobil Hum* 21 (41): 241-258.
- Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Appadurai, Arjun. 2001. *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires: Trilce y Fondo de Cultura Económica.
- Arancibia, Roberto. 2016. "Los procesos de paz en América Latina: El Salvador y Honduras, un estudio de caso". *Estudios Nacionales* 48 (185): 133-151.
- Arango, Joaquín. 2003. La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". *Migración y desarrollo* (1): 1-30.
- Arango, Rodolfo. 2013. "Solidaridad, democracia y derechos". *Revista de Estudios Sociales* (46): 43-53.
- Armijo Canto, Natalia. 2011. "Frontera sur de México: los retos múltiples de la diversidad". En *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, coordinado por Natalia Armijo Canto, 35-52. Ciudad de México: Colectivo de análisis de la seguridad con democracia.
- Arnold-Cathalifaud, Marcelo; Thumala Dockendorff, Daniela; Urquiza Gómez, Anahí. 2006. "La solidaridad en una sociedad individualista". *Theoria* 15 (1): 9-23.
- Arnold-Cathalifaud, Marcelo; Thumala, Daniela; Urquiza, Anahí. 2007. "Colaboración, cultura y desarrollo: entre el individualismo y la solidaridad

- organizada". *Revista Mad: Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad* (2): 15-34.
- Bauman, Zygmunt. 2005. *Vidas desperdiciadas: la modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- Benítez Manaut, Raúl y Rodríguez Ulloa, Carlos. 2005. "Seguridad y fronteras en Norteamérica: del Tlcan a la Aspan", *Colombia internacional* (61): 78-96.
- Benítez Manaut, Raúl. 2011. "México, Centroamérica y Estados Unidos: migración y seguridad". En *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, coordinado por Natalia Armijo Canto, 53-72. Ciudad de México: Colectivo de análisis de la seguridad con democracia.
- Besserer, Federico y Cruz, Moisés, 1999. *Moisés Cruz: historia de un transmigrante*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana y Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Bolaños Guerra, Bernardo y Levine, Elaine. 2014. "Biopolítica y bioeconomía de la reforma migratoria en Estados Unidos". *Carta económica regional* 26 (114): 21-40.
- Bourdieu, Pierre. 2006. "Génesis y estructura del campo religioso". *Relaciones: estudios de historia y sociedad* 27 (108): 29-83.
- Breña, Roberto. 1995. "El debate entre el liberalismo y el comunitarismo". *Política y Gobierno* 2 (2): 279-310.
- Calderón Chelius, Leticia. 2012. "Cambios en la agenda migratoria: entre el nuevo marco jurídico y las nuevas formas de migración en México". En *El estado de la migración: México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, coordinado por Telésforo Ramírez García y Manuel Ángel Castillo, 19-50. Ciudad de México: Consejo Nacional de Población.

- Carrasco González, Gonzalo. 2018. "La migración centroamericana en su tránsito por México hacia los Estados Unidos". *Alegatos* 27 (83): 169-194.
- Carrillo, Jorge y García, Humberto. 2002. "Evolución de las maquiladoras y el rol del gobierno y del mercado en la seguridad en el trabajo". *Papeles de Población* 8 (33): 173-198.
- Casillas R, Rodolfo. 2011. "Redes visibles e invisibles en el tráfico y la trata de personas en Chiapas". En *Migración y seguridad: nuevo desafío en México*, coordinado por Natalia Armijo Canto, 53-72. Ciudad de México: Colectivo de análisis de la seguridad con democracia.
- Casillas R, Rodolfo. 2015. "Notas para entender la migración: Instituciones gubernamentales y política migratoria mexicanas en los albores del siglo XXI". *Migración y Desarrollo* 13 (24): 47-80.
- Castañeda, Alejandra. 2015. *Reporte: Programa Frontera Sur o la política de persecución de migrantes en México*. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte.
- Castillo, Manuel Ángel. 2005. "Fronteras, migración y seguridad en México". *Alteridades* 15 (30): 51-60.
- Castles, Stephen. 2003. "La política internacional de la migración forzada". *Migración y desarrollo* (1): 1-28.
- Centro de Investigación Social Avanzada. 2015. "Editorial: Solidaridad contra la barbarie". *Revista de Filosofía Open Insight* 6 (9): 3-7.
- Chavel, Solange. 2015. "El biopoder en acción: el concepto de migración". En *Biopolítica y migración: el eslabón perdido de la globalización*, coordinado por Bernardo Bolaños Guerra, 29-50. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Consejo nacional para prevenir la discriminación. 2017. *Ficha temática: personas migrantes* (Ciudad de México; Secretaría de gobernación.

https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/FichaTematica_Personas_migrantes.pdf (consultado el 3 de octubre de 2018).

De Certeau, Michel. 2000. *La invención de lo cotidiano: artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

Deleuze, Gilles y Guattari, Félix. 2004. *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos.

Delgado, Manuel. "la comunidad como sueño y añoranza: lo orgánico e inorgánico en la representación de la sociedad". <http://www.ub.edu/catedrafilosofiacontemporanea/sites/all/images/files/Delgado.pdf> (consultado el 2 de octubre de 2018).

Department of Homeland security. 2018. *Border security metrics report*. Department of Homeland security: Washington.

Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana en México. 2013. Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Organización de Estados Americanos.

Díaz Barrado, Cástor Miguel; Serrano, José Romero, Morán Blanco, Sagrario. 2010. *Los conflictos armados en Centroamérica*. Madrid: Instituto de estudios internacionales y europeos Francisco Victoria, Escuela de guerra del ejército español, Ministerio de Defensa de España.

Durand, Jorge. 2007. "El programa bracero (1942-1964): un balance crítico". *Migración y desarrollo* (9): 27-43.

Durkheim, Emile. 1982. *Las formas elementales de la vida religiosa: el sistema totémico en Australia*. Madrid: Akal editor.

Durkheim, Emile. 2007. *La división del trabajo social*. Ciudad de Méico: Colofón S.A.

- Escobar Latapí, Agustín; Lowell, Lindsay; Martin, Susan. 2013. *Diálogo Binacional sobre migrantes mexicanos en Estados Unidos y México: reporte final*. Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social y Georgetown University.
<http://www.cisan.unam.mx/migracionRetorno/ABRIL%2026%20INFORME%20FINAL%20dialogo%20binacional%20ESP2.pdf>
- Esposito, Roberto. 2003. *Comunitas: origen y destino de la comunidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Esposito, Roberto. 2009. *Inmunitas: protección y negación de la vida*. Buenos Aires, Madrid: Amorrortu editores.
- Estévez, Ariadna. 2015. "El caso de solicitantes de asilo mexicanos en texas: dislocación necropolítica de la persecución y biopolítica migratoria". En *Biopolítica y migración: el eslabón perdido de la globalización*, coordinado por Bernardo Bolaños Guerra, 139-188. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Foucault, Michel. 1988 "El sujeto y el poder", *Revista Mexicana de Sociología* 50 (3): 3-20.
- Foucault, Michel. 1991. *Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno.
- Foucault, Michel. 2000, *Defender la sociedad: Curso en el Collège de France 1975-1976*: Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, Michel. 2002. *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Frigerio, Alejandro. 1999. "El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica", *Ciencias sociales y religión* 1. 1.

- Galaviz Granados, Gloria Iralda. 2016. *Creyentes por experiencia: religiosidad en el desierto bajacaliforniano*. Ciudad de México: El Colegio de Michoacán, El Colegio de la Frontera Norte.
- Garduño, Everardo. 2003. "Antropología de la frontera, la migración y los procesos transnacionales". *Frontera Norte* 15 (30): 65-89.
- Gertz, Clifford. 2003. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- González Rodríguez, Sergio y Smith, Mark. 1998. El viaje: una metáfora de la alteridad, en *memorias III Congreso Chileno de Antropología*. Temuco.
- Grignon, Claude y Passeron, Jean-Claude. 1991. *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Grijalba Larrañaga, Aidé; Niño Contreras, Lya, y Arriaga Martínez, Rafael. 2012. "Braceros fuimos y a vivir aquí nos quedamos". En *Éxodos, veredas y muros: perspectivas sobre la migración*, coordinado por José Ascención Moreno Mena, Agustín Sáñez Pérez, Mercedes Gema López Limón, 229-28. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Grondona, Ana Lucía. 2010. "La sociología de Emile Durkheim: ¿una definición 'comunitarista' de lo social?". *Papeles del CEIC* 55: 1-24.
- Guber, Rosana. 2001. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Gurak, Douglas y Caces, Fe. 1998. "Redes migratorias y la formación de sistemas de migración". En *Cruzando Fronteras: migraciones en el sistema mundial*, coordinado por Graciela Malgesini, 75-112. Madrid: Icaria, Fundación Hogar del Empleo.
- Habermas, Jürgen. 1987. *Teoría de la acción comunicativa II: crítica a la razón funcionalista*. Madrid: Taurus.

- Hernández Madrid, Miguel J. 2009. "El cuerpo del creyente y la experiencia del extranjero: Imágenes de los itinerarios de la identidad migrante". En *Migración y creencia: pensar las religiones en tiempos de movilidad*, coordinado por Olga Odgers Ortiz y Juan Carlo Ruiz Guadalajara, 31-50. Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, Miguel Ángel Porrúa.
- Herrera Carossou, Roberto. 2006. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Hobbes, Thomas. 1980. *Leviatán: o la materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. Ciudad de México: Fondo de cultura económica.
- Huntington, Samuel P. 2004. *¿Quiénes somos?: los desafíos de la identidad nacional estadounidense*. Ciudad de México: Paidós.
- Jónsdóttir, Kristín Gudrún. 2014. *Bandoleros santificados: las devociones a Jesús Malverde y Pancho Villa*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de Michoacán.
- Kapuściński, Ryszard. 1992. *La guerra del fútbol*. Barcelona: Anagrama.
- Kearney Michael. 2003. "Fronteras y límites del Estado y el yo al final del imperio". *Alteridades* 13 (25): 47-62.
- Kearney. Michael. 1994. "Desde el indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca". *Nueva Antropología* 14 (46): 49-67.
- Kearny, Michel. 2008. "La doble misión de las fronteras como clasificadoras y como filtro de valor". En *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*, coordinado por Laura Velasco Ortiz, 80-116. Ciudad de México: Colegio de la Frontera Norte.
- Lacomba, Joan. 2001. "Teorías y prácticas de la inmigración: de los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios". *Scripta Nova: Revista*

Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales 94 (11).
<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-3.htm>.

Lara San Luis, Tatiana E. 2014. "Ángeles Sin Fronteras, A.C. y el proceso de deportación a Mexicali, Baja California". *Culturales* 2 (1): 49-70.

Larrinaga, Mario Cortés. 2003. "Política inmigratoria de México y Estados Unidos", *Región y sociedad* 15 (27): 3-33.

Lesser, Gabriel y Batalova, Jeanne. 2017. "Central American Immigrants in the United States", *The online journal of the Migration Policy Institute*.
<https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states>

Liceaga, Gabriel, 2013. "El concepto de comunidad en las ciencias sociales latinoamericanas: apuntes para su comprensión". *Cuadernos Americanos* 145. 3: 57-85.

López, Cristina. 2014. "La biopolítica según la óptica de Michel Foucault: alcances, potencialidades y limitaciones de una perspectiva de análisis". *El banquete de los dioses: revista de filosofía y teoría política contemporáneas* 1 (1): 111-137.

Luckmann, Thomas. 1973. *La religión invisible*. Salamanca: Ágora.

Mascareño, Aldo. 2007. "Sociología de la solidaridad: la diferenciación de un sistema global de cooperación". *Revista Mad: Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*. 2: 35-67.

Massey, Douglas S, Arango, Joaquín, Hugo, Graeme, Kouaouci, Ali, Pellegrino, Adela, Taylor, J. Edward. 2008. "Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación". *Revista de Derecho Constitucional Europeo-RedCE* 5 (10): 435-478.
<http://www.ugr.es/~redce/REDCE10/articulos/14DouglasDMassey.htm#uno>

- Massey, Douglas S; Durand, Jorge; Malone, Nolan J. 2009. *Detrás de la trama: políticas migratorias entre México y Estados Unidos*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.
- Mauss, Marcel. 2009. *Ensayo sobre el don: forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Mbembe, Achille. 2011. *Necropolítica*. Madrid: Melusina.
- Meillassoux, Claude. 1989. *Mujeres, graneros y capitales: economía doméstica y capitalismo*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Meneses, Guillermo Alonso. 2012. "Recesión económica, reflujos migratorios y violencia antiinmigrante entre México y Estados Unidos". *Norteamérica* 7 (2): 221-255.
- Migrantes invisibles, violencia tangible: informe 2014*. 2015. Ciudad de México: socios de la red de documentación de las organizaciones defensoras de migrantes.
- Míguez, Daniel. 2000. "Conversiones religiosas, conversiones seculares: comparando la estrategia de identidad en programas de minoridad e iglesias pentecostales". *Ciencias Sociales y Religión* 2 (2): 31-62.
- Montezemolo, Fiamma. 2005. "Tijuana no es Tijuana: representaciones en fragmentos al margen de la frontera". *Revista de Antropología Iberoamericana* 42: 1-11.
- Mora Corrales, Flor Elena. 2016. "*Conflictos sociales por el uso del espacio público: los migrantes en el Centro Histórico de Mexicali*". Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Baja California.
- Morales Vega, Luisa Gabriela y Sanromán Aranda, Roberto. 2016. "Derechos humanos y seguridad nacional en México: programa frontera sur a cuatro

años de la ley de migración”, *Anuario Mexicano de Derecho Internacional* 16: 345-372.

Moreno Mena, José Ascención; Barajas Tinoco, Margarita; Figueroa Ramírez, Silvia Leticia; Niño Contreras, Lya Margarita. 2014. *Flujos migratorios, programas gubernamentales y participación de las organizaciones en la frontera norte*. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.

Munguía Salazar, Alex. 2015. *La política migratoria en los Estados Unidos*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Muros, abusos y muertos en las fronteras: violaciones flagrantes de los derechos de los migrantes indocumentados en camino a Estados Unidos. 2008. Federación Internacional de Derechos Humanos.

Nancy, Jean-Luc. 2006. *El Intruso*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Organización Internacional para las Migraciones. 2006. Derecho internacional sobre migración: glosario sobre migración. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.

Pardo Abril, Neyla Graciela. 2012. “Análisis crítico del discurso: conceptualización y desarrollo”. *Cuadernos de lingüística hispana* (19): 41-52.

Parrini, Rodrigo. 2015. “Biopolíticas del abandono: migración y dispositivos médicos en la frontera sur de México”. *Nómadas* (42): 111-127.

Pérez González, Cándido y Reynoso Rábago, Alfonso. 2011. “Juan Soldado: protector sobrenatural de los migrantes”. *Faeeba: Educação e Contemporaneidade* 20 (35): 217-228.

Restrepo, Eduardo. *La etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2016.

- Robledo Silvestre, Carolina y Garrido, Susana. 2017. "Vidas precarias en tránsito: sin tiempo para el llanto". *Desacatos* (53): 150-167.
- Rocha Gómez, José Luis. 2009. *Migración internacional en Centroamérica: mapeo regional de flujos, legislación, políticas públicas, organismos, organizaciones e investigaciones*. Managua: Universidad Centroamericana de Managua, Servicio Jesuita para Migrantes de Centroamérica.
- Rocha Romero, David y Ocegueda Hernández, Marco Tulio. 2013. "Después de tantos años me deportaron: proceso de identificación y deportación de mujeres inmigrantes no delincuentes". *Estudios Fronterizos* 14 (28): 9-34.
- Rocha Romero, Jorge y García, Humberto. 2002. "Evolución de las maquiladoras y el rol del gobierno y del mercado en la seguridad en el trabajo". *Papeles de Población* 8 (33): 173-198.
- Rocheftort, Nicole Diesbach. 2011. "Tienen identidad nacional los fronterizos bajacalifornianos". En *Vivir la frontera: pobreza, migración, violencia, trabajo y sociedad*, coordinado por Gema López Limón, Rafael Arriaga Martínez, Nicole Diesbach Rocheftort, 203-234. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Rosaldo, Renato. 2000. *Cultura y verdad: la reconstrucción del análisis social*. Quito: Abya-Yala.
- Rubio Salas, Rodolfo. 2011, "Cambios en el patrón migratorio y vulnerabilidades de los migrantes indocumentados mexicanos con destino y desde Estados Unidos". *Simposio internacional: Inmigración y Globalización*. Madrid: Fundación ciudadanía y valores
- Santillán, Fernández. 2016. "David Hume y el contractualismo". *Política y Sociedad* 53 (2): 463-483.
- Scott, James C. 2000. *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos*. Ciudad de México: Ediciones Era.

- Scribano, Adrián. 2014. "El don: entre las prácticas intersticiales y el solidarismo". *Sociologías* 16 (36): 74-103.
- Semán, Pablo Federicco. 2009. "Culturas populares: lo imprescindible de la desfamiliarización". *Maguaré* (23): 181-205.
- Simmel, Georg. 2012. *El extranjero: sociología del extraño*. Madrid: Sequitur.
- Situación de derechos humanos en México*. 2014. Comisión Interamericana de Derechos Humanos y Organización de Estados Americanos.
- Solórzano, Octavio Alonso. 2017. "las violaciones de los derechos humanos de los migrantes en su travesía por México". *Ser migrante* 1: 52-60.
- Spradly, James P. 1980. *Participant observation*. Orlando: Harcourt Brace College Publishers.
- Suárez Navaz, Liliana. 2007. La perspectiva transnacional en los estudios migratorios: génesis, derroteros, y surcos metodológicos. En *Memorias V congreso sobre la inmigración en España: migraciones y desarrollo humano*. Valencia.
- Tigau, Camelia. 2015. "Migrantes "buenos" y "malos": biopolíticas de selección de trabajadores extranjeros en américa del norte". En *Biopolítica y migración: el eslabón perdido de la globalización*, coordinado por Bernardo Bolaños Guerra, 227-308. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Toscano López, Daniel Gihovani. 2008. "El bio-poder en Michel Foucault". *Universitas Philosophica* 25 (51): 39-57.
- Valencia, Sayak. 2010. *Capitalismo Gore*. Barcelona: Melusina.
- Vargas Hernández, José Guadalupe; Espinoza Mercado, Oscar Alejandro; Merin Sigala, Daniel Alberto y Membrilla Cortés, Paulina Alejandra. 2012. "Usos de las remesas como determinante para mejorar las condiciones de vida de las

- familias de la migrantes en la región de Tepic, Nayarit”. En *Éxodos, veredas y muros: perspectivas sobre la migración*, coordinado por José Ascención Moreno Mena, Agustín Sáñez Pérez, Mercedes Gema López Limón, 439-472. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California.
- Vega Jiménez, Patricia. 2016. “Centroamérica: crisis humanitaria”. *Infoamérica: Revista Iberoamericana de comunicación* 10: 3-8.
- Velasco, Juan Martín. 1987. “Religiosidad popular y evangelización”. *Communio* 9 (87): 388-400.
- Vilalta Perdomo, Carlos Javier. 2009. “Emigrantes mexicanos retornados y el uso de la violencia en la comisión del delito”. *Migraciones Internacionales* 5 (2): 75-96.
- Vollet, Mattihas. 2003. “Hacia una solidaridad como estructura”. *Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte* (1): 78-92.
- Wacquant. Loïc. 2004. “Las dos caras de un gueto: la formación de un concepto sociológico”. *Renglones* 56: 72-80.
- Young, Iris Marion. 2011. *Responsabilidad por la justicia*. Madrid: Fundación Paideia Galiza, Ediciones Morata.
- Zubero, Imanol. 2000. “Las nuevas condiciones de la solidaridad”. *Comunicar* (15): 15-20.

9.1. Fuentes consultadas online

Consejo Nacional de Población/Documentos/Encuesta sobre la migración en la frontera sur de México 201

<https://www.gob.mx/conapo/articulos/encuesta-sobre-migracion-en-la-frontera-sur-de-mexico-2004-2015-emif-sur?idiom=es> (consultado el 22 de febrero de 2017).

Consejo nacional para prevenir la discriminación/ grupos en situación de discriminación/ Migrante y refugiados:

https://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=115&id_opcion=43&op=43 (consultado el 3 de octubre de 2018).

Dirección General de Estadísticas y Censos de El Salvador/ Temas/ estadísticas sociales/ población y estadísticas demográficas/ censo de población y vivienda:

<http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/poblacion-y-estadisticas-demograficas/censo-de-poblacion-y-vivienda/poblacion-censos.html> (consultado el 13 de octubre de 2018).

El Economista, “Número de muerte de migrantes en la frontera, sin reducción”, publicado el 24 de septiembre de 2015:

<http://eleconomista.com.mx/sociedad/2015/09/24/numero-muertes-migrantes-frontera-sin-reduccion> (consultado 25 de septiembre 2017).

Gabriel Lesser y Jeanne Batalova, “Central American Immigrants in the United States”, *The online journal of the Migration Policy Institute*:

<https://www.migrationpolicy.org/article/central-american-immigrants-united-states> (consultado el 4 de abril de 2018).

Gobernación de Baja California. Nuestro Estado. Recursos Naturales (hidrología y clima):

http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/recursos_naturales.jsp (consultado el 1 de mayo de 2017).

Gobernación de Baja California/ Ubicación del Estado de B.C.:
http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/nuestro_estado/ubica_geografica.jsp
(consultado el 20 de octubre de 2016).

Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras/ Censo y población:
<https://www.ine.gob.hn/> (consultado el 13 de octubre de 2018).

Instituto Nacional de Estadísticas de Guatemala/ Censo de población y vivienda:
<https://www.ine.gob.gt/index.php/estadisticasq> (consultado el 13 de octubre de 2018).

Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía/Población/Población:
<http://www.beta.inegi.org.mx/temas/estructura/default.html> (consultado el 13 de octubre de 2018).

La crónica, “Migrantes: un largo viaje hacía un destino incierto”, publicado el 29 de marzo de 2018:
<http://www.lacronica.com/EdicionEnLinea/Notas/Sonora/29042018/1335269-Migrantes-Un-largo-viaje-hacia-un-destino-incierto.html> (consultado el 22 de febrero de 2019).

La opinión, “Piden una investigación transparente sobre la muerte de joven migrante a manos de la Patrulla Fronteriza”, publicado el 25 de mayo de 2018:
<https://laopinion.com/2018/05/25/piden-una-investigacion-transparente-sobre-la-muerte-de-joven-migrante-a-manos-de-la-patrulla-fronteriza/>
(consultado el 14 de agosto de 2018).

La voz de la frontera, “arriban 300 centroamericanos a Mexicali”, publicado el 6 de mayo de 2018: <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/arriban-300-centroamericanos-a-mexicali-1641445.html> (consultado 16 de febrero de 2019).

Proceso, Marcela Turati, “El Plan Frontera Sur, gran garrote antimigratorio”, publicado el 26 de diciembre de 2015:

<https://www.proceso.com.mx/424669/el-plan-frontera-sur-gran-garrote-antimigratorio> (consultado el 15 marzo de 2018).

Secretaria de Gobernación/ Estadísticas/ Boletines estadísticos/ extranjeros presentados y devueltos: [http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros presentados y devueltos](http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_presentados_y_devueltos) (consultado el 7 de abril de 2018).

Secretaria de Gobernación/ Estadísticas/ Boletines estadísticos/ extranjeros presentados y devueltos: [http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros presentados y devueltos](http://www.politicamigratoria.gob.mx/es_mx/SEGOB/Extranjeros_presentados_y_devueltos) (consultado el 7 de abril de 2018).

Smithsonian: The National Museum of American History, Washington D.C./ Kenneth E. Behring Center. Fotografía de Leonard Nadel sobre la selección de Braceros. Monterrey, 1956: http://americanhistory.si.edu/collections/search/object/nmah_1353594 (consultado el 23 de octubre de 2017).

Unodc Statistics/ homicide/ homicide counts and rates (2000-2015) <https://data.unodc.org/#state:0> (consultado el 6 de abril de 2018).

Vice, "Las Patronas alimentan a los migrantes centroamericanos que viajan sobre La Bestia", publicado el 14 de octubre de 2015: <https://munchies.vice.com/es/article/ypxj5v/las-patronas-alimentan-a-los-migrantes-centroamericanos-que-viajan-sobre-la-bestia> (consultado 22 de julio de 2018).

9.2. Leyes consultadas

Departamento de Estado de los Estados Unidos/ Frontera inteligente: acuerdo de 22 puntos del plan de acción de la asociación Fronteriza entre los Estados Unidos y México - Hoja Informativa: <http://dosfan.lib.uic.edu/ERC/spanish/ti/pas/mx/gen/38661.htm> (consultado el 20 de junio de 2018).

Instituto para las mujeres en la migración/ Ley de población 1974: http://imumi.org/attachments/Ley_General_de_Poblacion_1974.pdf (consultado el 6 de septiembre de 2017).

Office of Inspector General: legal services corporation/ Immigration Reform & Control Act of 1986: <https://www.oig.lsc.gov/legis/irca86.htm> (consultado el 6 de septiembre de 2017).

Secretaría de gobernación/Diario Oficial de la Federación/DOF: 08/07/2014/ DECRETO por el que se crea la Coordinación para la Atención Integral de la Migración en la Frontera Sur: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5351463&fecha=08/07/2014 (consultado el 19 de junio de 2018).

Secretaría de Relaciones Exteriores/documentos/ ley de migración: <https://sre.gob.mx/component/phocadownload/category/2-marco-normativo?download=294:ley-de-migracion-dof-25-05-11> (consultado el 6 de septiembre de 2017).

United States Congress/ Illegal Immigration Reform and Immigrant Responsibility act of 1996: <https://www.congress.gov/104/crpt/hrpt828/CRPT-104hrpt828.pdf> (consultado el 6 de septiembre de 2017).

Caravana Migrante (apéndice)

Finalizando mi trabajo de campo un hecho inusual me llevó a reflexionar sobre algunos elementos de mi proyecto: el 12 de octubre de 2018 una movilización de migrantes partió de San Pedro Sula (Honduras), con destino a Estados Unidos. Miles de personas provenientes de Honduras, El Salvador y Guatemala se sumaron a la marcha. Tal cantidad de sujetos sugerían nuevas categorías de análisis que no consideré, ya que mi trabajo, en su totalidad, abordó a migrantes que se desplazaban solos. Lo que aconteció durante los meses octubre, noviembre y diciembre fueron escenas no estimadas dentro de mi tesis; y qué, debido al corto tiempo que faltaba para entregar el borrador, no tuve la oportunidad de analizar detalladamente.

En mi proyecto abordo la desconfianza que para el migrante generan otros pares suyos, lo que motiva, aún más, a realizar el recorrido sin crear vínculos. Además, describo como la condiciones del camino hace que los pequeños grupos que se conforman se disuelvan rápidamente. Dichos argumentos quedaban desdibujados con la acción de la marcha migrante, ya que fueron concebidos con base en experiencias individuales de viaje. Toda la “La Caravana Migrante” en sí, representaba un nuevo escenario migratorio. Debido a la magnitud, la movilización atrajo la atención del mundo entero y generó el malestar de gobiernos y autoridades.

Durante mi trabajo de campo presencié otra caravana de centroamericanos que también se dirigía a Estados Unidos. Durante la estadía de estos migrantes en Mexicali tuve la oportunidad de entrevistar a algunos de ellos. Pero las diferencias con la marcha de octubre eran evidentes. La primera caravana, que arribó a Mexicali el día 6 de mayo de 2018,³⁴⁶ realizó algunos tramos de la ruta en camiones dispuestos por gobiernos estatales; en conjunto superaba un poco más de 300 personas y no partió de una zona específica, más bien se conformó en la ruta migratoria.

³⁴⁶ *La voz de la frontera*, “arriban 300 centroamericanos a Mexicali”, publicado el 6 de mayo de 2018. <https://www.lavozdelafrontera.com.mx/local/arriban-300-centroamericanos-a-mexicali-1641445.html>

La mayoría de las personas que llegaron a baja california en la marcha de mayo, iniciaron solos el trayecto. En las entrevistas también atestigüé que estas personas afrontaron las mismas condiciones que el resto de migrantes: algunos trayectos en La Bestia, discriminación y abusos por parte de las autoridades, además del asedio de los delincuentes. Por lo tanto, los testimonios que obtuve de los migrantes que llegaron en esta caravana no variaron mucho de los obtenidos en los albergues. Así pues, las conversaciones generadas en la marcha de mayo encajaron perfectamente en mis hipótesis.

La caravana de octubre viró drásticamente mis planteamientos, ya que no contemplaban una migración a escalas tan grandes. Además, la movilización masiva presionó a todos los estamentos del Estado y las comunidades nacionales de México y Estados Unidos, lo que se vio reflejado en condiciones —en algunos casos— menos hostiles para el tránsito migratorio, por ejemplo: la caravana migrante de octubre siempre contó ayuda humanitaria de diferentes sectores: sociedad civil, entidades del gobierno y organizaciones no gubernamentales. Pero, así como ciertas situaciones fueron más fáciles, también tal cantidad de gente generó temor; provocó manifestaciones de xenofobia y comportamientos hostiles hacia los integrantes de la caravana.

En el presente apéndice reconstruyo los hechos más sonantes de la caravana de octubre de 2018, esto con el fin de realizar un breve análisis de lo acontecido y sobre las reacciones que se generaron en la población mexicana. Para ello me valí de una revisión de los archivos digitales de diferentes medios de comunicación. El propósito de este apartado es poner en discusión mis categorías de análisis sobre la migración: detallar que elementos de mi trabajo son aplicables al fenómeno de la migración a grandes escalas humanas; y especificar por qué algunas de mis categorías no encajan en el estudio de dicha movilización de migrantes.

Los hechos

El 12 de octubre de 2018 un grupo de más de 1000 persona, reunidas en San Pedro Sula (Honduras), emprendió un viaje con dirección a Estados Unidos.³⁴⁷ “La Caravana Migrante”, como se denominó a la movilización, tenía por objetivo llegar a la frontera norte de México y presionar una entrada masiva a la Unión Americana. Algunas publicaciones de la fecha mencionaron que la idea de “La Caravana” se propagó rápidamente a través de las redes sociales.³⁴⁸ Para la fecha citada cientos de hombres, mujeres y adolescentes iniciaron la travesía que recorrería territorio guatemalteco y mexicano, y que llegaría hasta la ciudad fronteriza de Tijuana.

Al parecer, y según lo registrados por ciertos diarios, esta movilización de migrantes fue planeada por organizaciones que buscaban exponer el drama migratorio. Las publicaciones dan cuenta que el gobierno de Honduras adjudicó al activista Bartolo Fuentes el ser el orquestador de dicha caravana.³⁴⁹ Más allá de una figura a quien responsabilizar, el hecho es que alrededor 300 hondureños abandonan diariamente su país para dirigirse a Estados Unidos, las causas son: la pobreza, violencia, falta de oportunidades y la ineficacia gubernamental.³⁵⁰

El 19 de octubre “La Caravana” arribó al norte de Guatemala, a la ciudad fronteriza de Tecún Umán. En lo que llevaba de recorrido ya la marcha había sumado cientos de guatemaltecos y salvadoreños. Los medios indicaron que al llegar a la frontera con México, “La Caravana” superaba las 5.000 personas.³⁵¹ El gobierno mexicano, con la idea de ordenar y controlar el cruce decidió cerrar momentáneamente el puente que conecta con Ciudad Hidalgo en Chiapas. Pero las

³⁴⁷ *The New York Time*, “Los migrantes avanzan paso a paso: el rechazo de Estados Unidos es un rumor lejano”, publicado el 10 de noviembre de 2018.

<https://www.nytimes.com/es/2018/11/10/caravana-migrante-mexico-donald-trump/>

³⁴⁸ *BBC News*, “Caravana de migrantes: Bartolo Fuentes, el hombre que Honduras señala como el promotor de la gran marcha a Estado Unidos”, publicado el 26 de octubre de 2018.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45984242>

³⁴⁹ *BBC News*, “Caravana de migrantes: Bartolo Fuentes, el hombre que Honduras señala como el promotor de la gran marcha a Estado Unidos”, publicado el 26 de octubre de 2018.

³⁵⁰ *Oficina en Washington para asuntos latinoamericanos (Wola)*, “9 preguntas (y respuestas) sobre la caravana de migrantes centroamericanos”, publicado el 30 de octubre de 2018.

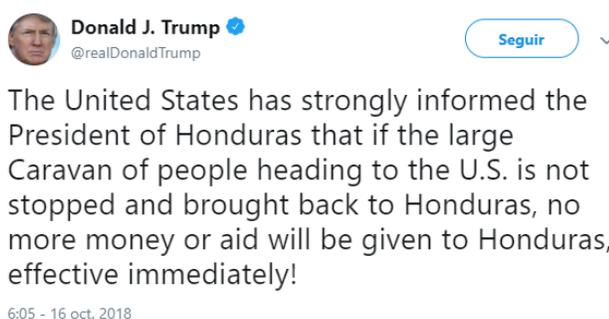
<https://www.wola.org/es/analisis/9-preguntas-respuestas-caravana-migrantes/>

³⁵¹ *Oficina en Washington para asuntos latinoamericanos (Wola)*, “9 preguntas (y respuestas) sobre la caravana de migrantes centroamericanos”, publicado el 30 de octubre de 2018.

<https://www.wola.org/es/analisis/9-preguntas-respuestas-caravana-migrantes/>

medidas fueron insuficientes para detener a tal caudal de personas que lograron a travesar las rejas.³⁵²

Desde Washington “La Caravana” fue percibida como peligrosa para la estabilidad nacional. EL presidente Donald Trump, con tono autoritario, exhortó a los gobiernos de México y Centroamérica a detener la marcha de estas personas. Además, Estados Unidos anunció la implementación de la política de “tolerancia cero”, la cual procesa judicialmente todo cruce no autorizado de la frontera.³⁵³ Sumado a ello, el presidente norteamericano amenazó en sus redes sociales a los países centroamericanos de cortar ayudas sino detenían el paso de estas personas.³⁵⁴



Tomado de la cuenta oficial de Twitter del presidente Donald Trump³⁵⁵

No obstante a las presiones, la movilización continuó su camino, pasando por diferentes lugares del territorio mexicano. En su recorrido “La Caravana Migrante” hizo paradas en Tapachula, Mapastepec, Ciudad de México, Querétaro, Irapuato, Guadalajara y finalmente en Tijuana. La ruta escogida, a pesar de ser la más larga, fue trazada pensando en la seguridad, ya que esquivó los puntos que representan

³⁵² *Televisa.news*, “Caravana de migrantes irrumpe en territorio mexicano: policía federal logra contener”, publicado el 19 de octubre de 2018.

<https://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/caravana-migrantes-escala-reja-frontera-guatemala-cruzar-mexico/>

³⁵³ *Zeta*, “Trump manda ultimátum a los migrantes con tolerancia cero”, publicado el 14 de mayo de 2018. <http://zetatijuana.com/2018/05/trump-manda-ultimatum-a-migrantes-con-tolerancia-cero/>

³⁵⁴ *BBC News*, “Trump amenaza a Honduras, Guatemala y El Salvador por el grupo de 2000 personas que se dirige a Estados Unidos”, publicados el 17 de octubre de 2018.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45883701>

³⁵⁵ *Cuenta oficial de Twitter de Donald Trump*, publicados el 16 de octubre.

<https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1052183647552491521>

mayores riesgos para los migrantes. La mayoría del recorrido fue realizado en jornadas a pie, en algunos Estados fueron dispuestos autobuses para movilizar a los migrantes.³⁵⁶ Al llegar a Tijuana, “La Caravana” había recorrido un total de 5044 kilómetros,³⁵⁷ casi la misma distancia, en línea recta, que hay entre el Ciudad de México y La Paz (Bolivia).

Los primeros grupos de “La Caravana” llegaron a Mexicali el 31 de octubre de 2018. Alrededor de 76 personas arribaron a esta ciudad después de un trayecto encima de “La Bestia”.³⁵⁸ Empezando noviembre varios camiones y caminantes pasaron por la capital bajacaliforniana, la mayoría siguiendo de largo hacía Tijuana, o parando brevemente a descansar. Muchos medios locales registraron a migrantes transitando en la carretera que conduce a Tijuana. Las publicaciones de ese día mencionaban que algunos conductores ofrecían aventones o comida a los centroamericanos.³⁵⁹

La reacción de los habitantes de Mexicali se dividió con respecto a “La caravana”: en redes sociales era perceptible un malestar sobre los migrantes, no obstante, muchas personas de la ciudad ayudaron a los centroamericanos.³⁶⁰ Además, los albergues, centros de atención y comedores comunitarios desplegaron acciones de apoyo a los caminantes. A los grupos que arribaron a la ciudad se les ofreció alimento, hospedaje, calzado y ropa, y en algunos casos atención médica

³⁵⁶ *La crónica*, “llegan a Mexicali dos autobuses de la caravana migrante”, publicado el 15 de noviembre de 2018.

<https://www.lacronica.com/EdicionEnLinea/Notas/Noticias/15112018/1387992-Llegan-a-Mexicali-dos-autobuses-de-la-Caravana-Migrante.html>

³⁵⁷ *Voa noticias*, “¿Por dónde ha pasado la caravana migrante?”, publicado el 18 de octubre de 2018.

<https://www.voanoticias.com/a/ruta-caravana-migrante-honduras/4619002.html>

³⁵⁸ *La crónica*, “llegan los primeros 76 migrantes de la caravana a Mexicali”, publicado el 31 de octubre de 2018.

<https://www.lacronica.com/Noticias/2018/10/31/1384372-Llegan-primeros-76-migrantes-de-la-caravana-a-Mexicali.html>

³⁵⁹ *La crónica*, “Migrantes de la caravana reciben alimento en la carretera; van a pie de Mexicali hacia Tijuana”, publicado 20 de noviembre de 2018.

<https://www.lacronica.com/Noticias/2018/11/20/1389015-Migrantes-de-la-caravana-reciben-alimento-en-la-carretera-van-a-pie-de-Mexicali-hacia-Tijuana.html>

³⁶⁰ *La crónica*, “mexicalenses comentan estar dispuestos a apoyar a la caravana migrante”, publicado el 23 de octubre de 2018.

<https://www.lacronica.com/Noticias/2018/10/23/1382500-Mexicalenses-comentan-estar-dispuestos-a-apoyar-a-la-caravana-migrante.html>

general. La meta de “La Caravana” era llegar a Tijuana y desde allí presionar una entrada a Estados Unidos por diferentes vías.

Los primeros grupos de “La Caravana” llegaron a Tijuana a partir del doce de noviembre.³⁶¹ Aunque no hay una cifra concertada, los medios indicaron que más de 2.800 personas llegaron en la segunda semana de este mes, a los que se les fueron sumando otros grupos que venían en carretera. Los migrantes fueron alojados en diferentes albergues. El campamento más grande se instaló en la unidad deportiva Benito Juárez, en la zona norte. Otras personas establecieron un campamento en el malecón de Playas de Tijuana.³⁶²

El miércoles 14 de noviembre la ciudad fronteriza presenció uno de los primeros brotes de racismo en contra de “La Caravana”. Habitantes del sector de Playas de Tijuana agredieron a los migrantes y los obligaron a desmontar el campamento improvisado. Según los vecinos, se sentían preocupados por la seguridad de la zona. Los habitantes de *Playas* intimidaron a los migrantes ondeando banderas de México —algunos con la camiseta de la selección de fútbol puesta— y gritando consignas nacionalistas. Gracias a la intervención policial el incidente no pasó a mayores términos, pero evidenció la molestia que sentía una parte de la sociedad con el arribo de los caminantes.³⁶³

Otro hecho a considerar aconteció el domingo 26 de noviembre cuando los centroamericanos protestaron enfrente del cruce fronterizo de El Chaparral. Lo que inicialmente fue una manifestación pacífica, derivó en enfrentamientos con la Patrulla Fronteriza estadounidense. Aprovechando el momento más de 500 personas intentaron cruzar a la fuerza a territorio norteamericano, lo que produjo la reacción de las autoridades que lanzaron gases lacrimógenos para contener a la

³⁶¹ *Milenio*, “Llegan a Tijuana 357 migrantes de caravana”, publicado el 13 de noviembre de 2018.

<https://www.milenio.com/estados/llegan-a-tijuana-357-migrantes-de-caravana>

³⁶² *BBC News*, “La caravana de migrantes llega a Tijuana, desde donde pedirán asilo a Estados Unidos: ‘Aquí no nos quieren. Nos lanzaron piedras’”, publicado el 18 de noviembre de 2018.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46251174>

³⁶³ *Zeta*, “Residente de Playas de Tijuana agreden e insultan a migrantes centroamericanos”, publicado el 14 de noviembre de 2018.

<http://zetatijuana.com/2018/11/residentes-de-playas-de-tijuana-agreden-e-insultan-a-migrantes-centroamericanos/>

muchedumbre. Ese día más de 100 personas fueron capturadas por la *Border Patrol*, y posteriormente deportadas a sus países de origen.³⁶⁴

El incidente en la frontera avivó aún más el malestar de ciertos sectores de la comunidad tijuanaense. Por ejemplo, el presidente municipal en varias oportunidades se manifestó en contra de los migrantes, a quienes percibe como peligrosos y problemáticos para la ciudad.³⁶⁵ De igual forma, el altercado generó una rápida reacción desde Washington: El presidente norteamericano movilizó militares para la vigilancia de la franja limítrofe y amenazó con cerrar la frontera si México no lograba controlar a los migrantes.³⁶⁶

Uno de los hechos más lamentables fue el asesinato de dos menores hondureños el 15 de diciembre. Esta terrible escena evidenció el odio y racismo que sectores de la sociedad tijuanaense sentían por “La Caravana Migrante”. Los jóvenes asesinados eran Jasson Ricardo Acuña Polanco de 17 años y Jorge Alexander Ruiz Duban de 16. Los dos habían aprovechado la euforia de la marcha para tratar de cumplir el sueño de llegar a Estados Unidos. El homicidio se sumaba a las reacciones xenófobas de las autoridades locales y demostró los peligros a los que se exponen los migrantes. Melba Adriana Olvera Rodríguez, presidenta de la Comisión Estatal de Derechos Humanos en Baja California, manifestó qué: “cuando hay un discurso de xenofobia oficial, de alguna manera, parece que legitima cualquier actuación que atente contra la dignidad de las personas que no son mexicanas en Baja California”.³⁶⁷

³⁶⁴ *BBC News*, “Caravana de migrantes en Tijuana: gases lacrimógenos y deportaciones, los enfrentamientos entre la patrulla fronteriza de EE.UU. y migrantes centroamericanos”, publicado el 26 de noviembre de 2018.

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46339188>

³⁶⁵ *El País*, “El alcalde de Tijuana arremete contra la caravana de migrantes”, publicado el 17 de noviembre de 2018.

https://elpais.com/internacional/2018/11/17/mexico/1542412389_526379.html

³⁶⁶ *Uniradio Informa*, “Caravana migrantes desata medida de contención en la frontera”, publicado el 25 de diciembre de 2018.

<https://www.uniradioinforma.com/noticias/sandiego/551352/caravana-migrante-desata-medidas-de-contencion-en-frontera.html>

³⁶⁷ *Zeta*, “Odio y racismo en homicidio de menores hondureños”, publicado el 24 de diciembre de 2018.

<http://zetatijuana.com/2018/12/odio-y-racismo-en-homicidio-de-menores-hondurenos/>

Al empezar el 2019 sólo un puñado de migrantes adelantaron procesos de asilo en Estados Unidos. La mayoría que inició el trámite fueron madres solteras que viajaban con sus hijos. También salió a la luz la noticia que estas mujeres eran separadas de sus proles por largos periodos hasta que se resolviera el proceso legal.³⁶⁸ Otros miembros de “La Caravana” optaron por el cruce clandestino de la frontera, lo que en muchos casos condujo a una deportación inmediata. Finalmente un grupo considerable permaneció en Tijuana a la espera de legalizar su condición migratoria en México.

En enero, también cientos de centroamericanos decidieron regresar a sus países de origen, algunos de ellos optaron por pedir a Migración México el retorno asistido. Lo cierto es que al finalizar diciembre de 2018 la fuerza de “La Caravana” disminuyó considerablemente, y esto debido a diversos factores, por ejemplo: el desalojo del campamento en la unidad deportiva Benito Juárez provocó que el grupo se dispersara por varios sectores de la ciudad;³⁶⁹ de igual forma, el comienzo de las lluvias, la temporada invernal y los frecuentes actos de hostigamiento, llevaron a que muchos de los centroamericanos desistieran de continuar con “La Caravana”.³⁷⁰

Al día de hoy la fuerza de la movilización se perdió casi por completo. Aunque quedan cientos de personas en Tijuana a la espera de resolver su situación, la fuerza que generaba el grupo se disolvió. Muchos de los centroamericanos que permanecen, esperan concretar los beneficios que les otorgó el nuevo gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Más allá del éxito o fracaso, la marcha evidenció situaciones negativas y positivas con respecto al tránsito de migrantes. En el siguiente apartado analizaré los hechos más significativos de “La Caravana Migrante” retomando elementos de mi proyecto de grado.

³⁶⁸ *Voa Noticias*, “EE.UU.: 81 niños migrantes separados de sus padres desde junio”, publicado el 6 de diciembre de 2018.

<https://www.voanoticias.com/a/eeuu-81-ninos-migrantes-separados-padres-junio/4689170.html>

³⁶⁹ *La Jornada*, “Retiran campamento migrante frente a deportivo en Tijuana”, publicado 20 de diciembre de 2018.

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/2018/12/20/retiran-campamento-migrante-frente-a-deportivo-en-tijuana-2648.html>

³⁷⁰ *Zeta*, “La fuerza de la caravana se acabó”, publicado 10 de diciembre de 2018.

<http://zetatijuana.com/2018/12/la-fuerza-de-la-caravana-se-acabo/>

Migración a gran escala: causas y reacciones

Mamoudou Gassama, un joven de Mali de 22 años, escaló cuatro pisos, arriesgando su vida, para salvar a un bebé. El hecho ocurrió en París, el 28 de mayo de 2018. Gassama, para ese momento era un inmigrante indocumentado que meses atrás arribó a la capital francesa en busca de oportunidades. Ese día él caminaba por las calles del Distrito Ocho cuando vio una multitud que miraba hacia la parte alta de un edificio. Cuatro pisos arriba un niño se balanceaba, prendido de las rejas de un balcón: la caída al vacío era inminente. Sin pensarlo dos veces el inmigrante escaló sin ninguna protección por las paredes del edificio, en segundos llegó al cuarto piso, y sin él aún estar fuera de peligro, levantó al menor poniéndolo a salvo.

La escena rápidamente se propagó, en minutos las redes sociales y los principales medios de comunicación del mundo repetían las imágenes del nuevo “hombre araña”. Al día siguiente la suerte de este inmigrante cambió por completo: El presidente francés, Emmanuel Macron, anunció oficialmente la nacionalización Gassama, y además le ofrecía un trabajo como bombero. Esta historia de heroísmo y de final feliz enmascara una triste realidad: los migrantes indocumentados tienen que llegar extremos sobrehumanos para ser aceptados y reconocidos como ciudadanos, como iguales.

Al comparar la historia de Mamoudou Gassama con los sucesos de “La Caravana Migrante”, podría decir que: los centroamericanos no cumplen con el perfil para ser reconocidos como miembros de las comunidades nacionales. La llegada de la marcha evidenció el temor que genera la otredad. Resultó curioso que en México, un país de tradición migrante, los caminantes centroamericanos generaran tantas reacciones negativas. Si bien, la ruta migratoria constantemente es atravesada por personas que buscan llegar al norte, nunca antes se había presentado una movilización de estas características. El miedo al otro que llega sin ser invitado se manifestó en las acciones de la sociedad civil y autoridades, por ejemplo: en los comentarios xenófobos del alcalde de Tijuana; en las reacciones de los habitantes de Playas de Tijuana y en las manifestaciones antinmigrantes que se convocaron en diferentes fechas.

“La Caravana Migrante” cuestionó los principios de la comunidad nacional. El vivir dentro de un Estado es un privilegio que se gana por nacimiento, y en algunos casos por méritos especiales. Pero los centroamericanos que son expulsados de sus Estados y buscan acceder a una nueva comunidad, no son vistos como dignos de pertenecer. Por el contrario, a los miembros de esta movilización se les adjudicaron conductas nocivas y delictivas. Además, las acciones negativas en contra de los migrantes se justificaron en argumentos sin sentido: “vienen a quedarse con el trabajo de los mexicanos”, “todos son delincuentes y sólo vienen a robar”.

Retomando lo planteado capítulos atrás sobre la comunidades inmunizadas, estas se funda sobre la base de la protección de la propiedad.³⁷¹ El migrante se representa una amenaza ya que en potencia puede expropiar a los miembros de la comunidad lo que por derecho se percibe propio, por ejemplo el trabajo. “La Caravana Migrante” afloró muchos sentimientos negativos que son resultados del temor a la otredad y de la defensa de la propiedad. Llegó al extremo que el mismo presidente Doanld Trump afirmó que “La Caravana” era una invasión que desestabilizaría el orden de Estados Unidos.³⁷²

Si bien, las opiniones negativas con respecto a los migrantes siempre han existidos, “La Caravana” potencializó las reacciones. Al otro extremo, las acciones positivas también se hicieron masivas, una parte de la sociedad civil mexicana ayudó a través de donaciones a los migrantes; además los albergues y entidades caritativas ofrecieron todo tipo de auxilios para los caminantes. Tijuana fue quizás la ciudad donde se vieron más actos negativos, y esto debido a que fue el lugar en el que se estableció por más tiempo “La Caravana”. Además, se instaló en zonas visibles. También como lo mencioné páginas atrás, los migrantes tienen espacios asignados que evitan el contacto con el resto de la sociedad. El incidente en Playas de Tijuana evidenció que un sector acomodado de la ciudad se rehusó a compartir

³⁷¹ Roberto Esposito, *Inmunitas*, 41, 42.

³⁷² *Aristegui Noticias*, “Migrantes ‘están causando crímenes y problemas’ en México: Trumpon”, publicado el 18 de noviembre de 2018.
<https://aristeguinoticias.com/1811/mundo/migrantes-estan-causando-crimenes-y-problemas-en-mexico-trump/>

su espacio con personas ajenas, ya que no cumplían con los requisitos para habitar allí.

De igual forma, “La Caravana” sólo puede explicarse como el resultado de la injusticia estructural. El nuevo orden mundial dejó zonas relegadas y empobrecidas. Las potencias económicas crecieron con base en la explotación de materias primas de ciertas regiones del globo.³⁷³ Los países de Centroamérica han vivido siempre de la exportación de productos agrícolas, y al día de hoy sus economías son débiles; estos Estados dependen de los precios que asigne el mercado internacional a sus productos. Sumado a ello, la injerencia de Estados Unidos, a través de multinacionales como la *United Fruit Company*, desestabilizó los sistemas políticos de estas naciones. Esta compañía financió gobiernos corruptos y persiguió cualquier propuesta que se percibiera como izquierda: defensores de derechos humanos, sindicalistas, y propietarios de tierras.

Las anteriores observaciones giraron alrededor de las ideas económicas en las que primó la división de los países en productores de materias primas agrícolas, como era el caso de los de América Latina y el Caribe, los que a su vez por la falta de suficiente capital dependían de la inversión de capitales externos, tal como el caso del establecimiento de zonas bananeras, la primera de las cuales se desarrolló en Costa Rica, luego se estableció la Zona Bananera de Santa Marta, posteriormente Honduras y Guatemala, en todas estas Zonas Bananeras, el esquema de apropiación del ferrocarril, de tierras baldías y explotación de mano de obra fue el mismo, lo que indudablemente condujo a que los activos de la empresa pasaran de diez millones de dólares a 200,000 millones de dólares.³⁷⁴

Debido a la violencia, pobreza e ineficacia gubernamental cientos de miles de centroamericanos son expulsados de sus países todos los años. Estas personas en su mayoría se dirigen a Estados Unidos. Pero dichos desplazamientos sólo pueden entenderse como una reacción del sistema económico mundial y de la injerencia política de otros países en los asuntos internos de Centroamérica. Por lo tanto, el concepto de injusticia estructural sirve perfectamente para explicar las causas de

³⁷³ Iris Marion Young, *Responsabilidad por la justicia*, 69.

³⁷⁴ Maribel de la Cruz Vergara, “La United Fruit Company y su relación con las zonas bananeras en países del mar caribe y del caribe colombiano”, *Taller de la historia* 7. 7 (2015): 399-425, en la 420.
https://www.academia.edu/15038930/La_United_Fruit_Company_y_su_relaci%C3%B3n_con_las_zonas_bananeras_en_pa%C3%ADses_del_Mar_Caribe_y_Caribe_colombiano

fondo de “La Caravana Migrante”, ya que es el mismo sistema el que se encarga de expulsar a estas personas de sus territorios.

Entender que “La Caravana” es el resultado de la injusticia estructural también implica analizar la solidaridad como conjunto de decisiones políticas que solucionen dicha problemática y retribuyan a los afectados.³⁷⁵ Ante esto, se puede plantear que en el caso de “La Caravana” los responsables de esta injusticia estructural no realizaron ninguna acción solidaria; por el contrario estigmatizaron y persiguieron a la población migrante. Claro ejemplo de ellos es que Estados Unidos ofrece ayuda a Centroamérica para controlar la migración masiva, pero olvida y no asume su responsabilidad en el debilitamiento político y económico de estos países.

Es cierto que “La Caravana Migrante”, debido a la elevada cifra de participantes, desbordó las acciones de ayuda; también, hasta cierto punto, se comprende la preocupación de algunos dirigentes sobre la llegada de tal número de personas a su territorio: dicha cantidad de gente representa un reto para cualquier ciudad, ya que incrementa el número de desempleados y presiona todos los recursos públicos. Pero entender “La Caravana” como producto de la injusticia estructural implica pensar en acciones que eviten que las personas dejen sus lugares origen. Por lo tanto, la solidaridad para mitigar la migración debe pensarse en políticas globales que permitan a los países de Centroamérica superar sus problemas internos, reconociendo la responsabilidad de algunos países sobre la situación actual del Triángulo Norte.

Por otro lado, “La Caravana” se convirtió en un mecanismo seguro para realizar la ruta migratoria. A diferencia del migrante que viaja solo, el moverse en grupos masivos permite evitar peligros. Esta movilización de migrantes estuvo menos expuesta a los males del camino; su misma conformación presionó a los gobiernos a garantizar seguridad y asistencia. Además, al captar la atención internacional, puso en jaque a los Estados, quienes se arriesgaban a cuestionamientos internacionales sino ofrecían garantías al libre tránsito y respeto de los derechos fundamentales de los caminantes.

³⁷⁵ Rodolfo Arango, “Solidaridad, democracia y derechos”, *Revista de Estudios Sociales*. 46 (2013): 43-53, en la 48.

No creo prudente pensar a “La Caravana” como un “táctica” en sí, ya que dicho concepto implica acciones del día a día, más que una planeación previa. Pero es prudente pensar la marcha migrante como mecanismo de movilización que facilita el desplazamiento, evita los peligros y garantiza asistencias. De igual forma, “La Caravana” es un acto político, que expuso a nivel global las diferentes problemáticas que afectan a Honduras, El Salvador y Guatemala. Asimismo, la marcha presionó las políticas migratorias de Estados Unidos, que fueron enfrentadas y cuestionadas desde diferentes ángulos a nivel internacional.

Si bien, “La Caravana” no cumplió con el objetivo inicial, que era la entrada masiva de personas a Estados Unidos, si visibilizó la condiciones de vida de los migrantes y las razones que los llevan a desplazarse. Además, abrió el debate sobre cómo evitar dichos desplazamientos, y las soluciones que parecen más eficaces son las que buscan remediar los problemas estructurales de los países centroamericanos. A la vez, aunque de forma muy lenta, “La Caravana” impactó en los procedimientos migratorios, por ejemplo: al exponer el drama de las madres que son separadas de sus hijos, llevó a Estados Unidos a modificar dicho procedimiento.

A diferencia de los casos que investigué en mi proyecto, “La Caravana” encontró que la unidad hacía diferencia; ya que era el medio para presionar a las autoridades y gobiernos, y propiciar mejores condiciones de seguridad. Esto es una enorme ventaja a diferencia de los centroamericanos que viajan solos, ya que ellos están expuestos al accionar de grupos delincuenciales; al abuso de las autoridades y conviven entre desconfianzas mutuas. No obstante, los miembros de “La Caravana”, a pesar de evitar algunos males, también sentían suspicacia por las personas ajenas al grupo. Muchos de ellos se mostraron recelosos de las Instituciones mexicanas y estadounidenses, y hasta de las mismas Naciones Unidas, llegando rechazar diferentes ayudas internacionales.³⁷⁶

En síntesis “La Caravana Migrante” potencializó todo, haciendo que algunas de mis categorías no encajaran al analizar este fenómeno. Ejemplo de ello es la

³⁷⁶ Zeta, “Migrantes ya no quieren apoyo de la ONU; les negaron transporte; medio millar avanza hacia Querétaro”, publicado el 9 de noviembre de 2018.
<http://zetatijuana.com/2018/11/migrantes-ya-no-quieren-apoyo-de-la-onu-les-negaron-transporte-medio-millar-avanza-hacia-queretaro/>

noción de “táctica” que corresponde más a las formas cotidianas de enfrentar la realidad. Dicho concepto requiere de conocer la cotidianidad de los sujetos, sus acciones y forma de actuar en el día a día. Asimismo, la propuesta de “el buen corazón” es superada por la cantidad de personas de “La Caravana”; lo que percibí es que proliferaron ayudas de tipo caritativas y colaborativas. Pero más allá, pienso que conceptos como el de comunidad inmunizada, otredad, injusticia estructural y solidaridad normativa sirven para dar una explicación acertada al fenómeno de esta movilización de migrantes. Dichos conceptos dan un andamiaje teórico que facilita entender las causas de esta migración a gran escala, y también de las reacciones de la sociedades que reciben a estas personas. Por lo pronto, espero en un futuro cercano poder ahondar detalladamente en los pormenores de “La Caravana Migrante”.